

# L



Letras de Parnaso  
Revista Digital

Año III- Enero 2016- N°40 ---- ISSN 2387-1601

*“La cultura debe seguir fermentando con las llamas de la libertad. ”*

# Anabel Cornago

*Periodista y Escritora*

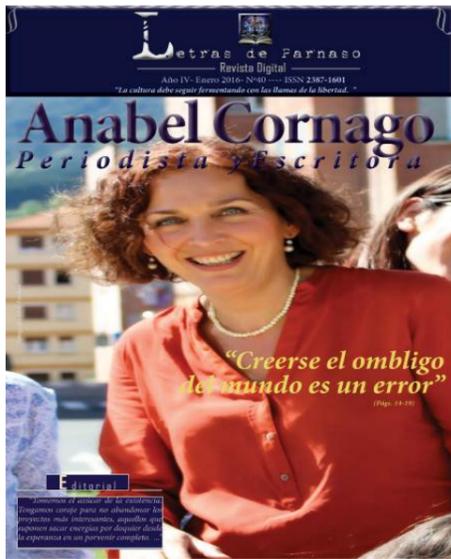
Fotografía Jordi Esteban

*“Creerse el ombligo del mundo es un error”*

(Págs. 14-18)

**E**ditorial

*“Tomemos el azúcar de la existencia. Tengamos coraje para no abandonar los proyectos más interesantes, aquellos que suponen sacar energías por doquier desde la esperanza en un porvenir completo ...”*



Pág. 2  
**Sumario**

|   |           |
|---|-----------|
| Editorial.....  | 3         |
| Feliz 2016.....   | 4         |
| Cartas al Director/ La Musa del Parnaso.....                              | 6         |
| <b>El rincón de Alvaro Peña.....</b>                                      | <b>7</b>  |
| Inspiraciones fotográficas.....   | 8         |
| <b>Fotografía por Rafa Motaniz.....</b>                                   | <b>10</b> |
| Se ha hablado.....  | 12        |
| <b>Haikus de Juan A. Pellicer.....</b>                                    | <b>13</b> |
| <b>ENTREVISTA a ANABEL CORNAGO.....</b>                                   | <b>14</b> |
| <b>De puño y letra por Juan Tomás Frutos.....</b>                         | <b>19</b> |
| <b>Literatura viva por Victorino Polo.....</b>                            | <b>20</b> |
| Opinión por Javier Pellicer.....  | 21        |
| Opinión por Alejo Urdaneta.....   | 22        |
| Opinión por Manu de Ordoñana.....   | 24        |
| <b>Infamias, tendencias e iniquidades. por José M. Vila.....</b>          | <b>26</b> |
| <b>Argentina por Aline Bruzas.....</b>                                    | <b>27</b> |
| <b>México por Guadalupe Vera.....</b>                                     | <b>28</b> |
| <b>Italia por Elisabetta Bagli.....</b>                                   | <b>30</b> |
| <b>Crítica Literaria por Antonio Parra.....</b>                           | <b>32</b> |
| Reseña Poética por María del Mar Mir.....                                 | 33        |
| Opinión por Pedro Luis Ibáñez Lérida.....                                 | 34        |
| Crítica de Cine por Antonio Parra.....                                    | 35        |
| <b>Corral de Comedias por José Miguel Vila.....</b>                       | <b>36</b> |
| <b>Nuestras recomendaciones por Jero Crespi.....</b>                      | <b>38</b> |
| Los Hicsos por Joel Fortunato Reyes.....                                  | 40        |
| Opinión por Alfonso Blanco.....   | 49        |
| <b>Alemania, acueducto de Eifel por Mercedes de la Muelas Cuevas.....</b> | <b>50</b> |
| Virulencia ficticia, represión real por Carlos Fajardo.....               | 52        |
| Porcelana de Reyes por Laura Conesa.....                                  | 53        |
| Modigliani por Jerónimo Conesa.....                                       | 54        |
| <b>Letras de Música por M<sup>a</sup>Dolores Velasco.....</b>             | <b>56</b> |
| <b>Cartas de Molay.....</b>   | <b>58</b> |
| <b>Crimen y Literatura por Jero Crespi.....</b>                           | <b>59</b> |
| Opinión por Pedro Pablo Vergara Meersohn.....                             | 60        |
| <b>Al viento por Teo Revilla.....</b>                                     | <b>62</b> |
| Opinión por Juan Tomás Frutos.....  | 63        |
| Javier Lerena, 1º Premio Poesía Manuel del Cabral.....                    | 64        |
| <b>POESÍA.....</b>  | <b>66</b> |
| <b>Prosa Poética.....</b>   | <b>78</b> |
| <b>EL PARNASO DE LOS LIBROS.....</b>                                      | <b>80</b> |
| <b>La casquería o los menudillos por Lucía Santamaria Nájara.....</b>     | <b>86</b> |
| <b>Se busca la Mosca.....</b>   | <b>87</b> |
| <b>Los Relatos del Parnaso.....</b>                                       | <b>88</b> |

**Quienes somos...**

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

**4Muros Jpellicer**

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

ISSN: 2387-1601

Editada en: Cartagena.

Murcia (España)

Año III- Enero 2016- Nº40



Letras de Parnaso es una publicación cultural, de carácter gratuito y periodicidad mensual. Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y de los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

# Editorial

## En la apuesta por el nuevo año

Nos preparamos ante un nuevo año con toda la fuerza posible, con la amistad, y con el cruce de intenciones que nos llenan de cariño. Son las buenas intenciones propias de estas fechas, que, con ímpetu, deberíamos llevar bien alto durante todo el año.

Hemos de asumir, con los cambios de ciclos, los retos de etapas renovadas, rejuvenecidas, prestas a que las transformaciones tranquilas sean posibles. Midamos con astucia, con carisma, con buen fin, todo lo que nos rodea, desde la emoción de cada instante, en los espacios en los que nos movamos, y preparados para un porvenir que tiene sentido en comandita.

El respeto es una palabra clave. La cooperación le acompaña con reglas de preferentes dichas, que hemos de expandir pensando en nosotros mismos, pero secuencialmente en los demás. Las eras tienen unos objetivos marcados y/o inefables que hemos de localizar, ponderar y cumplir.

Nuestros sueños están claros, y los queremos participar, con el propósito de que todos, lectores y colaboradores, podáis contribuir con ellos. La cultura debe seguir fermentando con las llamas de la libertad.

Así, generemos oportunidades y estancias con las que llenar de contento y de formación los 12 meses del año, que protagonizaremos con el máximo afán de ascender bien arriba. El acertijo de la vida se resuelve superando los miedos y con menesteres y voluntades de progreso.

Hagamos que las historias personales y colectivas sean un circo en el buen sentido, cargado de fe en nosotros mismos y con variedades de conocimientos, que desmenuzaremos para que no nos falte la jovialidad a la que tenemos derecho.

Tomemos el azúcar de la existencia. Tengamos coraje para no abandonar los proyectos más interesantes, aquellos que suponen sacar energías por doquier desde la esperanza en un porvenir completo. Pongamos claras y huevos en los menús de unas existencias que hemos de ir enriqueciendo con nobles platos y algún que otro capricho. Echemos sal, pimienta y condimentos que vayan imponiendo el criterio de la verdad. No dejemos atrás lo esencial, que hemos de focalizar mediante sus relaciones con la estima, cimienta señero de nuestras razones de ser y de estar.

Vamos a procurar, por ende, que este año sigan apareciendo grandes dosis de calidad en nuestras secciones y escritos. Seguro que continuaremos creciendo en esta fantástica familia que somos. Intentaremos que no falte de nada. Estaremos atentos a nuevas incorporaciones, a anhelos de los presentes e igualmente de los que se vayan incorporando. Si esta revista alberga alguna virtud, con seguridad podemos subrayar que la principal es su carácter acogedor y ecuménico. La apuesta es seguir creciendo. Para ello necesitamos vuestra capacidad. Lo que nos hace otear en positivo es que hasta ahora no nos habéis fallado. Nosotros tampoco lo haremos. Todos juntos somos más que la suma. Gracias por tanto.

Letras de Parnaso

# ¡Feliz e Ilusionante 2016!

*Con nuestros mejores deseos de Paz y dicha les felicitamos a ustedes y sus seres queridos para que este año 2016 que recién comenzamos estén*

*todos unidos, vivan la ilusión de compartir y para que en él puedan ver convertidos en realidad todos sus sueños. Muchas gracias por el cariño y la confianza despositadas en los que hacemos posible esta Revista. Son con ellos y los afectos que vamos recibiendo con los que vamos construyendo la historia de este "otro" maravilloso sueño. Muchas gracias.*

**Juan A. Pellicer (Editor ) y Juan Tomás Frutos (Director)**

Feliz Navidad también para ti y los tuyos.  
 Para que el año venidero te llegue cargado de Paz y de ilusión.  
 Para que te acerques un poquito más a tus sueños.  
 Para que puedas tocar con tus manos ese mundo maravilloso por el que tanto luchas.  
 Para que este nuevo año que llama a tu puerta, sea un desfile de alegrías que llenen tu vida y la de tus seres queridos de música y color.  
 Para que podamos seguir compartiendo, sonriendo, disfrutando...  
 Para que nos sigamos sintiendo vivos y para que sigamos siendo y sigamos estando.  
 Yo deseo lo mejor para mis amigos, para los que siempre están aún cuando no los llamo.  
 Deseo que la sonrisa regrese a quién la vida se la arrebató.  
 Que la miseria y la pobreza toque insistente en la espalda del que no quiere ver.  
 Deseo que el trabajo llegue a quien lo necesite para vivir.  
 Deseo salud para los enfermos y esperanzas para sus familias y también para ellos todas las sonrisas.  
 Para que los niños lo sigan siendo.  
 Para que los únicos golpes y gritos que se den, sean al aire clamando justicia.  
 Deseo que los que tienen la responsabilidad de gobernar abran, aunque sea por una vez, los ojos.  
 Deseo que cuando me llames te pueda oír; y cuando no lo hagas me acuerde de preguntar por ti.  
 Deseo que lo que escriba sea hijo de mi corazón, y te llegue.  
 Para que seamos más los que soñamos, los que luchamos, los que sabemos y los que queremos.  
 Deseo que nuestra Naturaleza se sienta orgullosa de seguir siendo "nuestra" y seguir siendo "naturaleza".  
 Que la vida sea amable para aquél que con amabilidad pasa.  
 Que nuestros ancianos vean en su vida y su sacrificio, la mayor y más bella obra de arte jamás construida: nosotros, y sean felices por ello.  
 Deseo que vivamos el presente, completos; que no "vivamos" el futuro... que lo luchemos y lo ganemos.  
 Deseo que se vayan los que sobren y que sobren los que matan.  
 Que regresen todos los que faltan.  
 Deseo que esta Navidad lo sea de Paz y de verdad.  
 Que estas letras te lleguen envueltas en sonrisas azules, que podamos compartirlas y juntos nos sintamos bien regalándolas.  
 Que no te olvides de mí, porque yo no me olvidaré de ti. Y que cuando vengan los días grises, buscando en nuestro interior, hallemos la fuerza, la respuesta, la razón y la emoción suficiente y necesaria para seguir caminando.  
 Todo esto es lo que deseo y todo lo que espero, y si todo no lo puedo conseguir, si algo me faltara, solo pido un deseo...  
 que no me falte nunca tu mirada.



*A todos mis amigos con mis mejores deseos de Paz y Felicidad.  
 Que en el año venidero vean cumplidos todos sus sueños.  
 Y que las sonrisas sean nuestra mejor tarjeta en esta  
 Navidad.  
 Sonrisas Azules  
 (jpellicer)*

Jpellicer©



jpellicer

# Cartas al Director...

## Un paraíso de eternidad

La vida es eso que sucede, que pasa, mientras hacemos planes. Hace tiempo que he decidido no hacerlos, y para ello tengo un compendio de motivos que no voy a reseñar aquí y ahora. No obstante, sí que mido el tiempo en función de eventos y parámetros que me llenan, y uno de ellos es la cita con Letras de Parnaso.

Me siento feliz, aunque suene exagerado, con este encuentro mensual, que me hace recobrar la esperanza en lo humano y en valores como el altruismo, tan difícil de hallar en los tiempos que corren, imagino que por una excesiva precipitación.

El elenco de personas que conformáis este paraíso de eternidad que es vuestra/nuestra publicación, de mucho calado toda ella, fortalecen su presente y me hacen pensar que hay mucho futuro pendiente de disfrutar. Confío en que así sea.

Ahora lo que me queda es leer y releer los textos y secciones, disfrutando de unas magníficas ilustraciones, con el propósito de subrayar la aventura de la formación desde vuestra plataforma, convertida en un referente en el ámbito latinoamericano.

Gracias por compartir tanto durante tanto tiempo. ¡Os deseo una larga vida, que también será un poco nuestra!

Paula.R.M.

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### Un espacio especial

Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :  
letrasdeparnasos@hotmail.com

## El rincón de Alvaro Peña



### Mejorar lo pendiente

El ser humano es la medida de todo. Esta etapa de celebración debe servir para recordarlo. Algunos de los que queremos andan lejos, pero meditemos en paralelo que, con pensarlos, mientras atendamos sus ideales, estarán un tanto con nosotros. Nada malo es eterno. Las frustraciones son mezquinas colegas que no hemos de coger del brazo. Si acaso hemos de contemplarlas para decirles que no les tenemos miedo. El terror no contribuye a solventar nada que sea valioso.

En este tiempo de caricias, de abrigos, de pensamientos que fluyen con entusiasmo, hemos de aliviarnos viéndonos en comandita. Respiremos profundamente. Demos, asimismo, tregua a los malos rollos, y edifiquemos esa fortaleza que se alza con la concordia, la cesión y los abrazos literales e imaginarios.

Hagamos, en consecuencia, que el espíritu de la Navidad nos conduzca por doquier sin complejos y con jovialidad. Lo importante, amigos y amigas, es que esto no se quede en palabras. La credibilidad se alcanza con los acontecimientos y las actividades cotidianas. No esperemos a mañana para mejorar lo pendiente. ¡Feliz Año de todo corazón!

La Musa del Parnaso

## Inspiraciones fotográficas

Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.



*“Cielos de promesas” Obra de Jpellicer que da título a su homónimo Poema*

## Fotografía de la anterior edición: Comentarios recibidos



*Noches que entre inviernos nos  
destreñan de armonía,  
sin pensar en las noches que  
días perdidas nos hiela ...*

**Lucia Pastor (España)**

*“Tu alma cansada se internó en el bosque  
umbrío; el esplendor de la luna me devolvió  
la esperanza del reencuentro y la ilusión se  
trepó a los árboles y los matizó de rojo.*

**Clara Gonorowsky (Argentina)**

*“En la noche viven los sueños esperando el  
nuevo día. Vven despiertos en el alma del que  
espera, del que sabe que la aurora también  
llegará para el”.*

**Alfredo G. Martín (España)**

*Vacío. Angustia.  
Navego la calle. Camino sin alma.  
Mi paso es timón. Corazón por brújula.  
La luz, lejanía. Un faro, guarida.  
Se esconde el pecado.  
La noche expira.*

**Lilia Cremer (Argentina)**

*Soledad que en el silencio  
te bebiste los pasos y las voces  
que dormidos se quedaron  
en los ojos de las sombras,  
faro de mi verso.*

**Teresa González (El Salvador)**

*“La noche en su tristeza refleja en el suelo enlutado  
la luz de esperanza que generosa le ofrece la luna  
para aliviar su pena.”*

**María Luisa Carrión (España)**

*“Por la mitad de noviembre  
la luna se asoma, blanca.  
De canela se ha vestido  
la corteza de las ramas,  
para olvidar el verdor  
de las hojas que se marchan.”*

**María Rosa Rzepka. (Argentina)**

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

# LA FOTOGRAFIA

## en Letras de Parnaso

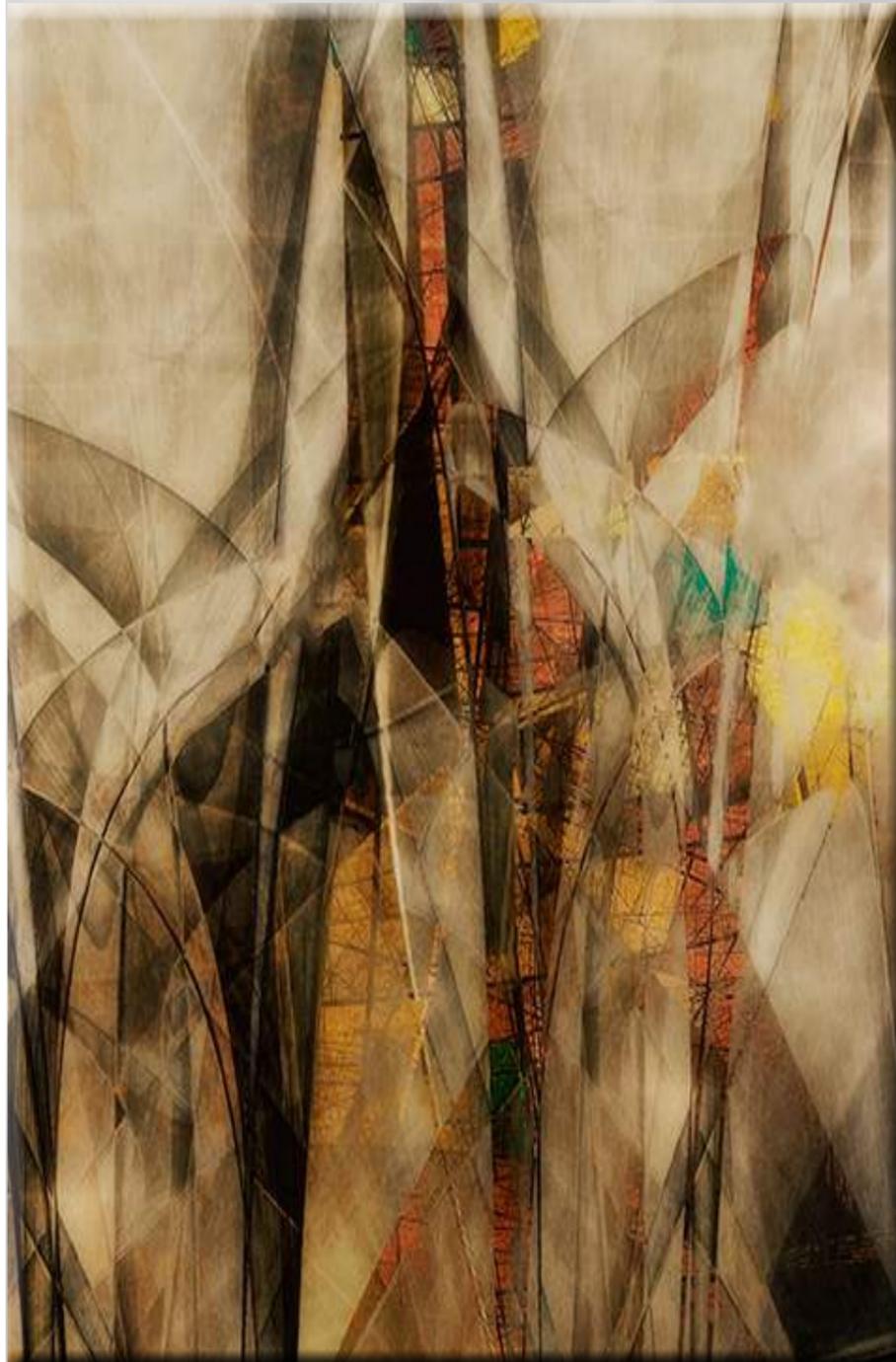


**Rafael  
Motaniz**  
(Uruguay)

*Y a veces cuando la noche es lenta.*

*Los miserables y los mansos.*

*Recogemos nuestros corazones y vamos... a mil besos de profundidad.*



Fotografía "punto de quiebre sobre la delgada línea gris IV"



Fotografía "punto de quiebre sobre la delgada línea gris IX"



Fotografía "punto de quiebre sobre la delgada línea gris X"

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.

## Se ha hablado...

### “Operación Clepsidra. La Base 211”, ¿ficción o realidad?



El pasado día 27 de Noviembre y con notable asistencia de público tuvo lugar en la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego) de Cartagena la presentación del segundo libro del escritor cartagenero **Manuel de San Juan** (pseudónimo de **Manuel Cañavate**) “Operación Clepsidra. La Base 211”.



José Villa, Manuel de San Juan y Pellicer

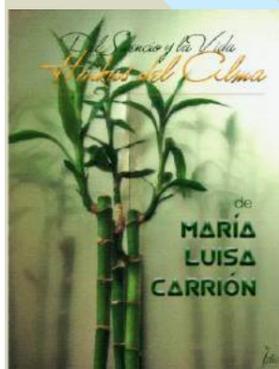
dad de la obra dado que *hubo momentos –dijo- donde he llegado a dudar de la confluencia de la trama (ficción) y la realidad de los días.*

Una obra que sin duda dará que hablar y para la que auguramos muchos éxitos.

Formaron parte de la mesa además del propio autor, **José Villa Dato**, amigo de San Juan y presentador de la obra y el Delegado Regional de la UNEE (el autor es miembro de este colectivo de autores) y editor de Letras de Parnaso **Juan A. Pellicer** quién destacó *la fuerza y magia con la que la destreza del autor va cautivando al lector.*

El autor subrayó durante su intervención *las motivaciones e inspiraciones que le llevaron a “sumergirse” en la obra con esta singular y atractiva trama, donde la conspiración de los servicios secretos de varios países y el Vaticano dan lugar a una interesante propuesta literaria, reconoce la oportuni-*

### “Del silencio y la vida. Haikus del Alma”, opera prima de María Luisa Carrión



El pasado 23 de Noviembre tuvo lugar en los salones de la Asociación de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios de Cartagena, la presentación del primer libro de la poeta y colaboradora de la revista **María Luisa Carrión**: “Del silencio y la vida. Haikus del alma”.



ñosamente “su maestro” en este género literario señalando a **Pellicer**, artífice del mismo -según ella- por su apoyo y ayuda para que viera la luz.

Desde estas líneas deseamos suerte y éxito a la autora.

Acompañaban a la autora **Jerónimo Conesa** amigo personal de la autora y responsable de la presentación de la obra destacando dos aspectos fundamentales de la misma cuales eran la *sensibilidad* y la *audacia* así como el carácter espiritual de su autora, y **Juan A. Pellicer** quién durante un momento de su intervención dijo que *es en ese caminar en paralelo donde van quedando reflejadas las ilusiones y los empeños en los trabajos realizados que tanto nos gratifican y estimulan para continuar..*

Por su parte **María Luisa Carrión** durante su intervención señaló la ilusión que supuso para ella la publicación de este libro, dado que *en él se veían materializados muchos sueños.* Quiso también leer algunos de los Haikus contenidos en la obra señalando y agradeciendo a quién llamó cari-

### Saber creer

No hay mayor amor que querer a alguien como es, entregándose a sus aficiones, a sus debilidades, a sus formas. Eso, en definitiva, es saber.

Juan Tomás Frutos

### La alegría

La alegría es el despertar a la vida, la decisión de vivirla está en ti. La actitud es el equipaje que decides llevar al más bello de los viajes.

Es tu vida y te corresponde hacer la maleta, ¿cuál es tu elección?

María Luisa Carrión

### A veces

A veces, mis palabras salen de otra voz, de algo que me habita y no conozco pero, se lo que siente y se también que no soy yo, aunque vive en mí- Tan diferentes somos los dos, en el mismo cuerpo.

Marcelino Menéndez

## haikus

“Cri-cri el grillo  
en la noche de estío  
roba la calma.”



“Noche de estrellas  
mirlos que me acompañan  
en la tristeza.”

Del libro: “Haikus de una vida” (de pellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirirlo firmado por el autor enviando un mail a:  
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

# Anabel Cornago, *comunicadora y escritora:*

*“Soy optimista y flexible por naturaleza.  
Los cambios son para mejor”*



Es periodista, se considera comunicadora, y le viene grande, según subraya, el papel de escritora, que lo es y con mayúsculas, especializada en cuestiones relacionadas con el autismo, a raíz sobre todo de que naciera su hijo, que le ha dado coraje para conocer, luchar y mejorar las circunstancias y la vida de este colectivo, con el que se siente totalmente implicada. Es una de las grandes especialistas mundiales en autismo. Su blog, “El sonido de la hierba al crecer”, es una referencia. Habla varios idiomas y lee de todo. Se califica como una afortunada por saborear esta etapa de tanta información.

## *“Creerse el ombligo del mundo es un error”*

*-¿En un momento todo cambia?*

Hay muchos momentos y muchos cambios en mi vida. Pero destacaría dos decisivos: un viaje a Vietnam que implicó que ahora viva en Alemania, ya ves, el amor. Y el nacimiento años después de mi hijo Erik, la persona a la que más quiero en este mundo. De nuevo el amor.

*-¿Para mejor?*

Soy optimista y flexible por naturaleza. Los cambios son para mejor, bien por sí mismos, bien porque nosotros nos adaptamos a ellos.

*-Su implicación con el autismo es absoluta. ¿Qué le ofrece en su vida diaria?*

Vivimos el autismo con naturalidad. Somos una familia más, con nuestros buenos y malos momentos. Además estamos orgullosísimos de nuestro hijo Erik, un luchador que se esfuerza a diario. Un niño maravilloso con el que estoy redescubriendo el mundo.

Los primeros momentos fueron complicados. Pero con el diagnóstico llegó también la decisión de informarnos, formarnos e implicarnos. Desde entonces, he sido parte activa en la estimulación de Erik, disfrutando cada avance paso a paso. También comencé a desarrollar programas de intervención, motivada por la evolución de mi hijo.

El autismo creo que ha sacado lo mejor de mí. He vuelto a ser niña jugando con mi hijo. Me ha enseñado a ser paciente, a disfrutar de las cosas pequeñas de la vida, a vivir cada instante como único. También me ha generado la ilusión de compartir nuestra experiencia, de ayudar a otras personas, de tener el objetivo de que ninguna persona con

autismo se quede sin la estimulación que necesita. Y concienciar, sí, ofreciendo la realidad del autismo. Sin mitos. Mostrando que nuestros hijos sienten, se comunican y tienen un potencial sin límites, además de una hipersensibilidad apabullante.

Me encanta hablar con Erik, que me cuente cómo ve él las cosas. Eso me hace ver lo importantes que somos todos y cada una de las personas. Y que el mundo no tiene solo una perspectiva.

*-Usted es, por formación, periodista. ¿Qué le aporta este perfil en su faceta de escritora divulgativa?*

Siempre quise ser periodista, desde bien pequeña. Me encantaba escribir, y me sigue gustando mucho. Imagino que esa ilusión, más luego la formación universitaria y la experiencia de trabajo en distintos medios, me ha facilitado saber comunicar mejor.

*-¿Sabemos contar historias?*

Hay muchas personas que saben muy bien contar historias. Mi abuela, por ejemplo, sin haber leído ni asistido a la escuela, era una narradora de historias impresionante. Les daba un toque especial a los cuentos clásico, pero sobre todo era fascinante su forma de contarnos muchas de sus vivencias: positiva, con humor, con gracia.

Como ella, otras muchísimas personas saben contar historias. Claro que sí. Y a mí me encanta leer o escuchar esas historias. He sido –y soy– devoradora de libros, así que me entusiasma la idea de saber que todavía me quedan millones por leer gracias a esos contadores de historias que tanto admiro.

*-¿Se siente escritora?*

Ay, ojalá. Ese era uno de mis sueños cuando me vine a Alemania.... Esa calificación, sin embargo, me queda enorme.

*“No soy de las que piensan que cualquier tiempo pasado fue mejor.  
Doy gracias a este siglo”*





## “El autismo ha sacado lo mejor de mí”

Nunca me he sentido escritora, más bien comunicadora. Quién sabe en un futuro... Quien tiene un deseo, encuentra el camino para lograrlo.

### -¿Las madres ven el mundo de otro modo?

Si hablo por mí misma, sí que ahora veo el mundo de forma distinta a cuando no era madre. Ahora hay una persona mucho más importante que yo: mi hijo Erik. Creo que me he vuelto menos impetuosa, más responsable, más comedida. Y muchísimo más cautelosa. También más divertida, innovadora, juguetona, práctica y madrugadora. Aunque solo tengo un hijo, mis días son de una actividad frenética. Hay que planificarse muy bien para conciliarlo todo. Para ello tengo una máxima que me anima a diario: “Nunca digas no puedo más y aquí me quedo”. ¿Lo reconoces? Es de Goytisolo, de sus “Palabras para Julia”.

### -Y cuándo se viven situaciones como la suya y repara en las locuras de este siglo XXI, ¿qué se dice a sí misma?

Todos los siglos tienen locuras, jajaja, me encanta vivir precisamente en este, no soy de las que piensan que cualquier tiempo pasado fue mejor. Doy gracias a este siglo por la rapidez en la comunicación, por tanta información disponible, por la facilidad de llegar a miles de personas. Ya, ya sé que eso también tiene sus riesgos, ¿y qué no lo tiene?

### -¿Qué suele leer?

Si me llegas a hacer esta pregunta hace unos años, cuando devoraba clásicos y adoraba la Literatura con mayúsculas, mi respuesta habría sido bien distinta. Tengo tres bibliotecas en casa. Pero... ¡cómo cambian las cosas! Ahora sobre todo leo libros sobre autismo. Y como quiero mejorar mi

alemán, los libros que leo en ese idioma son bastante frívolos: policíacos, y estoy incluso dispuesta a leer alguna novela de amor. Mi faceta romántica está por descubrirse.

### -¿Cuándo escribe?

Aunque antes era ave nocturna, ahora me acuesto prontito y madrugo mucho. Las cinco de la mañana es una hora estupenda, sobre todo en los meses en los que en Hamburgo ya es de día. Imagina la luz que envuelve a una ciudad repleta de bosques, lagos, canales...

### -Tiene varios libros sobre el autismo.

Dos. Manual de Teoría de la mente para niños con autismo y Manual del Juego para niños con autismo. Creo, no obstante, que el mejor libro práctico es mi blog El sonido de la hierba al crecer, donde recojo paso a paso la estimulación desde el momento del diagnóstico, con programas, materiales de libre descarga y vídeos. Ocho años ya.

### -Además de las obras sobre el autismo, ¿qué otras ha escrito?

Una novela malísima cuando me vine a Alemania, jajaja. Deseaba escribirla tan bien, que me perdí en recursos retó-

“Defiendo el papel del periodista como persona independiente, audaz e implicada”

ricos que entorpecían la historia en lugar de enriquecerla. Uno de los grandes errores que cometemos los novatos. Me apunté a varios talleres literarios. Fruto de ello nacieron muchos relatos, algunos con premio literario y otros publicados en revistas o en libros conjuntos con otros autores.

Digamos que mi faceta literaria es muy pobre. Está todavía por llegar.

### -¿Qué le atrae del Periodismo?

Estar al pie del cañón. No lo tomes de manera literal. Nunca entró en mis planes ser reportera de guerra, me iba a implicar demasiado. Soy muy emocional y muy práctica. Sobre todo me ha gustado siempre el periodismo escrito: redactar de forma objetiva para acercar y hacer comprensible la realidad. Esa era mi principal inquietud.

### -¿Cómo valora el papel de los medios en la actualidad?

Complicada una valoración general. Para una persona idealista como yo, es triste decir que la libertad de prensa casi es imposible. Sin embargo, defiendo el papel del periodista como persona independiente, audaz e implicada.

### -¿Y de Internet? ¿Y de las plataformas digitales y redes sociales?

¿Podrías imaginarte la vida actual sin internet? Yo, no. Creo que nos ha facilitado mucho la vida. En cuanto a las redes sociales, también las uso. Me gusta estar en contacto con otras personas que viven lo mismo que nosotros. Compartir experiencia, difundir, concienciar... Personas de todos los rincones del mundo unidas, ¡eso es muy grande!

## “Hay que reír mucho, y saber hacer carotas delante de un espejo”

### -Viaja mucho para dar conferencias. ¿Eso le da una perspectiva más relativa del Planeta?

Creerse el ombligo del mundo es un error. Hay demasiadas personas que creen que lo suyo es lo mejor, precisamente porque no conocen que hay otros millones de cosas por descubrir. Creo que he viajado desde siempre, primero por España de Norte a Sur y de Este a Oeste, luego por otros países, otros continentes. Conversar con personas de otras culturas, probar nuevos platos, hablar otros idiomas, maravillarse con paisajes irrepetibles... Sí, eso abre mentes, nos hace ser mucho más tolerantes y respetuosos.

### -¿Somos tan insolidarios como parece?

Somos más solidarios de lo que parece.

### -¿Es inevitable esta cultura del riesgo?

Vaya, pues creo que no entiendo a qué te refieres. Cultura del riesgo, um, no sé. Pero me ha hecho pensar en algo que leí hacer poco en un libro: hacer todos los días algo que nos asuste un poquito para creer más y más en nosotros.

### -¿Ha sido, es, positiva por naturaleza?

Sí. Y como no me tomo demasiado en serio, creo que ese es el secreto para ser una persona bastante feliz. Hay que reír mucho, y saber hacer carotas delante de un espejo, y jugar





## “De puño y letra”

### Compartir, la respuesta



Cada día nos propone aprendizajes que hemos de tomar sin prisas, con la perspectiva de lo que supone el mimo de la voluntad y el anhelo de estar en paz con uno mismo. El equilibrio contribuye a la dicha. La complicidad en positivo es un milagro que hemos de ponderar.

Identifiquemos a los amigos, así como sus tonos de color. Pensemos. Demos con las reflexiones que nos hacen vivir en la identidad perfecta, la que nos procura un punto de tranquilidad. Progreseemos con la verdad por delante.

Impliquemos a cuantos vienen con el don más básico. Los cimientos de la esperanza tienen que ver con lo honroso, con el altruismo, con ayudar a los demás, con viajar sin esperas inútiles. Seamos prácticos con tiento y a buen paso. Hay futuro.

Revisemos lo que hagamos en lo cotidiano con el afán de ir mejorando. No nos expresemos en trances de cansancios. La existencia es plenitud con improvisaciones calculadas. Nos debemos percibir con la intención más singular. Contemplemos lo característico desde la creencia en lo finito. Nos hemos de entregar con vehemencia a los menesteres que asoman por nuestros periplos humanos.

Prediquemos con ejemplos, con hechos, con eventos de versiones caracterizadas por la amistad. Debemos invitarnos a la felicidad. Tenemos que cultivarla y sacarle rendimiento. Es un tesoro poder disfrutar de brazos coaligados.

Apoyemos las tentativas más sugerentes, las que nos pueden impeler a una caricia singularmente sincera, que es la actividad más fructífera. Va más lenta, pero es efectiva. No fomentemos los caballos de batalla, que cansan y rompen para nada.

Creamos en cesiones, en entendimientos, en acercamientos, en ilusiones sin fondos extraños. Hagamos caso a los corazones. Tengamos una óptima memoria. Si miramos hacia atrás que sea para no reiterar los errores. Formarnos es una tarea a largo plazo.

Pongamos talento y buenos propósitos para acercarnos a las sinceridades de sensaciones complementarias con la vida, que ha de basarse en el raciocinio. Impliquemos a los aliados con aires de salvación. Conozcamos quiénes somos. Debemos estar contentos. Cuando ostentamos esta actitud, el ciclo es ideal.

#### Emociones

Captamos las emociones con unas características diáfanas. La capacidad se desarrolla no parando en las opciones con las que nos recorreremos. No permitamos que la historia se sustente en fingir afectos y efectos: movamos cielo y tierra para ejercer la jovialidad. Sensibilidad no es igual

siempre a fragilidad.

Nos hemos de salpicar de la suficiente alegría para ubicarnos donde proceda. El entusiasmo y la fe en lo que hacemos mueven los genuinos intereses, éstos que no sucumben a los ataques de los vándalos que no creen en la persona. Nos debe bastar el amanecer para aprovisionarnos de la energía suficiente para seguir. El alba es un acontecimiento excepcional.

Digamos que estimamos y expresemos los porqués. No dejemos atrás lo que nos permite ser. Hemos hallado respuestas que hemos de compartir. Para eso sirven.

**“Los cimientos de la esperanza tienen que ver con lo honroso, con el altruismo, con ayudar a los demás, con viajar sin esperas inútiles”.**

Juan TOMÁS FRUTOS

ciarme de nuestra historia.

**-¿Cuál es la mejor cosecha de su experiencia personal?**

Respetar, dialogar y disfrutar. La vida son cuatro días, así que a por ellos viviendo y dejando vivir.

**-¿Le importaría dejar un mensaje para finalizar dirigido a nuestros/as lectores/as?**

Si mi hijo leyera esta pregunta, su respuesta sería SÍ o NO. La literalidad es intrínseca al autismo. Como madre de Erik contesto NO, no me importaría.

Lo hago además encantada: invitar a los lectores a conocer mejor a las personas con autismo, y descubrir lo maravilloso de otras formas de pensar y de concebir la vida. La diversidad nos enriquece a los seres humanos, no nos olvidemos nunca. Gracias.

a pillar con los niños “haciendo el zombi”, ya que la cadera no me deja correr, jajaja.

**“La diversidad nos enriquece a los seres humanos”**

**-¿El ser humano nace o se hace?**

Algo se nace, pero sobre todo uno se va haciendo en el camino.

**-¿Qué está leyendo ahora?**

Modelo Denver de atención temprana para niños con autismo. Una gozada. También “die Betrogene”, de Charlotte Link, que me tiene enganchadísima.

**-¿Está con alguna obra entre manos?**

Sí. Estoy preparando un nuevo libro: cómo empezar a estimular con ejemplos de sesiones estructuradas. También tengo un proyecto desde hace tiempo: un libro de relatos que desmitifiquen el autismo. Llevo muchas notas, algunos cuentos ya escritos, pero me resulta todavía difícil distan-

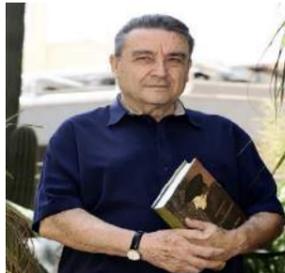
## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



# Espacio de Victorino Polo Literatura Viva

## Amigo Camilo José, cien años

Los cumplirá en 2016, un siglo después de haber visto la luz por vez primera. Los conservadores y escasamente creyentes en el ser humano y sus circunstancias, darían en decir que los cumpliría, puesto que sólo ven y aceptan como real lo que acontece de tejas abajo, concretado en las células físicas que, con el tiempo histórico personal, terminan en la sepultura. Dejémoslos con sus carencias y el oscuro misterio de una religión pacata que propicia la fe del carbonero, regentada por curas de misa y olla, así alcancen la púrpura de las diversas jefaturas culminadas en el cardenalato, gloriosos, increíbles y satisfechos por haber logrado el título de príncipes de la iglesia. Pobres, la sorpresa que se van a llevar cuando su alma vuele.

A nuestro propósito importa la visión de Unamuno, ciertamente obsesionado por la transcendencia, por traspasar las fronteras de la vida terrenal y permanecer, a continuación, años y leguas, es decir, tiempo y geografía como coordenadas que orientan y definen la vida humana. Pero con ello estaba traduciendo la perfecta visión de Jorge Manrique y sus tres vidas atesoradas, la tercera de las cuales bautizó como “vida de la fama”, en su opinión reservada para muy pocos merecedores, privada para el resto de la humanidad, aunque hubiera pasado por la experiencia terrenal con méritos suficientes para la salvación eterna.

Es el caso de Camilo José Cela, el gran escritor que renovó la lengua castellana de la narrativa y otros predios más líricos, aunque la de poeta no fuera su virtud literaria más notoria. En esto le sucedía como a Cervantes: “Yo que siempre me afano y me desvelo, por parecer que tengo de poeta los dones que no quiso darme el cielo”. Ciertamente, don Miguel, los dones se reciben gratuitamente, nunca se ganan con afanes o trabajo. A don Camilo le sucedía igual. Escribió “Pisando la dudosa luz del día”, libro cuyo mejor verso, quizá, sea el endecasílabo heroico del título. Y sin embargo, en su prosa no son infrecuentes los destellos líricos. Pienso en “Pabellón de reposo”, la famosa carretilla del sepulturero y las expresiones que suelen acompañarla. Y la descarnada imagen que trastorna el cerebro, por mínima que sea la sensibilidad: “Me duele el pensamiento / de no volverte a ver, / viejo rincón”.

Viví el privilegio y el placer de su amistad, sin mayores méritos por mi parte. Comenzó nuestra relación a mediados de los años sesenta, mediada mi carrera de Filosofía y Letras, especialidad Filología centrada en la Literatura. Relicé mi tesis de Licenciatura con un estudio sobre su obra, que le gustó y me pidió dos ejemplares para su archivo. De aquella época conservo una emotiva y amistosa carta, con agradecimiento expreso, pues don Camilo era persona extremadamente educada, aunque para la galería se hubiera inventado un personaje más o

menos escandaloso, que le dió buenos resultados de publicidad y economía.

Pasaron los años y, afincado yo definitivamente en la universidad, lo invité para uno de nuestros primeros Encuentros de Literatura Viva.

Aceptó encantado y, conversaciones telefónicas aparte, como era partidario, igual que yo, del intercambio epistolar, su primera carta de la nueva etapa es modélica: papel timbrado de la Real Academia, sobre de cartero honorario y texto a mano para agradecerme la deferencia de invitarlo y aceptar de todo corazón.

Los caminos de la libre amistad discurrían fluidos y cercanos.

Teléfono, cartas, viajes de ida y vuelta, visitas en ocasiones que merecían la cena, y tantas cosas que unen y enriquecen la vida individual y de tribu. Todo correspondiente al mundo de la intimidad, sin transcendencia pública, que para eso estaban las mutuas invitaciones, los encuentros literarios y otras actividades académicas, que culminaron en un excelente Congreso en torno a su obra, celebrado en la Universidad y patrocinado por la Fundación CAM: todas las intervenciones fueron recogidas en estupendo libro titulado “Literatura, pensamiento y libertad”. Su aceptación fue tan grande, que pocas semanas después agotamos la edición de dos mil ejemplares, teniendo en cuenta que se trataba de una edición no venal, reservada para instituciones académicas y culturales, así como personas especialmente interesadas, a las que atendimos amablemente y de cuya recepción conservo abultada carpeta de cartas y comunicaciones dignas de recuerdo y elogio.

Un buen día desapareció de entre nosotros y lo despedimos como merecía. Nos queda su recuerdo, siempre amigo. Nos quedan sus magníficos libros, para siempre. Y a mí me queda, junto a otras personas igualmente cercanas, el regalo de una herencia que surgió a lo largo del camino: la buena relación y amistad de su hijo, excelente profesor y buen escritor también, que algo de casta le viene al galgo.

**Victorino POLO GARCIA,**

Catedrático de Literatura Hispanoamericana

## El canon bibliotecario, preguntas y respuestas, (III-Conclusiones)



Aplicación, excepciones, cuantías y afectados. En los dos

anteriores artículos os he acercado la parte más objetiva de la polémica aplicación del canon bibliotecario. Ahora toca reflexionar sobre cómo va a afectar la tasa a bibliotecas, usuarios y autores.

### ¿En qué afecta el canon a las bibliotecas?

En un mundo ideal, no afectaría en nada: *Biblioteca Sant Josep de Ontinyent* los estamentos públicos dueños de las bibliotecas pagarían el canon y no habría problema alguno, del mismo modo que no lo hay en los países escandinavos, donde surgió la idea. Pero nuestra sociedad no es como aquella, ni las circunstancias las mismas. Existe el miedo (más que justificado) de que este pago recaiga directamente sobre los ya muy reducidos presupuestos para estos centros. Para la elaboración de este artículo he contactado con varios bibliotecarios, y todas sus respuestas son desalentadoras: **sus presupuestos llevan congelados desde hace años**, y se limitan a lo imprescindible, el pago a los trabajadores de cada centro. Muchos me han comentado que ni siquiera les llega dinero para adquirir novedades o reponer los libros que se deterioran, y que sus catálogos solo crecen gracias a donaciones privadas de los usuarios más fieles y de algunos autores. Ni hablar ya de realizar eventos para promover la lectura.

En dicha situación, **¿podemos confiar en que se creará una partida independiente para sufragar el canon?** Resulta más que dudoso en un contexto donde el gobierno ha dado muestras sobradas de no estar por la labor de apoyar lo relacionado con la cultura (sector que, como ya se ha demostrado, es capaz de aportar una gran riqueza al país). Y si se confirman estas sospechas (algo que todavía no sabemos), la situación de las bibliotecas será si cabe más precaria.

### ¿En qué afecta el canon a los lectores?

Directamente, en nada. Repito: el lector no tendrá que pagar nada por pedir el préstamo de un libro en una biblioteca. Eso no va a pasar nunca. Ahora bien, si el cargo de pagos reduce la capacidad presupuestaria de las bibliotecas (que ya está bajo mínimos), el lector sí podría verse afectado de modo indirecto por la merma de servicios. Pero esto por ahora es especulación, porque no sabemos si los presupuestos para las bibliotecas se reducirán por la aplicación del canon.

### ¿En qué afecta el canon a los autores?

Viene a paliar una carencia lógica: una obra tiene un coste de venta unitario (cuando se paga al comprarlo) que la biblioteca satisface al adquirirlo. Pero cada vez que presta ese mismo libro, **se está haciendo uso del derecho de explotación del autor y la editorial**, algo a lo que ambos ceden. Dicho en otras palabras: cada vez que un libro se presta, el autor gana un lector, pero corre el riesgo de perder una venta (o de ganarla, pero todos sabemos que rara vez alguien compra un libro tras leerlo gratis en la biblioteca). **Aunque de manera in-**



*Biblioteca Sant Josep de Ontinyent*

**significante**, esto repercute negativamente en los creadores del libro (autor y editorial), y así lo entendió la Unión Europea en sus sucesivas directivas.

En cuanto al apartado económico, dudo que afecte en lo más mínimo. Como ya he dicho, somos muchos los autores que por un motivo u otro no estamos asociados a CEDRO, así que soy escéptico en cuanto a que recibamos cualquier cantidad por los préstamos de nuestras obras. Pero incluso

aunque me equivocara, las cifras que hemos visto en el anterior artículo son tan insignificantes que no van a suponer un cambio apreciable.

### ¿Cuál es la postura del autor?

Obviamente, no puedo hablar por todos. Pero al menos en mi caso, no veo con malos ojos la aplicación de un canon por libros prestados. Lo tomo como un reconocimiento justo a la figura del creador de las obras, objetivo que debería reforzarse concienciando a la sociedad en otros ámbitos.

Ahora bien, y aquí está la clave, **aceptaría el canon siempre y cuando no se dejen de lado unas premisas básicas**: que no cueste dinero a los lectores de las bibliotecas, que no afecte negativamente al presupuesto de estas, y que se gestione adecuadamente. Por mi parte resultaría inadmisibles que, por recibir una exigua cantidad (si llego a recibirla), unos centros tan necesarios para la defensa de la lectura como las bibliotecas tengan que sufrir más privaciones.

En resumen: **o se hace bien, o no se hace**. Y puesto que se va a hacer por ley, creo que todas las partes (industria editorial, autores, lectores y bibliotecarios) deberíamos unirnos para ejercer presión y demandar unas condiciones justas para aplicar el canon.

Blog del autor: <http://javierpellicerescriptor.com/>



· Los presupuestos bibliotecarios llevan congelados durante años.

· ¿Se creará una partida presupuestaria adicional para pagar el canon?

· Cada vez que presta un mismo libro, se está haciendo uso del derecho de explotación del autor y la editorial.

· El canon será aceptable si no cuesta dinero a los lectores, a las bibliotecas y si se gestiona correctamente.

javierpellicerescriptor.com

**Javier PELLICER,**

Escritor y Colaborador Literario

©Todos los derechos reservados.



## *Los derechos de la propiedad intelectual y su necesidad*

En la época turbulenta que nos ha tocado vivir a los venezolanos desde 1999 hasta hoy, nadie había puesto su atención o algún interés no confesado acerca de los llamados derechos de autor, o derechos sobre la propiedad intelectual, como los llaman en España y en otros países. Se tenía como algo necesario y que no afectaba, aparentemente, la estabilidad del gobierno; o, dicho de otro modo, era algo ajeno al quehacer político del país, pues quedaba reducido a un sector de la sociedad que se ocupa de la creación artística y pareciera no participar en los movimientos ambiciosos del ejercicio del poder del Estado.

Hace algunos meses hemos escuchado por boca de la Presidente de la Asamblea Nacional, que dentro del plan de la llamada reforma de la Constitución de 1999, debía incluirse un artículo o capítulo que proclamase la abolición de los derechos de los autores a ser reconocidos como tales, derechos subjetivos que incluyen el goce y disposición de los beneficios patrimoniales de la creación intelectual o artística, consagrados en las leyes de todo el mundo. Fue una proposición vaga, imprecisa e injustificada, pues no tiene el apoyo de razones jurídicas o de índole social, y se presentó como algo que vino sin aviso a la mente de alguien, para decir que también el derecho de propiedad intelectual debía regularse y limitarse. ¿Por qué? ¿Tiene algún beneficio o perjudica al receptor de las obras del ingenio el que se pague o no se pague al autor un derecho reconocido en todo el mundo? Los que adquieren un libro pagan su precio libremente, sin saber si el autor ha recibido algún estipendio por su labor intelectual, ya que muchas veces no reciben ninguna contraprestación económica. A la fijación del precio de un libro se llega sumando los costos de su producción y distribución, así como también el trabajo del autor. Lo mismo puede decirse de cualquier obra del espíritu: musical o de las artes plásticas.

El trabajo creativo o intelectual es igual al de cualquiera otra persona: exige preparación y esfuerzo, con una diferencia: a cambio de esos desvelos, el creador no recibe un salario porque no tiene patrono. La calidad de su obra determinará el triunfo del artista, y si fracasa socialmente, le quedará la satisfacción de habernos dejado algo que antes no estaba en el mundo. Las cafeteras azules y marrones de Alejandro Otero están allí porque el artista las creó; antes no existían. La novela de Rómulo Gallegos, Doña Bárbara, es única porque aunque haya otras que se le parezcan en forma

o contenido, la creación gallegiana es personal y ha nacido de su espíritu libre. Picasso, Inocente Carreño, Rodin, Cabré, creadores en sus distintos mundos del arte, son únicos en sus obras. Si han logrado distinción y obtenido retribución económica de ellas, es algo merecido, puro y sin manchas de corrupción. Todo el arte se asienta en la libertad.

En otras épocas los creadores ocultaban su identidad a causa de su relación dependiente respecto de mecenas o de la iglesia, que podía censurar los textos. Ocurría entonces que los escritores reescribían historias oídas o que habían leído, y las embellecían. Nunca en tales casos presentaban sus nombres. En la Edad Media fue frecuente el anonimato.

La Asamblea Revolucionaria de París (4 de agosto de 1789) abolió los privilegios concedidos a individuos, ciudades u organizaciones, y los reemplazó por la noción de derechos.

Se concedía así derechos patrimoniales tanto a los autores como a los que habían entrado en la producción de una obra, y en el caso de libros al editor, impresor y librero.

Este decreto de la asamblea revolucionaria de París declaró, desde entonces, el principio que rige todas las leyes sobre el derecho de autor en el mundo: “La obra se considera creada, con independencia de si se hace pública, por el mismo hecho de haber sido concebida por el autor, incluso aunque se deje inconclusa”.

Los artistas han recibido de la sociedad admiración y apoyo, y hemos visto cómo los estados han subsidiado para que produzcan más y mejor, alejándolos del vacío de una rutina laboral o de la dependencia económica a veces injusta.

Supongo que Víctor Hugo percibió ganancias dinerarias por su novela: Los miserables. El escritor francés se hallaba en el exilio a causa de su enfrentamiento al emperador Napoleón III (a quien el autor llamaba: “Napoleón, el pequeño”). En su extrañamiento en la isla anglo-normanda de Guernesey, en el Canal de La Mancha, produjo aquella gran novela y una importante obra literaria en poesía. Su enemistad con el Emperador hubiera hecho pensar que le arrebatarían su estipendio como autor. Pero no fue así: el versátil creador se hizo de un buen patrimonio con el que podía sostener varias casas en Francia y Bélgica.

¿Qué ocurriría si por un capricho inexplicable y sin cau-

sa se aboliesen los derechos intelectuales o de autor?

Esta pregunta encierra una posibilidad todavía no excluida que atrae la noche del pensamiento, la oscuridad del espíritu, porque suprimir un derecho humano basado en la libertad es acallar La voz del hombre. Y es que los creadores lo son por voluntad propia y no puede detenerlos ninguna tempestad. Vemos al pintor que en un rincón de la calle traza sin pausa imágenes que tiene en su mente; esas figuras que quedan en lienzo o papel son su propio espíritu libre que despliega sus fuerzas interiores. El escritor, el músico y

todo artista auténtico hacen lo mismo.

En su quehacer individual y aunque el artista siga determinadas reglas en la creación de su obra, tales reglas no sujetan la libertad creadora. Son preceptos que el artista toma en consideración pero que no

prefiguran fórmulas mecánicas, están implícitos en la naturaleza de la obra que está produciendo. La acción del espíritu no se ejerce en el vacío, sometida a una determinación impuesta, porque el espíritu forja la obra de acuerdo con las influencias que expresan la personalidad del artista, donde está presente la carga genética y la suma de sus experiencias. Las reglas o preceptos del arte están allí pero no son ellos las que impulsan la creación de arte. En la música, el compositor se atiene a las modalidades que conforman la gama que

le es familiar y de la que está imbuido. En la poesía devela la realidad mediante la palabra. El poeta está en la escena del mundo y aprovecha sus experiencias, pero no hace de las percepciones un recurso para satisfacer necesidades personales. El creador de un poema se sirve de esos elementos que lo circundan y los recrea con una finalidad distinta. El poeta sirve a las palabras en vez de servirse de ellas, pues rompe su primera función, que es la comunicación racional. Para el poeta, el lenguaje es más que un instrumento; ha adoptado la actitud del artista y para él las palabras son el objeto de su creación, en vez de signos, y constituyen la materia que el artista se propone formar. Todo ello en el ejercicio de la libertad del individuo.

El artista abre la percepción del mundo con la imaginación. Al llevar su obra a otros parajes, lleva consigo nuestro mundo y nos lo devuelve enriquecido con lo que ese otro espacio nos brinda en reciprocidad. Y esta labor de amplio sentido humano exige retribución.

Si en un acto disparatado se hiriese a la creación artística, la muerte del alma vendría como una peste a cerrar la sensibilidad.

Lo demás es silencio.

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)

## **PUBLICIDAD o PATROCINIO**

### **¿Imaginas aquí a tu empresa?**

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales**

**Letras de Parnaso te aguarda.**

**Con tu apoyo seguiremos mejorando.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



## Literatura infantil



*Hansel y Gretel (1893): cuento de hadas alemán de los hermanos Grimm.*

en un formato muy económico y muy manejable, lo que ayudó a su inmensa difusión.

También en el siglo XIX, el italiano Edmundo de **Amicis** (1846-1908) cultivó el género. Su obra más conocida es *Corazón*, publicada en 1886, que contiene varios cuentos, algunos de los cuales se han hecho muy famosos, como *El pequeño vigía lombardo*, *El pequeño escritor florentino* y **Marco, de los Apeninos a los Andes**. Éste último se hizo muy popular en España hacia 1980 a través de una serie televisiva en forma de dibujos animados que marcó a toda una generación. Narra la odisea de Marco, un niño de trece años, que convence a su padre para que le permita viajar a Argentina, en busca de su madre, que dos años antes había tenido que emigrar para mejorar las condiciones económicas de su familia. El relato aporta una cruda visión de la emigración italiana que tuvo lugar durante el siglo XIX, teniendo que dejar el país para instalarse en el continente americano.

Posteriormente, en la década de los veinte, imperó en los libros la moral, la religión y el sexo del lector: había libros para niños y libros para niñas. Poco a poco fue cambiando y la renovación educativa trajo un nuevo enfoque en la literatura infantil. En 1945 la literatura europea adoptó los valores de libertad, solidaridad y autonomía del niño. Y España se uniría a este camino en los años 60/70. En este momento se permite publicar en lenguas no oficiales (vasco y catalán) y se accede a la producción exterior; esta situación dignifica el género y lo fortalece.

Existen en nuestro país infinidad de autores dedicados a esta rama. **Alberto Martín Tapia** (Salamanca, 1979) busca en sus lecturas “una buena historia, sorprendente, divertida y capaz de emocionar. En realidad le exigió lo mismo a un

libro infantil que a uno para adultos. La única diferencia es que en el infantil, si las ilustraciones son buenas, las sensaciones se multiplican de forma exponencial.” Los niños saben lo que les gusta fuera de cualquier convencionalismo, y son sinceros. Les encanta releer y volver a escuchar las historias que les han

cautivado. Incluso disfrutaban más cuando ya saben lo que va a ocurrir, porque eso les permite participar de toda la narración.

La escritora madrileña **Paloma Muiña** (1970) afirma que siempre ha sentido amor por la literatura infantil. “Hay una edad en la que se supone que abandonas los libros infantiles y ya no vuelves a interesarte por ellos hasta mucho más adelante, cuando te toca leerlos a tus hijos. Yo no pasé por esa fase, y ni siquiera llegué a plantearme que esto fuera extraño. Lo primero que me gusta pensar cuando escribo un libro es que va a hacer lectores. Es decir, que cuando terminen de leerlo van a querer abrir otro libro y luego otro más”.

Otra autora más cercana, **Mariasun Landa** (Rentería, 1949), asegura que desde el punto de vista estilístico y literario la infancia es un tema de sumo interés, porque le obliga a contar las emociones y los sentimientos con pocos recursos lingüísticos, de un modo muy simple. “Estilísticamente, conseguir esa simplicidad es muy difícil, y la forma adquiere mucha importancia. Es todo un reto literario. La infancia se puede tratar desde dos ángulos: o bien mediante una literatura dirigida a los adultos, o bien a través de libros y cuentos dirigidos a los niños, que es lo que yo llevo haciendo años y años”. Además cree que a través de la literatura se puede tratar cualquier tema. Y pone como ejemplo un libro suyo *Txan fantasma* donde trató el problema del autismo a través de un pequeño fantasma. “Los niños sienten amor, sienten

odio, cualquier cosa, pero el drama de la infancia es que no pueden hablar sobre sus sentimientos. Ése es el reto de la literatura infantil: tratar temas serios con una forma estilística elaborada”.

En el caso de **Nuria Barrios** (Madrid, 1962), busca que la literatura infantil le devuelva el asombro y la perplejidad de cuando era niña, busca el placer de entonces. “Historias sin moraleja ni moralina ni intenciones didácticas, que me lleven a contemplar las cosas desde puntos de vista inusuales, a cuestionar lo cotidiano. Libros que hablan de lo más complejo de la forma más inteligente, que es siempre la más sencilla. La literatura infantil y juvenil ha demostrado ser la más resistente dentro de la castigada industria del libro”.

Para terminar no podemos olvidarnos del italiano, **Gian-ni Rodari** (1920-1980), quien en la década de los 60 comenzó a recorrer las escuelas italianas donde, a través del contacto directo y la interacción con los niños mientras leía sus cuentos, tomaba notas para tratar de averiguar la técnica correcta a la hora de crear buenas historias. De estas anotaciones y de dicha experiencia nació *Gramática de la fantasía: introducción al arte de inventar historias* (1973), una obra que ha servido de modelo y herramienta de trabajo para muchos educadores y profesores.

Todos los escritores de literatura infantil son conscientes de a quién va dirigida su obra y, por eso, se exigen a sí mismos para llegar a la mente y al corazón de los niños. Y es que en todos ellos encontramos un firme compromiso pedagógico, no solo destinado a ellos, sino también a educadores y padres. Al final el futuro de la literatura infantil es una cosa de todos.

# I nfamias, tendencias e niquidades

## ¿Jóvenes?

Ser joven -todos lo hemos oído alguna vez- es un problema que se cura con el tiempo. Lo malo es que, de seguir así, en España, nos encaminamos a eliminarlo definitivamente del cada vez más amplio catálogo de problemas patrios. Y eso, a nadie se le escapa, es una forma añadida de haraquiri colectivo, un modo como otro cualquiera de asistir al final de nuestra historia por simple extinción.

Es esta una visión pesimista, sí, pero en ningún modo subjetiva. Hoy, nuestros jóvenes, aunque están más preparados que nunca antes lo habían estado a lo largo de la historia de España, tampoco nunca habían tenido un menor peso demográfico. En nuestros días, apenas representan el 18% del censo total de una población española cada vez más envejecida, una cifra que a mediados de los 90 superaba el 25%. Un vagón de cola que, en Europa, compartimos con Grecia, Dinamarca e Italia. Por el contrario, los países con mayor porcentaje de población joven en nuestro mismo espacio económico son Irlanda, Chipre, Francia y Eslovaquia, con porcentajes que van del 25 al 28 por ciento.

### Autoengaño

Se trata, en definitiva, de una tendencia nada alentadora para el futuro de un país que, como es lógico, debiera basar su supervivencia y su fortaleza en ir aumentando paulatinamente la base de su población más joven. Sin embargo, y muy al contrario, tanto éste como los anterio-

res gobiernos democráticos, en lugar de poner en práctica políticas demográficas que inviertan esta tendencia - dicho de otra forma, más favorecedoras de la natalidad, del acceso al trabajo y a la vivienda a los sectores más jóvenes de la población, etc.-, nos hemos conformado con la política del avestruz.

Política del avestruz es haber inventado y, además, admitido socialmente maneras muy diversas para intentar ocultar lo que es una realidad palmaria, es decir, que cada vez hay menos jóvenes entre nosotros. ¿Qué es si no, admitir en el seno de partidos políticos, clubes diversos o asociaciones de todo orden a integrantes con edades que van más allá de los 30 años e incluirlos como si fueran unos muchachos más, cuando la realidad es que se trata de hombres y mujeres hechos y derechos? ¿Qué es si no, ese culto colectivo a la eterna juventud, a estirar hasta extremos en muchos casos patéticos, la apariencia física y estética entre personas de 50, 60 o más años?

Desconozco si esta fórmula se aplica también de forma tan generalizada como entre nosotros en los países de nuestro entorno, pero, de ser así, el problema dejaría de ser español para convertirse en occidental, y este sería un signo aún más preocupante del declive al que puede abocarnos un autoengaño tan prolongado como peligroso.

**José Miguel VILA,**  
Periodista, Crítico Teatral

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso** te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com

## España y Argentina

*Dos orillas unidas por millones de letras*

### Momentos de balances

Todos sentimos de una forma u otra que estamos en un tiempo de balances. Va terminando un año, recreamos los momentos pasados, los buenos y los malos.

Tanto el mundo como cada uno de los lugares donde habitamos, han tenido circunstancias que marcaron hechos negativos o positivos, ya sea en lo político, lo económico, o naturales.

Es así como vamos andando con nuestras propias vivencias. Tuvimos momentos de sosiego, momentos de tristezas, de felicidad, momentos de creatividad y por qué no, momentos de poesía, como en mi caso o en el de muchos de Uds., esos momentos resguardados por nuestros sentimientos, emociones, dando rienda suelta a todo ello hasta convertirlos en versos, en poemas.

Hubo instantes de soledad, cuando la creatividad fluyó, se instaló y se convirtió en "ésa obra de arte" que soñamos.

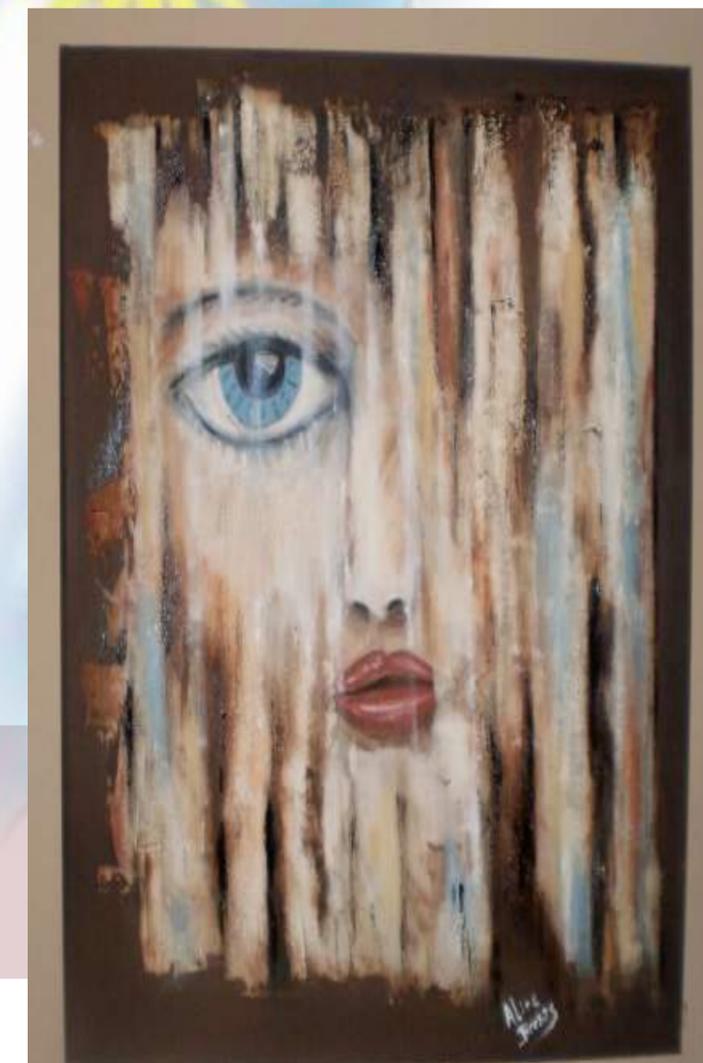
Y una suerte de cascada de amistades con las cuales pu-

dimos compartir momentos de ocio, de ese fluir de sensaciones mutuas, en donde sentimos que no hay distancias, que la tecnología nos acercó hasta casi... poder vernos y escucharnos.

Apostemos a los nuevos tiempos, con esperanza, pidiendo por la Paz tan necesaria, por el amor entre los seres humanos, pilar para las relaciones, para derrotar los odios y los fundamentalismos, para que no haya niños con hambre, ni guerras injustas, cuidar nuestro hábitat y no maltratarlo tanto.

Pensar cada uno de nosotros en ser mejores personas y por sobre todo seguir apostando al arte, porque sentiremos que es el único camino que nos lleva a la libertad.

**Aline BRUZAS,**  
Escritora - Artista Plástica  
La Plata (Argentina)



Obras de Aline Bruzas

# Letras de MÉXICO



## *El Templo de Kukulkan en Chichén Itzá*

¡Hola! Espero que se encuentren muy bien. Empezamos el año con toda la actitud en el ámbito de la cultura, y que mejor opción podemos encontrar a parte de leer, que viajar, así que pónganse cómodos que nos vamos a la península de Yucatán y háganos el favor de acompañarnos con ropa ligera que hace bastante calor por esos lares. No se lo piensen mucho que hoy vamos a conocer una de las siete maravillas del mundo. Sí, hablamos de Chichén Itzá, uno de los regalos más grandes que pudieron dejar los mayas a la humanidad.

Chichén Itzá (en maya: CHICHÉN que significa Boca del pozo, e ITZÁ, que significa brujos de agua). Ahí, en ese lugar mágico se desprende majestuosamente el Templo o pirámide de Kukulcán, rodeado de más monumentales edificios, incluyendo también la explanada del Juego de pelota que ya les comentaré un poco de ese tema más adelante.

Cómo deben de saber ustedes, el Templo central de este artículo se construyó en honor a Kukulcán que es una deidad de la mitología maya o Serpiente em-

plumada, quien también es conocida en náhuatl como Quetzalcóatl. Este lugar es de los más visitados por nacionales y turistas, y sin embargo, muchos de ustedes al observar la pirámide en fotografía o en vivo y a todo color, no pueden apreciar la magia y ciencia que la envuelven, por lo que en este día espero poder explicarles algunas de las maravillas que rodean este lugar ceremonial de la cultura maya.

El templo como curiosamente menciona su significado de pozo de agua, se encuentra construido sobre un cenote, en una plataforma rectangular. Cada lado cuenta con 91 escalones en cuatro escalinatas, y un escalón más que conduce al templo superior, dando como resultado 365 escalones, simbolizando un día correspondiente a cada año. Este cálculo se refiere a un calendario agrícola solar al que llamaban Haab, el cual cuenta con 18 meses o uinales, cada mes tenía 20 días o kines, completando así 360 días, más cinco días nefastos llamados auyeb.

En la base de la escalinata norte se asientan dos colosales cabezas de serpientes emplumadas y ahí durante el transcurso del día equinoccial de primavera



u otoño, o bien los solsticios de cada año, las sombras se apoderan de una pared piramidal, mientras un destello de luz de sol se coloca inicialmente en la parte de arriba de una escalinata, y con una perfección casi imposible para los espectadores se va formando el cuerpo de luz del reptil, es decir, se va desdoblado para descender completamente a la vista incrédula de todos los presentes, hasta completar el cuerpo iluminado al tocar la cabeza de la serpiente que lo espera pacientemente como cada año.

Con este juego de luces y misticismo se evidencia el conocimiento total de los mayas por la arqueología y las matemáticas logrando la representación perfecta del descenso de Kukulcán a la tierra. La finalidad de este espectáculo era dar aviso a que se debían iniciar con los trabajos agrícolas para la siembra y cosecha de alimentos.

Ahora bien, uno de sus secretos que todos pueden disfrutar es la acústica, ya que cuando uno se posiciona en uno de los ángulos de la pirámide y aplaude, el eco que se forma contesta como el sonido que hace el ave representativa de los mayas, el Quetzal, y además si algunos visitantes se colocan en cada extremo de la pirámide, se pueden escuchar perfectamente, a pesar de la distancia sin forzar o levantar la voz.

Por dentro de la pirámide en el año de 1935 se encontró una figura de Chac Mool (escultura mesoamericana, el cual servía para colocar ofrendas), con incrustaciones de concha nacar. Dicha cámara se identifica como la Sala de las ofrendas, y después al siguiente año se descubrió otra cámara que se bautizó como la de los Sacrificios, con una escultura de jaguar de color rojo con 74 incrustaciones de jade que simulaban en el cuerpo las manchas características de la especie.



El jaguar, guardián por excelencia en la cultura prehispánica cuida muy probablemente el descenso de los visitantes a otro lugar sagrado, un cenote de agua hermoso que da alusión al nombre místico que encierra este lugar y de las personas sabias que lo habitaron, es decir Los Brujos de agua de Chichén Itzá, y que gracias a ellos el trabajo y conocimientos espirituales, medicinales, arqueológicos, astronómicos y matemáticos de los mayas se han dado a conocer por milenios. La sabiduría de los Brujos de agua que forjaron a Chichén Itzá se sigue investigando, ya que solo se ha descubierto el 20 por ciento de las construcciones y secretos que esconde este lugar.

Por el momento es tiempo de despedirnos. Ha sido un placer que me hayan acompañado a este primer viaje del año en Letras de México al Templo de la Serpiente emplumada o Kukulkan, ojalá pudieran conocerlo con sus propios ojos y pasearse por el observatorio astronómico o bien donde se llevaba a cabo el Juego de pelota, donde los que ganaban eran llevados a la muerte como premio para morir con honor, ¡Ah! ¿No sabían eso? Lástima que ya no nos da tiempo de platicarles tan complicada situación, pero quizás en la siguiente publicación. Un abrazo de inicio de año con mucho cariño.

**Guadalupe VERA,**  
Escritora, Abogada  
(México)

## Versos de amor en Friuli: Silvana Stremiz



Remanzacco es un municipio que forma parte de la provincia de Udine, en Italia del Norte. Muy importante en este lugar es la presencia de uno de los edificios más prestigiosos de esta zona, parte del complejo monumental Zoccolari que perteneció a la familia Brunelleschi, notarios florentinos en Udine. Destaca además la “arqueología industrial” ya que esta región es conocida por su maquinaria agrícola y cuenta con la presencia de la Fornace Iuri construida en 1911. Se han reunido todas las máquinas fabricadas desde 1800 hasta nuestros días en una colección que se puede visitar en el Museo Gino Tonutti.

En Remanzacco, además del italiano se usa una variante del idioma friulano que se llama “friulano centro-orientale”.

Una curiosidad es que la Asociación Friulana de Astrología y Meteorología (AFAM) dedicó el nombre de Remanzacco al asteroide 1997 VC1= (27985) Remanzacco, descubierto por sus socios el 2 de noviembre de 1997.

A esta localidad se trasladó en la adolescencia Silvana Stremiz, nacida en 1960 en la ciudad de Port Arthur, Ontario (Canadá), de padres italianos de la Región de Friuli que emigraron al extranjero en busca de trabajo. Silvana, original y destacada poetisa italiana de nuestro tiempo, empieza a escribir poemas en 2007 con el libro “La vita coi miei occhi” (La vida con mis ojos) de Aletti Editore- y prosigue con “Un tempo chiamato vita” (Un tiempo llamado vida)

publicado con Edizioni Del Poggio, obra con la que gana el VI Concurso Internacional de Poesía y Ficción “Insieme nel mondo” (Savona). Tras haber ganado numerosos premios, y haber colaborado con otros poetas en la realización de varias Antologías y proyectos de beneficencia para ayudar a personas necesitadas con la recaudación, publica su último libro, “Fotogrammi di un sogno” (Fotogramas de un sueño) Edizioni Intermedia (2014).

Os dejo con algunos de sus poemas traducidos por mí, en los que se revelan las características de su poesía. Sus poemas oscilan entre las emociones intensas y la elevación de las mismas a símbolo ontológico de la vida. De hecho, la escritura de Silvana Stremiz es empírica e inmanente al mismo tiempo, un marco en el que se expresa el abismo de la existencia cotidiana para llegar al panorama de un alma.

Tú eres aquel aliento

Tú eres aquel aliento  
que me compone  
me confunde, me aturde  
me quita la respiración  
que me deja en apnea  
que me hace soñar  
me hace ir más allá.

Tú eres aquel aliento  
que respira profundamente  
dibujando arcos iris entre las nubes  
soplado la melancolía  
mezclando los sueños.

Tú eres aquel aliento  
que respira dentro de mí  
un rocío de estrellas  
un ímpetu de sol  
un puñado de coraje  
un par de alas para volar .

Tú eres aquel aliento  
sin nombre  
que dibuja un instante  
rozando el corazón  
y hace temblar por dentro.

Amo cuando...

Me encanta cuando tropiezas  
en tus imperfecciones  
cuando se te escapa una coma  
y pones un acento fuera de lugar  
cuando te enrrollas  
en tus propias emociones  
cuando cada palabra  
parece fuera de lugar  
aunque esté  
en el lugar correcto  
porque viene de dentro.

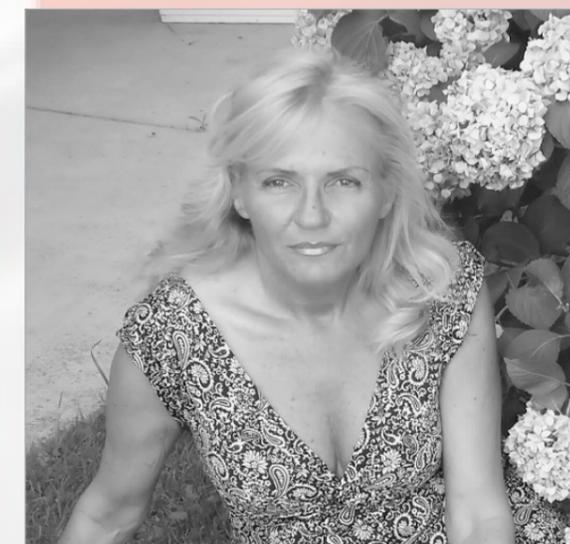
Cuando bajas tu mirada  
cuando se cruza con la mía  
cuando tus labios  
se apoyan en mí,  
el sabor de tu piel  
tu olor  
tus manos sobre mí  
las mía sobre ti.

Pero lo que más me gusta  
es la belleza que llevas dentro  
y mirarte  
escucharte  
leer en voz alta  
amarte con la mirada  
tomarte de la mano  
y reír contigo  
mientras “hacemos el tonto”  
sin promesas de eternidad.

Me encanta ese temblor  
que me llega  
por debajo de la piel  
directamente al corazón  
mientras “te escucho”.

© Silvana Stremiz, traducción de Elisabetta Bagli

**Elisabetta BAGLI,**  
Poeta, Escritora  
(Italia)



# CRITICA LITERARIA



## El elegido

Que un joven de dieciséis años sea capaz de escribir una novela resulta poco menos que una osadía, pero ya que esa novela tenga calidad casi roza lo increíble, si además se tiene la oportunidad de conversar con su autor y comprobar lo bien amueblada que tiene la cabeza, y el tino con el que es capaz de hablar de literatura, estamos ante un fenómeno que no suele ser nada habitual.

Y ese fenómeno tiene nombre, se llama Juan Albarracín y se ha sacado de la manga una novela de intriga con un ritmo diabólico, que transcurre entre Nueva York y París, y en la que su joven protagonista, James Sullivan, resulta agraciado con un esplendoroso viaje a la capital francesa en cuyos pliegues se encuentra escondido algo mucho más terrible que el simple premio de un sorteo.

Sullivan es un joven brillante, huérfano y que ha tenido que aprender muy pronto las lecciones más duras de la vida, tal vez por ello cae de vez en cuando en una especie de trance que le roba la conciencia de esta realidad para entregársela al mundo de los sueños. Un tránsito que resulta muy necesario cuando se trata de que alguien reciba según qué tipo de mensajes.

Y de mensajes va el asunto, porque el mundo empieza a revivir amenazas tan apocalípticas como indescifrables, y parece que sea James el único capaz de ir tirando del hilo. Aquí es donde el talento de Juan Albarracín es más descollante, porque logra, con una naturalidad pasmosa, que el ritmo vaya creciendo pero al mismo tiempo que el lector sea un privilegiado a la hora de ir presenciando sus conclusiones.

Si esta novela estuviera firmada por un norteamericano, la habrían colocado directamente en los mostradores de los libros más vendidos, y se vislumbraría en el horizonte la certeza de una adaptación, pero la ha escrito un joven español, así que el mercado hará lo de siempre, salvo que nosotros, los lectores, nos empeñemos en lo contrario. Y merece la pena que lo hagamos.



Juan Albarracín



*Siete trompetas; Juan Albarracín  
Círculo Rojo, Almería 2015. 254 páginas.*

**Antonio Parra,**  
Escritor, Critico Literario  
(España)



## Reseña Poética

### *Para fugarnos de la tierra*

Ana Toledano Villar



Ana Toledano Villar (Jaén, 1979). Ha publicado los poemarios *Cómo decir yo* (Universidad de Granada, 2007) y *Loca de Hartar* (Alea Blanca, Granada, 2008). Desde 2003 miembro de In Vitro teatro.

“Para fugarnos de la Tierra” (2010, Editorial Renacimiento). IV PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA FRANCISCO VILLAESPESA concedido el 16 de Octubre de 2010.

El poemario “Para fugarnos de la Tierra” se subdivide en tres partes, las cuales se presentan así: I. “Todo dolor me vence.” Alfonsina Storni, II. “El pasado es un prólogo” William Shakespeare, III. “Yo me estoy tintando toda la ropa de dorao.” Mala Rodríguez.

- La inmersión en la subdivisión primera (I.): Cabe destacar el poema ICE (“TAN sólo somos cuerpo, y en los cuerpos/ perdemos todo el peso de las almas.../... Y todo vuelve a ser como hielo”). Seguido de los siguientes que merecen especial interés (“ME creces./ Cómo en una guirnalda/ tiras de los extremos/ y salen los colores. .../... El silencio está lleno de futuro.”) y se despide en esta subdivisión con un arrebato de sentimientos (“.../ Lo que pinchan mis rosas/ y duelen mis espinas...”).

- Respecto a la subdivisión segunda (II.): Sus poemas nos enredan en la brisa de los versos que Ana va tejiendo

(“... Nadie está tan cerca./ Nada está tan lejos./...”), así nos da una visión del siguiente comienzo del poema (“Hay lluvia en nuestro baño./ Como si nos lloraran las paredes./...”) y su otro poema (“Hace sol/ Sonrisa desde arriba. ...”), (“¿Metáforas?/...”) y se despide con el poema A TIENTAS. La poetisa durante todo el conjunto nos muestra la avidez y juego de palabras.

- Por último la subdivisión tercera (III.): Entre el Todo y la Nada así comienzan a des-

pertar sus versos que desean alcanzar METAS, con ACÚSAME, se mueve del blanco al negro dando lugar a diversos colores y a grises, en su mirada de cerca y de no tan lejos, y finaliza con su LATIR.

Este poemario nos lleva a una pluralidad de sentimientos, momentos irrepetibles, construcciones de versos que se entretajan, donde de donde no hay se muestra un universo con sus axiomas y las matemáticas también forman parte de este viaje desde y hacia las cosas.

**María del Mar Mir,**  
Poeta, ADE  
(España)

*Tenemos a su disposición espacios publicitarios que pueden ser de su interés en unas condiciones que pensamos pueden ser muy atractivas.*

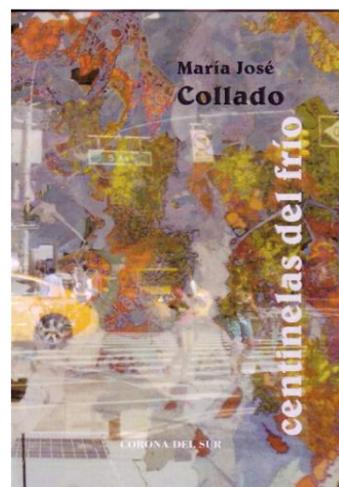
*Solicite información en  
letrasdeparnas@hotmail.com*

## Centinelas del frío, indagaciones sobre el ritual de las palabras

María José Collado orienta en esta obra el presagio poético como ofrenda para conjurar el olvido. El decurso de los acontecimientos es celebrado en el instante rescatado del tumulto de los días.

REIVINDICAR LA POESÍA Y CON ELLA UN TIEMPO NUEVO. Ese tiempo laborioso, quedo y sediento de revelación que no se atiene a modas, poses o gestos. Su camino es otro: la senda del silencio. ¿A qué puede aspirar la poesía sino a sumir su naturaleza mítica en la propensión del silencio? Ese silencio que zumba en la infinitud del universo. Al nacer lo doblegan con el azote que lo trunca en lágrimas y que recobramos tras el último hálito. En ese transcurso la búsqueda del silencio es una constante, consciente o inconsciente, que nos acompaña permanentemente. Pero “<< ¿Cuál es la utilidad o función de la poesía en la actualidad?>> Es una pregunta no menos acerba porque lo hagan con insolencia tantos estúpidos o la respondan con apologías tantos tontos (...) La función y la utilidad siguen siendo las mismas; sólo la aplicación ha cambiado. Esta era en un tiempo una advertencia al hombre que debía mantenerse en armonía con la familia de las criaturas vivientes entre las cuales había nacido, mediante la obediencia a los deseos del ama de casa; ahora es un recordatorio de que no ha tenido en cuenta la advertencia, ha trastornado la casa con sus caprichosos experimentos en la filosofía, la ciencia, y la industria y se ha arruinado a sí mismo y a su familia. La <<actual>> es una civilización en la que son deshonrados los principales emblemas de la poesía (...) En la que el dinero puede comprar casi todo menos la verdad y a casi todos menos al poeta poseído por la verdad”. Robert Graves en su obra *La diosa blanca*, publicada en 1948, nos aproxima al lenguaje mágico de la Europa antigua mediterránea y septentrional vinculada a ceremonias religiosas y populares en honor de la diosa Luna. El poeta inglés asevera que “lo que más beneficia a un poeta es el conocimiento y comprensión de los mitos”.

CENTINELAS DEL FRÍO –editorial Corona del Sur, 2015- nos exhorta a atender a otro eco, a otra resonancia, a otro acercamiento a la realidad del ser humano que se identifica con el mito del olvido. Lete, uno de los ríos del Hades, posee una extraña propiedad: beber de su agua tiene como consecuencia el olvido completo. En cierta manera, la sociedad actual, vigorizante en el manejo de las tecnologías pero ciega en el cuidado y asistencia a la memoria, se apresura inexorablemente al extravío en su acontecer cotidiano. De ahí que la autora de este pequeño milagro poético construya “versos mágicamente potentes en el sentido antiguo”, como señala Graves, para contrarrestar la fortaleza del frío que detenta la cruel omisión contemporánea. Los “centine-



las del frío” velan por nuestro inventario de pérdidas y guardan observancia y celo ante cualquier amenaza que pudiera turbar ese paraíso mítico de dorado esplendor. En la expresión más transparente y ardiente que versara Pablo García Baena, “Llovía en los cristales. Ahora, silenciosos, vuelven tristes perfiles, / voces que pálidas renacen, como hojas arrastradas a un otoño de olvido”. Es la conjunción de formas aseguibles a ese silencio meditabundo que profesamos con la vana esperanza de reconocer pretéritas huellas en la nieve.

MARÍA JOSÉ COLLADO RITUALIZA LA PALABRA POÉTICA. Y lo hace con destellos profusos de naturalidad y sencillez. Al disponer su hilitura lírica como tapiz de agua. Es decir, materia viva que fluye en el tiempo y se reconoce en la vicisitud que describe, “Algo flota en el aire / como un presentimiento, / insistente, invisible. / Hay señales que apuntan con el cromo de sus dardos a un cifrado camino”. Y es que como señalara Nietzsche, “Los mejores pensamientos son los pensamientos caminados”. La autora nacida en Jerez de la Frontera pero afincada en Sevilla, hace camino en sus poemas. Camino donde el pensamiento, la soledad y el silencio son fieles acompañantes, “Pobre naufragio en la sala / platos, migas de pan, corcezas / el pulso del frigorífico / descuelga a ratos el silencio. El euro ganó la partida hace más de una década, sus zapatillas son las mismas, los pasos algo más renqueantes” La observación minuciosa de lo común nos depara el inevitable desencanto pero también el suceso que delata la halagüeña fragilidad de los actos y su promesa de futuro, “El sándalo eleva / cabelleras de humo, como una cometa / aroma y ensueño (...) Intercambiados nombres, / superpuestos los rostros, la piel es una estela / escrita por amantes”. En su poesía la memoria avista ese lugar desinhibido donde la naturaleza confronta con el artificio urbano y lo debilita, “Dos gorriónes celebran / el ritmo pausado de la mañana, / vuelan hacia un mapa de sol, / compás de luz por las azoteas. / Abren los ojos las tiendas, / su corazón de esparto / surgen pulsando cerrojos, / los focos provocan su diástole”. Lo providencial es deseo liberador, talismán protector ante lo inevitable, “el tiempo en su urna de neblina” porque “Esta sed quema, es rebelde, / persigue el río del alba, / la azul constelación de la adularia / en el vaivén del agua”. Esta repujada y breve obra condensa la plenitud de esa pequeña muerte detenida, que se significa en todo poema que alcanza en la iconografía verbal su propio mito.

Pedro Luis IBÁÑEZ LÉRIDA  
Crítico Literario, Escritor



“Todo sobre mi madre”  
(Pedro Almodóvar, 1999)

Algo más que estética



Vaya por delante que hace algunos años que Pedro Almodóvar dejó de ser santo de mi devoción. ¿Los motivos? Tramas repetidas, universos demasiados tipificados, personajes ya archisabidos en su travestismo o transexualidad... Un poco de hartazgo y saturación, que son dos de las cosas que menos pueden tolerarse en una película o en un director. Pero luego se revisita esta historia, este melodrama, tal vez con las pasiones aplacadas por el paso de década y media, y se ven otros detalles, se llega a la conclusión de que hay algo más que estética,



bastante más que estética, hay unas historias entrecruzadas que tienen su valor, que respetan bastante al espectador y que hacen que esta cinta se deje ver, a pesar de que se pueda intuir su desenlace cuando aún falte para el final un tercio de la misma.

Pero incluso esa intuición, si llega a darse, puede ser algo positivo, significa que la trama ha logrado colarse en nuestro interior, hasta el punto de que asistiremos al desenlace de la misma como si fuéramos un personaje más, un personaje pequeño pero personaje al fin y al cabo. Tal vez, además del talento como guionista del director manchego, todo se deba al reparto, a esa virtud que tuvo para reunir a un buen puñado de mujeres que saben muy bien en qué consiste esto de interpretar: Cecilia Roth, Marisa Paredes, Penélope Cruz, Rosa María Sardá, Candela Peña, y hasta Antonia San Juan, deliciosa en su papel de Agrado. Media docena de damas que son capaces de ir emocionando al espectador hasta la última de las escenas.

Tampoco están solas, porque hay dos figuras masculinas que tienen su peso, Eloy Azorín, magnífico en el primer tramo de la película, y don Fernando Fernán-Gómez en el final, dos extremos separados por décadas de cine pero que a su manera aderezan el universo de este puñado de mujeres baqueteadas por la vida. Y todos ellos saltando de Madrid a Barcelona, enmarcados en esa estética almodovariana que se ha vuelto tan reconocible, a mitad de camino entre lo kitsch y los años setenta, llenando la pantalla del colorido que a veces no proporciona la palabra.

Lo dicho, buenas historias bien tratadas y muy bien interpretadas, la mejor manera de que cualquier escéptico se reconcilie con el cine.

Antonio Parra,  
Escritor, Crítico Literario  
(España)





### LA VIDA ES TEATRO

**Hay quien dice que la vida es una gran obra de teatro, o muchas mezcladas, entremezcladas, paralelas y/o infinitas. Sea como fuere, todos somos protagonistas (reales o ensoñados) de muchas historias, las cuales sirven, en ocasiones, en multitud de ellas, de referentes o guías para contar o narrar en la Literatura. Por ello, y, obviamente, por su relevancia, dedicaremos en las próximas ediciones un apartado muy especial a este mundo, al arte teatral, con el fin de ver nexos y comuniones entre el universo de la escritura y de la narración humana. En este caso, no hacemos un maridaje, sino un matrimonio secular. Seguro que aprenderán mucho. No olvidemos lo que somos. Les servimos el primer plato.**

L.P.

### *'El alcalde de Zalamea': acción, diversión y reflexión*

Todo sucede en poco más de 24 horas: la tropa se aloja en un pueblo, dos hombres duros se hacen amigos, una joven es raptada y violada, un hombre es ajusticiado y una villa se alza contra un ejército. Esto es, en síntesis lo que se puede ver en 'El alcalde de Zalamea', el drama de **Calderón de la Barca**.

Y en el pueblo y con la tropa, la casa de Pedro Crespo, labriego viudo y con dos hijos -chico en edad de alistarse en la milicia y moza discreta y de buen ver-, un capitán caprichoso y bravucón, hidalgos, pícaros, juegos, chanzas, lloros, danzas, cantes, duelos a espada, un rapto, sangre, la ley, la justicia y el honor. Y todo un pueblo frente a un labrador que el rey hace alcalde perpetuo de Zalamea, Pedro Crespo, que muestra a los suyos y al mundo entero que solo unos pocos principios bastan para mantener la dignidad y seguir viviendo, mirando siempre hacia adelante: "al rey, la hacienda y la vida se han de dar, pero el honor es patrimonio del alma y el alma solo es de Dios".

Hasta aquí los elementos servidos por el autor de 'El alcalde de Zalamea' que don Pedro Calderón de la Barca (1600-1681) estrenara en 1635. Todos ellos los ha cogido **Helena Pimenta**, directora del montaje y de la Compañía Nacional de Teatro Clásico (CNTC), que sabía muy bien la responsabilidad que asumía al reabrir después de varios años el remozado Teatro de la Comedia, que vuelve a ser la sede permanente de la Compañía. El resultado no ha podido ser mejor: ¡magnífico, ejemplar, sublime...! El marco, el propio Teatro de la Comedia, que reabre sus puertas después de 14 años de de estudios, luchas y obras, espléndido; la modélica adaptación de **Álvaro Tato** ("con respeto, pero sin reverencia", como él mismo dice de ella); el elenco, sobresaliente; un asesor de verso, **Vicente Fuentes**, que conoce como nadie en España a nuestros clásicos y sabe a la perfección como hay que decirlos, y un equipo

artístico y técnico de lujo que ha estado a la altura de las circunstancias. El resultado -no podía ser de otro modo-, magnífico, único, inolvidable. Si no fuera porque están ya todas las entradas vendidas, no me importaría acudir cada día al teatro a seguir disfrutando hasta el mismo día 20 de diciembre, fecha de la última función en la sede de la CNTC. Después iniciará gira por España y el otro lado del Atlántico, hasta el mes de julio, que terminará en el Festival de Almagro.

Un gran mural de fondo sirve de frontón en el que dos soldados se miden las fuerzas jugando a la pelota. En el suelo de gravilla hay dos bancadas laterales de madera. Esa es la escenografía sencilla y grandiosa a la vez que ha planteado **Max Glaenzel**. La luz de **Juan Gómez Cornejo** recrea el sol cegador del estío extremeño y las reparadoras sombras de los patios y de las noches agostañas, mientras el vestuario de **Pedro Moreno** enfrenta también en la vestimenta a la tropa, con sus colores oscuros y llenos de polvo, y los blancos ahuesados de los hombres y mujeres de Zalamea

#### Abuso del poder

Un **Carmelo Gómez** magnífico, se mete en la piel de un Pedro Crespo sobrio, recio y contenido como el labriego y alcalde, con el bastón de mando, con la vara y con la espada, y no descuida ni un momento el compás ni los acentos del verso. Pero, además, es gigante como persona porque muy pocos protagonistas dejan el centro del escenario a la hora de recoger los aplausos y los bravos del público; **Carmelo**, sí, y eso lo hace aún más grande como actor y como persona. Y junto a él, sobre el escenario **Joaquín Notario** como don Lope de Figueroa (delicioso escuchar siempre a Notario...); **Nuria Gallardo**, tierna Isabel, hija de Pedro Crespo; **Alba Enríquez**, su prima Inés; **Rafa Castejón** (estupendo Juan, hermano de Isabel), y **Jesús Noguero** (provo-

cador don Álvaro de Ataíde), entre otros intérpretes, que relacionamos por justicia al final de esta crítica. Un enorme bravo para todos ellos, que están soberbios en todos y cada uno de sus papeles.

Y un subrayado también para los cantes y bailes -acertadísimo **Ignacio García**, responsable de la adaptación y selección musical-, que van salpicando toda la obra, de la mano de la cantante **Rita Barber** (prodigiosa su voz), como los barullos del grupo con **Clara Sanchis** (la chispa).

El abuso del poder frente al humilde y la reivindicación de la dignidad y el honor son temas eternos que resuenan en 'El alcalde de Zalamea' pero que aún lo hacen con más claridad en este tiempo de mediocridad política y dignidad social. No ha podido escoger mejor **Helena Pimenta** un título de nuestros clásicos para reabrir la nueva y deslumbrante sede de la CNTC. De seguir por este camino -está claro el acierto porque las entradas se harán tan escasas como la virtud en los tiempos que corren y no habrá que hacer esfuerzo alguno en llenar las más de 600 asientos del Teatro de la Comedia cada día que se abra el telón para una nueva representación de las obras que podremos ver hasta junio. Desde luego -repito- este 'Alcalde de Zalamea', el cuarto que la compañía sube a su escenario, no puede ser más oportuno ni más lúcido. Un montaje imprescindible en esta temporada que, para que no te lo pierdas, incluyo también, al final de la ficha, resumen de los días y lugares de gira hasta el verano 2016.

#### 'El alcalde de Zalamea'

**Autor:** Pedro Calderón de la Barca

**Versión:** Álvaro Tato

**Dirección:** Helena Pimenta

**Reparto:** David Lorente, Pedro Almagro, José Carlos Cuevas, Clara Sanchis, Jesús Noguero, Óscar Zafra, Francesco Carril, Álvaro de Juan, Alba Enríquez, Nuria Gallardo, Carmelo Gómez, Rafa Castejón, Joaquín Notario, Egoitz Sánchez, Alberto Ferrero, Jorge Vicedo, Karol Wisniewski, Blanca Agudo, Juan Carlos de Mulder, Manuel Minguillón y Rita Barber

**Coreografía:** Nuria Castejón

**Maestro de esgrima:** Jesús Esperanza

**Ayudante de dirección:** Javier Hernández-Simón

**Teatro de la Comedia** (Madrid), hasta el 20 de diciembre de 2015

Gira:

**Santander** (Palacio de Festivales) 15-16 enero; **Logroño** (Teatro Bretón) 22-23 enero; Sevilla (Teatro Lope de Vega) 10-14 febrero; **Zaragoza** (Teatro Principal) 18-27 febrero; **Barcelona** (Teatre Lliure) 2-6 marzo; **Valladolid** (Teatro Calderón) 17-19 marzo; **Valencia** (Teatro Principal) 6-9 abril; **Bogotá** (Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo) 26-29 mayo; **Almagro** 22-30 julio.

**José Miguel VILA,**  
*Periodista, Crítico Teatral*

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com

La **Editorial Kairós** presenta el libro de la psiquiatra estadounidense **Jean Shinoda Bolen** titulado **"Artemisa"**. El espíritu indómito de cada mujer". Donde nos relata y nos introduce en el mito de la diosa Artemisa, mostrándonos el arquetipo de mujer revolucionaria, feminista y ecologista. Además de sumergirnos en el mito de Atalanta, mujer abandonada siendo una niña, la cual gracias a la madre osa es una legendaria cazadora y corredora, con un espíritu valiente, la forma en que sobrevive sola en el bosque, su amor por Meleagro y la soledad en el bosque de Atalanta tras la pérdida de su amado. La superación de esta mujer, como arquetipo de la diosa Artemisa.

Artemisa la diosa virgen que no necesita de un hombre, que no la mueve la necesidad de tenerlo ni requiere de su aprobación, la mujer que es una en sí misma con capacidad para realizar todo lo que ella quiere.

La autora describe el arquetipo de Artemisa en mujeres de la actualidad, mostrando cuales son las características de este modelo orientando a las mujeres hacia que itinerario seguir para conseguir esa independencia y autosuficiencia además de explorar y analizarse como mujeres hasta llegar a su auténtico yo.

**Editorial Personal** nos presenta el libro de **José Luis Fernández Seco** que pone fin a su trilogía cósmica bajo el título de **"Luces cósmicas"**, junto a **"A la mesa del paraíso"** y **"La espiritualidad de los Universos"**, donde a través de la poesía nos introduce en sus pensamientos filosóficos acercándonos a sus reflexiones sobre la existencia y el origen del ser.

En este poemario el autor intenta transmitirnos su pensamiento filosófico y su amor a la ciencia a través de la poesía.

A través de sus poemas José Luis Fernández Soto intenta transmitir que la insistencia en lo indemostrable está el principio de la Existencia, describiendo y razonando la profundidad final que de lo indescriptible y lo incomprensible es de donde surge el origen del ser. Continuando con la aventura de la eternidad de la vida. Desde la conciencia observamos la vida, y desde allí vamos captando y disfrutando las peculiaridades del universo, como nos muestra en unos de sus versos.

**Manuel de San Juan** nos presenta su segunda novela **Operación Clepsidra, La Base 211** editada por Circulo Rojo, donde el autor nos va adentrando desde la primera página a un mundo lleno de intrigas, complots internacionales; en un mundo de espías, de la Curia Romana y de hechos realmente sorprendentes, que nos van a adentrar a una de las mayores tramas mundiales, de las cuales ni siquiera somos conscientes.

A través de sus páginas nos encontramos con un atentado al Papa Martín VI, conspiraciones de lobbies, así como una mirada al pasado con las profecías que hablan de la apocalipsis y el fin del mundo además de mostrarnos La Base 211 en la Antártida, donde el autor nos revela uno de los grandes misterios del siglo XX y la persona, en esta ocasión una mujer, que será la única, en que se mantendrá la esperanza de solucionar todos los problemas que asolan el mundo.

Una novela que nos mantendrá atrapados desde la primera página hasta el desenlace, compartiendo las distintas intrigas que el autor nos invita a vivir junto a los personajes de esta historia. La cual no nos dejará indiferente invitándonos a reflexionar en los acontecimientos que estamos viviendo en la actualidad en este mundo en el cual nos ha tocado vivir.

***Espacio dedicado a  
Patrocinios Editoriales***

***Ademas de este espacio,  
en próximas ediciones***

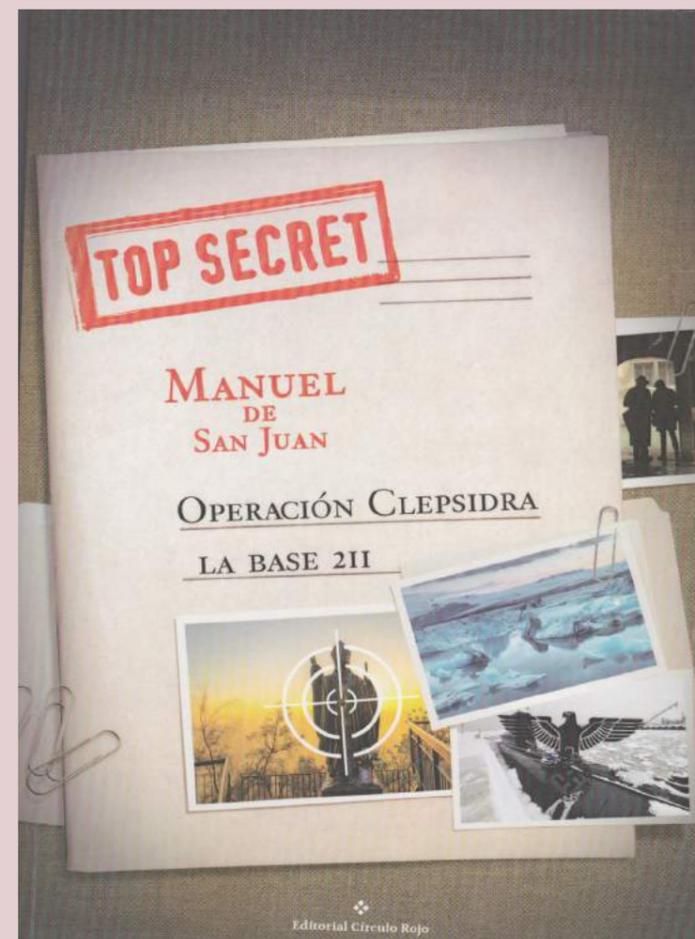
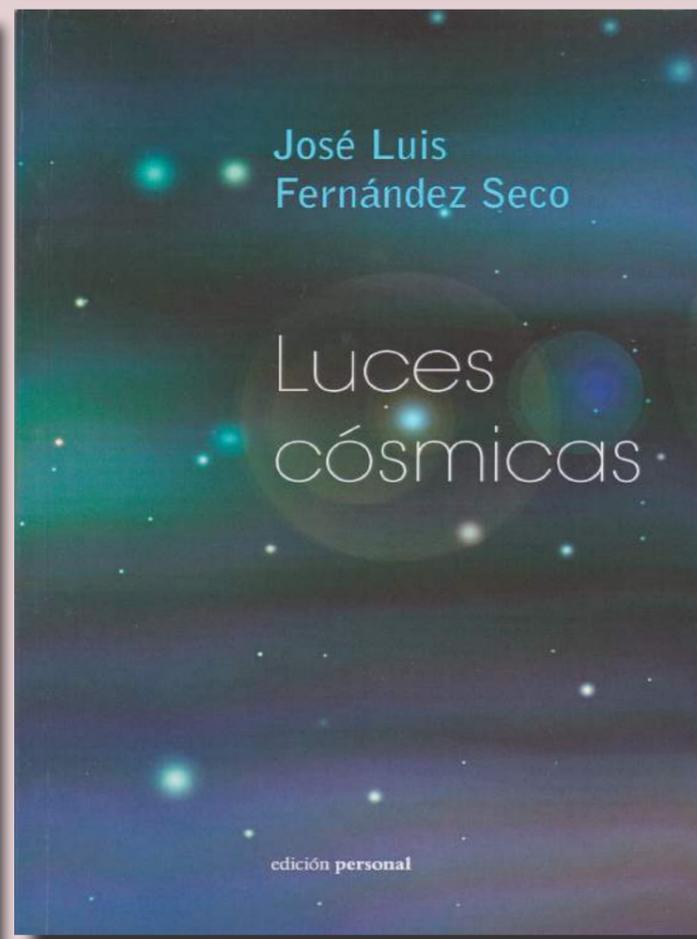
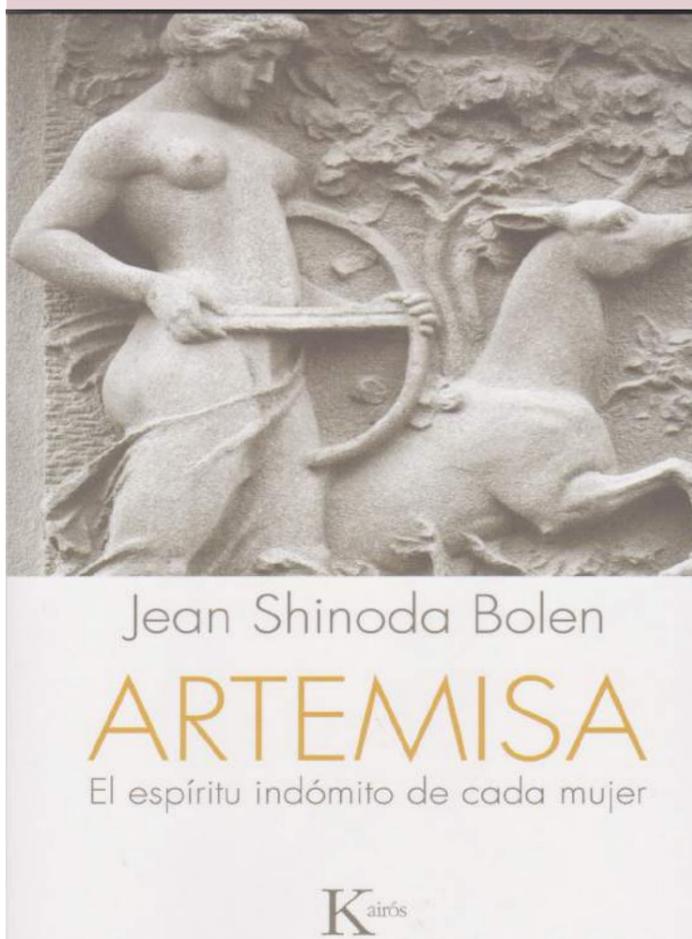
***se pondrán en marcha nuevos proyectos e iniciativas, poéticas y/o literarias.***

***Sin duda, una buena ocasión para promover el Arte y la Cultura a través del Patrocinio.***

***Su empresa podría ser una de las Patrocinadoras con unas atractivas posibilidades.***

información:

***letrasdeparnaso@hotmail.com***





## LOS HICSOS

### Origen, evolución e importancia.

#### Introducción:

El Valle del Nilo, ha sido asiento de muy variados grupos humanos y una gran civilización; fertilizado por las crecidas anuales del río, que ha ofrecido especiales condiciones de vida desde el mismo paleolítico y posterior a él, empujado por la progresiva sequía de la región, que en otro tiempo gozaba de clima cálido y abundantes lluvias. Sus



primeros habitantes pertenecían a la estirpe camítica, como los bereberes, somalíes y galla. Posteriormente se mezclan con semitas procedentes del Este y originan el tipo étnico egipcio. Las fuentes para la reconstrucción de su historia son abundantes. Por ejemplo: procedentes de egipcios se tienen la Listas Reales (más del Imperio Nuevo), Lista de Abidos en la pared de la tumba de Set I, Tableta de Karnak, Tableta de Saqqarah, Papiro del Rey (escrito en hierático), Piedra de Palermo (V Dinastía), y muchas fuentes más, como las literarias no-egipcias, en geógrafos e historiadores como: Heródoto, Diodoro Sículo, y Eratóstenes. O helenizados como Manetón, al que se debe la división en treinta dinastías, y otros como Eusebio de Cesarea, Julio Africano y Flavio Josefo. No obstante, hay notables lagunas y puntos que se encuentran bajo intensa investigación. Por ejemplo: pocos problemas han preocupado tanto a historiadores, filólogos y arqueólogos, entre otros investigadores del Oriente Medio, como el poder llegar a descifrar el origen de los Hicsos, y por lo tanto, resolver el fenómeno socio-cultural representado por ellos, proporcionando algunas respuestas al vacío histórico que supuso el final del Imperio Medio, y que dio paso al llamado Segundo Período Intermedio. Aunque con frecuencia los datos obtenidos por la excavación arqueológica aclaran y confirman hipótesis. Pero, a veces, sucede lo contrario, y plantean nuevas y mayores interrogantes, como el descubrimiento de algún archivo, la interpretación, y múltiples restos materiales, obligan al investigador a modificar los esquemas previos., a renunciar a ideas preconcebidas, teorías cómodas y aceptadas por todos. Por lo que muchas veces las obras quedan rápidamente anticuadas. Si bien, el tema de los Hicsos sigue siendo de difícil solución, resultan necesarias las obras de síntesis, especialmente siendo conscientes de

su propia provisionalidad, lo que motiva a mayores investigaciones, mejores hipótesis, fijando la atención en puntos más oscuros o inexplicables con los medios disponibles en ese momento y contexto espacio-temporal.

#### Objetivo:

El propósito básico de este trabajo, es mostrar algunas de las características de los Hicsos, toman-

do su contexto historiográfico y las complejidades que se encuentran en su estudio profundo, tanto desde su origen, como evolución e importancia.

#### Consideraciones Preliminares:

Con el término hicsos (en egipcio heqa khaseshet, 'gobernantes extranjeros', en griego ὑκσός hiksós) se designa a un grupo humano procedente del Cercano Oriente (en el texto griego de Manetón, pros anatolên) que se hizo con el control del Bajo Egipto a mediados de siglo XVII a. C. Así lo cita Flavio Josefo: ...Durante el reinado de Tutimeos, la ira de Dios se abatió sobre nosotros; y de una extraña manera, desde las regiones hacia el Este una raza desconocida de invasores se puso en marcha contra nuestro país, seguro de la victoria. Habiendo derrotado a los regidores del país, quemaron despiadadamente nuestras ciudades. Finalmente eligieron como rey a uno de ellos, de nombre Salitis, el cual situó su capital en Menfis, exigiendo tributos al Alto y Bajo Egipto... (Flavio Josefo. Contra Apión). Por otra parte, Hicsos es el término helenizado de la denominación egipcia heqa khaseshet (h 3 3s w t), que significa 'soberanos de países extranjeros', literalmente 'gobernantes de países montañosos'. Los que escribieron acerca de los hicsos determinaron su origen, muchas veces, en función de sus prejuicios, sin pruebas concluyentes. Puede que todos tengan parte de razón y que el término hicsos se refiera al conjunto heterogéneo de extranjeros llegados a Egipto, provenientes de muchas regiones. Por ejemplo: Fenicios, al menos los reyes –Manetón siglo III a. C. –Julio Africano siglo III d. C.. Pre-israelitas (habiru o hebreos), pre-Éxodo –Flavio Josefo (Contra Apión I, 14) siglo I –Waddell 1940, 89. Fenicios del primer milenio –Newton 1728 –Illig 1992. La invención de un narrador –Uhlemann 1858. Hititas –

Procksch 1914 –Pieper 1925. Indo-arios o indoeuropeos –Meyker 1928. Hurritas –Watzinger 1933 –Wolfgang Helck 1971. Amalecitas bíblicos del siglo XV a. C. –Velikovsky 1952. Amoritas o antiguos babilónicos –Van Seters 1966. Micénicos –Dayton 1978. Sirio-palestinos (Cananeos) –Weinstein 1981 –Kempinsky 1985 –Dever 1985 –Mazar 1990. Reino unido de Israel, de Saul a Salomón –Sieff 1988 –Chetwynd 1991. Árabes beduinos invasores –Varios autores. La teoría más acreditada es la de los hicsos como pueblos sirio-palestinos o cananeos. Aunque su origen sigue siendo un misterio, se sabe que los hicsos llegaron a Egipto desde Canaán y vivieron entre los egipcios por algún tiempo, al menos desde la XII dinastía, antes de su último ascenso al poder. Reinaron en el Bajo Egipto desde la dinastía XV hasta la XVII (1630-1523 a.C.). La conexión de los hicsos con Canaán o el Levante se demuestra por una gran cantidad de restos arqueológicos y artísticos y textos que se encuentran en todo Egipto, sobre todo en la antigua ciudad de Avaris, conocida por los arqueólogos como Tel el Dab'a. Estas personas dejaron una fuerte impronta en los egipcios. Se puede ver con mayor facilidad en la adopción de una diosa levantina que fue absorbida por la diosa Hathor. La existencia de pueblos semitas en el antiguo Egipto no está en duda. Los textos del Imperio Medio de Egipto de las dinastías XI y XII tienen un número creciente de nombres semíticos, lo que demuestra la presencia de los pueblos semitas en Egipto en ese momento. Rollston explica, "Además, contamos con hermosas pinturas de las tumbas del Reino Medio que demuestran la existencia de pueblos semitas en Egipto. Y más "Sobre la base de la evidencia arqueológica y textual de la dinastía de los hicsos en Egipto, está claro que estos semitas llegaron a ser tan poderosos durante el segundo periodo intermedio que gobernaron partes de Egipto por un tiempo". Si bien, hay varias hipótesis sobre la identidad étnica del hicsos. La mayoría de los arqueólogos describen a los hicsos como de composición multi-étnica, para incluir todos los pueblos que ocuparon los emporios del delta. Algunos eran señores de la guerra que buscan empleo como mercenarios, otros eran trabajadores agrícolas en busca de trabajo, ayudando a producir alimentos, y algunos otros recurriendo al banditaje, robo y otros delitos cuando no lo consiguieron. Otros eran trabajadores especializados, profesionales, médicos, escribas, sacerdotes, contables y comerciantes que importaban materias primas: como madera de Byblos, piedras semi-preciosas de lugares tan alejados como Afganistán, estaño, cobre y bronce, perfumes para los peluqueros, betún, natrón, ropa, incienso y mirra para la momificación e industria, así como de grano y cerveza, o exportar a lugares tan lejanos como Grecia. Aunque también se considera en el origen del término "Hicsos" derivándose de la expresión egipcia heka khasewet, usado en los textos egipcios, como la Lista de Reyes de Turín para describir a los gobernantes de las tierras vecinas. Esta expresión comienza a aparecer tan pronto como a finales del Imperio Antiguo de Egipto, en referencia a varios jefes de Nubia, y en el Imperio Medio, en referencia a los jefes semíticos de Siria y Canaán. Por parte de los eruditos modernos gene-

ralmente se asume que los hicsos eran probables semitas que llegaron desde el Levante. Kamosis, el último rey de la dinastía XVII de Tebas, se refiere a Apophis como "Jefe de Retjenu" en una estela que implica un fondo cananeo semítico de este rey hicsos, siendo esta la evidencia más fuerte para un fondo cananeo de los hicsos. El nombre de Khyan "generalmente se ha interpretado como amorreo" Hayanu, que la forma egipcia representa a la perfección, y eso es muy probable para que la interpretación sea correcta. Kim Ryholt, observa además, que el nombre Hayanu se registra en las listas de reyes asirios para un "ancestro remoto" de Shamshi-Adad I de Asiria, lo que sugiere que había sido utilizado durante siglos antes del propio reinado de Khyan. La cuestión del nombre de Sakir-Har, uno de los tres primeros reyes de la XV dinastía, también se inclina hacia un origen semítico occidental o cananeo de los hicsos gobernantes. Aunque tradicionalmente, sólo los gobernantes de la Dinastía XV son llamados hicsos, no obstante, los faraones de la décimo quinta y décimo sexta dinastía eran hicsos, de origen no egipcio. Respecto a su identidad étnica hay varias hipótesis, aunque la población se componía de inmigrantes llegados desde Siria, Canaán y Mitani, que tras la debilidad de los reyes de la dinastía XIII tomaron el poder en el Bajo Egipto, manteniendo las costumbres y cultura egipcia, ya asimilada, y estableciendo su capital en Avaris, en el delta del Nilo. Por otra parte, el nombre griego "Hicsos" fue acuñado por Manetón para identificar la dinastía XV de los gobernantes asiáticos del norte de Egipto. En Egipto los hicsos significa "gobernante de los países extranjeros", sin embargo, Josefo hizo mal la traducción como "Reyes pastores". En su obra contra Apion, el historiador del siglo I Flavio Josefo discute el sincronismo entre el relato bíblico del Éxodo de los israelitas de Egipto, y dos eventos que el historiador egipcio Manetón menciona. Es difícil distinguir entre lo que Manetón contó realmente y lo que Josefo o Apion interpretan. Por ejemplo: Josefo identifica el éxodo de los israelitas con el primer éxodo mencionado por Manetón, cuando unos 480.000 «reyes pastores hicsos» (también designados como pastores, como reyes y como pastores prisioneros en su discusión) salen de Egipto hacia Jerusalén. La mención de los hicsos identifica este primer éxodo con el período Hicsos (siglo XVI a. C). Por otra parte, Apion identifica un segundo éxodo mencionado por Manetón cuando un renegado, que el sacerdote egipcio llamó Osarsef, condujo 80.000 leprosos en rebelión contra Egipto. Manetón combina al parecer los acontecimientos del período de Amarna (en el siglo XIV a. C.) y los acontecimientos del final de la dinastía XIX (siglo XII a. C). Apion lo mezcla además con el éxodo bíblico y, contrario a Manetón, incluso alega que este sacerdote herético cambió el nombre a Moisés. Muchos eruditos interpretan que leprosos y sacerdotes leprosos no debe ser entendido de forma literal: no como enfermedad sino como una extraña e incómoda creencia ajena a la cultura egipcia. Josefo se confunde al entender heqa Jasut (hicsos) como Hekw Shasu (nómada), y traduce reyes de tierras extranjeras como reyes pastores. Los hicsos tenían nombres cananeos, como se ve en las personas

expulsados físicamente de Egipto. Tiene más sentido aceptar que algunos se quedaran, que fueran reducidos, que posiblemente se convirtieran en una clase inferior y que el recuerdo de ese evento se hubiera transmitido oralmente. Si bien, la penetración en Egipto de gentes procedentes de Siria-Palestina culmina con los invasores hicsos, los cuales llegan a Egipto en un momento de debilidad y crisis interna y conquistan en 1720 a.C. la ciudad de Avaris, sobre el Delta, conquistaron Menfis y fundaron las Dinastías XV y XVI. Aunque la rebelión que expulsó a los hicsos de Egipto superior comenzó en los últimos años de la dinastía XVII en Tebas. Con un Tebas ofensivo, Seqenenre participó en la postura diplomática activa, lo que probablemente consistía en algo más que el intercambio de insultos con el gobernante asiático en el Norte. Él parece haber dado lugar a escaramuzas militares contra los hicsos, y a juzgar por las heridas en la cabeza violentos a su momia en el Museo de El Cairo, que podría haber muerto durante uno de ellos. Su hijo y sucesor, Amosis, el último gobernante de la dinastía XVII, en Tebas, se acredita con las primeras victorias importantes en la guerra de Tebas dirigida contra los hicsos. Esto fue porque paulatinamente la resistencia de los príncipes de Tebas cobró fuerza y en 1550 a.C. Amosis conquistó Avaris, expulsó a los hicsos y fundó la Dinastía XVIII. Posteriormente los hicsos, que luego se asentaron en lo que hoy es Palestina e Israel (su antiguo hogar antes de ir a Egipto), empezaron a transmitir la historia de forma oral, de generación en generación (pues aún no existía el alfabeto hebreo), y tal como ocurre con infinidad de ejemplos recientes, la historia de la expulsión de los hicsos empezó a transformarse tendenciosamente, de forma que de una historia de “expulsión de los invasores” se modificó en una de “fuga de los opresores y cautivos”.

#### Contribuciones culturales:

Los hicsos llevaron varias mejoras técnicas a Egipto, así como los impulsos culturales, tales como nuevos instrumentos musicales y palabras de préstamos extranjeros. Los cambios introducidos incluyen nuevas técnicas de trabajo de bronce y cerámica, nuevas razas de animales, y nuevos cultivos. En la guerra, introdujeron el caballo y el carro, el arco compuesto, la mejora de hachas de batalla, y las técnicas de fortificación avanzadas. Recientemente, Bietak ha localizado los cimientos de una gran fortificación que puede corresponder a una ciudadela. Más al sur de ésta, ha localizado otra más pequeña y otras dos más en las inmediaciones de la primera. También parece ser que entre las fortificaciones existió una zona que bien era de cultivo o se trataban de zonas ajardinadas. Esto estaría relacionado con la secuencia cultural del mundo palestino, que estaba constituido por pequeñas confederaciones de pequeños estados bajo el liderazgo de una ciudad principal y su rey. Los restos hicsos encontrados en Tell-el-Daba, corresponden a los estratos del Bronce Medio II BC. Bietak, también ha localizado abundantes restos de cerámica, este mismo tipo de cerámica ha sido localizado en el yacimiento de Tell-el-Yahudijeh, correspondiendo también a la misma cronología del estrato del Bronce Medio II BC. Pero esta

ción de la ciudad de Pi-Ramsés o Rameses, desde la que, según narra el Éxodo (12-37), partieron los judíos. En cualquier caso, hay varias ciudades vinculadas a estas confusas circunstancias históricas, que se localizan en la misma área del delta del Nilo: Avaris, antigua capital hicsa, Amarna y Rameses. Hoy en día el debate historiográfico sobre el Éxodo no se plantea la incógnita de si Moisés existió realmente o si este episodio narra hechos reales o ficticios. Lo más probable es que el relato sobre el Éxodo aglutine diferentes capítulos protagonizados por el pueblo judío que, con el paso del tiempo, fueron idealizados por la gente de cada época, hasta cristalizar en una única versión: el mito religioso que se convirtió en el capítulo fundacional del pueblo de Israel y que fue divulgado en el Antiguo Testamento mucho tiempo después. En este sentido, el catedrático de Filología griega de la Universidad Complutense Julio Trebolle Barrera comentaba lo siguiente en un ensayo publicado por National Geographic: “De no haber existido alguna tradición anterior, la historia del Éxodo no se habría convertido en el mito nacional del reino de Israel. El relato bíblico unifica posiblemente diferentes éxodos de reducidas dimensiones acaecidos a lo largo de varios siglos”.

#### Antecedentes:

La primera historia de Egipto fue escrita en griego por el sacerdote egipcio Manetón hacia 280 a.C. por encargo del soberano Ptolomeo II. De ella no conservamos más que fragmentos transmitidos por otros autores -como el aquí seleccionado, transmitido por Flavio Josefo-, que la han reducido fundamentalmente a una lista de reyes agrupados por dinastías. Precisamente de Manetón procede la tradicional distribución de los faraones en treinta dinastías, desde Menes hasta la conquista de Egipto por Artajerjes III en 343 a.C. Sin embargo, aquéllas no deben ser entendidas en el sentido moderno de la palabra: a menudo sucesiones regulares de soberanos dentro de una misma familia se reparten entre varias dinastías; otras veces una misma dinastía reúne a soberanos entre los que no existe ningún parentesco; y a menudo diferentes dinastías gobiernan simultáneamente en áreas diversas del territorio egipcio.

Nacido en el seno de una familia aristocrática descendiente de los Asmoneos, el historiador judío Flavio Josefo (37/38-97/100 d.C.) participó en la rebelión de su país contra los romanos (años 66-70), pero, capturado en el año 67, se convirtió en protegido de Vespasiano al profetizar su ascenso al trono. Obtuvo la ciudadanía romana y se estableció definitivamente en Roma, donde se dedicó a la redacción de sus obras históricas: los siete libros de La Guerra de los judíos -escrita originalmente en arameo y traducida al griego en 75 por el propio autor-, que alcanzan desde la sublevación de los Macabeos hasta el fin de la rebelión judía contra Roma (167 a.C.-74 d.C.); las Antigüedades de los judíos, una historia de su pueblo desde la Creación hasta 66 d.C.; Contra Apión, donde sitúa a los judíos al mismo nivel que griegos y romanos y los presenta como una de las civilizaciones más antiguas del mundo; y

su Autobiografía. (Pilar Rivero-Julián Pelegrín). Según los modernos trabajos de Redford y Bietak, se sabe que aproximadamente hacia el 1652, existieron en Egipto cinco dinastías paralelas reinando en Tebas, Sois y Avaris, circunstancialmente por no más un año, lo que nos da la pauta para discernir el gran drama que se estaba viviendo. De estas dinastías, veremos cómo la XIII y XVII (tebanas) una, es continuación de la otra. Y de cómo la XV (de los Hicsos en Avaris), la XVI (de gobernadores locales) y la XVII (de egipcios en Tebas) reinan simultáneamente entre 1650 y 1544 a. C., como reinos independientes pero tributarios de Avaris. De cómo estos Hicsos son aceptados de una forma no traumática, de sus aportaciones a Kemet, y de la apertura y enriquecimiento que supuso el reinado hicsa para los egipcios, aunque desgraciadamente la propaganda oficial posterior (sobre todo a partir de la XVIII Dinastía, se encargó de difundir todo lo contrario, reviviendo el viejo mito de Horus y Seth, identificándose la propia realeza como el Horus victorioso que había vencido una vez más, a Seth. Y así, los Hicsos, pasaron a ser los «feroces destructores que reinaron sin Re»

#### Invasión (penetración y difusión):

Los hicsos aparecieron por primera vez en Egipto, c.1800 a.C, durante la XI dinastía, y comenzó su ascenso al poder progresivamente, tal vez en los inicios de la dinastía XIII, que sale del segundo periodo intermedio con el control de Avaris y el Delta. No obstante, cuenta Manetón, según lo registrado por Josefo, que describe la aparición de los hicsos en Egipto como una invasión armada por una horda de bárbaros extranjeros que tuvieron poca o nula resistencia, y que sometieron al país por la fuerza militar. Se registra que los hicsos quemaron sus ciudades, destruyeron templos, y las mujeres y los niños fueron destinados la esclavitud. En los últimos años la idea de una simple migración de los hicsos, con poca o nada de violencia, ha ganado apoyo. Según esta teoría, los gobernantes egipcios de XIII Dinastía estaban preocupados por el hambre y la peste doméstica, y que eran demasiado débiles para detener a los nuevos migrantes de entrar y establecerse en Egipto. Incluso antes de la migración, Amenemhat III llevó a cabo extensas obras de construcción y de minería, y Gae Callender señala que “la gran introducción de asiáticos, fue lo que parece haber ocurrido en parte para subsidiar la extensa obra, y haber alentado a los llamados hicsos para instalarse en el Delta, lo que conduce finalmente a la caída del régimen egipcio nativo”. Por la dinastía XV, gobernaban el Bajo Egipto, y al final de la dinastía XVII en que fueron expulsados. Los hicsos fueron derrotados y expulsados de Egipto por el faraón decimotavo de la dinastía Ahmose. El papiro sobre las matemáticas de Rhind, que data de alrededor de 1650 a. C., dice que Ahmose conquistó Tjaru antes de atacar la capital de los hicsos en Egipto, Avaris. De hecho, en las recientes excavaciones de Tel Habuwa, que está asociada con el sitio de la antigua Tjaru, se encontraron evidencias arqueológicas de la campaña de Ahmose. Hay incluso un mural de arte antiguo egipcio mostrando a Ahmose derrotando a los hicsos. Es poco probable que todos los hicsos fueran

con nombres de deidades semíticas como Anat o Baal. Finalmente los hicsos siguieron desempeñando un papel importante en la literatura egipcia como sinónimo de “asiático” hasta los tiempos helenísticos. Sin embargo, el término fue evocado con frecuencia, contra los grupos que, como los semitas se establecieron en Asuán y el Delta, y esto puede haber dado lugar al historiador y sacerdote egipcio Manetón, el identificar la llegada de los hicsos con la estancia en Egipto de José y sus hermanos, y condujo a algunos autores a identificar la expulsión de los hicsos con el Éxodo. De particular interés resulta que, hoy muchos expertos en Historia Antigua vinculan las diez plagas bíblicas contra Egipto en tiempos de Moisés con la erupción del volcán de Santorini. De hecho, hay constancia de que por aquella época las aguas del País del Nilo se tiñeron de rojo debido a la presencia de enormes cantidades de óxido de hierro, y a que el azufre las convirtió en venenosas mientras las cenizas arrastradas por el viento abrasaban la vegetación y las cosechas. El registro de un escriba datado en aquel tiempo dice: “El sol se ha ocultado, nadie se ve en la sombra, las cosechas han muerto, ahora debemos sobrevivir”. La hipótesis que relaciona la erupción del volcán de Santorini con el Éxodo del pueblo judío desde Egipto hacia la “tierra prometida” de Canaán ha vuelto a cobrar actualidad. No se puede negar, sin embargo, el que sea una propuesta sugerente. Entre ellas destacan las concomitancias que apunta entre las diez plagas enviadas por Dios sobre los egipcios y los fenómenos geofísicos derivados de la erupción volcánica acaecida en Santorini hacia el año 1500 a.C. Como veremos, no resulta descabellado plantear la posibilidad de un éxodo desde Egipto a Canaán en un escenario como la citada catástrofe como telón de fondo. Aunque, a este respecto, hay distintas interpretaciones. Pero existe otra versión que sitúa a Moisés y la fecha del Éxodo en otro contexto histórico: en el siglo XIV a.C., durante el intento de instauración en Egipto del culto monoteísta al dios solar Atón por parte del faraón Akhenatón. Una auténtica revolución religiosa con la que, según algunos egiptólogos, el faraón pretendía transmitir a su pueblo la idea de la existencia de un Dios supremo y único, un conocimiento espiritual que hasta entonces había estado reservado a una restringida élite de sabios egipcios. Pero, finalmente, tras una serie de avatares que hasta la fecha continúan envueltos en el misterio, el régimen de Akhenatón fracasó y el faraón murió en extrañas circunstancias. Pues bien, según esta versión, Moisés fue un alto cargo de la jerarquía religiosa del entorno del faraón que, junto a otros partidarios del monoteísmo, decidió emigrar a Oriente Próximo tras la caída del monarca y la consiguiente devastación de la ciudad de Amarna (Akhetaton o Tell-el-Amarna), la cual se había erigido como la nueva sede de la corte faraónica y del culto a Atón. De todo lo anterior se deduce que la cronología atribuible al Éxodo oscila entre los siglos XVII y XVI a.C. (el período de gobierno hicsa en Egipto) y los siglos XIII y XII a.C., hacia el reinado de Ramsés II, en uno de cuyos papiros (Leiden 348) aparece mencionado un pueblo llamado habiru o apiru que también ha sido relacionado con los hebreos y con la construc-

«claridad» arqueológica, choca con la propia oposición egipcia: en la llamada «Estela de Amada», del tiempo de Amenhotep II (1431-1405), se hace referencia a los «Hicsos» de una parte y a los «Príncipes de Retenu» (Palestina), de otra. Es decir que los egipcios los diferenciaban, eran etnias diferentes. Aunque también, Herbert E. Winlock describe nuevo material militar, como el arco compuesto, así como la mejora de arco recurvo, así como la mejora de puntas de flecha, varios tipos de espadas y dagas, un nuevo tipo de escudo, y el casco de metal. Se ha dicho, que los nuevos métodos revolucionarios de la guerra aseguraron a los hicsos el ascenso y su influencia en el nuevo imperio, estableciéndose en el delta de Egipto y en Tebas en apoyo al comercio del Mar Rojo. No obstante, la más discutida de todas las novedades se mueve en torno a la introducción en el mundo egipcio del caballo y del carro de guerra. Para algunos el elemento Hurrita de los Hicsos sería el responsable de esta introducción, aunque no está comprobado que los Hicsos utilizaran el caballo y el carro de guerra para conquistar el Delta, parece que su utilización nos llevaría al final de su reinado. La primera mención del caballo, la encontramos en la segunda estela de Kamose. Los gobernantes nativos independientes en Tebas parecen, sin embargo, haber llegado a un práctico *modus vivendi* con los gobernantes hicsos posteriores. Esto incluye el derecho de tránsito a través de Oriente, con los hicsos controlando el Bajo Egipto y los derechos sobre los pastos en el delta fértil. Un texto, de la Tableta I Carnarvon, relaciona las dudas del consejo de asesores de los gobernantes de Tebas, cuando Amosis propuso actuar contra los hicsos, quien afirmó que eran una humillante mancha en la sagrada tierra de Egipto, donde los concejales claramente no querían perturbar el status quo.

### Religión y Costumbres:

Los hicsos practicaron enterramientos de caballos, y de su principal deidad “Baal”, que llegó a ser asociado con la tormenta y el desierto y el dios egipcio Set, a quien identificaron con el dios de la tormenta natal. El dios Set de Avaris fue adorado como patrono benéfico de los pueblos semitas que invadieron el Delta egipcio durante el Segundo Período Intermedio. Al Set de Avaris se lo ha visto bajo varias formas: con la figura de Baâl (cananita), Reshep (fenicio) o de Tesud (hitita). Pero no fue el único. Horus fue vinculado con Hurón, Astarté con Sejmet y Anta (Isit) fue considerada la consorte de Set. Si bien, el Set de Avaris es pintado con figura humana, sabemos que al Set “clásico” también se lo suele representar con la cabeza de un animal no identificado parecido a un cánido. Sobre la naturaleza de Set, esta puede bien presentarse como una figura antagónica de Osiris-Horus en el Imperio Antiguo, hasta adoptar una configuración simbólica del mal para el período helenístico, en el drama mítico Set era un ser negativo y estéril. Set (un “Señor del Sur”) parece haber recibido culto desde tiempos predinásticos, incluso antes de constituirse cualquier triada Osiriana. Estaba representado por un animal cuadrúpedo con un hocico largo y algo curvo y con grandes orejas de punta cuadrada levantadas. Los

mismos egipcios de tiempos históricos quedaron perplejos ante su enigmática iconografía. Se ha tratado de explicar ésta como que Set era un derivado de un dios muerto en el pasado remoto, o con una representación estatuaría prehistórica, con escasos conocimientos zoológicos. Nunca sabremos a ciencia cierta de qué animal se trata, aunque ha sido conectado con la figura de un cánido de color rojo. Para la mentalidad egipcia, el rojo era el color característico del mal y simbolizaba al desierto ardiente. Según Plutarco y Heródoto, los egipcios sacrificaban a las personas pelirrojas (J. Burton Russell, 19: p. 81). Esto nos hace acordar a la representación del Diablo medieval en la iconografía cristiana. En esa época subsistía la creencia de que los pelirrojos eran víctimas de los demonios. No obstante esto, Set es un dios ambivalente. En el mito de la muerte de Osiris es él el asesino, quien lo encierra en el ataúd y lo arroja al mar, y también quien posteriormente lo descuartiza (en la versión del mito, que el ataúd de Osiris va a parar a Biblos, a Osiris se lo relaciona funcionalmente con Hadad -Adonis -, “aquel que renace del árbol”). En el mito, Set es un violador del Maat. Sin embargo, practica una clase de mal que es necesario para que ocurra la salvación de los hombres. Si Set no hubiese matado a Osiris, este no conocería los secretos de la momificación, y la consecuente resurrección, para enseñarla a los mortales. En la Enéada heliopolitana, a Set se lo presenta como hermano de Osiris. Sin embargo, en algunas versiones del mito se lo hace hermano de Horus, el aspecto rejuvenecido del sol. Para las estructuras de pensamiento míticas - y bajo una interpretación simbólica-, a menudo encontramos que los hermanos son representaciones de pares de opuestos. En este caso, Set no sería totalmente malo, ni Horus totalmente bueno, sino dos caras de una misma divinidad. Es como una percepción de pares contrarios que conviven y coexisten para la conservación eficaz del orden (Maat): cielo-tierra, Vida-muerte, fertilidad-esterilidad. En este sentido, también encontramos una continuidad de dichas relaciones simbólico-religiosas durante el segundo milenio. En el Antiguo Testamento (en las fuentes del Génesis y Éxodo), hay prueba abundante de los vínculos entre los fenicio-cananeos y el país del Nilo, especialmente en el período patriarcal. Hablamos de los viajes de Abraham y el comercio de esclavos y otros bienes plasmados en la historia de José (siglos XVII-XV a.C.). Los tratos entre ambas regiones están atestiguados, en las fuentes egipcias, en el Cuento de Sinuhé (1991-1962 a.C.) y los Textos de Excración (1900-1800 a. C.). Los egipcios pensaban que los países limítrofes estaban bajo el dominio de Hathor (hut, “mansión” + Heru, “Horus”). Las patas de la Vaca Celestial (en sus templos) se hallaban asentados en los cuatro extremos del mundo, ya sea en Nubia, el Sinaí, las costas del Mar Rojo (o Mar de Juncos) y Libia (J.-F. Champollion, 1974: II, p. 208). Incluso la misma diosa Hator fue asociada a la divinidad semita Baâlata, “Señora de Biblos”. Para el siglo XVI a. C., ideas y costumbres cananeas penetraron masivamente en Egipto. Aunque el pensamiento religioso de los antiguos egipcios “se bastaba a sí mismo”. Durante el período temprano no tuvieron necesidad de traer cultos

extranjeros a su país. Sin embargo, cuando temporalmente se encontraban en Siria o Nubia, parece que eran dados a adorar divinidades extranjeras; incluso las relacionaban con sus dioses nativos. Por un lado, la movilidad de funciones y la capacidad sincrética de las figuras divinas egipcias, permitía una fecunda amalgama con otras deidades, aunque presentaran orígenes y naturalezas distintas. Por el otro, los conceptos de la mitología asiática se paseaban de manera asidua y libre por las tierras de Egipto. Las rutas caravaneras que llegaban a Menfis por la puerta Heliópolis desde Persia, Retenú y Haram habrían contribuido a un intercambio mercantil e ideológico importante. Por otra parte, el panteón cananeo estaba presidido por el dios El (también denominado Èl o Il y Elohim, en hebreo), dios decano de los nómadas y, por ende, con funciones eminentemente éticas y sociales. Es descrito como tolerante y benigno: recibe los títulos de «padre de los dioses», «rey», «padre de los hombres», «creador de las criaturas», «amable», «misericordioso» y «toro». El culto al dios El era propio de los pueblos cananeos en el siglo XXII a. C. Luego se difundiría entre asirios y babilonios. Era la deidad principal, el rey, creador de todas las cosas, el juez que dictaba lo que debían hacer tanto los hombres como los dioses. Dadas esas características, para algunos, El era el apelativo con que se designaba por antonomasia a Dagan (dios de los cereales). A su vez era considerado como padre de Baal. La representación de Baal era también un toro joven (becerro). En Ugarit el templo de Dagan y el de Baal estaban juntos. Baal (b'l, dueño o señor) era una designación general que pasó a constituir la denominación de Hadad, el dios de las lluvias, convertido en el «dueño» o «señor» por antonomasia en una sociedad agrícola que vive pendiente de las lluvias para lograr las cosechas. En las tablas de Ugarit figura también como el esposo (o hijo) de la diosa Asera (la madre de todos los dioses, la esposa celestial). Las cartas de Amarna (ca. 1480-1450 a. C.) han aportado los nombres cananeos de Yamir Dagan y Dagan Takala (gobernantes de Ascalón), lo cual da testimonio de la antigüedad del culto a Dagan entre los habitantes de Canaán, e introducida en Egipto en época de los hicsos. Los antiguos hebreos habían vivido en Egipto bajo la influencia del culto a El (difundido por los hicsos). Esos dioses impregnaban la vida del pueblo (según Ezequiel 20:8). Finalmente, otro dato interesante es la forma de enterramiento. Las necrópolis localizadas en el yacimiento de Tell-el-Daba, nos habla de una población con costumbres urbanas. En 1966 la misión austríaca localizó un pequeño cementerio familiar, de tipo claramente no egipcio, que correspondía a rituales y costumbres sirias del Bronce Medio II. Junto a las sepulturas de niños, con restos quemados y custodiados en «Pithoi», se encontraron otras tumbas de fosas con revestimiento de ladrillo crudo y cubierta arqueada. El ajuar funerario estaba compuesto por puñales de hoja triangular y hachas de guerra de tipo sirio. Este tipo de enterramiento con técnica de bóveda era muy común en la zona de Mesopotamia.

### Desarrollo:

Según la reconstrucción convencional de la historia de

Egipto, los hicsos fueron el grupo dominante en Egipto que estuvieron constituyendo las dinastías XV y XVI, en una fecha que varía con los autores. Alrededor de 1700 a. C., Egipto se fragmenta políticamente con los reinos locales en la zona del delta del noreste. Una de ellos fue la del rey Nehesy, cuya capital estaba en Avaris, que gobernó sobre una población que consistió en gran parte de la siro-cananeo, que se establecieron en la zona durante la XII dinastía, y que probablemente eran soldados, marineros, constructores y obreros. Su dinastía probablemente fue sustituida por una dinastía de habla sirio-cananea semítica occidental que formó la base del reino de hicsos después, capaz de propagarse hacia el sur, debido a la inestable situación política. Por la dinastía XIII de Egipto, los “señores de la guerra extranjeros” habían tomado el nombre del faraón para sí mismos, y habían empezado a pelear por ella. Algunos argumentaron fueron que no había necesidad de pagar tributo, homenaje o la obediencia a un rey débil, y que comenzó a causar problemas. Por otra parte, ya desde el 2000 a. C. se produjo un cambio climático en Europa. A lo largo de toda la historia de la humanidad los pueblos se han movilitado siempre por condicionantes económicos o bien obligados a moverse por otros pueblos más fuertes. Resulta interesante el que, un pueblo de origen indoeuropeo llamado Hurrita, procedente posiblemente de la región del lago Van, presiona la zona septentrional de Mesopotamia. Militarmente son superiores y concedores del caballo y del carro como elemento de guerra. De estos Hurritas se sabe que invaden Asiria, Mesopotamia Central, Siria y Palestina y se han localizado restos arqueológicos identificados como hurritas en Tell Billa (cerca de Nínive), Karkemish, Alepo, Qatna y Kadesh. Se cree que no sería muy desacertado pensar que éstos bien pudieran haber sido el agente movilitador que puso en marcha el mecanismo de la emigración de otros pueblos hacia el Delta de Egipto. Además, hay que pensar que Egipto, fue desde siempre el sueño verde de multitud de pueblos sedientos y que, si no había sido invadido hasta ese momento, fue porque sus soberanos habían sido fuertes. La escasez de alimentos en los mercados tradicionales, también es otro factor que hace que todos los ojos se vuelvan hacia Egipto. Si recordamos la tumba No. 3 de Jnouthotep, en Beni Asan, los registros de su pared norte, nos están describiendo la entrada de «asiáticos» en Egipto. A estos asiáticos, por su indumentaria, podríamos clasificarlos como de tipo cananita. Como se puede apreciar en estas pinturas, se trata de clanes completos, esposas, hijos y enseres. El color de su piel es muy similar a la egipcia. Los rasgos de su cara son semitas: nariz típicamente aguileña, el mentón alargado, utilizan barba... En el yacimiento de Tell-el-Daba, se han localizado algunas estatuas de este período. Los rasgos distan mucho de ser similares: no utilizan barba, la nariz es achatada, el rostro redondeado, los ojos almendrados, labios gruesos, el color de su piel no nos es posible clarificarlo, pues las estatuas están realizadas en granito, aunque éste es de color negro. Los hicsos aparecieron por primera vez en Egipto, c.1800 AC, durante la XI dinastía, y comenzó su ascenso al poder de la dinastía XIII, que sale del segundo periodo

intermedio en el control de Avaris y el Delta. Por la dinastía XV, gobernaban el Bajo Egipto. Para la XIV Dinastía de Xoïs. Hayes y Rose, dan una cronología que va de 1715 a 1650 a. C. (65 años) y formada por 34 reyes. Para la XV Dinastía de Abrís las fechas propuestas serían del 1650-1544 a. C. (108 años), con 6 reyes. Para la XVI Dinastía, de 1650-1552 a. C. (98 años) con 28 gobernadores. Y para la XVII Dinastía tebana de 1652-1554 a. C., (98 años), con 15 reyes. Veamos por su interés a los Faraones o reyes de la XV dinastía. El estado de estos reyes se superpone con la de los faraones egipcios nativos de las dinastías XVI y XVII de Egipto, más conocido como el Segundo Periodo Intermedio. Los nombres, el orden, e incluso el número total de los reyes de la décimo quinta dinastía no se conocen con certeza absoluta. Los nombres aparecen como jeroglíficos en los monumentos y en objetos pequeños tales como tapas de tarros y escarabeos, pero en los casos en los cuales los nombres de Nesut-Bity y Sa-Ra no se muestran juntos en el mismo objeto no hay certeza de que pertenezcan a una sola persona. El egiptólogo danés Kim Ryholt resume la situación en su estudio sobre el segundo periodo intermedio, indicando que, hay solamente indicaciones vagas del origen de la decimoquinta dinastía, y coincide en que el pequeño número de nombres que han sobrevivido son demasiado pocos para tener en cuenta conclusiones generales. Además, Ryholt subraya que también carecemos de indicios positivos de que cualesquiera de los reyes de la dinastía XV estuvieran relacionados por lazos de sangre, y, más bien, podríamos estar ante una dinastía de origen étnico mixto.

Recordando que el primer faraón de la XVIII dinastía, Amosis I, finalmente expulsó a los hicsos de su último reducto en Saruhén en Gaza por el año 16 de su reinado. Aunque se necesitaron varias campañas contra la fortaleza en Avaris, antes de que los hicsos fueron finalmente desalojados y expulsados de Egipto. Tras la caída de Avaris, los hicsos que huían, fueron perseguidos por el ejército egipcio en el norte del Sinaí y en el sur de Canaán. En el desierto de Negev entre Rafah y Gaza, la ciudad fortificada de Saruhén se redujo después, de acuerdo con el soldado de El-Kab, tras una larga operación de asedio de tres años. Cuando esto ocurrió, no se sabe con certeza. Algunos expertos sitúan la expulsión ya en el cuarto año de Ahmose, mientras que Redford, cuya estructura cronológica se ha adoptado aquí, coloca tan tarde como el año decimoquinto del rey. Por lo general se acepta que Jacob y sus hijos se establecieron en Egipto durante la dominación de los hicsos. Sin embargo, la cronología convencional de Egipto está sujeta a grandes problemas, uno de los cuales lo ha constituido el de la identificación de los hicsos. Autores como Velikovsky y Courville han llegado, a identificar a los hicsos con los amalecitas. Hay varios elementos que permiten llegar a esta identificación: Por una parte hay el registro de Maneto, sacerdote egipcio, que afirma que los hicsos, «una raza innoble de oriente», conquistaron Egipto sin dificultad alguna, sin tan siquiera haber librado una batalla. (Citado en Josefo, Contra Apión 1:14.) Esto puede comprenderse dentro del marco del éxodo israelita. En Re-

fidim, los israelitas fueron atacados por Amalec, quedando victoriosos sólo gracias a la intervención divina por la intercesión de Moisés (Éx. 17:8-16). También hay todo un conjunto de tradiciones esparcidas por Arabia acerca del tema de la conquista de Egipto por parte de los amalecitas, como resultado de una migración que emprendieron, empujados por un cataclismo de gran magnitud, hacia Egipto. Así, autores de la temprana Edad Media, como Al-Shamhudi, Masudi, Albufeda, y otros, relatan esta migración de los amalecitas y, también, el «paseo militar» en el que Egipto cayó en manos de los amalecitas como una fruta madura. Además, Hatsepsut, reina de una dinastía posterior a la de los hicsos, dejó una inscripción referente a sus obras de reconstrucción de la tierra expoliada con la rapaz dominación de los hicsos. Ella les da el sugerente nombre de «amu», afirmando que la capital de ellos fue Huar (Auaris), y que no habían dado culto al dios Ra. Esto identifica a los amu con los hicsos. En base a la cronología revisada, Hatsepsut fue contemporánea de Salomón. Así mismo, en sellos oficiales de las dinastías de los hicsos se han hallado nombres como Apop I, Apop II. Fue Apop I el que, al cabo de unas pocas décadas después de la invasión de los amu, fundó la ciudad de Tebas. En la tradición griega, hubo en Egipto un rey llamado Ogyges que fue el fundador de Tebas. Ahora bien, Apop es una transcripción provisional de los egiptólogos para una inscripción cuyas consonantes admiten la equivalencia «Agog», que entonces concuerda con el registro bíblico acerca del nombre de los reyes amalecitas. Esto explica las menciones a Agag y a Amalec en los exaltados términos con que se hallan en el libro de los Números, mientras el pueblo de Israel se hallaba en el desierto: «Enaltecerá su rey más que Agag» (Nm. 24:7); «Amalec, cabeza de naciones» (Nm. 24:20). Según las tradiciones rabínicas, Amalec se dispuso a conquistar todo el mundo. Se han hallado sellos de los reyes hicsos en Creta, Palestina, Mesopotamia y en otros lugares alejados de Egipto. Así, la fama del rey Ogyges fundador de Tebas, que había llegado a oídos de los griegos, concuerda con el nombre Agag, que se identifica con la línea de faraones Apop. Ello concuerda con la ecuación hicsos = amu = amalecitas. Finalmente, la destrucción de los amalecitas por parte del rey Saúl, y la muerte del último rey Agag a manos de Samuel (1 S. 15) marca en la Biblia el punto de la reaparición de Egipto como potencia. La campaña de Saúl contra los amalecitas fue hacia el sur, lo cual concuerda con el hecho de que las hordas de hicsos que fueron expulsadas por el primer faraón de la restauración egipcia, Ahmose I, no dejaron rastro histórico. Saúl terminó con el poderío amalecita, aunque quedaron todavía partidas amalecitas que se dedicaron a merodear. Un caso interesante es el de un esclavo egipcio de un señor amalecita, lo cual concuerda con esta etapa de transición (1 S. 30:13 ss). Aunque la identidad de los hicsos parece desvelada con los estudios de Velikovsky, Courville y otros investigadores de fuentes antiguas. Los hicsos-amalecitas entraron en un Egipto indefenso, sin ejército ni organización militar ni política, devastado por las diez plagas y por la mortandad en el mar Rojo, sin Faraón ni recursos de ninguna clase, y

cayó fácilmente en manos de la nación amalecita en su búsqueda de nuevos dominios. Esta conquista tuvo lugar en la época del Éxodo, alrededor del año 1.441 a.C. La liberación de Egipto de los hicsos-amalecitas tuvo lugar durante el reinado de Saúl en Israel, y la ascensión de Ahmose I al trono de Egipto como primer faraón de la primera dinastía autóctona después de los hicsos, la XVIII, alrededor del año 1020 a.C, se debió a la victoriosa campaña de Saúl, que quebrantó el yugo hicsos que mantenía sometido a Egipto. Todos los registros coinciden en la extrema rapacidad de los «reyes-pastores», los faraones hicsos. Su capital estuvo mayormente situada en Avaris, cerca de el-Arish actual. Por otra parte, los israelitas se asentaron principalmente en Gosén, así que el trabajo agrícola fue probablemente uno de sus empleos, y también es posible que algunos de ellos trabajaran en las minas estacionales. José, Sifra, y Púa trabajaron como esclavos domésticos, y algunos de los israelitas en el tiempo de Moisés trabajaron haciendo ladrillos y construyendo estructuras. En cuanto a evidencia más específica de los israelitas, el Papiro de Brooklyn enumera a casi 30 esclavos con nombres semíticos del noroeste, algunos que inclusive son hebreos. El tipo de estructura conocida como la Casa de Cuatro Habitaciones Israelita, encontrada prolíficamente en el Israel de la Edad de Hierro, alrededor de los años 1230 al 587 a.C., ha sido descubierta y excavada tanto en Tell El-Dab'a como cerca de Menfis. El término traducido como “la tierra de los Shasu de Yahweh” o “Yahweh en la tierra de los Shasu,” ha sido encontrado en inscripciones egipcias que datan de las dinastías decimoctava y decimonovena (alrededor de los siglos XV y XII a.C.) como la referencia más antigua a Yahweh fuera del Antiguo Testamento. La Inscripción de Speos Artemidos (o gruta de Artemisa), del reinado de Hatshepsut, de la decimoctava dinastía, menciona a pastores levantinos en el delta del Nilo, la cual se compara con el Génesis 46, mencionando a los hijos de Israel como pastores en la tierra de Gosén.”Y cuando Faraón os llamare y dijere: ‘¿Cuál es vuestro oficio?’ entonces diréis: ‘Hombres de ganadería han sido tus siervos desde nuestra juventud hasta ahora, nosotros y nuestros padres,’ a fin de que moréis en la tierra de Gosén; porque para los egipcios es abominación todo pastor de ovejas.” (Génesis 46:33-34). Además, existe una obvia influencia egipcia encontrada a través de la Torá: el becerro de oro que se asemeja al toro Apis de Egipto, el Arca del Pacto, con dimensiones y estructura como las de un mueble encontrado en la tumba de Tutankamon, el Tabernáculo, semejante al campamento militar real de Ramsés, la antigua forma del sistema de escritura hebreo, la cual tiene parecido con los jeroglíficos egipcios, y muchas palabras y nombres egipcios en la Torá. Algunos expertos investigadores han tomado el creciente uso de los escarabeos, y la adopción de algunas formas de arte egipcias por la decimoquinta dinastía de los reyes hicsos y su amplia distribución, como una indicación de que se convirtieron progresivamente o egiptianizaron. Parece, que la administración de los hicsos fue aceptada en la mayoría de sectores, aunque no con el apoyo de algunos de sus súbditos egipcios del norte. A pesar de la prosperidad

que la situación política estable, trajo a la tierra, los egipcios nativos siguieron viendo a los hicsos como no egipcios “invasores”. Para hablar de luchas entre Hicsos y egipcios tenemos que esperar hasta Seqenenre Taa II, que será quien comience las hostilidades. El propio nombre de Avaris, «Hwt w’rt» «Cuartel general del departamento», nos está indicando que los Hicsos heredaron unas estructuras comerciales preexistentes en la zona. Avaris pasaría a ser un gran complejo comercial como lo había sido hasta ese momento la zona de Biblos. Se ha especulado mucho sobre un Imperio Hicsos. Bien se puede dar una duración aproximada para el período hicsos de 108 años. Un tiempo demasiado corto para pensar en el levantamiento de un gran Imperio militar. Una interesante hipótesis propone que el mundo hicsos creó, bajo estructuras egipcias y experiencia propias, un gran Imperio comercial. Concordando esto con los grandes almacenes localizados en Avaris con restos de ánforas de aceite, vino... También se sabe que a la zona se trasladaron grandes artesanos en la fabricación de barcos y que los hicsos controlaban el comercio fluvial. Los últimos hallazgos de la misión austríaca, son miles de fragmentos arquitectónicos, procedentes de suelos y paredes de lo que puede ser un palacio. La decoración es lo más significativo, pues son restos de pintura minoica. Como bien dice Bietak: «es difícil la explicación de este tipo de pintura en Tell-el-Daba». Su hipótesis de trabajo se basa en nexos dinásticos entre ambas cortes. Sería ésta una explicación lógica y nos aclararía en gran medida la tapa de alabastro localizada por Evans en Cnosos con el nombre del rey Hicsos y el Tebano, existieron acuerdos fronterizos, de pastos, así como el pago de impuestos. Estas alianzas se cimentaron con casamientos diplomáticos. En el yacimiento de Tell-el-Daba, se ha localizado el fragmento de una inscripción con el nombre de una princesa llamada Tany donde se la denomina «hermana del rey». Su nombre está rodeado por un cartucho, lo que la vincula a la familia real hicsa. La partícula «Ta» de su nombre es muy característico de la XVII Dinastía y nos hace pensar en la procedencia tebana de la princesa. También hay constancia de acuerdos similares con el reino de Kush. Pero, cuando los hicsos fueron finalmente expulsados de Egipto, se borraron todos los rastros de su ocupación.

### Conclusiones:

El desarrollo de la Civilización Egipcia es amplio, notablemente complejo, en constante investigación, con muy variados informes e interpretaciones, con épocas de apogeo y decadencia, invasiones y dificultades económicas y sociopolíticas, además de las religiosas. Es además un campo de estudio fascinante que, permite comprender los fenómenos evolutivos que atraviesan los Imperios en general. Por lo aquí expuesto, se puede concluir que no hay un mismo origen étnico para los Hicsos. Este pueblo se conformó progresivamente de variados elementos Hurritas, Hititas, Amalecitas con algún predominio de Sirios, y en su mayor parte de Cananeos y Palestinos. No obstante, los modernos estudios de Antropología Biológica, Biología Molecular y de Genética, en particular con el ADN

Mitocondrial aún nos pueden deparar grandes sorpresas, y aclarar dudas y confusiones, o plantear nuevas interrogantes. Sin dejar de lado los progresos en otras ciencias, relacionadas íntimamente con el tema de este escrito.

**Joel Fortunato REYES PÉREZ,**  
Médico cirujano, Escritor y Poeta  
(México)

### Bibliografía:

1.- Aldred C.: *Los egipcios. Biblioteca de Historia. Vol. 73. Prólogo Dr. Luis Pericot. Ed. Orbis S.A. Barcelona, 1986.2.- Anthes. : Mythology in Ancient Egypt en : Mythologies of the Ancient World. New York. 1961.3.- Armstrong K.: A history of God. Ballantine Books. New York. 1993.4.- Arriaga J.L.: Diccionario de Mitología. Ed. Mensajero. Bilbao. 1983.5.- Assmann J.: Moses the Egyptian. The Memory of Egypt in Western Monotheism. Cambridge MA.: Harvard University Press. 1997.6.- Aymard y Auboyer.: Oriente y Grecia antigua. Vol. I. de Historia General de las Civilizaciones. Ed. Destino. Barcelona. 1958.7.- Bagnall R.S.: Egypt in Late Antiquity . Princeton. Princeton University Press. 1993.8.- Bedman G.T.: Los hicsos: Una nueva visión. Publicada en el Instituto de Estudios del Antiguo Egipto. Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional de Egiptólogos. Cambridge. 1995.9.- Belitz, W.: Los mitos egipcios. Buenos Aires, 1996.10.- Bentor, A.: (ed.): The Archaeology of Ancient Israel. Yale University Press. 1992.11.- Blanchard P.: La Mitología. Vol.I. Imprenta de D.M. de Burgos. Madrid. 1826.12.- Bidstrup S.: The Bible and Christianity. The Historical Origins. A rational secular, historical perspective on the history of Christianity and its scripture. (Ensayo). www.Bidstrup.com13.- Bietak, M.: “Canaanites in the Eastern Nile Delta” en A. Rainey (ed.), Egypt, Israel, Sinai: Archaeological and Historical Relationship in the Biblical Period, pp. 41-56. Tel Aviv, 1980.14.- Bietak, M.: Avaris and Piramesse. Londres, 1981.15.- Bietak, M.: Avaris: The Capital of the Hyksos: Recent Excavations at Tell El-Dab’a. London. British Museum Press for the Trustees of the British Museum. 1996.16.- Bimson J.: Exodus and Conquest. Myth or Reality. Can archaeology provide the answer ?. en : Journal of the Ancient Chronology Forum. 2. 1988.17.- Bimson J.: Redating the Exodus and Conquest. Sheffield. 1978.18.- Bonnet H.: Reallexikon der Ägyptischen Religionsgeschichte. Berlin-New York. 1971.19.- Bright, J.: La historia de Israel. Bilbao, 1970.20.- Burton R.J.: El diablo. Percepciones del mal desde la antigüedad al cristianismo primitivo. Barcelona, 1977.21.- Cardona, E.: Mitologías y leyendas asiáticas. Barcelona, 1998.22.- Castel E.: Gran Diccionario de Mitología Egipcia. Ed. Alderabán. Madrid. 2001.23.- Castel E.: Diccionario de signos y símbolos del Antiguo Egipto. Ed. Alderabán. Madrid. 2009.24.- Clayton P.: Chronicle of the Pharaohs: The Reign-by-Reign Record of the Rulers and Dynasties of Ancient Egypt. Thames and Hudson. New York. 1994.25.- Contenau G.: Antiguas Civilizaciones del Asia Anterior. Ed. Eudeba. Buenos Aires. 1961.26.- Courville D.A.: The Exodus Problem and its Ramifications. Challenge Books. Loma Linda. California. 1971.27.- Croatto, J.: Las culturas de Antiguo Oriente Próximo. Buenos Aires, 1994.28.- Champollion, J.-F. Monuments de l’Égypte et de la Nubie II. Paris , reed. 1974.29.- Daniel Glyn E.: A hundred Years of Archaeology. Londres. 1950.30.- Daumas F.: Los dioses de Egipto. Ed. Lidiium. 2da. Edición. Buenos Aires, 1977.31.- Daumas F.: La civilisation de l’Égypte pharaonique. Arthand. Paris. 1965.32.- Diccionario Enciclopédico Salvat. 12 Vols. Ed. Salvat Editores S.A. Barcelona. 1951.33.- Drioton.: La religion égyptienne en : Brillant-Aigrain. Historie des religions. Vol. III. Paris. 1955.34.- Enciclopedia Historia Universal. Colectivo de Autores. 12 vols. (I). Edit. UTEHA-NOGUER. Barcelona. 1982.35.- Enciclopedia Interactiva de los Conocimientos. Colectivo de autores. Vol. 2. Oceano Grupo Editorial. Barcelona. 2000.36.- Enciclopedia Grandes Civilizaciones. Biblioteca UTEHA. Vol. 2. Título original. Le grandi-avventure dell’ archeologia. Roma. 1980.37.- Enciclopedia Temática. Colectivo de autores. Vol. 7. Oceano Grupo editorial. Barcelona, 1995.38.- Eiroa J.J.: La Prehistoria. La Edad de los Metales. Ed. Akal. 1era. Ed. Madrid. 1996.39.- Gardiner A.H.: The defeat of the hyksos by Kamose: the Carnarvon Tablet No. 1. En Journal of Egyptian Archaeology. 3. 1916.40.- Gardiner A.H.: The Egyptian origin of the semitic alphabet. En Journal of Egyptian Archaeology. 3. 1916.41.- Gardiner A.H.: Egyptian Grammar. Being an introduction to the study of hieroglyphs. Oxford. 1957.42.- Glover T.R.: The Ancient World. Penguin Books. 1948.43.- Grimal N.: Historia del Antiguo Egipto. Akal ediciones. Madrid. 2004.44.- Guell J.: Historia Universal. Ed. Visor. Buenos Aires. 2000.45.- Habachi L.: The second Stela of Kamose and his struggle against the Hyksos ruler and his capital. Abhandlungen des Deutschen Archäologischen Instituts. El*

Cairo: Ägyptologisches. Reihe: Band 8. Glückstadt. 1972.46.- Haslam A. y Parson A.: Antiguo Egipto. Ed. Parramón. 1997.47.- Hayes W.C.: Egypt: Internal Affairs from Tuthmosis I to the Death of Amenophis III. The Cambridge Ancient History. Vol. 11/1. Cambridge University Press. 1973.48.- Hayes, C. W.: The sceptre of Egypt. The Hiksos period and the New Kingdom (1675-1080 B.C.).49.- Helck W.: Das Hyksosproblem. Orientalia. 62. 1993.50.- Helck W.: Geschichte des alten Ägypten. Leiden. Brill. 1968.51.- Helck, W.: Die Beziehung Ägyptens zu Vorderasien im 3 und 2 Jahr v.Chr. Wiesbaden, 1971.52.- Helck W. y otor.: (eds): Lexicon der ägyptologie. 7 vols. Wiesbaden: Harrassowitz. 1975-92.53.- James, E.O.: Introducción a la historia comparada de las religiones. Madrid, 1973.54.- James, E.O.: Historia de las Religiones. Madrid, 1975.55.- Jiménez F.J. y Jiménez S.A.: (eds). En Historia de Egipto de Mentón. Ed. Akal S.A. Madrid. 2008.56.- Kemp, B.J.: El Antiguo Egipto. Anatomía de una civilización. Ed. Crítica. 1ª. Ed. 1992.57.- Kenyon K.M.: The Archaeology of the Holy Land. Londres, New York. 1960.58.- La Biblia.: Texto íntegro traducido del hebreo y del griego. 40 edición. Ed. Verbo Divino. Madrid, Navarra. Edición revisada 2002. 59.- Lanzzone.: Dizionario di Mitologia egizia. 4 vols. Turin. 1881.60.- Lara Peinado F.: El Egipto Faraónico. Ed. Istmo. Madrid. 1992.61.- Lelclant J. et al.: L’Égypte du crépuscule. Pt. 3 of Le monde égyptien: Les pharaons. Paris. 1979.62.- Luban M.: Manetho demystified. Pacific Moon Pblications. Ogden. Utah. 2012.63.- Manetho.: The history of Egypt. Loeb Classical Library. Harvard University Press. Cambridge. Massachusetts. 1940.64.- Maspero G.: Etudes de mythologie et d’archéologie égyptiennes. 8 vols. Paris. 1893-1916.65.- Murnane W.J.: Texts from the Amarna Period in Egypt. Atlanta. 1995.66.- Ordóñez Agulla, S.: “Los Hicsos en Egipto” en Revista de Arqueología, año XV nº 154, pp. 36-43. Madrid, 1994.67.- Oren, E.: “The Kingdom of Sharuhen and Hyksos Kingdom” en The Hyksos: New Historical and archaeological perspectives, pp. 253-283. Philadelphia, 1997.68.- Petit P.: Historia de la Antigüedad. Ed. Labor. Barcelona. 1971.69.- Petrie, W. M. F.: Hyksos and Israelites Cities. London, 1906.70.- Piñero E.J.: Literatura y Oficio Literario en el Antiguo Egipto. 1era. Ed. Ed. Kier S.A. Buenos Aires. 1973.71.- Quirke S.: Ancient Egyptian Religion. London. 1992.72.- Redford, D. B.: «The Hyksos invasion in history and tradition». Orientalia 39. 1970.73.- Redford. D.B.: Egypt, Canaan, and Israel in Ancient Times. New Jersey, 1992.74.- Redford. D.B.: Egypt and Canaan in the New Kingdom. Beer-Sheva, 1990.75.- Redford D.B.: History and Chronology of the Eighteenth Dynasty of Egypt. Seven studies. Toronto. 1967.76.- Redford D.B.: The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt. Oxford University Press. 2001.77.- Redford D.B.: Pharaonic King-lists, annals and daybooks. A contribution to the Study of the Egyptian Sense of History. Mississauga. 1986.78.- Renan E.: Historia del Pueblo de Israel. Biblioteca de Historia. 2 vols. 37-38. Ed. Orbis S.A. Barcelona. 1985.79.- Ripoll P.E.: Prehistoria e Historia del Próximo Oriente. Ed. Labor. Barcelona. 1972.80.- Ryholt K.: The Political situation in Egypt. During the Second Intermediate Period. Ed. Museum Tusulanum Press. 1997.81.- Santa Biblia.: Antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), Revisada por Cipriano de Valera (1602). Y otras de 1862 y 1909.Thomas Nelson Pblishers. 1980.82.- Scott L.C.: Mitología. Antología ilustrada de mitos y leyendas del mundo. Ed. Blume. Barcelona. 2004.83.- Sender J.R. (Prólogo): Notas sobre el alma egipcia por José Ortega y Gasset. Cantos y cuentos del Antiguo Egipto. B. Costa-Amic. Editor. México. 1967.84.- Serrano D.J.: Textos para la historia antigua de Egipto. Madrid, 1993.85.- Stadel, M.: “Die 400-Jahr Stele” en Chronique d’Égypte nº 40, pp. 40-65. Bruselas, 1965.86.- Treballe B.J.: La Biblia Judía y la Biblia Cristiana. Introducción a la Historia de la Biblia. Ed. Trotta. Madrid. 1993.87.- Treballe B.J. y Pérez M.: Historia de la Biblia. Ed. Trotta S.A.: Madrid. 2006.88.- Treballe B.J.: Imagen y palabra de un silencio. La Biblia en su mundo. Ed. Trotta S.A. Madrid. 2008.89.- Treballe B.J.: (Coordinador). Paganos, judíos y cristianos en los Textos de Qumrán. (Los manuscritos del Mar Muerto y Nuevo Testamento). Ed. Trotta. Madrid. 1999.90.- Trigger B.G.: et al.: Ancient Egypt. A Social History. Cambridge University Press. 1983.91.- Vandersleyen C.: Les guerres d’ Amosis. Fondateur Elisabeth I. Bruselas. Fondation Egyptologique Reine Elisabeth. 1971.92.- Vandier.: La religion égyptienne. Presses Universitaires de France. 1949.93.- Van S. J.: The Hyksos. A New Investigation. New Haven-Londres, 1966.94.- Velikovskiy I.: Ages in Chaos. Doubleday. Garden City. New York. 1952.95.- Vidal M.C.: Diccionario histórico del Antiguo Egipto. Alianza. 1993.96.- Vila S. y Escuin S.: Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia. Ed. CLIE. Terrassa. 1985.97.- Wilkinson R.H.: Gods and Goddesses of Ancient Egypt. Themes & Hudson Ltd. London. 2003.98.- Wise Bauer S.: The History of the Ancient World. W.W. Norton & Company. 2007.



Viajar lo es todo para mí. Una frase manida y que expresa muy bien lo que significa viajar para alguien como yo. Ese ponerse en camino que siempre, en principio, tiene vuelta, significa para mí lo mejor de la vida. Lo es cuando no puedo viajar y deseo hacerlo, y lo es cuando lo hago y disfruto preparándolo y realizándolo.

El viajar es la excepción en una vida como la mía que no se dedica a ello permanentemente, pero quizá devuelva la posibilidad de que sea al contrario: la excepción es la vida sedentaria y la auténtica vida, por profunda y deseada, es la del viaje, aunque su duración sea menor. Es como la vida de un escritor, puede que no esté escribiendo siempre, que dedique unas horas al acto efectivo de escribir, pero siempre es un escritor, en cada momento vital, cotidiano, extraordinario o rutinario.

Viajar es disfrutar. Una evidencia que no lo es tanto. Se puede viajar para escapar, para esconderse, para no ver la otra realidad, la que parece más real, la que se dejó atrás. Y se puede viajar por el placer del viaje, aunque sirva de disculpa la curiosidad, el encuentro con la novedad, el cambio de tiempo y espacio. Lo que queda del viaje es el cambio, independientemente de selva o desierto, de ciudad o de mar, de tribu o de civilización, de pasado o de presente, de extraño continente o de continente propio, queda el conocimiento parcial, la vida extraordinaria y finita, la intensidad como cotidianidad, el trabajo como placer.

Me gusta corregirme a mí mismo en el viaje, mis convenciones, mis posibilidades, incumplir con los preparativos porque el viaje o el lugar así lo piden. Mientras me

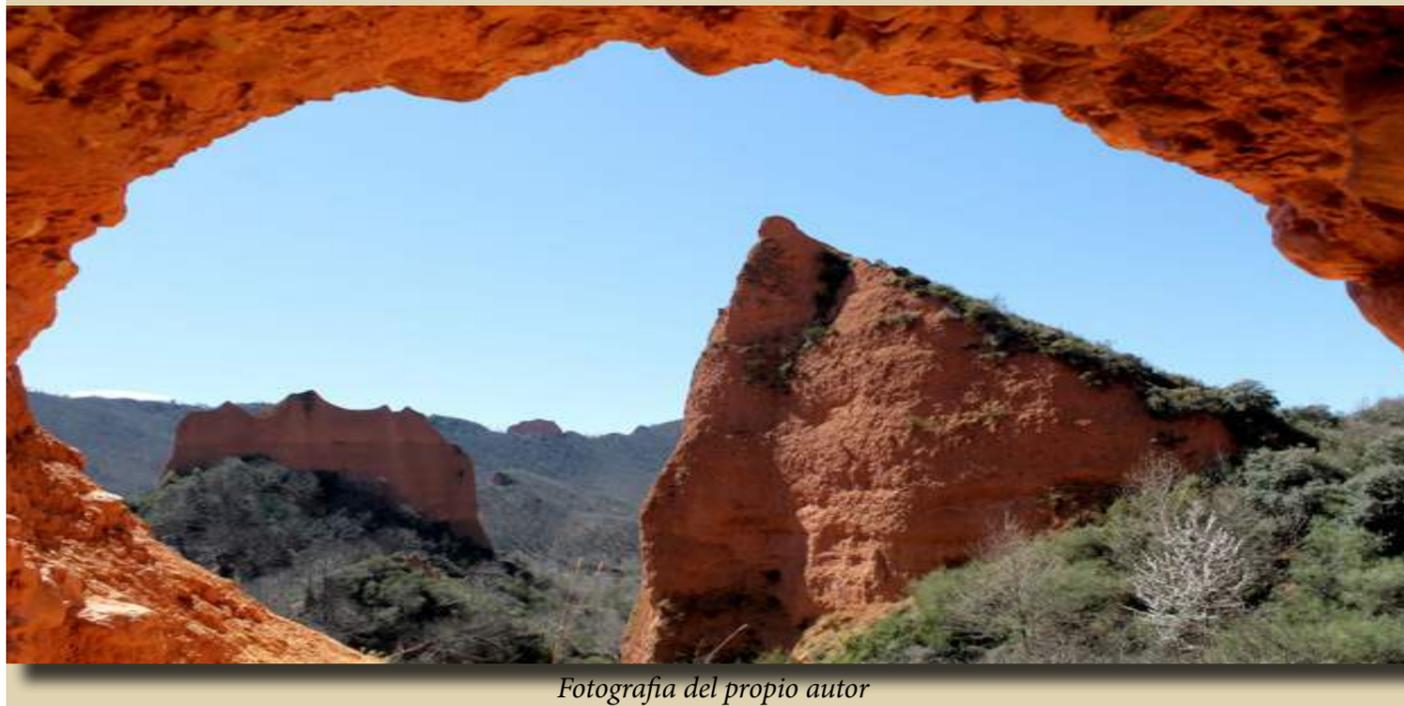
## Morir bellamente

olvido del tiempo moldeo el espacio y gracias a ello soy otro que parece erigido sobre los mismos cimientos que los propios, aquellos de la vida cotidiana que uno, aunque no quiera, arrastra consigo al viaje. Dejarse llevar por lugar y tiempo visitados o revisitados es un placer y un fin que para mí recuerda a esos paraísos inexistentes que se llevan prometiendo desde siempre y que la religión actual del materialismo continúa prometiendo.

Y me gusta cuando viajo evitar la comparación con el lugar del que procedo. El viaje, los viajes, me han enseñado entre otras infinitas posibilidades, a sumar, a añadir unas formas de vida a otras, a comprender que todo es mejorable e inmejorable, que la perfección es un sueño que puede ser pesadilla, a apreciar hasta lo que se consideran desechos porque de un lugar a otro el deshecho puede convertirse en hecho y el hecho en algo tan duro como el odio o tan tierno como el amor.

Viajar por placer es morir bellamente, es tener la posibilidad de cometer un suicidio no definitivo que conlleva la posibilidad del retorno a la vida que se abandona. Es acabar provisionalmente con la vida cotidiana para visitar otra posible en la que el tiempo y el espacio funcionan de manera diferente. Es una delicia imaginarse cómo se viviría en el lugar que visitamos con plena consciencia de que estamos de paso. Quizá esa consciencia es lo que da forma a la rotundidad e intensificación vital que se puede experimentar cuando se viaja.

**Alfonso BLANCO,**  
Ldo. Historia del Arte, Informático



Fotografía del propio autor



## Alemania, acueducto de Eifel



Es el acueducto más largo del imperio romano. Se construyó en el año 80, transportaba agua alrededor de unos 95 Km desde Eifel (región muy accidentada) hasta Colonia, (Claudia Ara Agrippinensium). Si se le incluyen los ramales su longitud es de 130 Kms.

Su construcción fue casi subterránea totalmente, se necesitaron hacer unos cuantos puentes, incluido uno de 1400 metros de longitud para atravesar valles, este acueducto fue diseñado para protegerlo de daños y congelaciones.

Antes de su construcción Colonia obtenía agua del acueducto de Vorgebirge que tenía su fuente en los manantiales y arroyos de la región de Ville, al oeste de la ciudad. Cuando fue creciendo fue necesario mayor suministro de aguas de calidad, y se construyó el nuevo acueducto, que fue construido en la parte norte de la región, con hormigón, piedras formando una cubierta en arco y con capacidad máxima de aproximadamente 20000 metros cúbicos de agua potable diarios. El acueducto comenzaba en una fuente en la zona de Nettersheim, en el valle del río Urft. Desde ahí viajaba por el valle hasta Kall, donde tenía que superar la divisoria de las cuencas del Mose y del Rin. Los ingenieros romanos eligieron este punto porque allí podían superar la divisoria sin recurrir a un túnel o una bomba. El acueducto discurría entonces paralelo a la montaña Eifel,

al norte, cruzando el río Erft cerca de Kreuzweingarten y el arroyo Swist con un puente en arco.

Se usó hasta el año 260, cuando la ciudad fue saqueada por primera vez por las tribus germánicas. Ya no se volvió a poner en funcionamiento, volviendo a obtener agua del viejo acueducto de Vorgebirge.

A pesar de su destrucción la ciudad siguió existiendo pero se olvidó la tecnología y cayó en desuso, permaneciendo enterrado durante unos 500 años, hasta que los carolingios edificaron construcciones en el Valle del Rin. Como esta escaseaba de piedra de origen natural, el acueducto fue una perfecta cantera para obtener el material necesario. Se usaron secciones para construir las murallas de alrededor de Rhinebach, que todavía conservan las escayolas usadas para sellar el acueducto, lo cual nos indica que durante la Edad Media fue desmantelado para su uso.

Eran muy deseables las acreciones calizas que se habían formado dentro del interior del acueducto, que durante su funcionamiento había acumulado una capa de 20 cm de grosor, el cual tenía una consistencia parecida al mármol castaño y era muy fácil de obtener del acueducto.

Se pulía y mostraba vetas y se podía unir como paneles de piedra, todos si se cortaba por manos expertas. Esta piedra artificial llamada mármol de Eifel se usó en todo el valle del Rin, y fue usada para columnas, marcos de venta-

nas e incluso altares en catedrales. La catedral Danesa que la que más lejos se unió es la de Roskilde muy al Norte, para varias lápidas en concreto.

Una leyenda medieval cuenta que el acueducto era un pasaje subterráneo desde Tréveris a Colonia, y el diablo había apostado con el arquitecto de la catedral de Colonia que podría construir un túnel antes de que se construyera la catedral, se aceptó la apuesta y se pusieron a trabajar con gran tesón. Cuando un día fueron al acueducto los obreros vieron manar el agua, se dice que la risa del diablo hizo que el arquitecto se suicidara saltando de la torre de la catedral a medio terminar, se cuenta que fue su muerte y no la falta de fondos lo que llevó al retraso de siglos en la terminación de la construcción de la catedral.

Hay textos que indican que se desconocía el destino original del acueducto, se cuenta que llevaba vino en vez de agua, como en el Gesta Treverum de Materno, obispo de Colonia S IV, y el Himno a San Anón del S XI.

Las investigaciones arqueológicas empezaron en el S XIX C. A. Eick fue el descubridor en 1867 del manantial mas al Este de Colonia el Griiner Pütz cerca de Nettersheim.

El estudio sistemático del acueducto fue realizado entre 1940 y 1970 por Waldemar Haberey, su libro de 1971 es una buena guía para seguir el curso de la construcción del acueducto. Se trazaron planos del curso del acueducto superponiéndolo al plano topográfico oficial alemán. El Atlas de los acueductos romanos de Colonia es una obra de consulta tipo, para los investigadores de la arquitectura romana. Es un yacimiento importante en especial para el estudio de la agrimensura romana, rama de la topografía destinada antiguamente a la delimitación de superficies, a la medición de áreas y rectificación de límites.

Es un símbolo del declive de la tecnología que tuvo lugar en la Edad Media y la moderna que no halló mejor uso

que el de cantera de piedra.

Para protegerlo de las heladas, la mayor parte del acueducto está bajo tierra más o menos un metro por debajo de la superficie, las excavaciones arqueológicas demuestran que en su nivel más bajo, los ingenieros habían puesto una capa de piedras sueltas, sobre ellas un canal de hormigón o piedras en forma de U para el agua, y sobre estas piedras talladas y mortero para construir un arco protector. Para el trabajo en hormigón y el arco, se usaron cimbras (estructura auxiliar que sirve para sostener provisionalmente el peso de un arco o bóveda). Suele ser de madera permanecen en el hormigón las impresiones de las vetas 2000 años después de su construcción.

El acueducto tenía una anchura interior de 70 cm y una altura de 1 metro, de forma que el trabajador pudiera entrar en el conducto cuando fuera necesario. El exterior del acueducto fue escayolado para evitar la entrada de aguas sucias, en varios sitios se construyó un sistema de drenaje a lo largo del acueducto para evacuar el agua del terreno. El interior del acueducto fue impermeabilizado con una mezcla rojiza de cal y ladrillos machacados llamadas opus signimum, el cual se endurecía con el agua previniendo fugas al exterior.

**Mercedes DE LAS MUELAS CUEVAS**  
(Grado de Geografía e Historia -UNED)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

## Virulencia ficticia, represión real



En la llamada “globalización negativa”, organizada, administrada y gerencial por el salvajismo del capital, la paranoia masiva es su más visible consecuencia; los miedos rondan todos los cuerpos: miedo a los otros, al afuera, a lo público; miedo a la palabra viva en presente; miedo al debate, es decir, a la desnudez intelectual y espiritual frente al “otro”; miedo al ágora y refugio en una intimidad fortificada, armada de vigilancia multimediática, arrojada al interior de sí mismo.

Los miedos en red pululan y rigen la mayor parte de nuestra cotidianidad. Es el terrorismo paranoico que sirve a los intereses del capitalismo global. Más que real es una falacia virtual. La red de temores se organiza desde los medios, el mercado y lo político. La creación de enemigos virtuales – que no reales- les garantiza a los dueños del mundo, poner en guardia a los teleglobalizados contra un “enemigo más temible que Dios” y, por lo tanto, para legitimar y justificar su existencia como únicos salvadores y protectores de las plagas. ¿Cómo no explotar la creación del terror y del miedo para renovar su poder y permanencia en él?

Los miedos sirven para todo. Ocultan la pobreza de los países; velan los dolores y miserias. Los miedos creados importan más que los miedos a lo realmente padecido. Y para combatirlos, el Estado despliega su fuerza de seguridad. Dicho Estado paranoico es protegido por un Estado político- militar. Virulencia terrorista y ficticia, represión policiva real. La evaporación del Estado Social de Bienestar es innegable, y la agresividad de la privatización evidente.

El miedo también crece en las poblaciones de emigrantes e inmigrantes, en los desplazados y refugiados que huyen de las guerras. Su condición de apátridas los convierten en sujetos sin ley, sin nombre, sin hogar, son los fronterizos, los sin lugar. El miedo los ahoga e invade; los terrores de vivir a plena intemperie los azotan y aniquila. Son los nuevos parias, indeseados y dignos del botadero, a los que se les impone un ostracismo atroz. Han quedado fuera en campamentos de nadie, sin nación. Solo el olvido los habita, el olvido y el abandono. Sospechosos de un delito que no han cometido, se les discrimina y oculta lejos de la vista de los ciudadanos de primera. La exclusión es su destino, la pérdida de humanidad su condición. No solo son extranjeros sino también extraños, incluso enfermos que traen la peste del tercer y cuarto mundo.

Los miedos entonces pululan y se propagan entre los habitantes de los países que acogen a estos extraños entre extraños. El levantamiento de muros reales, culturales y simbólicos, es la “salvación” de la paranoia xenófoba. Esos muros de un Estado policial justiciero y castigador, aíslan a los sin ley, sin palabra, sin patria, sin recuerdos ni me-

morias.

La globalización incluye en su agenda no sólo la unidad sino la separación, la fragmentación y segregación selectiva del que se ha quedado a la vera del proceso. Lo deja sin rostro, anónimo, fuera de acción. De allí los miedos que pululan tanto en el exterior de lo global como al interior. Son miedos sentidos ante el rechazado, el indeseado, aquel que no está invitado al convite. Por lo tanto, la idea es mantener al otro en calidad de extranjero, de foráneo, diferente, bajo control y vigilado, gracias a la creación de fronteras reales y simbólicas. Aún más, la concepción que se manifiesta represiva es la de inm0oviliar al desterrado, al refugiado, dejarlo en quietud, que no actúe entre los ciudadanos de primera. La inmovilidad es el signo del actual destierro global. En un mundo de velocidad y de movimiento, de flujo constante, el estar inmóvil es signo de muerte, metáfora de inutilidad. Ello ya es un doble exilio.

**Carlos FAJARDO,**

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura  
(Colombia)

### “Vida y obra de Artistas”

*Series de trabajo realizadas por el profesor y colaborador de Letras de Parnaso Carlos Fajardo*

#### “Adriana Gomez, Vida y Obra”

de Carlos Fajardo Fajardo Realización y producción:  
Colectivo audiovisual desde abajo



[https://www.youtube.com/watch?v=u0S0DKkN\\_Ck&feature=youtu.be](https://www.youtube.com/watch?v=u0S0DKkN_Ck&feature=youtu.be)

## Porcelana de Reyes

(I parte)



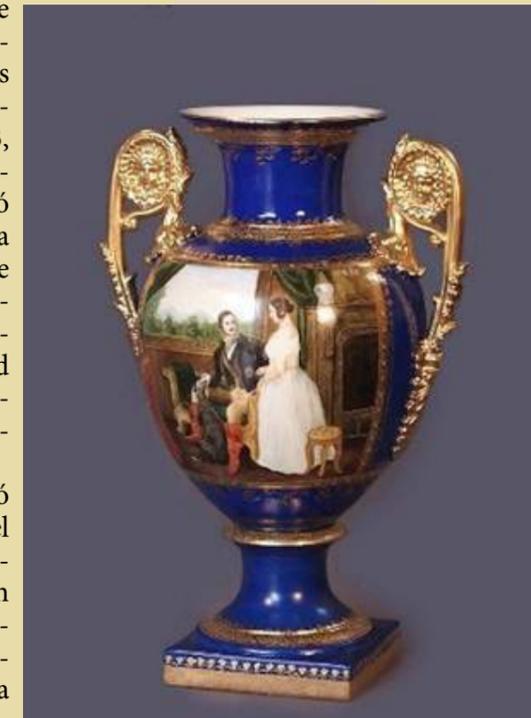
El primer taller de porcelana de Sévres surgió en 1740, en la localidad de Vincennes, durante algunos años perteneció a diversas sociedades privadas, hasta que en 1753, pasó a ser manufactura Real, propiedad de Luis XV, quien la trasladó a Sévres para tener su pertenencia favorita más próxima a la Corte de Versalles, actualmente es un prestigioso escaparate del buen saber hacer francés, por su excelente calidad técnica, exquisita elegancia y suntuosidad, a la altura de las de Meissen, la pionera de Europa.

La época de esplendor se inició en 1751 con el nombramiento del pintor y adornista Jean-Jaques Bachelier. Su dilatada y valiosa gestión fue decisiva para un próspero desarrollo. En 1757 surgen los dos fondos más famosos de Sévres, el rosa Pompadour y un intenso azul llamado “bleu du roi”, que posteriormente serían imitados en toda Europa. Estos colores de fondo, descubiertos por Hellot, son de extraordinaria calidad en tono y textura y sobre ellos se decorarán las porcelanas, muy influidas por los modelos de Baucher.

La especialidad de los primeros años fue la creación de flores de porcelana que adornaron muchos objetos y forman bellos ramilletes, sin embargo estos modelos reflejan con mucha evidencia la influencia de Meissen, por lo que se introdujo en 1752 la llamada producción en bizcocho o porcelana cocida sin esmalte, que alcanzó de inmediato un éxito abrumador. Los jarrones serán su principal especialidad, los denominados post-pourris, agujereados en su parte superior y destinados a contener mezclas olorosas, alcanzarán una gran fama en la época de Luis XV.

Otro éxito serán las vajillas o servicios de mesa, que empezaron a producirse hacia 1760 y que han dado a Sévres su merecida fama, tanto por su variedad de formas, como por la perfección técnica y estética de su realización. Luis XV y Madame Pompadour iniciaron la costumbre de regalar vajillas de Sévres a los monarcas extranjeros. También los juegos para desayuno, denominados “cabarets” abarcan un gran número de tazas, algunas de éstas de gran originalidad como la monina (de tamaño reducido), o la temblorosa (que encajada en su platillo se mantiene en equilibrio). Desde Vincennes se realizan objetos para la toilettes: jofainas, tarros para cremas, todos ellos enriquecidos con oro. Asimismo se elaboraron relojes, tinteros, mangos de cuchillo, empuñaduras para espadas, cajitas y estuches etc...

El esplendor de la porcelana de Sévres permite crear,



decorarconarte.com

a partir de 1760, placas que se utilizan para incrustar y embellecer los muebles o cuadros imitando la pintura al óleo. En la segunda mitad del s.XVIII se imponen las escenas al estilo Teniers, las portuarias y chinerías adornando el cuerpo de los jarrones.

En 1768 los químicos Macquer y Millot descubren el caolín en los yacimientos de Saint-Yrieix, cerca de Limoges, lo que permitió a Sévres comercializar la porcelana dura. Desde 1770, la vajilla destinada a la emperatriz Catalina II de Rusia se convertirá en una de las más cotizadas y los centros de mesa anuncian ya, por su suntuosidad, los del Primer Imperio.

En 1800, Alexandre Brongniart fue nombrado director de Sévres. Durante su administración la manufactura se enriquece con nuevos

progresos técnicos, abandonando la pasta dura por la blanda. Se crean también nuevos colores de fondo, como el verde cromo y el azul ágata, el oro se utiliza con gran profusión, incluso en el interior de las piezas. Junto a estas mejoras, se funda el Museo De Cerámica de Sévres con más de 4000 porcelanas y su director ayudado por tres químicos de renombre publica el Tratado de las Artes Cerámicas en 1844 y un año más tarde el Catálogo de las Colecciones de Museo.

(Continuará en la próxima Edición)

**Laura CONESA CONESA,**

Lda. Historia del Arte

(España)



## Modigliani



<https://commons.wikimedia.org/>

de once años. Todavía hizo falta otro factor determinante para que se convirtiera en un artista. Nuevamente una enfermedad sirvió para impulsar la carrera de Modigliani: A los catorce años enfermó gravemente de tifus, que en ese tiempo se consideraba un mal incurable. La madre cuenta que su hijo, delirando de fiebre, le manifestó su más ardiente deseo de convertirse en artista. El niño mimado, se transforma en un dandi, en el último bohemio de verdad y en París, el muchacho enfermizo de Liorna deja paso al gran artista atormentado que no escatima salud ni esfuerzos para realizar la obra a la que estaba destinado.

París en el año 1.906 cuenta con 2,73 millones de habitantes y los bulevares construidos por Hausseman son el orgullo de los parisinos. 9.622 farolas y más de medio millón de bombillas iluminan la "Ciudad Luz", en cuyo símbolo se había convertido la torre Eiffel. París era la indiscutida capital de la pintura vanguardista europea y en la que innumerables marchantes buscan nuevos talentos, entre nombres aún desconocidos como Henry Matisse o André Derrain. Un mundo artístico rejuvenecido con pintores como Picasso o Juan Gris y que discurría en el ambiente de los cafés, teatros y salones de baile que había inmortalizado Toulouse-Lautrec y que definen una segunda modernidad tras la muerte de Paul Cézanne, de Vincent van Gogh y Paul Gauguin.

los que siempre aparecían los nombres de Mallarmé, Rimbaud, Baudelaire, Nietzsche. Nunca se veía a Modigliani sin un libro en las manos.

El lunes 3 de diciembre de 1917, se reunió un grupo de invitados en la galería de Berthe Weill para asistir a una exposición de Modigliani, la primera exposición individual del artista y la única organizada mientras vivió. Pronto quedó patente la razón de la gran afluencia de visitantes; Entre las obras expuestas se exhibían un gran número de desnudos de gran tamaño. La mala suerte del artista quiso que la sala se encontrara enfrente de una comisaria. Se organizó un escándalo que concluyó con el cierre de la exposición. La historia de esta exposición refleja muy bien el carácter de los desnudos de Modigliani. Por un lado, las pinturas de los cuerpos femeninos jóvenes y desnudos, que parecen reposar meditando, se estilizan convirtiéndose en algo divino. Por otro lado, la imagen de mujeriego y bohemio del artista creció considerablemente por su atractiva forma de representar el cuerpo femenino. Los desnudos resultan ser, un fenómeno mucho más complejo del que cabe esperar. Por supuesto no se trata de valorar a un artista moralmente, ni medir su obra según criterios de este tipo. Su vida, caracterizada por la pobreza, la enfermedad, el alcoholismo, el consumo de drogas y turbulentas aventuras amorosas, no están en consonancia con su obra. No obstante, su leyenda ha suscitado tanta curiosidad, al menos, como sus cuadros; es muy probable que la discrepancia entre una vida desenfundada y una obra comedida, atenta a las formas, sea lo que a lo largo del tiempo haya acrecentado ininterrumpidamente el interés por su figura.

**Jerónimo CONESA PAREDES,**  
Catedrático e Ingeniero  
(España)

Como hijo de buena familia, nada más llegar a París, Modigliani se instaló en un buen hotel en la orilla del Sena; rápidamente se sintió atraído por Montmartre, donde pronto se hizo popular por su ingeniosa forma de ser y su aspecto atractivo. Cuando en 1908 surge el cubismo y Picasso presenta las Desmoiselles d'Ávignon y junto a Georges Braque se convierten en los héroes del mundo artístico, la aportación de Modigliani queda relegada a un segundo término. Pero no pasó completamente desapercibido; el Dr. Paul Alexander comienza a promocionarlo comprándole dibujos y pinturas y procurándole retratos remunerados. Con capacidad para plasmar los rasgos esenciales de sus modelos, con su sensibilidad y elegancia, Modigliani podría haberse convertido en uno de los retratistas más solicitados por la clase alta parisina. Pero tras un fracaso con el retrato de la baronesa Marguerite de Hasse de Villers que rechazó la pintura negándose a pagarla, su camino artístico lo alejó de la pintura para conducirlo a la escultura. El trabajo escultórico de Modigliani benefició enormemente su pintura, elaborando su estilo lineal, las formas de contornos suavemente curvos, características que han pasado a ser las señas de identidad del artista.

Se sabe que Modigliani también fue un gran amante de la poesía, que sabía recitar de memoria obras de Dante y Petrarca, que tenía extensos conocimientos literarios en

"Tres mil, tres mil doscientos para el caballero en la parte de atrás... tres mil quinientos para usted, señora... tres mil ochocientos en el teléfono. Cuatro mil..." Los incrementos en las pujas ascienden en rápida sucesión. Los ojos del subastador van de un extremo de la sala al otro, nunca falta una oferta. El ambiente es electrificante. Por último, el martillo cae. ¡Vendido!

Este pasado mes de noviembre, la sala de subastas Christie's del Rockefeller Center, en Nueva York, adjudicó a un comprador chino por un importe de 158,4 millones de euros, la obra de Amadeo Modigliani "Desnudo acostado", convirtiéndose en la segunda obra por la que más se ha pagado en una subasta de arte de la historia, después de "Las mujeres de Argel" de Picasso vendida 160,7 millones de euros.

Amadeo Modigliani: así se llama este artista, nacido en el seno de una familia burguesa judía el 12 de julio de 1884 en la ciudad italiana de Liorna. Probablemente no haya otro pintor de la modernidad clásica tan cargado de leyendas, mitos y clichés como Amadeo Modigliani. Sobre él se han escrito novelas, obras de teatro, películas, que han idealizado desmesuradamente su vida de bohemio. Él es el prototipo de artista que, embriagado de alcohol, hachís, amor y poesía, crea su obra en estudios de Montmartre y Montparnasse, que vive la época de la Primera Guerra Mundial en pleno centro de París, en la capital de la vanguardia europea, y que rodeado de figuras como Pablo Picasso, Georges Braque, o Henri Matisse, encuentra sin vacilar su propio camino artístico; que no tiene éxito y su pobreza es tal, que solo puede pagar las facturas con retratos hechos a toda prisa en los legendarios locales de los bulevares de Montparnasse y Raspail; que muere aún joven, a los 35 años, en enero de 1920, enfermo de tuberculosis, desgastado y consumido, terminando una vida enteramente dedicada a las bellas artes; y para mayor dramatismo, su joven prometida, Jeanne Hébuterne, se arroja al vacío al día siguiente a su muerte desde el apartamento de sus padres, situado en un quinto piso, encontrándose en los últimos meses de embarazo y dejando huérfana a la pequeña hija de ambos.

La vida de este extraordinario artista estuvo marcada por el espíritu sensible y la gran cultura literaria de su madre Eugenia, que propició que desde muy joven se adentrara en el mundo de la literatura y del arte y también por la enfermedad. Todo comenzó con una grave pleuritis que le condenó a permanecer largas semanas en cama a la edad

# Letras de Música



## Pequeños momentos mágicos Vals nº6 Op 64, nº1 "El minuto"

*F. Chopin / A. Rubinstein*



villa musical. Es muy interesante escuchar música y luego hacer una segunda pasada escuchándola con los ojos cerrados para que las imágenes fluyan y veréis la magia de la música que nos puede sugerir miles de situaciones, garantizando que siempre serán agradables...

Son esos momentos mágicos que los grandes músicos saben crear.

Os deseo un venturoso año lleno de momentos felices, de serenidad y amor, de salud del cuerpo y del alma, y sobre todo que LA PAZ sea una realidad en el mundo.

Ese es mi deseo ¡Feliz Año 2016!!

**María Dolores VELASCO VIDAL,**  
Pedagoga musical  
(España)

Este pequeño vals, apenas dura algo más que un minuto, así fue subtítulo por la gente que lo escuchaba: "pequeños momentos mágicos", nos proporciona esos momentos de serenidad y belleza que siempre necesitamos en nuestras vidas...

Arturo Rubinstein ha sido uno de los más grandes intérpretes de grandes compositores pero su preferido fue Chopin, compatriota suyo e interpretó magistralmente sus obras las cuales quedaron recogidas en completos álbumes.

Arturo Rubinstein nació en Polonia en 1887 y murió en Ginebra el 1982, una vida muy longeva y profesionalmente muy fructífera porque hasta muy anciano seguía en perfectas facultades profesionales.

Tuve el honor de conocerle personalmente en un concierto que dio en el Conservatorio de mi ciudad cuando yo era estudiante allá por principios de los años 60. Era ya un hombre de cierta edad madura pero con una personalidad impresionante y unas facultades pianísticas perfectas.

La maestría de Rubinstein, maestro de maestros... junto con la creatividad del gran compositor y virtuoso

pianista que fue Federico Chopin, nos invitan a soñar...

Yo he soñado con un mundo mejor, lleno de luz y color, con hermosas cometas de divertidas formas y gran colorido que suben y suben hacia el cielo...disfrutando como niña...llenando mi espíritu de optimismo y serenidad que tanta falta hace para empezar un año nuevo de verdad, no solo porque demos vuelta al calendario donde dice que es un año nuevo, no, amigos, un año nuevo en nuestros corazones es lo que os deseo.

Siempre tengo presente un verso que me impactó del poema "IF..." de Rudyard Kipling que dice **"Si nadie que te hiera llega a hacerte una herida..."** porque define magníficamente la actitud que entiendo se debe tener ante la vida y en todo tipo sucesos como los luctuosos y desproporcionados que últimamente estamos sufriendo. La serenidad ante todo porque sin ella no se puede pensar. La Música es una gran amiga que nos ayuda a ser más felices, más serenos...me atrevería a decir que mejores personas...

No dejéis de escuchar la deliciosa pieza musical del gran Federico Chopin que muestro en este video porque esto es lo que yo visualicé mientras escuchaba esta mara-



<https://youtu.be/P0jqMGHs9A>



# Cartas de Molay

## Confusión

*“La perfección de los medios y la confusión de los fines parecen caracterizar a nuestra época.”*

(A. Einstein)

**C**aminaba errante, desdibujado entre las ramas vivas del día, dejando su estela invisible de ganada armonía sintiendo la paz, callada, instalada para siempre en su interior; rozando con sus dedos el canto de los juncos que se acercaban provocadores. Iba dejándose llevar de la brisa que juguetona aparecía tras cada montaña, como escondida en cada valle.

Era una tarde mágica de azules, de ocre, de infinitos recuerdos... una tarde que se negaba a marchar.

Sus pasos dibujaban la silueta zigzagante del río, en ellos, las huellas del tiempo hablaban de los días pasados. En ellos, sin voz, se escuchaba el atronador rugido del miedo vencido. Mientras, el río que no se detiene, sinuoso busca su mar a millones de kilómetros, y los pasos y el hombre y los sueños siguen buscando, acaso como el río- aunque sólo sea una letra –la A- del alma que sin saber... perdió”.

Querido Mario, me comentas que te encuentras absorbido en este texto que de manera ¿casual? y sin conocer a su autor, ha llegado a tus manos y que por lo que te evoca me transcribes.

Dices creer entender la intención del autor –cosa, ya te adelanto, nada fácil- al situar al protagonista en esa suerte de macabra fantasía donde todo parece cambiar de forma y sentido: “juncos que se acercaban provocadores...”; “brisa escondida tras cada montaña”; “ramas vivas del día...”; “río que no se detiene, sinuoso busca su mar”;...

Consideras que hay momentos en los que parece producirse (como en el texto de autor desconocido) la perversa alternancia de los “protagonistas de tus días”. Cambios donde la vida se te escapa sintiéndote arrastrado por la fuerza y el poder de una Providencia encolerizada que inclemente impone otra realidad: Días sin sol robados por la contaminación –la del aire y la del alma-; estruendos de horror y prisas donde el vértigo de la sinrazón y la locura vienen a sustituir la armonía y ternura de los plácidos paseos –también los que se daban con ojos cerrados-; miradas perdidas que dejaron de encontrar porque dejaron de buscar; pavor por las lágrimas que nos fueron arrebatadas por aquellas tan lejanas de colores y sonrisas; silencios rotos por tantas despedidas; niños que dejaron de jugar para comenzar a matar; hombres que ladran junto a perros que miman;... dantescos escenarios donde reconocemos haber perdido el lugar.

Quizá lo importante, mi querido amigo, a mi modo de entender no sea tanto la constatación de estas auténticas desgracias, como el hecho de que nos pasen desapercibidas al punto de resultarnos indiferentes, que por acción u omisión nos consideremos ajenos a ellas, es decir, no

podemos –ni seguramente debemos- otorgar carta de naturaleza a lo que no es sino una etapa de transición, de cambios y conceptos. Seguramente la confluencia de dos generaciones que por razones distintas viven aquejadas, aunque por dispares razones, de las mismas miserias y dolencias: la ceguera, la ignorancia, el miedo y la vanidad, las cuales han perdido la cordura, que no es otra cosa que saber distinguir precisamente lo real de lo irreal, aunque seguramente y como decía un escritor americano, pronto haya que buscar una nueva definición.

En ese ánimo donde deseos y esperanzas se unen. En el caudal de ilusión que felizmente nos arrastra. En la meseta desde donde se otea el perdón, te dejo estos versos de Rubén Darío en los que hacer una parada y recobrar el aliento.

### Lo fatal

**Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo,  
y más la piedra dura, porque esa ya no siente,  
pues no hay dolor más grande que el dolor  
de ser vivo,]**

**ni mayor pesadumbre que la vida consciente.  
Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,  
y el temor de haber sido, y un futuro terror...  
Y el espanto seguro de estar mañana muerto  
y sufrir por la vida, y por la sombra, y por  
lo que no conocemos y apenas sospechamos,  
y la carne que tienta con sus frescos racimos,  
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,  
¡y no saber a donde vamos  
ni de donde venimos!...**

Sigue bien.

Jacques DE MOLAY

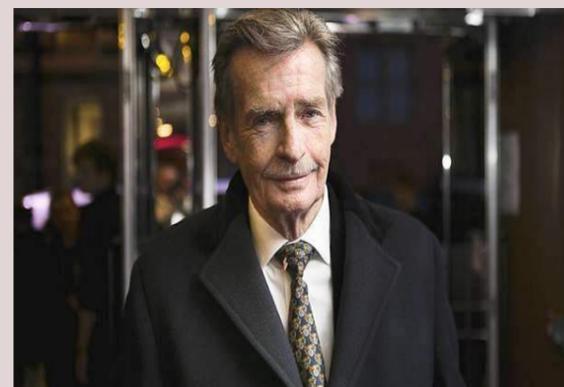
# EL CRIMEN Y LA LITERATURA

## William McIlvanney. Precursor de la novela negra escocesa



William McIlvanney nació en Kilmarnok en 1936, falleciendo hace pocos días (5 de diciembre de 2015) tras una breve enfermedad.

Escritor, articulista y poeta, este autor ha sido conocido como el padre del tartan noir, que es el subgénero policiaco ambientado en Escocia, el cual tiene unos parámetros particulares.



diariodealava.com

### “Tartan noir; género policiaco escocés”

El tartan noir es el nombre que se le da al género policiaco escocés, con sus raíces en la literatura escocesa pero que también cuenta con influencias externas. Tiene unas características concretas como es el cinismo y la desesperanza, donde en muchas ocasiones los protagonistas son presentados como antihéroes con los que el lector no suele empatizar sobre todo cuando a través de la novela también presentan esas crisis personales que entremezclarán con los crímenes durante la trama de la historia como una parte importante de la novela.

Muchos autores han bebido de los conocimientos de McIlvanney, como son el caso de Ian Rankin o Val McDermid.

Ian Rankin en un momento comentó que “es muy dudoso que hubiese acabado escribiendo sin la influencia del Laidlaw de McIlvanney, autor que volvió su mirada hacia la novela criminal urbana y contemporánea, y demostró que el género servía para abordar dilemas morales y conflictos sociales”.

Ganador de diversos premios gracias a sus novelas, con su primera novela “Remedy is None” (1966) ganó el premio Geoffrey Faber Memorial, con su novela “Docherty”; el premio Whitbread Novel Award y con “Laidlaw” obtuvo el Crime Writers’ Association Macallan Silver Dagger for Fiction.

En castellano se publicó “Extrañas lealtades” la segunda novela protagonizada por el Inspector Laidlaw.

Jack Laidlaw es inspector

de la Brigada de Homicidios de Glasgow, personaje que trabaja sin compartir sus investigaciones con sus compañeros, es un hombre violento el cual odia la violencia, defensor de la fidelidad infiel, reservado y lleno de remordimientos. Analiza en exceso en sus investigaciones, odia a las personas seguras prefiriendo a los que dudan. Conoce bien a los delincuentes, sabe que son personas y no

monstruos y busca descifrar la motivación

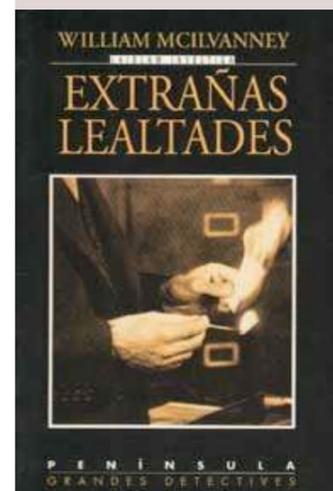
de sus acciones. Quiere saber quiénes son los criminales a los que detiene y porque actúan de esta forma, además sospecha de aquellos para los que él trabaja.

### “La investigación criminológica a través del análisis de la conducta criminal”

En la investigación criminológica uno de los aspectos que mayor problemática presenta es el análisis de la conducta criminal, donde se estudia el porqué de la conducta antisocial, que es lo que lleva al delincuente a actuar de una determinada manera.

Cuando se pretende investigar la motivación que mueve a una persona a realizar una conducta antisocial generalmente suele analizarse desde dos puntos de vista distintos, por una parte a través de los informes oficiales, y desde esta óptica vendrá definido el delincuente y sus conductas antisociales a partir del sistema legal, qué delito ha cometido y qué “castigo” se le va a aplicar, esto llevará a que se “etiqueta” al individuo sólo por el delito cometido y la respuesta que tendrá el control social formal. Es decir, sólo existirá delito y solo habrá un delincuente cuando se produzca una reacción por parte de los sistemas de control social formal; por otra parte esta conducta se puede analizar a través del autoinforme desde la perspectiva propia del delincuente, cómo se ve, porqué actúa de esa manera, qué le mueve a cometer determinadas infracciones, qué límites tiene o cómo se enfrenta a la sociedad que le ha excluido o de la cual él se ha excluido.

Jero M. CRESPI MATAS,  
Lcda. en Criminología,  
Master en Seguridad





## ¿Por qué la poesía es importante?

La poesía es un texto breve que usa imágenes y metáforas y leerlas asiduamente obliga a una reflexión sistemática, no solamente lingüística en términos formales, sino que también interpretativa, que nos hace conscientes de lo que significa el uso del lenguaje, ya que cada interpretación, tendría que ser acompañada al menos dos preguntas: ¿Cuáles son los elementos que la sustentan y cómo puedo verificar que mi interpretación sea válida? La primera pregunta, nos ancla en el texto mismo y la línea de asociaciones, que le da estructura al poema. La segunda, nos lleva al autor, a sus técnicas, tradiciones, estilo, problemas e historia.

Leer poesía es prepararse en el método de la hermenéutica y al conocerla, nos adentramos en todos los campos que conciernen la interpretación del significado. La diferencia entre un lector en sus inicios y otro más sofisticado es sobretodo el método, la capacidad de contextualizar y aclarar las cosas que consideramos ambiguas o de doble sentido.

Otro aspecto interesante es seguir un autor en toda su obra, leer sobre su vida y su historia personal, conocer su tiempo y modo de producir significado y en este ámbito la crítica literaria puede ser un instrumento interesante, además de lo que el poeta nos ha contado de sí mismo. Leer poesía es en realidad conocer a un poeta en toda su intimidad, es descubrir la persona detrás de los textos, es poder sentir el mundo como él o ella lo ha sentido y este esfuerzo empático es lo que podemos definir: el alma de la poesía. Es decir la capacidad de compartir un espacio íntimo sin prejuicios y de encontrar respuestas nuevas a las preguntas que nos hacemos cientos de veces durante la vida. Preguntas como ¿Qué significa amar? ¿Qué es la belleza, la amistad, el sentimiento? Junto a muchas otras.

A veces para acercarme a un poeta que estoy leyendo o que he leído, le escribo un poema, como se escribe una carta personal y donde describo lo que he sentido leyéndolo. Recientemente en el mercado de antigüedades, compré un libro de poesías de Bashō, un poeta japonés que conozco y he seguido desde hace años. Lo compré, porque era en italiano y yo no lo había leído en esta lengua. Pero la razón principal fue que el traductor, Giuseppe Rigacci, que ha estudiado en detalles el contexto histórico y la vida del poeta, nos ofrece prodigamente una serie de detalles, anécdotas e historias, que le dan aún más vida a las poesías, adentrándonos en la persona misma y su contexto.

La poesía también es intuitiva y la intuición es cultura en el sentido que todo lo perceptible y nombrable en el mundo es parte de un universo de significados interrelacionados y para entender un mensaje, hay que

mojarse con todas las posibles coloraciones y asociaciones relevantes que este pueda tener y siendo así, la poesía es una llave a la capacidad de entender el significado y las historias, que lo acompañas como la carne al hueso.

Una vez, hace muchos años, en una conferencia, un participante le preguntó a Pablo Neruda, porque había escrito en su oda a García Lorca: "...porque por ti se pintan de azul los hospitales y crecen las escuelas y los barrios marítimos...". ¿Por qué de azul? Neruda no respondió y se sintió molesto, apelándose a la libertad del poeta. Pero el adjetivo azul en este caso era perfecto, azul cielo, azul mar, porque por la bondad de Lorca abría los hospitales, sus puertas y espacio de lado a lado a todos los enfermos y necesitados. Esta interpretación es confirmada por las estrofas siguientes:

**“y crecen las escuelas y los barrios marítimos,  
y se pueblan de plumas los ángeles heridos,  
y se cubren de escamas los pescados nupciales”**

La palabra azul es frecuentemente asociada con tristeza, pero puede indicar, como en este caso: infinidad.

***“Leer poesía es en realidad conocer a un poeta en toda su intimidad, es descubrir la persona detrás de los textos, es poder sentir el mundo como él o ella lo ha sentido...”***

**Pedro Pablo VERGARA MEERSOHN**  
Psicólogo, Traductor  
(Chile-Dinamarca)

# INVIERTA EN CULTURA

## Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



**¡ AHORA PUEDE SER UN BUEN MOMENTO !**

## Poesía como destino



Marc Chagall decía que el arte es un estado del alma. Y así se observa en sus pinturas, todas ellas relacionadas con las inquietudes de su mundo interior. Fantásica. Así se podría definir la manera de entender el arte del artista judeo-francés que durante más de 80 años se dedicó a pintar con colores vívidos la tradición, los recuerdos y las costumbres rusas y judías así como la religión

El poeta escribe denodadamente. No puede dejar de hacerlo fiel a los estímulos que le nacen de forma natural desde las mismas entrañas, y que va traduciendo en poesía. La poesía, más que vocacional, es, en el poeta, destino. Por eso ha de crear oficio, constancia, rigor, disciplina, sintiendo en carne viva la propia existencia y la de los demás, sensible a cuanto acaece, sabedor de que las cosas le va a afectar más que a otros, que no posee un escudo protector, que la única manera fin de poder salvarse es hacerlo mediante la poesía desnudándose, presentándose íntegro, dándose en cuerpo y alma. Ese instante en el que se escribe con toda la sinceridad, es un momento de absoluta comunión con los otros y con la vida. La poesía es para el poeta el mejor medio para liberarse de tensiones, tanto de las que produce la alegría, como de las que produce la pena, el dolor o la tristeza.

Las palabras aparecen, están siempre ahí, en nuestro interior agazapadas a punto de ser ordenadas. Las palabras forman, a través de la poesía, la verdadera reflexión que hacemos sobre la vida, siendo un grito que nace del corazón agrandándose hacia lo absoluto, pues su función es operar una liberación, es convertir el aparente absurdo en hechos efectivos y reales. Según Hegel sería -como sucede en el lenguaje del arte en general-, el desarrollo del espíritu que se eleva hacia sí mismo, que encuentra en sí lo que antes buscaba y creyó hallar en el mundo exterior. Para ello, es preciso que el espíritu abandone la esfera defectiva de la subjetividad y tienda hacia la plenitud del infinito....

El poema abraza lo que no puede ser dicho y permanece sin ser dicho. Gracias a la inspiración de quien lo escribe, la palabra es la encargada de manifestar su inconcebible apertura hacia el sentido que el poeta quiere darle al misterio. Cuando la palabra lo logra, decimos que esa palabra es poética, que expresa que lo real no es una cosa que ya existe sino que es algo en busca permanente de uno mismo; o lo que es lo mismo, en busca de un sentido que darle a la existencia. Es el poema, precisamente, el que nos puede abrir a ese ansiado anhelo. Ese vacío que permanece abierto más allá de la palabra, eso que sentimos no puede ser dicho de ningún modo, es lo que queda sobrecogedoramente expresado en la auténtica poesía. De ahí que para algunos resulta indescifrable y muy compleja para otros. Por la poesía se iguala o supera ese cosmos que

a menudo parece querer aplastarnos. La poesía es vida en esencia, es revelación, es el universo que se pone hermoso y rotundo ante nosotros; el poeta, a través de la palabra, es el encargado de traducirlo, de reflejarlo como algo recién aparecido que nos conmueve y emociona. La poesía es descubrimiento y es iluminación. Cuando notamos que todo lo que percibimos tiembla de manera singular dentro de nosotros, estamos hablando de poesía; poesía de vida y de muerte, ya que a través de ella se siente el destino y la libertad del hombre. La poesía nos introduce en ese paraíso perdido que con tanta insistencia y conmoción reclamaba el chileno Vicente Huidobro...

**“La poesía es para el poeta el mejor medio para liberarse de tensiones, tanto de las que produce la alegría, como de las que produce la pena, el dolor o la tristeza.”**

©Teo REVILLA BRAVO,  
Pintor, Escritor y Poeta

## Jorge Manrique, un adelantado en la poesía castellana



Pocas obras me impactaron más en mi niñez y pre-adolescencia como las **Coplas por la muerte de su padre**. El verbo, la palabra, la frase y el sentimiento, con ese hermetismo y distancia de un castellano antiguo, haciéndose, me impactaron mucho. El asunto de fondo y sus “hilos”, así como la forma, que se sustentan en la marcha del progenitor de quien escribió tan bella composición, también provocaron en mí mucha admiración y entrega.

Hablamos del texto por excelencia de **Jorge Manrique**, que dedica enteramente a su padre, Rodrigo Manrique. La métrica, el volumen expresado, las raíces ancestrales, las inspiraciones bíblicas, religiosas, el propio tratamiento en sí, la escritura en copla, han llamado poderosamente la atención de expertos y devotos de la literatura, desde Lope de Vega al admirado Azorín. Muchos son los autores que se han prodigado a la hora de señalar que es una referencia del castellano, del español, e incluso, por ello, ha sido utilizado, y se usa, como escrito de culto y de interpretación.

Hay muchas dudas sobre la vida y milagros de Jorge Manrique. Desde su propio nacimiento, situado entre Palencia y Jaén, hasta la cantidad de escritos que nos pudo legar. Pese a las dificultades del tiempo y a las condiciones históricas, nos han sido trasladadas hasta nuestros días unas 40 composiciones. No es un número alto, pero, por su trascendencia, son símbolos, hitos, lingüísticos de la lengua de Cervantes.

Sus temas, que tienen que ver con lo militar, con las guerras, con los afectos, con las tradiciones, con las personas queridas (reseñemos la especial dedicatoria de una de sus composiciones a su hijo), así como un lenguaje sencillo, sitúan a nuestro autor en un puesto clave a las puertas del Renacimiento, al que se anticipa con mucha fortuna.

Fue, ante todo, un hombre de armas, con muchos privilegios, con concesiones, con reconocimientos militares, con posesiones y lujos, pero, pese a ello, le gustó el oficio de escritor, y hoy en día podemos disfrutar de un alma cargada de hondura, así como de una pluma sublime y excelente.

### La base de sus escritos

La esparza, variedades de coplas y las canciones propias de los trovadores de entonces salpican sus creaciones, que descuellan con luz propia. Podemos enunciar, especialmente, las que destinó al matrimonio y a la figura de su mujer, a la que amó y admiró con locura, como prueban sus versos eternos. La muerte y el combate fueron dos grandes preocupaciones para alguien que vivió esos procesos con la vehemencia y la virulencia de una violenta época de tránsito. Realmente, la base de cuanto redactó fue asequible y sencilla.

Lo cierto es que, en la Edad Media, encontramos escritores de gran altura, pese a lo agreste de la etapa, como es el caso del espiritual Gonzalo de Berceo, del Rey Alfonso X El Sabio, del noble Don Juan Manuel (sobrino del anterior), del intelectual Ramón Llull (todo un emblema para la lengua catalana), del excepcional Marqués de Santillana (con un lenguaje mucho más laborioso y culto) y del mencionado Jorge Manrique, que cultiva, además de la Copla, los famosos y ensalzados Decires (de una gran intensidad). La lectura de éstos ha de ser una máxima, una premisa. Todo lo que viene después se entiende por ellos, entre otros.

Animamos, por ende, a su lectura, al recuerdo de su figura, y, fundamentalmente, a saborear un personaje humanista, como era propio del estadio que le tocó experimentar. Seguro que se apartarán de algunos tópicos y darán con un aprendizaje tan llamativo como nostálgico. Comprobarán que fue un adelantado de las letras castellanas.

Juan TOMÁS FRUTOS

### III

**“Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar en la mar,  
que es el morir:  
allí van los señoríos,  
derechos a se acabar  
y consumir;  
allí los ríos caudales,  
allí los otros medianos  
y más chicos;  
y llegados, son iguales  
los que viven por sus manos  
y los ricos.”**

(Jorge Manrique)

## Javier Lerena, I Premio de Poesía Manuel del Cabral

Letras de Parnaso se siente feliz y orgullosa al recibir la noticia que el ganador del II Certamen de Poesía Letras de Parnaso Francisco Javier Lerena, ha resultado ser el flamante ganador del Premio de Poesía Manuel del Cabral en su primera edición.

El acto de entrega de premios tuvo lugar el pasado 28 de noviembre en el Centro Cultural Juan Bosch en la ciudad de Valencia (España), donde el ganador tras recibir el premio dedicó estas palabras a los asistentes.

*Buenas tardes.*

*Antes de nada quisiera decir que estoy encantado de estar esta tarde en esta hermosa ciudad y entre Vds. Muchas gracias por las amables palabras de Rosa Silverio/el Sr Cónsul. Me siento muy honrado al haber recaído sobre mi este I Premio de Poesía Manuel del Cabral que, sin duda, año tras año irá aumentando su importancia y alcance internacional.*

*Quisiera dar las gracias, por él, al Centro Cultural Juan Bosch, al consulado de la República Dominicana en Valencia, en la persona de su cónsul, el Sr. D. Jorge Cordero, al jurado que tuvo a bien decidir que mi poemario resultase ganador. Jurado formado por los poetas Noni Benegas, Jesús Malía y Rosa Silverio. Especialmente a esta última por su eficaz labor en relación a este acto y a la edición del libro. También a todos Vds. que han querido compartir con nosotros este acto.*

*Me gustaría dedicar este premio, aparte de a María Paz García, mi compañera, amiga y esposa, presente aquí, a mis maestros en este oficio de ser poeta. Posiblemente no estaría hoy aquí recibiendo este premio si no hubiera estado cerca de poetas de la talla de Jesús Urceloy, Gonzalo Escarpa, Guadalupe Grande, Esther Ramón, Olvido García Valdés o Eva Chinchilla.*

*Este premio está dedicado a la memoria del novelista y poeta Manuel del Cabral, y justo es que tengamos un recuerdo para él, por ejemplo, a través de alguno de sus poemas. Me apetece traer aquí el conocido titulado "Donde la voz parece más del árbol"*

### DONDE LA VOZ PARECE MÁS DEL ÁRBOL

Donde el hombre es un árbol.  
Aquí, donde los ojos de los niños...  
Tal vez aquí no puedo decir nada.  
Tan cerca estoy de cosas  
que están siempre desnudas.  
Puede mi tiempo ahora herir la tarde.

Yo vengo de tan lejos y de tantas palabras,  
vengo de tantas manos y de carne con precio,  
vengo de tantos vientres con inéditos gritos,  
que me sube la voz igual que un ojo.  
Aquí, donde este hombre  
para decirme que no tiene ropa  
desentierra los huesos de su sonrisa:  
su azucena valiente y definida,  
su azucena harapienta.

*Después de leer algo de esta entidad cualquiera de los poemas que pueda leer a continuación de "El silencio en su hueco" quedarán encogidos,...casi intimidados, pero, con su permiso, vamos a ello.*

*Vicente Aleixandre decía que a través del poema debe tocarse al hombre que lo ha escrito. Yo, de acuerdo con la poeta Ada Salas mencionaría que a través del poema debe tocarse a la persona que lo lee, que lo escucha. Quien se acerca al poema se toca a sí mismo, se comprende, se acepta, se perdona. Ójala algo parecido les ocurra a alguno de Vds con alguno de los poemas que les leo a continuación.*

*HE llegado a un lugar sin aristas  
al cuenco seco  
donde una mujer pregunta y el agua desvela los sentidos  
donde sin aparente esfuerzo  
se ciñen los árboles a su sombra  
y los peces quietos beben la luz y descansan en orillas  
allí la noche  
es un paisaje clemente  
donde quemarse vivo  
junto a pechos blanquísimos*

*lejos del horror de la ceguera.*

*Y es desde dentro  
como retuerce la savia  
la corteza,  
como consume la piel contagiada.*

*Adhiere carne  
a su herida eterna.*

*TALLOS que en el muro buscan acomodo,  
recuerdan en lo minúsculo  
el eco de cuando fueron árboles  
y hollaron la roca y su desprecio*

*Crean un mundo a su medida  
en el angosto tiempo entre dos piedras.*

*Unen el anhelo de la savia  
a un ancho, ilimitado, firmamento  
donde enraizar los sueños.*

*Socavarán el presente estéril*

*a su manera.*

*COMO habitando un hueco remoto  
como supurando hacia adentro  
un artificio apenas aprendido  
como se desliza una ameba  
hacia la distancia prohibida que no distingue el ojo*

*el movimiento ocupa el nicho cerrado  
todas las pulsiones se afanan  
y aquella íntima negación de luz  
se desprende del centro de la entraña  
con la inconsciencia que protege a las hormigas.*

*ENTRE la hiedra  
el pájaro late escondido  
en lo oscuro*

*la hoja tamiza el sol que abrasa*

*repentino  
desgarra el verde*

*emerge ciego  
contra la luz*

*relámpago de sorpresa*

*descubre que tiene alas  
y le sostienen.*

*CAMINAR con la cara al cielo*

*pisando tierra derramada*

*sentir extenderse azul en domingos plenos*

*poder reír  
el corazón cuajado*

*no llamar por su nombre a tanta luz  
no romper su sonido.*





### La dosis

Jugar y vivir,  
sentir y seguir,  
conmemorar y preparar  
las reservas para no retener  
lo que hemos de considerar  
básico y deseable  
en la búsqueda de un movimiento intenso,  
casi básico.

Lo que pretendemos con ansia excesiva se va,  
y lo que se defiende con el conocimiento  
se queda y se potencia  
con emociones de claridad meridiana.

Amar es dar con la base:  
la altura dependerá de la dosis  
que administremos.

**Juan T.**  
(España)



### Tal vez

Tal vez sea pretencioso,  
querer a cada instante  
que el corazón dance  
que el alma nos cante  
y que las mariposas...  
en nuestro interior no callen.

Tal vez pretencioso sea,  
querer acallar este amor  
que del costado nace.  
Querer apagar esta pasión,  
que cual leño...  
en nuestras venas arde.

**Mari Amor Campos**  
(España)



### La llaman soledad

¿Que si la conozco?  
sí...¡claro que sí!  
y es que vivo con ella  
hace mucho tiempo;  
a veces le hablo, pero  
nunca contesta y es que ¿sabes?,  
siempre la acompaña (en mi caso)  
¡el silencio!.

Cuando salgo a dar un paseo,  
ella se queda en casa y cuando  
vuelvo, lo espero todo  
pero nunca ocurre nada, eso sí,  
siempre me espera y está ahí  
presente, fiel, constante.

Y su amigo también, hasta  
que lo interrumpo.

¿Si es mi amiga?,  
no, no lo creo, a pesar  
de que vive conmigo;  
¿y que si me preocupa?,  
quizá un poco y ¿sabes porqué?,  
¡porque está tan sola, ¡como yo!.

**Marcelino Menéndez**  
(España)



### Te amo vida

Te amo vida,  
aunque me golpees  
con puños de acero,  
aunque pisotees  
de vez en cuando  
mi presente.  
Pero estas ahí,  
te muestras  
y me sorprendes,  
y me embriagan tus olores,  
que me arrastran,  
hacia primaveras eternas,  
donde habita la armonía  
y campan a sus anchas los colores.  
Te amo vida...

**Ángeles de Jódar**  
(España)



### Realidad invisible

Un paisaje de agua visto en sueños  
por estos parajes desconocido,  
siendo realidades impensables  
habiendo horizontes de tierra.

No hay días, sin día,  
volvemos a empujar las manillas  
del reloj que marca las horas  
que no hemos sentido venir.

Como un rumor inmenso  
un viento alegre viene a jugar  
con vida en los ojos,  
¡una realidad invisible!

Parque en flor, sombra y silencios  
con suave acorde lento de música y aroma  
brazos blancos, como la leche  
se ofrecen dispuestos a bailar.

Entregando el alma a un nuevo amor  
decide tener una casa de primavera,  
paisaje de finos álamos blancos...  
dulce y solitaria colina.

**María Luisa Carrión**  
(España)



### Caminos tiene la vida<sup>©</sup>

Caminos tiene la vida,  
los que nos llevan a ninguna parte  
o aquellos más lejanos que parten sin llevarnos;  
los que presurosos a ciegas seguimos.  
También se hacen como nuestros  
todos en los que dejamos y perdimos las fuerzas  
y el aliento de los momentos.

Caminos tiene la vida,  
convergentes en la nada  
y brindando horizontes obrados  
en la desdicha de la tragedia;  
en la ampulosa necedad de la mano  
asida a la providencia de un dios miserable.

Caminos que van marcando  
sendas infinitas que tantos recorrieron,  
abriendo los ojos por encima de los gélidos páramos  
de las almas rebeldes que entre sus brumas  
fueron quedando serenamente aquietadas  
en la vírgula que separa la vida de la muerte.

©Jpellicer  
**Juan A. Pellicer**  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



### Versos rotos

Quisiera...

poder hacerte poesía,  
que la métrica aliente mis palabras,  
que la pluma del cisne que perdió sus alas  
acaricie rítmicamente el poema,  
aunque se tinten de negro mis esperanzas.

Quisiera...

escribir para que entendieras  
la falsa cordura de mi alma  
que enloquece en el seno de un puño,  
y se consume, como llama  
agonizante ante la falta de aire.

Quisiera...

volver a pintar los inventados colores  
que descubrí cuando me amabas;  
sentir el trazo ondulante de caricias  
que dieron color a mi cuerpo,  
cuando con tus manos lo dibujabas...

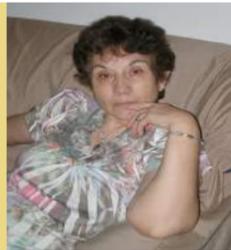
Quisiera...

¡pintar tantos recuerdos  
que ya no pueden ser pincelados!  
Mas al no impedir que te marcharas,  
volqué inconsciente mi tintero,  
dejando su sangre derramada.

Quisiera...

crearte, narrarte, dibujarte...  
y aunque ahora lo consiguiera,  
sé que en vano sería,  
pues al no consumir nuestro lienzo,  
borré mis versos, degradé tu voz y desteñí...  
todos nuestros sueños.

**Antonio Bianqui**  
(España)



### Gama

**Asteriscos modula el aire  
Prismas tricolores  
bordan el follaje  
La brisa bosteza  
Estira la niña los brazos  
mientras la nube se disfraza  
Recorre, atrevido  
el pájaro, el pincel  
Aguarda  
la paleta de colores  
al bastidor.**

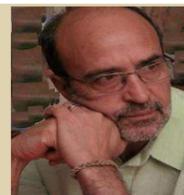
**Ana Romano**  
(Argentina)



### Calla, no digas nada

Que todo se sabe como las noticias  
Que salen en el telediario de las tres  
Calla, no digas nada  
No quiero el embrujo de las palabras  
Que matan el tiempo del recuerdo,  
Y llenan de virus.  
Calla, no digas nada  
Y hunde tu cabello en mi rostro.  
Deja que sea la cortina  
Que trae la sombra de la dicha,  
Y ahuyenta de mí la guadaña  
Del desamor, guardado en tarros  
De cocina americana.

**Cristina Delgado**  
(España)



### Madre



Os deixo el poema "MADRE" leído esta mañana en la  
ceremonia religiosa antes del sepelio de mi querida  
madre:

### MADRE

**Te he buscado siempre, madre.  
Te he buscado en caminos y veredas,  
donde el mundo comienza y donde  
el mundo termina. Te he buscado  
entre océanos y misterios, ahí donde  
se escucha el eco asombroso de las estrellas.  
También te he buscado entre las mareas,  
de un tiempo gris; en silencios profundos,  
y en palabras difíciles de oír.  
Te he buscado desde los bordes de la gloria,  
y desde los absolutos fracasos;  
desde lo más insondable del dolor,  
desde la triste orfandad en que me dejas  
hoy. Te he buscado desde mi cuerpo  
confundido en tu cuerpo donde tejías amores  
cargado de semillas, y desde mi alma  
en tu alma recogiendo el mensaje  
sublime de la vida. Siempre te busqué,  
madre, y siempre anidado en tu abrazo  
me hallé.**

Barcelona.-17.-12.-2015.

**Teo Revilla**  
(España)



### Hombros rotos

(Lipograma Monovocálico)

¡ Hombros rotos... Somos !  
Rostro roto  
Somos  
Cómo prólogo  
Solo  
Otro oro rojo  
Sólos  
¡ Cómo sol polvoso !  
Honor color mohoso  
Con  
Ocho sollozos homófonos  
¡ Cómo rostros rotos polvosos !

Por otros nosotros  
Con otros hombros rotos  
Por otros plomos  
Con otros rostros polvosos  
Por otros orondos pomposos  
Como pronto lodo... ¡ Sonoros !.

Somos... Hombros rotos  
¡ Otros ojos rojos !  
Somos... Hondo dolor  
¡ Cómo coro lloroso !  
Flor sólo... Protocolo solo  
¡ Flor, color otoño, sólo !

Hombros rotos, rostros polvosos  
¡ Por orondos pomposos sonoros !

Otro sol borroso  
Somos  
Otro tronco roto  
Somos  
Como fondo sordo  
Con loros como coro  
Con monos como probos  
Con golfos como robots

¡ Hombros rotos, logro horroroso !

**Joel Fortunato Reyes Pérez**  
(México)



### Catedrales

#### I

Como un oscuro triunfo  
se yerguen sobre los cantos rodados,  
sobre el barro donde habían florecido las hortensias,  
se oía el canto místico de los jilgueros  
o el maullar promiscuo del felino  
que ronda mi casa.

Como una elegía a tantos que se fueron  
vencidos por el tiempo,  
expuestos a las horas del sol de medio día  
y a los vientos vacíos,  
orbitan las almas en un tráfico denso,  
en la rama espiritual

que sostiene  
ánimas desnudas.

Osario de signos,  
heridas que son huella de un destino  
inexorable,

súbditos de un tiempo que cruzan  
parajes polvorientos y olvidados.  
Son el abismo alzado del pasado,  
la raíz de todo cuanto viene,  
piedra primaria

que potencia su estatura  
y busca una verdad incontestable.

#### II

Para redimir sus culpas,  
pusieron freno a las horas  
que gritan a las bóvedas,  
disparan sus promesas en versículos exactos  
como un simulacro de amor hacia los pobres.

Nadie rompe el silencio,  
en sus paredes de blanco insípido  
hay un torbellino de imágenes  
de célebres frescos  
ajenas al bullicio de los bulevares.

El fulgor y el perfume  
de pétalos y cera,  
riquezas y exotismos pueblan mi ignorancia.  
Ahora quedan cantos y flores  
en la niebla de mis párpados  
y un ángel de tierra en la memoria.

#### III

Concentran tanta historia  
que alzan al futuro vidrieras de luz nueva.  
Lanzan al aire sus agujas  
rasgando debajo de la luna.  
Es la firma del sueño del maestro  
en un léxico mudo que apuñala  
al pié del andamio y la pilastra  
donde pierde la vista el arbotante  
y anidan gorriones descarados,  
ahí, sigue Dios empujando al contrafuerte.

**José Manuel Regal**  
(España)



### Las nubes y mi vino

Me gusta el sol y tus labios  
Mi cielo y tu tierra  
Me gusta tu amor y mi grito  
Anunciando nuestra libertad  
Me gustan tus caricias y las flores  
Me gusta el canto de tu alma  
Y las danzas de mi noche  
Me gustan las mariposas y tus manos  
Tu cuerpo desnudo y mis suspiros  
Me gustan las nubes y mi vino  
Tus ojos y mi sueño  
Tus senos y mi viaje  
Me gusta tu mar y mi imaginación  
El vuelo de tu mirada  
Y mi voz cansada  
Me gusta tu camino y mis árboles  
La música de tus pájaros sueltos  
Libres como el aire de mi aire  
Tu vientre amoroso  
Tu juego silencioso  
Me gusta el perfume de tu ausencia  
El olor de nuestro último amor  
Me gusta nuestra noche amorosa  
El vuelo de tu cabello loco  
En el cielo de mi cielo  
Me gusta cantarte mi deseo  
En el fondo  
De los besos de tus besos

**Najib Bendaoud**  
Tetuan (Marruecos)



### Es muerte en vida

Es muerte en vida  
cuando de amor es amar en agonía,  
la que advierte de su capaz  
estar de tempestad,  
la que rehúye cuando amamos  
y se acerca cuando ve hueco,  
propenso a introducirse  
en la llaga del desdén de los asientos,  
los llagados por los tiempos,  
y curados por los pasos  
decisivos de destino.

Es muerte en vida  
cuando andamos sin saber  
si de amor caminamos,  
por los sucesivos  
puestos de orgullos,  
como por los de razón  
asiduos a razones,  
los que acaudalan corazones  
al ánimo de amar,  
los que levanta aún caídos seamos  
por los bienestares de la sociedad...

Es muerte en vida y vida en muerte  
cuando no reconocemos  
el amor restringido a la vida,  
el que no entiendo porqué,  
si amando somos fluyentes de círculo,  
rompiéndolo, por querer ser fiel a la razón,  
como por querer ser los cuatro  
puntos cardinales de vida en muerte,  
acallados al amor restringible de gentes.

**Lucia Pastor**  
(España)

Obra ganadora del III Certamen de Poesía  
"Letras de Parnaso 2015"

¡Enhorabuena!

*La poesía es el eco de la melodía del universo  
en el corazón de los humanos.*

(Rabindranath Tagore)



### Tu eras

Tu rostro acabó  
con el pincel de mi nostalgia  
que busca encontrando  
punta de lanza bajo tu boca  
sin los labios que suicidaran mis deseos  
vividios, fantaseados, esfumados...

Te diluiste en la memoria  
de mis memoriales amores,  
rosando tu palabra  
viva sin verso,  
ciega y ardorosa en la ausencia  
de tus ojos sin mirada.

Quisiera distinguir tu eco  
hoy que teñiste de olvido  
los caminos de regreso  
sobre las borrascas  
que ansiosas naufragaron  
en el desierto de quimeras  
abrazando tus cenizas y las mías.

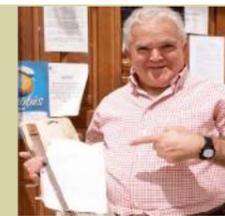
**Teresa González**  
(El Salvador)



### Una Navidad más

Ya se escucha el repicar de las campanas,  
anunciando la llegada de una navidad más,  
la lluvia de plata humedece  
el ambiente fluorescente navideño,  
preponderan los matices rojos escarlata  
como llamas que se extienden por toda la ciudad,  
trayendo para mi dulces recuerdos,  
mientras otros desean olvidar,  
las flores de nochebuena bailan, cantan,  
arrullando la implacable euforia  
de la gente que camina apresurada.  
La navidad... ¿qué es la navidad?  
es tiempo de júbilo por el advenimiento prometido  
de esperanza y fe, de dar y recibir amor espiritual,  
agradecer al creador por las alegrías y las tristezas  
sustentando una tradición y el compromiso  
de mantener a la familia unida,  
departir y compartir con los amigos,  
sin olvidar al prójimo desvalido,  
preservando la sensibilidad  
y los valores heredados,  
pero sobre todas las cosas  
mundanas y pasajeras,  
tener la firme convicción,  
de la diáfana existencia de Dios.

**Mónica Lourdes Avilés Sánchez**  
(México)



### Alegría, Alegría

Alegría, alegría, alegría  
Alegría, alegría y placer  
Que hoy nos ha nacido otro santito más  
De la noche a la mañana  
Entre olivos que van bastardeándose  
Y asemejándose al acebuche que se ven  
Por entre los cristales labiados  
De un convento abierto  
Y que viene para animar el santoral del día  
Con embustes, dijes y brujerías  
Con patrañas, chismes, cuentos y mentiras  
Observando o aguaitando  
Desde un lugar escondido  
O no muy visible  
Que pardales y pardalas quieren adorar  
Cantar y ver  
Muy bien aun sin leerlo  
Ni comerlo.

**Daniel de Cullá**  
(España)



### El néctar ponzoñoso de tu pasión

*“De la contemplación  
Nace la rosa;  
De la contemplación, el naranjo  
Y el laurel:  
Tú y yo del beso aquél”.*  
(Miguel Hernández)

¿Cuántos campos de recuerdos  
Te guardas del ósculo aquél,  
Socorrido por alambradas, ejércitos  
Y ametralladoras?

Y entre mis amorosos navajazos,  
Te derretías cual rocío,  
Rocío entre las densas arboledas,  
Agredido por los colmillos del sol.

¡Ay princesa de los siglos y sus siluetas!  
¿De qué sombras, de qué estrellas,  
Amapola y gloria de verano,  
Te olvidas y te escapas?

¡Oh, planta sagrada! ¡Ven a mí!  
Déjame regar mi cráter vulnerable  
Con aquel néctar  
De fuegos salvajes.

**Rachid Boussad**  
(Marruecos)

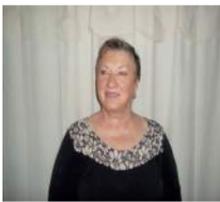
## Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional. Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes de los días 15 de cada mes.

**POEMAS** Máx. 30 versos **RELATOS:** Máx.4 folios **ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras  
Envíos: [letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

*“El poeta es un hombre como todos, un alba-  
ñil que construye su muro: un constructor  
de puertas y ventanas”*

*(Nicanor Parra)*



### Caminos de Belén

Si al andar con las manos vacías  
por inciertos caminos buscando  
encontrar, para quien va llegando  
el amparo en las noches tan frías.

Un pesebre es, a la luz del día.  
Cielo es, en la noche guardando  
al enviado de Dios, prodigando:  
Esperanza, perdón y alegría.

Navidad es ahogar rebeldías  
en un cáliz de amor desbordando.  
Perdonar, sin medir hasta cuando.  
Renacer en Sagradas Familias.

Poco valen mil y un homilías  
cuando muere el rencor oxidando.  
Jesús pide caminar orando  
libre el alma de odios y falsías.

Sea la paz de este mundo la guía.  
Sean los hombres faros alumbrando.  
Sean los niños felices cantando,  
y el Jesús del pesebre sonría.

**María Rosa Rzepka**  
(Argentina)

### Canción de invierno

Vendrá otro otoño,  
y otro reloj de arena  
verterá su intemperie.  
Él será el hacedor de las raíces  
Que discurren a ciegas por la vida.  
Su color será fértil,  
inútil su canción.  
Junto a la chimenea,  
quemaremos los dos, nuestras tor-  
pezas,  
y la amarga retama de los años,  
consagrará las horas  
de hojarasca y medida  
contra el creciente abismo  
del invierno inminente.

**María José Valenzuela**  
(España)



### Poemas y garabatos

Estos garabatos no vuelven la hoja al fondo de la cuenta  
ni al escenario de mi cuerpo desgajado  
que a veces suele autoescribirse  
en un poema que lleva tu nombre  
y tu cuerpo se entrama en crisálida antes de tocarlo  
tal vez porque antes no estuvo ahí  
sino en cada palabra del verso.  
El mío es apenas una prueba de la finitud de la materia  
como un artefacto combustible que se extingue  
o se estropea de tanta vida transitada.  
No, estos garabatos no vuelven la hoja al fondo de la cuenta  
ni al escenario de mi cuerpo desgajado  
sino que dibujan el armazón de la conciencia  
y de la mano que escribe esta poesía rota de rima  
porque es así como el carbón  
que me devuelven la confianza en las palabras no dichas  
y mi mente se empeña en concebir poemas garabateados

© **Liliana Savoia**  
(Argentina)

### Off

Ya no responde a mi voz  
El táctil del folio celeste  
Duerme como una esclerótica  
Sobre su pomo  
Cursor que no palpita  
Y sobre mi frente  
La fría lapida del olvido  
Doblan las flores sus tallos  
Y te siento lejana  
Como una especie de gruta  
En las entrañas de la tierra  
Deja de sonreír el lirio  
El canto perejil del ruiñón  
Se embota tras la plumas de su pico  
y deambula atolondrado  
Quizá sea la hora de la siesta  
Y que mis pensamiento duerman  
Sin haberte tocado

Te hecho de menos

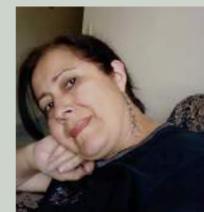
**Hilario de Jesús Esteban López**  
(Guatemala)



### Sol

!Oh sol maravilloso;  
hoy quiero cantarte  
y gritar al mundo entero  
tu divinidad celestial  
sol bonito y radiante  
tuesta mis ideas  
cocina mis palabras  
broncea mis sentimientos  
Señor sol, generoso disco ardiente  
equilibras por mandato divino  
o por mandato natural  
nuestro sistema planetario  
sol hermoso rutilante estrella  
que tu luz nunc se acabe  
que tu calor dure eternidades  
dándole vida a mi planeta  
por siempre y para siempre  
uno de estos días  
cual Icaro volaré hacia ti  
para fundirnos en un caluroso abrazo  
viviendo junto a ti eternamente.

**Carlos Egisto Antinori Ascoy**  
(Perú)



### Naturaleza

Polvo de estrellas es mi cuerpo.  
Germen de vida  
derramado en mi útero,  
naturaleza gestada en mi vientre,  
de partículas volátiles  
que se expanden,  
explosivas en un soplo  
al gemido de los vientos.

(Rovalca)

**Rocio Valvanera Castaño**  
(Colombia)



### Vaya solicitud

Un amigo me ha hecho una petición  
Si soy capaz de hacer versos en final ion  
Y que ninguna palabra tenga repetición  
A esta solicitud voy a darle solución

Tendré que estrujarme la imaginación  
Dudo y pienso de que tema será la edición  
Puede ser un tema de amor esto da emoción  
O una cosa cotidiana que tenga aceptación

Si hablamos de amor debemos darle pasión  
Para que nuestras palabras tengan admisión  
Bellas tienen que ser sin caer en la adulación  
Recitarlas como la más hermosa canción

Sin estas bases perderían nuestra admiración  
Serían frías vacías y perdidas sin conclusión  
Alegremos nuestras letras con devoción  
Para que así obtengan la mejor valoración

De las cosas de la vida también hay narración  
Del niño pequeño que merece nuestra atención  
Al anciano que ve llegar el fin de su vida sin remisión  
También del sufrido maestro que nos da educación

Del pobre que hombre que sufre una humillación  
De la mujer maltratada que padece una agresión  
De los padre que solo tiene con los hijos obligación  
De los hijos a sus caprichos solo desean satisfacción

Esta solicitud a la podríamos llamar discusión  
Cumplirá los deseos de mi amigo sin objeción  
Debo terminarla ya que mi mente esta en ebullición  
Y con esta última frase le doy finalización

**Magil Balsells**  
(España)

**Puedes enviar tu Poema a:**

**[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)**

**No olvides adjuntar una Fotografía tuya (avatar)**

**y una breve Reseña biográfica**



### Métrica

miro tu rostro y lo mido  
 -tomo medidas-  
 es decir  
 en todo tipo de sentido terrenal  
 desde el horizonte incierto  
 hasta el paralelismo de nuestras respiraciones  
 no tomo distancia  
 sí  
 en cambio  
 me percato de la proporcionalidad  
 de tu inteligencia  
 con la mirada hacia mi parte débil  
 es decir  
 a lo irremediable de mi ser en sí  
 es medir  
 una a una  
 tus figuras retóricas  
 pletóricas de signos crípticos-críticos  
 simbología onírica en el despertar desmedido  
 extendiendo  
 pues  
 piernas y brazos  
 estilo extremo  
 eterno  
 transversal  
 portas como pocas  
 la expansión sacra  
 de tus labios bajos  
 y disfruto por siempre  
 de los jugos de la historia  
 mido y tomo -bebo-  
 trato de darme  
 vida  
 en la medida  
 en la que  
 recorremos  
 el  
 tiempo

©Ignacio González Tejeda  
 (México)



### Unas fechas señaladas

Miro a través de los cristales,  
 puedo ver sus caras dulces...  
 miran como  
 esperando que alguien les diga  
 simplemente una palabra de cariño.  
 Miro sus ojos grandes adormilados,  
 parecen hablarme.  
 ¡Si yo pudiera dar parte de mí!  
 ¡Abrazarte fuerte para que sintieras  
 mi calor!  
 ¡Niño no llores, que me haces sufrir!  
 Miro sus ropas y veo sus rodillas,  
 agujeros llevan los pantalones.  
 Noto su tiritar,  
 veo relamerse sus pequeños labios  
 al mirar los escaparates  
 que llenos de dulces están.  
 -Mi árbol de navidad te espera  
 ¿Quién si no tú recogerá los juguetes  
 el turrón y el mazapán  
 que en él, colgando están?  
 ¡Niños entrar, comer, jugar!  
 ¿Sueño o es verdad?  
 ¿Reparto juguetes, amor y paz?  
 ¿Les doy pan y un poco de calor?  
 ¡Entonces... no quiero despertar!  
 Quiero sentirme feliz de poderles dar  
 mi amor, mi Paz, llega Navidad.

Higorca Gómez  
 (España)



### Postal de huesos

Cada tarde te mando mis cenizas en la noche  
 los vencidos pólenes del sacro  
 migajas de falanges que antes fueron caricias  
 polvos de húmeros

En el último suspiro del sol al vencer el horizonte  
 sale mi postal ósea a tu encuentro  
 con sobres de harinas de fémures y rótulas que dieron viejo pasos  
 para visitar tu casa de novia y de amante enamorada

En correo de penumbras que giran la galaxia eterna  
 van los filos de mis peronés, tarsos y metatarsos  
 como pétalos antiguos de rosas olvidadas

Esta harina gris de clavícula y escápula es para el pan bendito  
 que tal vez un día te negué

Esta arena inútil de esternón costillas cubitos y radios  
 tiene huellas que la brisa borra irremediablemente

Este yunque este estribo y este martillo ya no oyen tu voz  
 fundidos en la carta invisible del adiós

Quiso el cremador conservar un souvenir de mi mandíbula  
 y hoy un poco de mi risa cuelga de un viejo árbol  
 donde duermen los pájaros y te oigo

Quiso el destripador guardarse mi corazón en un frasco  
 para hacerse un asado de amor junto a su amada pobre  
 y miro las llamas antes de recordarte y alimentar otros sueños de felicidad

El fuego de la hoguera artificial luchó arduo contra mi rostro  
 llevándose al polvo temporales y frontales donde antes te pensé  
 esfenoides y cigomáticos que fueron sudor y lágrimas a tu paso  
 hasta terminar en una botella de adorno  
 para postal de huesos

Y cada tarde salgo al encuentro de tus cenizas lejanas  
 como tierra de luna  
 donde antes fuiste tan inalcanzable  
 y hoy polvo enamorado

José Pérez  
 (Isla Margarita)



### En cinco tiempos

1  
 Los tiempos  
 ya no corren  
 y entonces  
 no se agitan.

2  
 Fui de todos los tiempos  
 que morí.

3  
 Nos pasamos el cuerpo  
 buscando el tiempo.

4  
 El tiempo vuela  
 Así  
 la mayoría de las plumas  
 de las aves del tiempo.

5  
 El tiempo es una bomba  
 (de tiempo).

Rolando Revagliatti  
 (Argentina)

Puedes enviar tu Poema a:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

No olvides adjuntar una Fotografía tuya (avatar)

y una breve Reseña biográfica

“Si los líderes leyeran poesía, serían más sabios”  
 (Octavio Paz)

# PROSA POÉTICA



## El signo es azul



Otea ensimismada desde el suave promontorio. Al otro lado del río, crece el menudo deseo. Lo descubre. Y prende en su mirada como el primer vuelo de un ángel que exhausto cae sin remisión y desvalido clama auxilio. Entre el cielo y la tierra, la niña detiene el tiempo. Lo hace poema y lo expresa en su decidida y desinhibida actitud. Sin aspavientos ni mohines. Serenamente. Más acá, ya es ausencia. Allá, el magín moldea ese destello al que atiende sin disimulo: presencia inasible, aura titilante... El signo es azul. Me asombro recitando quedamente, *Sólo el tiempo escribirá la clave / sobre el azul, abierto, casi libro / para que puedas descifrar el cielo...*

Ahora soy yo el que atisbo su figura infantil. El que se recrea en ese ángel de cabellera rizada y rubia que columbra todo el universo en el asentimiento que delata el perfil enhiesto de su compostura. Desde esta orilla, la tristeza me embarga. El tiempo nos derrota. Mientras tanto, la belleza permanece intacta como la pequeña vigía.

Fotografía. Paco Basallote Marín.  
Poema. Francisco Basallote.

**Pedro Luis Ibáñez Lérda**  
(España)



## Juana, la loca

Cuenta la leyenda que por el barrio de Tolosa vagaba una pequeña niña. Llevaba en su cuello cientos de collares colgados, de diferentes colores y tamaños. Eran sus amuletos protectores. Era de corazón amable y creativo. Sus grandes ojos color café, tenían un poder sobrenatural y mágico; en ellos se podía ver el porvenir. Se paseaba con su muñeca Barbie Elegante, contagiando alegría e ideas por doquier. Ya tenía un gran sentido de la estética y lo que es mejor, era una estética propia, personal, única, inigualable. Cortaba su flequillo lacio sola, soñando que creciera tan rápido como ella esperaba. Jugaba a ser virreina. Cantaba a viva voz "La libertad", como un canto inaugural del futuro. El barrio la respetaba, creían en su magia. Decían que curaba corazones rotos. Los vecinos la invitan a pasar, la honraban con chocolatada y Rumbas. Ella sonreía en agradecimiento.

Cuenta la leyenda que por el barrio de Tolosa vagaba una pequeña niña. Su canto se hacía presente en cada paso: "la hermana más hermosa, que se busca y no se puede encontrar, la libertad". Juana, adoraba a Sarmiento y le rendía culto, jamás faltaba a la escuela. Daba lecciones de historia argentina y siempre lucía la escarapela. Llevaba la patria consigo, los dioses así lo habían decidido. La madre tierra la había amamantado con dulce de leche y membrillo.

Cuenta la leyenda que por el barrio de Tolosa vagaba una pequeña niña. Dicen que las mujeres son las proveedoras, lo llevan en las entrañas, genéticamente están preparadas, ella lo estaba. Su luminosidad y estética empañaban el camino, alumbrando a los desorientados. Era la elegida, era la enviada y tenía una misión genuina. Ella un buen día dio a luz a la libertad.

**Agustina Álvarez Picasso**  
(Argentina)

*"Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.*

*Lo dejo suelto y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: "¿Platero?", y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...*

# El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

## Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

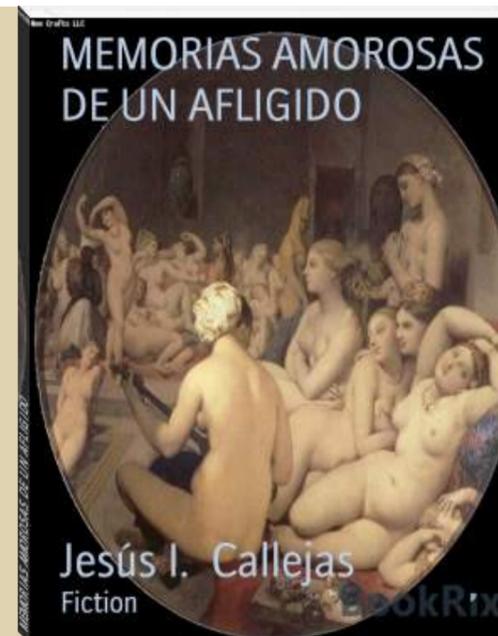
La Revista comentada por Luis de la Paz dice: “Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro”.

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: “Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner.” La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: “Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas.”

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incomprensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: “Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre.”

**Estela Luz Macias**  
(Repres. Cultural)



## Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas \*

*“Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento”.*  
(Arthur Schopenhauer)

### Capítulo XXIII

#### El insomnio me provoca melancolía y más descabelladas divagaciones.

En la madrugada de ese fin de esa semana me allané en un lacónico sillón de la sala; se me hacía imposible obtener siquiera una porción de sueño. El reloj anunció las dos cuando comencé a repasar archivos vivenciales. Desfilaban las imágenes de mi rara familia, las mujeres participantes de mi anecdótico amoroso, mis diversos compañeros escolares y de la iglesia, mis vecinos apenas conocidos. Un distante saludo, una cara torcida. Lo siento, no me gusta la mayoría de la gente. Pocos habían dejado huella en mí, quizás por mi incapacidad comunicativa. ¿Congénito o adoctrinado? Señal extraña: desde mi desventurada relación con Ileana, y mis escarceos con sus improvisadas sustitutas, había dejado de masturbarme. A pesar de comprender que sólo me había infatuado con ella, creí perder la disposición para poder amar a otras; sólo deseabas... como me deseaba a mí mismo... Más la seguridad afectiva que el sexo. El amor entre hombre y mujer no puede ser algo tan estúpido, ¿o sí? Mi renovada, descarada proyección ante ellas no fue sino el viejo sofisma maquillado para esconder vacilaciones, tal y como me había ocurrido con el grupo de la iglesia pocos años antes. Tengo que replantearme todo. La lectura, el cine, el arte, erigidos en únicos temporales pretextos de sana conciliación con la alegría, así hubieron de mantenerse durante años para mi supuesta protección contra el mundo de los otros, paradójica e inevitablemente, también el mío. Había visto toneladas de películas, muchas de las cuales no fueron más que intrascendente celuloide, y había leído de modo indiscriminado,

con intensidad ardorosa, obsesiva, consiguiendo tan sólo acumular en mi frágil cabeza un farragoso guiso de artística sintaxis mezclada con incoherentes conceptos filosófico-teológicos. La mayor parte, pura mierda, en resumen. Años ensoñando cine, años de lectura compulsiva. Siempre carecí de mente abstracta para el análisis, de una mente capaz de funcionar en niveles diferentes para poder aglutinarlos. El frío comenzó a martillarme el centro de la frente, las sienas, la nuca. La brisa acariciaba mis rodillas con pánico ligero. Había husmeado en la mitología grecorromana; en los presocráticos, en Arthur Schopenhauer, en existencialistas como el escritor Albert Camus y los pensadores cristianos Gabriel Marcel y Nicolai Berdiaev. Pero sencillamente me conmocionó Schopenhauer, platónico-kantiano, post-clasicista y prerromántico. Irresistible su combinación de conceptos y el mordazmente elegante estilo. Me impresionaron su descarnada misoginia (yo, traumatizado en mi relación con las “incomprensibles” mujeres), sus burlescas insolencias, su irracionales contradicciones -disertar apologeticamente sobre la compasión y lanzar (accidentalmente o no) por una escalera a una madura mujer que se resistía a abandonar una habitación por él rentada a modo de lobby en una pensión, inicio de un proceso que tras sainetes apelaciones concluyó bajo los términos que el filósofo pagase a la afectada una suma vitalicia-; su atrevimiento al derrumbar con injurias precisas las falacias que el pensamiento idolatra con nuestra repugnante complicidad de marionetas relamidas, satisfechas;

su nihilista valentía al patear inmisericorde las desvergüenzas del teísmo racionalista; su denuncia sin tregua a las atrocidades cometidas en nombre de la patria y de la fe contra la sangre ajena; su furioso desprecio hacia la vulgaridad y la imbecilidad codificadas; su arrogante elitismo intelectual; su amor a los perros, los más nobles animales; su aborrecimiento a los ruidos. Y sí, asumir la manifestación artística cual vía contemplativa y paliativo al dolor; apreciar la música, sin palabras, como lenguaje universal. Me gusta esa original, novedosa incorporación de conceptos brahmánicos y búdicos a su elocuente decir sin caer en supercherías religiosas. Y, sorprendente, atacar más duramente que al judeo-cristianismo al judeo-protestantismo... Cristo situado en el más alto nivel ascético hinduista... Su influencia en los postulados sexuales del psicoanálisis debe ser ampliamente reivindicada en base a su definición de la “voluntad”. Ah, pero que atroces intentos de poesía los suyos... Bueno, en eso también fue claro: “no se puede ser al mismo tiempo poeta y filósofo.” Me estremeció Nietzsche, maltratado, tergiversado espíritu, que al advertir del riesgo dionisiaco por no respetar lo apolíneo, en la flamígera belleza de su Origen de la tragedia, pagó con la propia locura el alto precio de un tristemente destrozado bagaje humano. Me conmovió su nociva relación con la aprendiz de puta, nociva erudita, Lou Andreas-Salomé, criatura fría, cruel, que supo encandilar también a su amigo Paul Réé, a Rilke, a Freud. Y me sacudió la vitriólica originalidad de Louis-Ferdinand Céline en su novela Viaje al fin de la noche, alegato existencial. De Albert Camus me atrajo su lúcida integridad de literato dedicado a filosofar, su estilístico e irónico análisis del hombre contemporáneo atrapado en el absurdo, solidario y rebelde pese a todo, un hermano, no un verdugo del intelecto. Leyendo a otros autores, y merced a mi ineluctable incapacidad -¿esperaban que no me quejaría de tantos miserables galimatías?-, obtuve menos, o nulo, entendimiento. Hay mucho farsante que no se hace entender y nos hace sentir culpables por no entenderlos. El lenguaje no es más que un trabalenguas pues nunca se dice lo que realmente se pretende. Tampoco entiendo de re-estructuraciones lingüísticas y logocéntricas. Necesito beber algo; me siento afebrado. Estoy harto y deseo llegar a librarme sin remordimientos de los que me han timado durante siglos. Sólo pude escoger qué se avenía mejor conmigo, asintiendo y aceptando a regañadientes. De pronto la luz se encendió, tal vez premonitoria, en la habitación de mi tía y las errabundas disquisiciones abandonaron mi cabeza para regresar enseguida a sus predios: El hombre está solo, aislado; ha derrumbado, por ineficaces, los valores que lo acercaban a un Dios creado por él mismo y no sabe hacia dónde ir; es víctima de sus propias telarañas. Pero es lo de siempre: derrumbar a un Dios para inventar otro. Muere Dios y el hombre se hace Dios... otro Dios. Qué mierda. ¿A qué podemos aspirar? Afirmó Schopenhauer que el yo es fortalecido ante su incapacidad de justificación real del mundo externo. La pérdida del ego de este tabernáculo físico me provoca terror, me deja enajenado. ¿Por qué no tan repentina depresión? ¿Me fundiré con el absoluto? ¿Caeré

en el vacío? ¿Desemboca lo múltiple en lo unitario o lo unitario en lo múltiple para hacerse unitario otra vez o no serlo? ¿Disolución o transformación? ¿Estoy separado del universo? ¿Soy inmanente o trascendente? ¿Interminable o finito ciclo? ¿Creación, evolución, repetición, experimentación, resingación (basta de resignación)? Me enseñaron a creer en un dios antropomórfico -¿sería Jenófanes el primero en cuestionar tal concepto?-, pero en tal caso prefiero el politeísmo... los olímpicos griegos con sus pasiones monstruosas, sí, pero que nos solidarizan. Parrandeando con ellos quizás hubiera podido singarme a una diosa. Me atormenta la escatología católica con paraísos, infiernos, purgatorios, resurrecciones, salvaciones. No, no fe. La tía se movía cuidadosa en la habitación, como si ordenara cosas de riguroso desperdicio. Según Heráclito todo es movimiento y todo fluye incesante en una dialéctica lucha de contrarios que se funden en el Uno, devenir implementado por el LOGOS. Y según Heráclito todo es guerra. ¡Pero me espanta la descojonante guerra! Quieren enviarme a Angola a pesar de ¡Yo, Yo, Yo! tener licencia médica del Servicio Militar Obligatorio por mi destrozada columna y mis pies de caídos metatarsos. ¡Se queman los archivos, compañero! Llego a mi casa. Me hago tremenda paja, compañero. ¡Se quemaron los archivos, compañero! ¡El fuego de Heráclito los quemó, compañero! Se te quema el culo-vida, compañero. La eterna paja de fuego, compañero. Soy de la “reserva”, carnicería viva, compañero. El chorro de leche llega al techo, compañero. Una brocha invisible pinta de semen la habitación, compañero. La naturaleza extáticamente idealizada es devoradora, castradora, otorga para exigir terrible retribución, sacrifica a la bestia humana, a las otras bestias, sacrifica el paisaje, sacrifica sus propios recursos; naturaleza que se autodestruye y se recrea. Se jodió el precioso cuadro que nos embelesa. Que sigan contemplando el campo o la playa cada vez que se les deprima el culo. Bueno, es el movimiento, ¿no? ¿Por qué me quejo? Me embarga la risa tras el coraje cada vez que alguien me dice que es bello contemplar los atributos de la naturaleza como si la naturaleza permaneciera en foto-fija, en cuadro de oficina de psiquiatra o de antesala de dentista lujurioso. Parece que Parménides lo enredó todo con su dicotomía entre la verdad y la opinión propiciada por los sentidos; así que no se deja de ser, porque se es y no se ha dejado ni se dejará de ser. ¡No entiendo ni cojones! Pero, claro, soy un inepto, un alfabeto conceptual. ¡Váyanse a la mierda, bola de pendejos! La Alethia y la dóxa, dualidad complicada para el angustiante pensamiento de Occidente que, aberrantemente reprocesado por la escolástica de los irritantes filósofos medievales le ha descoyuntado la sesera a millones de “cerebros”. Abran paso, ahí llega Platón, influido por Parménides, con su poética separación entre el mundo de las ideas y el mundo sensible, entre el conocimiento y la opinión, y Aristóteles con su puñetero motor inmóvil-dios, a pesar de su intento por unificar ambos criterios, pese a su maestro Platón y de ponerle parches conciliatorios con el acto y la potencia a la metafísica parmenidea. ¿Quién iba a decir que a tantísimos kilómetros de historia el debilitado habitante de este pobre cuerpo es una

víctima más del teocentrismo? ¿Es acto el hijo de puta prójimo o es un hijo de puta potencial el prójimo? ¿Me pregunto, es el bello culo de Ileana realista o nominalista? ¡Tengo un ego del carajo pero quiero saber, por favor! ¡Ayúdenme! No entiendo el cristianismo -salí de su seno-, esa extraña mezcla de estoica filosofía griega y judaísmo religioso. No, no lo entiendo. Palabras tragándome. Semántica borrosa, lluviosa página. Me desangro en la maldita página sin dejar de chillar como un cordero crucificado. Sigo jodido. El Uno y su fragmentación. Parménides aparece quieto en una letrina desbordada con forma de esfera anunciando: Lo que es es, lo que no es no es. Heráclito viaja -¡oh, fieri!-, tras agobiantes combinaciones, en las que todo fluye, en dolorosa reconciliación de opuestos, a una letrina en llamas que incesante vuelve a desbordarse. Según esto deberían gustarme Hegel y Marx. Debo seguir indagando en la única vía que conozco: el intuitivo cultivo de las formas... o de la forma. ¿En qué quedamos? No entiendo. ¡El arte, el arte! El arte y los sentidos. Sí, todos los filósofos tienen razón y todos están equivocados, por eso soy ecléctico. ¿Es lo ético inútil por depender de las circunstancias? ¿Qué o quién es el Ser? Estoy desvelado pero se me antoja una taza de café. Qué pereza; ojalá que ella lo haga por propia disposición. Furor, tristeza, apabullante desasosiego. Simpáticos juguetes para entretener, para tratar de liquidar el tedio. La filosofía es literatura conceptual, la literatura filosofía poetizada. Juguetes de fondo y juguetes formales. Juguetes. Y todo es de inutilidad sobrecogedora. Pero... en algo hay que entretenerse. Un hombre refinado tampoco puede ser un mercader de mierda, ¿no? Esos son peores que cualquier pajero del estilo; son vulgares... Dijo Píndaro: “¿Qué es lo que existe? ¿Qué es lo que no existe? El hombre es el sueño de una sombra.” Me emborracho y me voy a seguir emborrachando, eso lo digo yo. Explotar en licor. El acordeón de la neurosis me exprime de un extremo al otro... la dualidad aprendida con esmero contaminando al mísero animal social, ¿o será éste quien enferma su torcida concepción de lo externo? Siento reprimido amor por mis congéneres pero ¿qué puedo yo saber del amor? Del amor a pesar de mí o conmigo. Me atrae el panteísmo en la misma medida que me aterra. ¿Qué tengo a mi limitado alcance sino los sentidos? Me asfixia la monada sin ventanas de Leibniz; me refresca la monada que enseña el culo para que no se le sofoque. ¿Enloquecido o enloqueciendo? El movimiento. Olvidar es aprender. ¿De qué le sirve al mundo que un hombre sin hijos cargue un pene que encogido tiene una o dos pulgadas y erecto cinco, seis, siete, ocho nueve? Decida usted la longitud que prefiera. El movimiento. ¿Se trenza el destino continuamente entre albedrío y circunstancias, debemos repetir cada inconclusa acción de nuestras vidas hasta agotarla? ¿Por qué murió mi madre cuando más la necesitaba? ¿Por qué murió sufriendo? ¿Respuesta? ¿Cuál? Cuando decidí acostarme agotado, exhausto, eran las cuatro de la mañana y un premonitorio ruido barría los ecos de la noche: las chancas de mi tía. Ella apareció y se sentó en el sillón junto al mío preguntándome con desaliento en la mirada: ¿También tienes insomnio? Asentí sin dejar de mirar al frente,

oyendo atento, sincronizado batifondo, el suave crujir de los sillones. Quise que fueran gaviotas colosales llevándonos en su rencoroso circular a las alturas. Ella se irguió como si levitara y preparó café para ambos. Bebimos, charmanes asociados por el humo que escapaba en volutas fraccionadas hacia el balcón de piedra. Allí, en vez de subir libre -el humo, no mi tía- se despeñó en el pavimento turbamente iluminado.

## Capítulo XXIV

### De cómo abandono mi barrio en pos del exilio físico.

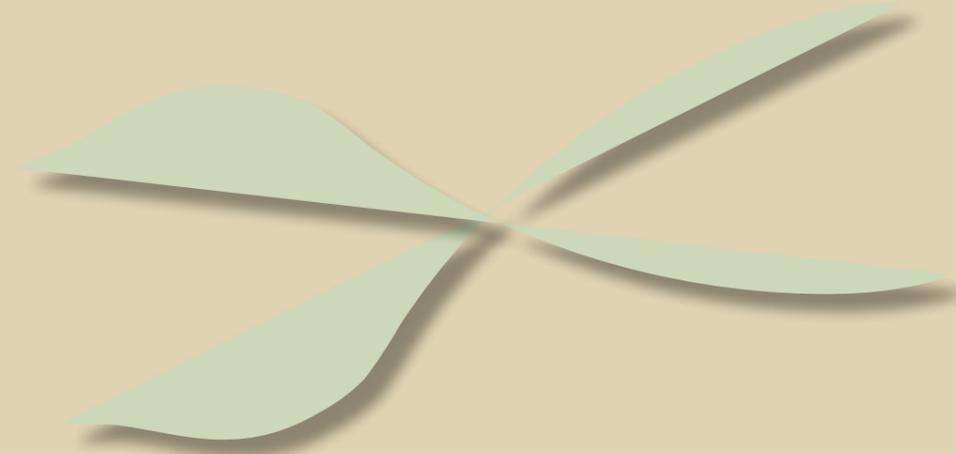
Necesito la piel de un estigma diferente. Apresuré los visajes de la rasuradora sobre mi alcoholizada cara, mientras la mirada subía contra el asentamiento de los poros en su cansancio y la barba de varios días era barrida por la abulia del suspiro matutino. Aniquiladora borrachera de auto-despedida. Cuántos años, ¿eh?, le dije al espejo. No a la imagen retornada en el cuadrante formal de mi desdicha, sí al abstruso plectro del conocimiento. La rasuradora, imbatible en el zumbido de los truenos interiores, resbalaba descontrolada entre el mapa gesticulante y la ramificada somnolencia. La desorbitada mirada de siempre. Comisuras gastadas en los labios, nariz estirada en el mismo sitio. Con golpe preciso, coloqué el aparato y el follaje se desprendió escueto contra el lavamanos de mármol antediluviano. La densidad lunar del territorio se dosificaba límpida. Otro golpe preciso. Me gusta demorar afanes en el cuarto de baño, sagrado foso de míseras bonanzas; me gusta permanecer frente al espejo, solazado en el festín que porta la otra máscara, atisbando desvariantes velos, evadiendo los vengativos dedos del Sol, mirando mi transformada geografía de relieve transversal en cristal imaginario. Debo escapar del horrendo muladar que en la barriada funge cual receta de epilepsia cosmopolita; abandonar este fatídico enlace de pútridos destinos sin verificar los acertijos del regreso. Irme lejos de este sitio, lejos del coterráneo de vociferantes testículos y pene chivato, lejos del abanicado golpe de húmedo calor en pechos doblegados por la vulgaridad, lejos de la prosaica connivencia de los atardeceres. Adiós a la fruta sexual de amanecido hormigueo. Tan sólo sobrevivir lejano. Compuesta la topografía de mi cabeza perfumada, calibré el sitio con dislocadas emociones. La ciudad sucia, permeada por música de rudimentaria acústica, exúdase entre tantas intelectualizadas palmeras y emociones pantanosas. Indagaré en otros pliegues demográficos, en la frialdad de la temperatura esmerada bajo el buril de la belleza. La dignidad es materia de embarazosa consecución en estos tiempos de leproso amparo en que el hombre temiendo a los ingenieros de su maltrecha genética sobrevive aterrado por abominables congéneres. El viejo apartamiento lució triste. Me voy. El equipaje, unitaria flecha en el camino de una idea a otra idea, permaneció. Atisbé a la calle de maltratados días junto al candil de la ventana, cerré la maleta y tiré de ella con la emocionada furia que desperdicia ilusiones en cada saturado gesto de felicidad, cuando la suprema pureza se desborda en el acto

de escapar, que no es sino otro método de olvido. Y la fruta, rajada en dos, murió de un masivo infarto. Humildes condolencias a los allegados. Un clavel en el culo y ténrela bajo la maldita lápida. Manecillas desintegrando equívoco afán de temporal refugio. Valija entregada, llovizna insinuante. El salón y su acondicionada espera. Después de esperar dos horas subí al avión y tras la ventanilla que resguardó mi júbilo, pude leer: Aeropuerto Internacional, mientras atendía a la azafata que se hacía lejanamente inflable. Llegaba flotando, flotando se alejaba y regresaba con bamboleos más lúbricos que aéreos. El atemporal reloj drogado de Teófilo Gautier, pensé. La pose dentífrica anunció café, jugos, cerveza, y yo, en estática desesperación estrujé fuertemente el seco nudo de la corbata que intentaba desajustar. Concentré mi desvarío en la sempiterna dentadura y la boca esperó en inmóvil desconcierto. Letales segundos. De no hablar ahora el avión no asciende. Todo es ya fatal. Pronuncié cerveza y, aliviado, busqué en la hermosa, el sellado conducto que le permitía al aire almacenado, sostenerla. No lo encontré. Quizás en la cabeza, o en las entrepiernas, o en el escondido planeta de su pie deleitado con estaño. No botones ni adminículos distintivos. El avión despegó inexorable. Pudiera compararla con una modelo de Francois Clouet y embromarla diciéndole que es un diseñador de moda, pero no creo que me comprenda. Ella, idóneo epígrafe para otro bostezo. Música de arenoso acorde y cocotero a flor de labios, salada y dulce espina de engendro generacional. Dormí adentrándome en la manida espuma del ambiental hedor y la tierra, bajo los genes del avión, fue negrísima. ¿No es sublime la humedad durante el sueño? Sucumbí a los candores del reposo interrumpido y olvidé lo circundante bajo el hilo de aire congelado que me horadaba desde el techo. Salía de Ataraxia portando veinticuatro años revueltos en una maleta con dos calzoncillos apestando a incienso ensangrentado, entre variados trapos, tras dos años de boba pseudo-promiscuidad sexual e intenso pre-alcoholismo. En el Festival de Cine había conocido a una mujer impresionante -¡qué tetas, qué culo, qué piernas, qué boca, qué ojos, qué hígado, qué estómago, qué pulmones, qué huesos, qué sangre!- integrante de la delegación de la República de Epojé, con la que dialogué en un coctel ofrecido con motivo de la apertura del evento en el que pude inmiscuirme gracias a un crítico conocido mío a quien le había vendido la colección de música sinfónica y ópera heredada de mi padre. Elli, periodista; esnob que -inevitable- conjuraba el liberalismo más con invocaciones de ordalía que con seguridad ideológica. Teníamos la misma edad y desde el inicio nuestro vínculo se caracterizó por interminables temas en común y, en justa contradicción, por interminables discrepancias en cada uno de ellos. Yo, tipo de carácter suave y apocado, pese a mis recién avaladas pretensiones mundanas, caí inesperadamente enamorado de una mujer avasalladora, apasionada hasta en el más inofensivo monosílabo. No pudimos evitarlo. Eros, ese llamado ker o “calamidad con alas” por los griegos vació sobre nosotros su carcaj de alevosos dardos. Sentí quedar como un alfiletero cuando entró al salón y su mirada transformada en muchas sin dejar

Pág. 84  
de ser la misma o simplemente siendo, encontró la mía en el camino exacto a la reconciliación con el amor... humano. La impresión mutua fue tan fuerte que me derramé el trago -otra vez el trago derramado- de ron con cola sobre la corbata; a ella se le enredaba en el brazo izquierdo una complicada estola en el momento en que nos miramos por primera vez. Bella por ser su belleza trascendente. Pasados rodeos y miradas, me le acerqué con determinación y al momento estábamos hablando... de qué si no de cine. Las palabras sólo servían de pretexto para ocultar lo que sería develado bajo el paulatino ritual de nuestras conjuntadas emociones. Yo permanecía extasiado observando cómo las frases resbalaban filosas fuera de su boca perfecta, afrontando valeroso sus heridas, mientras sus ojos grises se rasgaban movidos por la certeza de una locura antigua anticipada sin cesar. Al segundo ron con cola, mis pupilas viajaban de sus pestañas a los rosados labios con tal fruición que al notarlo ella me cuestionó con arrogancia: ¿Qué le pasa, lo aburro? No, ¿por qué?, reaccioné sorprendido. Entonces, ¿por qué me mira la boca cuando me escucha?, preguntó echándome encima otro cubo de arrogancia. Le contesté sin vacilar haciendo enrojecer su rostro de eco en alabastro: Porque me gustaría besar sus ojos. No dejamos de vernos un solo día durante el festival. Mi tía la recibió bien y le regaló una sortija de mi abuela. Mi relación con Elli fue una ciclótica ecuación, un subyugante acertijo biológico alentado por los dones del amor y por ende del arcano. La condición para acostarme con ella era el contrato matrimonial, por lo que, enamorado, y para no arruinarlo todo como con Hanna, no dude en proponerle casamiento en réplica a su indirecta proposición. Debo acotar que en cierta ocasión Elli manifestó un ataque de irritabilidad casi rayano en la histeria por una simple desavenencia; porque le discutí que Ingmar Bergman era más filósofo que místico. Una discusión insignificante de la que se calmó al poco rato para quedar tranquila en una extraña combinación de disgusto y paralizante desdén. Elemental histeria femenina, supuse sin darle especial importancia. Todo ocurrió demasiado rápido, como usualmente... Regresó a su país, hizo las gestiones, nos casamos por poder y en menos de un año una visa aterrizó en mis predios. Fernando y Vicente, a quienes pedí que no me acompañaran al aeropuerto, me preguntaron si me casaba por interés para abandonar la represión de Ataraxia. Por supuesto que me regocijaba partir de aquel infierno, pero me casé verdaderamente enamorado. Iba ahora pensando en Elli, con mil taquicardias en la cabeza, con mil pensamientos en el corazón. La despedida de mi tía fue desagradable, pese a todo. ¡No te veré más! ¡No te acompaño porque no soportaré verte subir al avión! No dejes de escribirme, por favor, repetía abrazada a mí en un pozo de lágrimas. Fue la primera y última vez que mi tía me besó. La separé determinante y sin mirarla avancé hacia la puerta. Mi mano sudaba en el tirador de la valija, cuando sentí su voz reptarme la espalda: Y no olvides que te quiero, que siempre te he querido. ¿Cómo entender todo esto? Está vieja está completamente loca, me dije. En el momento que la puerta de su habitación se cerraba, se abría la de la calle. Torcí la es-

quina sin mirar en dirección al balcón; supe que estaba vacío. El tenso moño de mi tía habitaba ya otro compartimento. No sé cuántos siglos dormí. Percibí la lluvia, la intuí ser. Permeadas velas y aroma; nocivo canto de las huellas, fungiendo-fingiendo telúrico canonizar de la mano que el orbe aplica en quien respira. La lluvia viaja como el rumor de las hojas discurre; multiplica su alma en millones de bocas, bocas de millones, divinizando el cuerpo crucificado en retablo de cuerpos, devenido entonces gota. Aletargado, aseguré que Dios no se titula lluvia: Él lo llaman otros, yo le llama Yo. Recalé en el sueño, afirmando que la lluvia no es agua y permea su propia acto. La lluvia, ubicua pulsación, fue sentida festín verde y verbo cobre, escritura del siempre acto casual, oculto dogma en el vientre de oro de la no final salamandra. Desproporción de los cristales, lluvia sugiriendo infinitos puntos de susurro acuático afianzados por el galeón de mi casa. Soñé con mi madre, con sus hermanos, con mi padre, pero no eran ellos; eran

yo. Desde el comienzo de los términos, vislumbre el escritorio, donde afánase por superar a sus colegas de tinta ensangrentada y a las cuartillas del que permeado por la lluvia es de sí inalcanzable efugio. Cofre riguroso ese escritorio que a ti y a mí nos ha servido lealmente. La evangelización de los papeles y el cofre que simula la decantación del escritorio, transportando un vaso de anís que especula con palabras añejadas, mientras el solo licor se impregna de memoria. Agua amarilla, panel de vidrio doblegado, el paisaje benigno en su docilidad de horizontal imperio, oculta tras la seda gris del diseccionado aire. Señor, despierte, por favor; hemos llegado. Apagado coleóptero yacía el avión. Hurgué en la vaciedad de los asientos y atisbé desde la gruta hasta el andén, sumido en la techumbre. Quise quedar sobre la puntiaguda escala, resaltado contra el lomo del ondeante escualo, pero descendí sesgando el camino plateado hasta alcanzar la estera de los equipajes donde mi esposa y su hermano me esperaban.



## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Imaginas aquí a tu empresa?**

**Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

## La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara



Una fuerte vocación social caracteriza a **Letras de Parnaso** desde sus inicios. Lo hemos manifestado de palabra y con hechos. Siguiendo esa misma estela ponemos en marcha esta sección: **La casquería o los menudillos, de Lucia Santamaría Nájara**. En ella podremos ver microrrelatos en los que con suma brevedad invitamos a la reflexión. Seguro que los textos no pasarán desapercibidos. Confiamos en vuestras respuestas. Ya podéis comenzar a disfrutar del primero.

L.P.

### TEMA: Maltrato

Mañana, será mañana

Mientras su padre cerraba la tapa del contenedor, Irene –sentada en el alfeizar de la ventana de su habitación- intentaba coger aire para transformar congojas y llantos en arrestos.

-Irene, cariño, ¿vienes a ver la película?

“Ha vuelto” -se dijo-. Asustada introdujo su delicado cuerpo adolescente en la casa para regresar de nuevo a la pornografía de su padre.

-Sí, enseguida bajo.

Mañana volvería a intentarlo, cuando su padre sacara -como últimamente venía haciendo- la basura que contendría los restos del asado que Irene se negaba constantemente a probar. Ella lo sabía, porque las madres, hasta muertas, tienen un olor especial.

### Edición anterior

#### TEMA: Celos, arrepentimiento

La cara de la Luna

Abro los ojos y retengo el grito al encontrar la mirada vacía de una mujer sin rostro. Tengo miedo de volver a soñar bellezas arrebatadas a una mujer, a mi mujer. Llevo los dedos a su cabeza. Lucho contra la imagen suave y dorada de sus antiguos cabellos. El grito del horror vuelve a mis labios y lo ahogo, como aquel veinticuatro de junio ahogué mis celos en el alcohol. Me levanto a bajar la persiana para tapar la luna. La misma luna, que escuchó sus gritos antes de aquella curva, no tiene derecho, sin ser mujer, a tener rostro.

### Comentario Recibido



Los miedos, las frustraciones y toda la *re-taila* de miserias que acompañan al hombre lo hacen incompleto, incapaz de amar y amarse.

(Raquel S.V.)

## Se busca una “mosca”

### Lectores



Nos ponemos en marcha en esta misma edición. **“Encuentre la mosca”**

¡Convencidos que los lectores estarán encantados!

¿Aun no la ha encontrado?

Sea el/la primero/a en encontrar la “mosca” escondida entre las páginas de cada edición y reciba un libro gratis por gentileza de editorial KAIROS

 ediciones del subsuelo

Esta es la “mosca de las Letras”



Encuentrela en esta nueva edición y reciba un libro gratis.

Pág. 2

## Sumario

|                             |    |
|-----------------------------|----|
| .....                       | 3  |
| .....                       | 4  |
| r/ La Musa del Parnaso..... | 6  |
| ro Peña.....                | 7  |
| ográficas.....              | 8  |
| afa Motaniz.....            | 10 |
| so Blanco.....              | 12 |
| l. Pellicer.....            | 13 |
| .....                       | 14 |
| on Juan Tomás Frutos.....   | 15 |
| RAFAEL ARGULLOL.....        | 16 |
| on Victorino Polo.....      | 20 |
| ier Pellicer.....           | 21 |

En la edición anterior la “mosca” se escondía... **AQUÍ**

En la edición anterior

NO HA HABIDO ACERTANTE

si la encuentra en esta envíenos un mail. Recibirá totalmente gratis un LIBRO en su domicilio por gentileza de: **Ediciones Subsuelo**

# “Los Relatos del Parnaso”

## Entre historias

**Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.**

**En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.**

*“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”*

*(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)*



## En aquella cala donde se conocieron

No seríamos capaces de soñar con los ojos abiertos, a no ser motivados por la inocencia que contiene la ilusión que posee el alma.

Se conocieron una tarde estival junto a la playa con olas azules y espuma de plata, mientras, las gaviotas se elevaban en el aire dormido de una noche que pedía su tiempo cuando la tarde se rendía a la evidencia del olvido.

La vida, que es tiempo, sigue marcando su curso como el ancho y terso río que en su discurrir encuentra su camino, logrando que florezca el corazón con sus sueños puros y limpios.

El reloj daba las horas con sonido discreto y melódico desde la torre de la iglesia, volviendo a la realidad a los jóvenes que extasiados se habían olvidado del entorno, centrándose en sus miradas amorosas cómplices de su voluntario silencio.

La tarde se ha dormido y los jóvenes enamorados dejan al alejarse las sombras, mientras el cielo les cubre con su manto de estrellas aportándoles calidez. La luna les va marcando la senda con resplandores de alegría, siendo la risa eterna del camino y el dulce sabor de los sentimientos nacidos en ellos, nuevos e inexplicables.

Año tras año la influencia del contacto con el mar les atrapó en aquella cala donde se conocieron por primera vez, quedando en ellos la experiencia de sus sentimientos que crecieron con los años, las mareas y las noches

vividas bajo las estrellas, teniendo a la luna por testigo. Siendo muchos los momentos que inspiraron el amor que fue creciendo en sus corazones día a día, año tras año.

Miran al cielo buscando en él la orientación hacia un remanso en la noche azul y fresca donde se bañan puras las estrellas, gozando plenamente de los momentos de calma que les ofrecían los bellos atardeceres.

Al amanecer la luz de las estrellas se desvanece, cediendo su espacio al mar, la tierra y el sol naciente en el horizonte, dibujando trayectoria de ida y vuelta, ciclo de la vida, que en continuo movimiento pasa sin apenas dejarse oír, apreciando solamente luz y oscuridad, sol y luna.

Al final de su vida, decidieron elegir la playa que los unió como su destino final, recordando los momentos vividos que no siempre fueron un camino de rosas y si lo fue, también hubo algunas espinas que supieron cortar para no lastimarse.

Cogidos de la mano salían a dar paseos por la orilla de la calita que tantas veces los vio amarse en su juventud, siendo ahora testigo nuevamente de su renovado amor otoñal.

María Luisa CARRIÓN  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



## Reflexión en Navidad

Aquellas fiestas seguramente iban a ser las más tristes de su vida...

Llegaba la Navidad. El muchacho salió a la calle a dar un simple paseo. Se puso el gabán y la bufanda. Al salir, un escalofrío recorrió su cuerpo, se estremeció, se dio cuenta que no se había abrochado.

Mientras se abrochaba aquel mugriento gabán y se daba una vuelta al cuello con la bufanda se dio cuenta de la realidad.

La realidad era que estaba solo... Nadie le esperaba y tampoco él quería ninguna visita ¿quién iba a venir a verle si no tenía a nadie? Lo había perdido todo en poco tiempo. Por lo menos eso era lo que él en aquel momento pensaba.

Lo peor de todo era que se sentía tan culpable que la oscuridad de la noche ni con las pastillas que le había recetado el psicólogo podía conciliar el sueño.

Caminaba con la cabeza baja y las manos en los bolsillos. Caminaba sin rumbo fijo pensando. Pasaba gente por la calle y no la veía. Cuando creía ver a alguien conocido, cambiaba de acera para que nadie lo viera. Tanto se había dejado que todo le daba igual, vestir de cualquier manera, o, ir sin afeitarse, sin peinar y... como ahora, con un gabán mugriento.

Ensimismado en sus propios pensamientos llegó hasta el banco, su banco... siempre era el mismo, se sentó en aquel bonito paseo que había en el centro de la ciudad donde residía.

Se sentó con timidez. Era algo que solía hacer en los últimos tiempos, luego miraba al frente pero... según él, sin ver nada. Aunque en su interior contaba los árboles midiendo el radio de los troncos.

Aunque era invierno, parecía un poco más cálido ya que el sol lucía esplendorosamente.

Ese día fue cuando se despertó en su interior el hombre que siempre había sido y que tras el accidente le cambió la vida. Las lágrimas le rodaban por las mejillas, se tapó la cara con las manos y lloró amargamente largo rato.

De pronto se levantó y a paso rápido se encaminó a su casa. Una vez en ella se quitó aquellas ropas, puso la calefacción y el agua caliente en marcha, buscó en los cajones ropa limpia y lo puso todo sobre la cama, se adentro en la ducha y mientras le caía el agua tibia y se enjabonaba su pensamiento iba poniendo cada cosa en su sitio, ordenando todo como si de un armario se tratara.

Salió del cuarto de baño envuelto en un albornoz para vestirse, lo hizo y después se miró al espejo. Se había quitado diez años de encima. Ahora tenía que ir a comprar, y al mismo tiempo reponerse el mismo. Se miró al espejo y se pasó el peine de nuevo. Debía ir también a la peluquería, el pelo estaba demasiado largo. Vio la colonia y se puso unas gotas, nunca le había gustado en demasía.

Buscó de nuevo en el armario aquel abrigo que guardaba, se lo había comprado poco antes del terrible accidente. A Cristina le gustaba mucho y él no había querido ponerlo nunca más; hoy al “despertar” lo sacó, quitó la percha y se lo puso, lo acarició lentamente, era como si estuviera acariciando la piel de ella.

Se querían tanto y casi no tuvieron tiempo de nada. Aquel terrible choque por culpa de aquel “desgraciado” que iba por la autovía circulando por el lado contrario ¿Cómo podía ser? Era imposible. No, no fue imposible. Allí se quedaron los dos, Cristina, su mujer y el bebe, su pequeño hijo, tenía solamente tres meses.

Los recuerdos, siempre los terribles recuerdos y las preguntas ¿Por qué me tuve que quedar yo? ¿Cuántas veces mirando al cielo lo había preguntado? ¿Para qué quería vivir? Sin ellos su vida no tenía sentido.

Sus padres vivían lejos, al otro lado del mar y cuando pasó todo le pidieron que se marchase con ellos, no quiso, quería estar cerca de aquellos dos seres, aunque solamente eran unas cenizas y las había arrojado al mar Mediterráneo; ella siempre lo había comentado y así lo hizo, lo más importante era que en aquella casa habían vivido, compartido las mejores horas de su vida. No quería, no podía dejar aquellos recuerdos que era lo único que le quedaba.

Salió a la calle dispuesto a comenzar de nuevo. Dispuesto a emprender una nueva vida sin olvidar nunca aquellos que siempre estarían a su lado.

Se paró un momento y pensó que todavía faltaban dos días para Nochebuena, dirigió sus pasos hasta una agencia de viajes para saber si todavía quedaban billetes para el vuelo que lo llevaría a pasar esas fiestas con sus padres, no les diría nada pero se presentaría y estaba seguro que sería el mejor regalo que pudieran recibir.

Sí, había encontrado billete, lo llevaba en el bolsillo, se fue de nuevo a casa para preparar la bolsa de viaje, luego salió a comer ¿para qué iba a comprar nada? Estos días no iba a estar.

Al volver debía ir donde él siempre había trabajado, y donde tanta paciencia habían tenido.

Debía pedir disculpas, y de nuevo volver. Ahora había comprendido todo; este tiempo mientras miraba los árboles del parque, estaba viendo la cara de su mujer.

Higorca Gómez,  
(España)



Obra de Higorca Gómez



## Memoria borrada

-¿Me dice su nombre por favor?  
Daniel miró al desconocido sin saber muy bien qué tenía que contestar

-¿Sabe dónde se encuentra?

Otra pregunta para la que no había respuesta inmediata  
El doctor, Ramiro Estellés, examinó el fondo de ojos del paciente por quinta vez. Sus pupilas reaccionaban a la luz, sus reflejos eran normales, entonces... ¿por qué diablos no hablaba?

-Escuche, si no dice lo más mínimo no tendré más remedio que Derivarlo a psiquiatría ¿Entiende lo que digo?

Daniel respiró en profundidad... Psiquiatría, psiquiatría, Repitió para sí, por varias veces ¿Por qué psiquiatría? reaccionó al momento, no estaba loco.

Me llamo Daniel Carretero-aseguró, al tiempo que recorría con la mirada toda la habitación, todo transcurría dentro de su cabeza a cámara lenta- Tengo 40 años y soy profesor de instituto. Creo... creo me encuentro en un hospital.

El médico dejó escapar un pequeño suspiro de alivio, si a esa parte del edificio se le podía llamar hospital. El tipo parecía que mantenía intactas sus facultades mentales, pero aun daba signos de aturdimiento.

-Bienvenido al mundo de los vivos, nos ha dado un buen susto.

-¿Yo?... ¿Un susto, de qué? ¿Por qué?

Ramiro volvió a suspirar, el no podía decir nada más, no podía contarle al tal Daniel que lo encontraron junto al cadáver de su mujer con evidentes signos de embriaguez, además, de otras sustancias no permitidas

-La policía lo trajo anoche, alguien lo encontró a la salida del bosque. Lleva horas inconsciente.

Daniel intentaba poner orden a las preguntas que se agolpaban dentro de su cabeza, intentaba poner orden en su boca, sobre sus labios que temblaban nerviosos a la espera de una explicación.

-¿Qué hago yo aquí? Estoy en un hospital ¿por qué?

Ya le dije que la policía lo...

-Si, lo sé- cortó Daniel-, ya sé que me trajo la policía, tendré que fiarme de usted ya que esa parte de la historia no la recuerdo en absoluto. Me encontraron en el bosque ¿qué hacía yo en el bosque? Sobre todo un lunes.

-Es sábado-Lo corrigió el doctor-

-Menuda estupidez, claro que es lunes, acabo de terminar- Daniel se interrumpió así mismo, pero que narices pasaba... sabía perfectamente que era lunes, llevaba el traje de los lunes, y él no usaba su traje de los lunes un sábado, ni sábado ni ningún otro día de la semana pensó enojado

-Doctor... es lunes, no sé que ha ocurrido, no sé porqué

me encuentro aquí, han debido drogarme, sedarme, no sé nada.

-Escuche, ahora entrará un policía y hablará con usted

-Me encuentro bien, ahora lo que deseo es irme a casa para poder....

Dos agentes debidamente uniformados entraron a la habitación interrumpiendo a Daniel. Aquellos hombres tenían que haber escuchado toda la conversación desde el principio, ya que emplearon toda la rapidez del mundo.

-Señor... Daniel Carretero-Se dirigió a él el más viejo- Soy el sargento Gómez-Se presentó, mostrando al tiempo su placa- Queda detenido, a partir de este momento todo lo que diga puede utilizarse en su contra, si no puede permitirse un abogado se le designará...

-¿Pero qué dice? - Daniel interrumpió el sermón a gritos, inmediatamente intentó bajarse de la camilla pero sus piernas no le obedecían, sin poder evitarlo calló al suelo de bruces, mientras tanto, el agente seguía leyéndole sus derechos. El medico, junto al otro agente, lo ayudaron al proporcionarles nuevamente la seguridad de la camilla.- Déjeme en paz- Daniel la tomó con el doctor- Déjenme en paz- se dirigió a todos, no hice nada ¿de qué se me acusa? ¿Donde estoy?

- Daniel, escuche, ha cometido un delito muy grave.

-¿Y a mí que me dice? ... Nunca, jamás, hice daño a nadie.

-usted bebe, usted toma drogas.

-¿Yo? Están locos. Todos ustedes están locos, jamás me emborraché, jamás me fumé un cigarro, mucho menos he tonteado con drogas

-Eso no es lo que dice los análisis que se le hicieron al llegar.

Los ojos de Daniel se abrieron como platos

-Su mujer está muerta Daniel, acepte que la mató, acepte que le hizo daño.

-¿Yo? Pero si yo no soy casado

-¿Le dice algo el nombre de Nuria Blanes?

-No ¿quién es?

-Es su mujer, lleva fotos de ella en su cartera

-Oiga, le he dicho que yo no soy casado, enséñeme esas fotos

El agente que había llevado la voz cantante hasta ahora cruzó miradas con su compañero. Ambos asintieron al unísono, en seguida mostró las fotos, el acusado las observó a cierta distancia, la suficiente, para que no pudiera agarrarlas y destrozarlas por su cuenta. Las instantáneas eran tres, dos de una guapa y joven mujer en solitario y la otra, efectivamente era Daniel posando con esa misma mujer.

-Ese soy yo-Admitió con asombro- Esa foto me la hizo

Claudio, un amigo, un buen amigo-Recalcó- Pero sin duda alguna se trata de un montaje, Claudio me hizo la fotografía a mí solo. Por favor, llámelo, él les dirá lo mismo que yo, su número es...

-Oiga, después confirmaremos lo que dice- Lo interrumpió el policía- Ahora han de tomarle las huellas, le ayudaremos a llegar a la sala de interrogatorio.

-Huellas, sala- Repitió Daniel- ¿No estoy en un hospital?

Se encuentra en comisaría, esta pequeña sala de enfermería pertenece al mismo recinto como podrá comprobar cuando salgamos de aquí.

Daniel comenzó a sudar, de pronto, le atravesó un fuerte y profundo dolor, jadeante, se llevó la mano al pecho. Se sentía fatal, no entendía nada, le dolía el brazo, todo su cuerpo parecía entumecido, además se asfixiaba, era como si una enorme y pesada losa hubiera caído sobre él impidiéndole respirar, interrumpiendo el paso del aire

-A...Ayúdenme-Baluceó, antes de caer inerte sobre la camilla.

\*\*\*\*\*

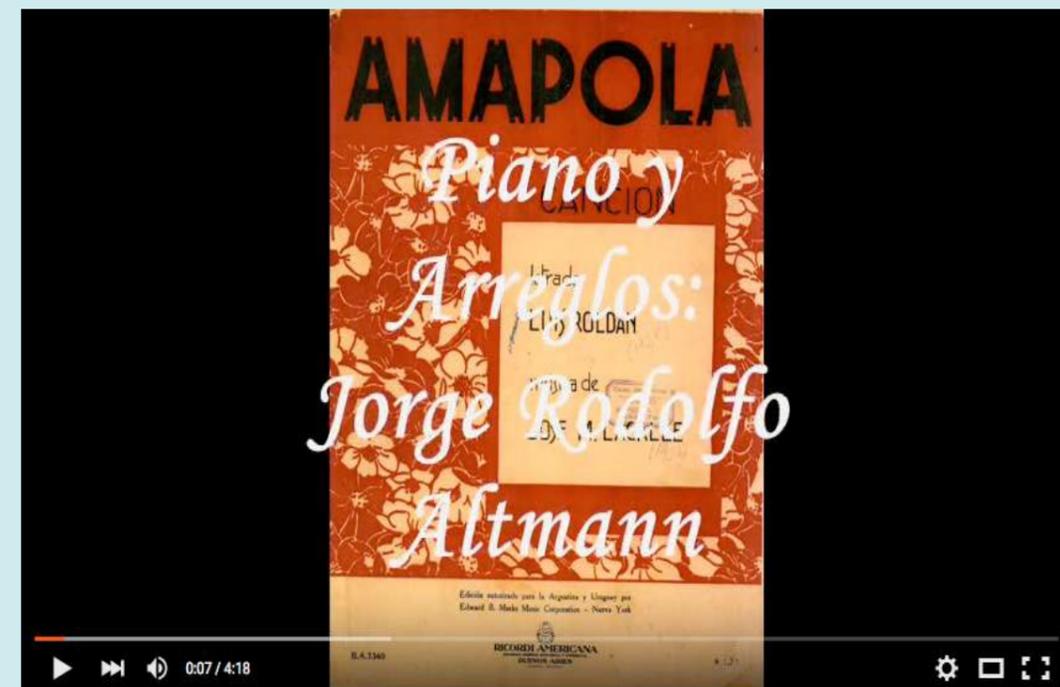


## Cuando llegue el invierno

Amapola...

Mi tiempo se esconde en las hojas pálidas de los árboles cada vez que llega el invierno para no hacerme olvidar que, ni por un solo instante, dejaste de ser una fábrica introvertida de sueños. Acaso, ¿la esencia de tus fantasías la depositaron equivocadamente en tu cuna? ¿Cómo puedes seguir confundida y escondiendo tus sentimientos enajenadamente a las moléculas de tu cuerpo?... decídetelo y sé sincera... dime que me amas, porque si tu silencio pasa de este otoño, será demasiado tarde.

Jorge Rodolfo **ALTMANN**  
(Argentina)



<https://www.youtube.com/watch?v=vHYmPE0JYKs>

Piano, arreglos, montaje y dedicatoria: Jorge Rodolfo Altmann.

Obra compuesta en 1924 por el músico español José M. Lacalle, con letra escrita en 1928 por el poeta argentino Luis Roldán.

Material publicado en Mar del Plata, República Argentina, el 27 de septiembre de 2012.

Daniel Carretero fue la noticia de prensa de toda España, su historia apareció en todas las cadenas televisivas encabezando el telediario

Profesor de instituto pierde la vida al ser víctima de una inocentada

Claudio García, amigo del fallecido, contrata a un cuadro de actores para gastarle una broma a Daniel Carretero, al parecer, nadie sospechaba la grave lesión coronaria que el profesor padecía. Ni los actores, ni la ambulancia que solo tardó 10 minutos en personarse en el lugar de los hechos pudieron hacer nada para devolverlo a la vida. La broma le ha costado la vida a una persona y la cordura a otra, ya que el instigador de toda la trama, Claudio García, ha sido recluido en el centro de salud mental de su ciudad en estado de shock.

Ciudadanos del mundo, los santos inocentes se celebra todos los años, Esta que escribe, lejos de probar otras cosas, seguirá colgando muñequitos a la espalda.

Lola **GUTIÉRREZ**,  
(España)



## La rueda del destino

(Texto adaptado por Jero Crespi)

Entonces, el hombre fue condenado a una pena elevada de años de prisión. Su actividad en la seguridad como chivato no le ayudó en absoluto. En la época socialista se respetaba la ley, era la misma para todos. Su esposa Lina, tuvo que pagar la indemnización a las familias de los fallecidos, además de una pensión alimenticia para sus hijos. Pero el más afectado fue su hijo Radu. Ya no era el hijo del director del colegio del pueblo, amado por todas las mujeres. Tanto le marco que abandono los estudios, estaba matriculado en el colegio “Unirea” el cual tenía un buen perfil, ya que quería seguir los pasos de su padre como profesor de geografía, pero, por supuesto, cayó en desgracia. Ambos estaban señalados por los demás y su madre Lina, estaba muy molesta con su marido, después de los problemas de este con el alcohol y las mujeres, el accidente de coche y tras haber realizado tantos sacrificios ni siquiera su hijo le daba motivos de felicidad, aunque solo soportaba todo lo que estaba sucediendo por él.

“Cuando estaba embarazada de Radu” –recordó Lina- Gica se veía con Mia, una mujer morena del pueblo. Lina también tenía la piel color oliva. ¿Para qué necesitaba a Mia? –Pensó molesta – “esta era la manera de ser de Gica, le gustaba cambiar.

Pobre Lina, se quedaba temblando en el patio de la mujer, esperando de que su esposo saliera de la casa de mía, se quedaba toda la noche temblando por el aire frío que hacía. ¡Se congelaba! Pero ella pensaba que por Gica valía la pena todo el sacrificio que ella hacía. ¡Hombres como él rara vez se encuentran! ¡Tenía miedo de perderlo! De que Mia se lo robara. Cuando el amanecer se levanto tímidamente, Gica abrió la puerta de la casa y entonces Lina salió de entre los arbustos.

-¿Qué haces aquí, Gica? ¿Estoy embarazada y tú pierdes el tiempo con las mujeres del pueblo? –le dijo la mujer con tristeza.

El hombre se sonrojo tanto en la frente como en los ojos.

-¿Qué estás haciendo aquí, Lina? –Le espetó con rabia- ¿Estás Loca? Yo soy un hombre ¿qué quieres de mí?

En ese momento le golpeó fuertemente en la cara con las manos y luego le dio patadas en el vientre hinchado.

- ¿No tengo derecho a divertirme? –Ladró el hombre a continuación.

-¡Para Gica! Estás golpeando al bebe –se quejó Lina de un modo desgarrador.

Gica siguió dándole unas patadas más, luego se detuvo y fue hacia la salida.

“Por lo menos me dijo que simplemente se divertía, así que no me va a dejar. Es todo mío” –pensó la mujer feliz.

Lina era una mujer dura por su forma de ser, pero Gica la convirtió en una persona delicada, sin poder. ¿Cuál era su amor? Su padre, Lica Spoitoru, hacía hachas de bronce y las vendía en la aldea. Su madre, Piranda, una gitana que murió cuando ella nació. Así Lina, aprendió de muy niña las dificultades de la vida. Era ambiciosa y audaz, digna de las personas, según lo exigido por el Partido Comunista que estaba en el poder. En consecuencia se dio cuenta de inmediato quienes eran los activistas de la aldea. Uno de ellos, el jefe del activismo local la llamó de inmediato a su oficina:

- ¿Lina, no querría usted trabajar para nosotros? Usted es una de los nuestros, trabajadora y ambiciosa. ¡Usted puede llegar muy lejos si estamos juntos!

-Bueno, ¿Qué debo hacer? –preguntó Lina interesada.

-Usted tiene que espigar a los enemigos de la clase trabajadora, a los ricos. Y contarnos lo que dicen...

Estaba acostumbrada desde pequeña a la falta de todo tipo de cosas. ¡Cuánto me gustaría espigar a todos aquellos que están viviendo bien! No como yo –pensó ella.

-Por supuesto que acepto –dijo Lina.

-Y nosotros, como recompensa, la matricularemos en la escuela regular y luego serás la maestra de nuestro pueblo –dijeron los hombres- solo queremos promover a nuestras hijas.

-Pero yo no he aprendido nada de los libros en la escuela –dijo Lina- no me gustaba estudiar, además tampoco sé si soy demasiado lista ¿Qué hago?

-¡Eso no es problema! Con nuestra recomendación y tu ambición y si eres fiel al Partido Comunista además de clara y verdadera, y nos vas informando de todo lo que hacen tus conocidos, te vas a graduar con facilidad. Realmente es lo único que nos importa a nosotros – le dijeron con claridad los activistas.

Los años pasaron rápidamente y Lina se vio de maestra en el pueblo, tal y como le habían prometido los hombres. Era en la escuela del pueblo donde conoció a Gica, un hombre guapo, quedó fascinada por él a primera vista.

“No había visto un hombre tan hermoso” pensó ella.

Y cuando él la invitó a bailar en el centro cultural aceptó con mucho gusto.

Lina era una mujer normal, ni muy hermosa ni fea, era morena, con una nariz grande, una boca grande y los ojos saltones. Pero a Gica le gustaba, como le gustaban todas las mujeres que siempre rondó; feas, hermosas, rubias o morenas o pelirrojas, altas o bajas, gordas o delgadas, Gica era un enamorado eterno de las mujeres, no le importaba como eran.

Después de asistir a una fiesta de campesinos, Gica la in-

vitó a su casa. ¡Qué feliz era Lina! Todo el mundo le pertenecía. Era la primera noche que estuvo con él, se entregó con toda su alma, fue amado por la mujer. La atracción que sentía por él era tan grande que no se podía resistir. Lina habría deseado un marido como él. Pero tenía pocas esperanzas y ninguna posibilidad de conseguirlo, por el éxito que tenía Gica con todas las mujeres. Además el no quería una, el tenía a todas las mujeres que conocía.

-¿Está usted saliendo con Gica? –le preguntó un día Gorun el activista.

-Sí, tío Gorun –respondió tímidamente Lina –Si me gusta, tío... ¿qué debo hacer?

- ¿Lo quieres como marido, Lina? –le preguntó el hombre decidido.

- Seguro, claro, señor. Pero no creo que Gica piense en el matrimonio...

-El lo pensará, lo pensará, Lina, si se lo pedimos – apostilló Gorun.

Pasaron un par de días desde la conversación que tuvo lugar en la oficina del activista.

-Gica, te llamó el partido – le comentó Nuti, la secretaria de la escuela – te está buscando el diputado compañero de Polenta, Gorun.

El hombre se preocupó inmediatamente. “A lo mejor ha sucedido algo malo y me va a pegar la bronca”. ¿Será el marido de cualquiera de las mujeres con las que he tenido recientemente alguna aventura? ¿Me acusó al partido? –se inquieto durante el trayecto.

-Buenos días, compañero Polenta.

- Hola maestro. ¿Cómo van las cosas en la escuela? ¿Todo va bien?

-Sí, por supuesto.- respondió el hombre.

-Camarada Chiverniseala, tú eres un activista transparente, has trabajado para nosotros durante años y has demostrado que eres un hijo fiel para el partido. Y siempre te hemos pagado como merecías. Te ayude a estudiar geografía sin prisa, para graduarte y convertirte en un maestro en el pueblo. Pero, ¿te gustaría ser el director? Porque el Sr. Popa debe retirarse pronto. Y nosotros, el señor Gorun y yo, estábamos pensando en usted. Bueno, ¿Qué dice usted? ¿Quiere?

“Director de la escuela” –pensó Gica- “Dios, ¡cuántas veces he soñado con esto! Que se le propusiese ahora esto, solo en sus sueños más fantásticos podría conseguirlo.

-Claro que sí, camarada Polenta –respondió el hombre alegremente.

-Pero debe hacer algo al respecto –puntualizó el oficial.

-Dígame a quien tengo que seguir, yo ya he acusado a Andrew Michael de los kulaks y terratenientes que han ingresado en la cárcel –dijo Gica.

-Sí, pero ahora queremos que haga algo para una de nuestras mujeres, el partido se preocupa por ella y por usted, son leales a nosotros –explicó el activista.

-Está bien, ¿Qué debo hacer? –preguntó el maestro benevolentemente.

-¿Tú conoces a Lina, que vive al principio del pueblo?

- ¿Cuál la maestra? ¿La morena, con el pelo negro como un cuervo atrapado en un moño?

Gica pensó inmediatamente con Lina, hacía poco que había sido suya, sin oposición.

-Sí, sí, camarada Chiverniseala. Dígame, ¿Ella le gusta? –preguntó Polenta.

Gica pensó un poco aturdido, delante suyo apareció el rostro de la chica con la piel color aceituna, gran boca, nariz larga y con unos ojos enormes ligeramente abultados.

“Aceptar, no tenía elección. Los camaradas del partido podrían haber elegido quien sabe, la mujer más fea del pueblo para él, a otros les sucedió. Lina podría ser su esposa, Gica, había estado con mujeres más feas que ella”.

- Sí –dijo Gica –En realidad me gustan casi todas las mujeres del pueblo mientras no sean como Tuta del Trapo.

En algo así, Gica no había pensado nunca hasta entonces “no me siento preparado para casarme. Bastantes problemas tengo con los esposos de mis amigas para tener más problemas con mi propia esposa”.

- ¿Qué Gica, no ha pensado en casarte alguna vez? Usted le gusta, es trabajadora y ambiciosa. Llegará lejos con ella y con nosotros, si decides casarte con ella. ¡Le haremos director de la escuela! Usted se asienta y se casa y obtiene el cargo. ¿Acepta? –preguntó Polenta.

- ¡Bueno, no sé! –Dijo Gica rascándose la cabeza entre los rizos negros- Me harán director, creo que me encantaría y la tengo que tomar como esposa- susurró Gica soñador- Bueno, estoy de acuerdo –confirmó, en voz alta.

- Debe ir este domingo al gran baile que se hará en la casa de la cultura por el festival de la cosecha, Lina debe ir, será el momento perfecto –continúo el activista con las especificaciones.

Y Chiverniseala se convirtió en el director de la escuela de la aldea, era bueno, muy bueno para el esta posición. Ahora con el poder que tendría podría conseguir a muchas más mujeres que antes.

Pero todo fue bien hasta el día del fatal accidente, había estado bebiendo como de costumbre, con sus dos amigos, Doru y Nelu, profesores de la universidad –que eran sus antiguos colaboradores y que se promocionaron con éxito dentro del partido comunista y fueron promocionados como profesores de la universidad, por su colaboración con el partido. Estaban todos muertos, borrachos, pero solo él –Gica- conducía. Allí, en la curva tuvo mala suerte y todo paso, Doru y Nelu fallecieron, pasaron al mundo de los justos, solo él sobrevivió al impacto con el árbol en el borde de la carretera. Salió con vida, pero no se salvaría de la pena, lo esperaban muchos años de prisión, toda su intensa actividad de seguridad, no le sería útil en estos momentos, no podía hacer nada para engañar a la ley.

Lina tuvo que pagar la pensión a los hijos de los fallecidos, la mujer resistió heroicamente. Ella no fue derrotada por algo así, era dura, y su amor por Gica la estaba haciendo luchar más, ella resistió fuertemente, pero Radu, su hijo fue el más afectado. Pasó de ser el hijo del director del pueblo a ser hijo del asesino condenado. Lina se ocupó de él, hizo muchos esfuerzos económicos, pagando mucho dinero a Radu sobre la lengua “rumana” y para que él entrar en la escuela secundaria en la clase del departamento de filología, pero Radu no aprovecho la enseñanza. En el concurso cayó

estrepitosamente, obtuvo un dos de nota. Con esta nota fue asignado a la empresa de clase de textiles, la misma escuela, donde estaban todos los chicos que habían obtenidos unos y dos de nota, en el examen de ingreso. Pero aún así se graduó en la escuela secundaria “Unirea” a pesar de que el perfil no era el aceptado, aun así el partido le dio una oportunidad.

Cuando terminase la escuela secundaria debía ponerse a trabajar obligatoriamente a menos que se convirtiera en estudiante universitario, así lo decía la ley. A no ser que quisiese tratar de asistir a la universidad para continuar con sus estudios, sin interrupciones. Pero para lograrlo, tenía que aprender, no era broma, y a Radu no le gustaba el estudio, era un chico guapo, alto, atlético, de ojos grandes y negros con el pelo oscuro y rizado. Radu era como su padre, solo se preocupaba por la bebida y las mujeres.

Lina consiguió colocarlo y contratarlo a través de sus contactos, como simple trabajador no cualificado en la empresa de aguas residuales de Brasov. Entonces fue reclutado como colaborador de la “Securitate”. Pero llegaron días felices para él cuando se produjo la revolución. En el pueblo no hubo movimiento ni siquiera una bala fue disparada. Pero como él era colaborador de la “Securitate”, Radu fue inmediatamente incorporado en las filas del grupo del Frente de Salvación Nacional. Y recibió el título de revolucionario, que eso le aportaba mucho dinero, además de muchas otras ventajas. Fue inmediatamente promovido para una posición de liderazgo administrativo. Además recibió gratuitamente una casa en Saxone, abandonada por unos alemanes que emigraron a Alemania. Su padre, Gica, fue liberado hacia poco tiempo de la cárcel con la excusa de que estaba encerrado como opositor al régimen, también como oprimido por la dictadura, el también recibió igual que su hijo una pensión. Al salir de la cárcel, Gica se puso en contacto con sus antiguos colegas, profesores universitarios, que en ese momento se encontraban en la Facultad de Geografía. Recomendó a su hijo para que fuera admitido en la universidad. También le ayudo a aprobar los exámenes y alcanzar el éxito, una vez que Radu obtuvo el título. Los maestros sintieron compasión por el sufrimiento del joven tras el accidente de su padre.

Con el diploma y dinero en su mano, Radu recibió fácilmente la gestión de la escuela del pueblo, puesto que había ocupado su padre hacía muchos años. El puesto aportaba beneficios considerables para los profesores, que debían, en el nuevo orden, el pagar sus puestos en la sociedad actual. Él saco el máximo provecho de esto, incluso las tierras agrícolas de sus empleados, en concreto de las cosechas, las hacía desaparecer durante la noche y nadie podía decir nada. Aunque reclamasen no podían hacer nada, Sí se hubiesen quejado no resolverían el problema, porque se habrían hecho daño a ellos mismos. Lina con su ambición, no se conformaba con eso. Cambió en moneda extranjera todo su dinero para comprar para su hijo el puesto de inspector.

Ella ofreció tanto dinero al jefe que este decidió poner a Radu como inspector de dos disciplinas, no solo de geografía sino también de religión, a pesar de que este no tenía ningún diploma en esta área. Pero con un soborno todo era posible. Y la posición era más rentable, sobre todo porque

Pág. 96  
era una nueva disciplina implantada en el plan de estudios y habían captado a personas que querían pagar el plan de maestros, además hubo sacerdotes, sus esposas, que sobornaban y que los pobres querían complementar sus ingresos, con el dinero obtenido en algunas horas de educación. De este modo Radu se hizo rico rápidamente y recuperó con celeridad el dinero entregado para conseguir el puesto de inspector. Además del dinero, por supuesto, conseguía por parte de los clérigos de forma permanente botellas de bebidas alcohólicas de todo tipo, que los sacerdotes recibían en bodas, bautizos y como limosnas. La familia se había recuperado totalmente, era como en los buenos tiempos.

Ahora trabajaba en la escuela y Gica trabajaba como profesor junto a Lina, tan querida para su hijo que deseaba que fuera plenamente feliz. “Tal vez sea así, cuando Radu deje la bebida y las mujeres”-pensó- “que no haga alguna picardía como Gica”.

Lina buscaba una mujer para su hijo y pensaba que finalmente lo mejor para su hijo sería la hija de la secretaria, mujer soltera, de la escuela común. Antes de la revolución, la chica trabajaba en el pueblo como trabajadora agrícola, enseñando en la “Alta Escuela Agrícola” en Prejmer para graduar a los alumnos, tras la revolución las plazas en la universidad había crecido de manera exponencial, como hongos. Ella decidió acceder en la institución de la universidad. “Como profesora en el pueblo fue buena Marina, Radu” –pensó Lina. La boda tuvo lugar inmediatamente. Y los regalos recibidos, especialmente de sus subordinados, los jóvenes se compraron un Audi. En los meses siguientes, Marina quedo embarazada y dio a luz a una niña. Lina fue la más feliz de tener una nieta y ver que a su hijo que se asentó en su casa.

Pero Radu era idéntico a su padre Gica. Marina no consiguió hacerlo estar tranquilo y que no estuviera detrás de las otras maestras de la escuela. Particularmente tras las que eran subalternas y le atraían tanto... ya no había ninguna posibilidad de que escapara a la moderación.

Radu, despertó en la cama del hospital. Junto a le estaba preocupada Marina su esposa y Lina su madre.

-Me alegro que estés bien, querido –grito Lina de alegría.

- ¿Y mis colegas, las profesoras? –preguntó Radu confundido.

- ¿Tus acompañantes? –Preguntó Marina – no sobrevivió ninguna. Solo tú tuviste la suerte mi amor –y ella pensó feliz- “Gracias a Dios que nos hemos librado de ellas; ¡ellas me querían robar a mi Radu”.

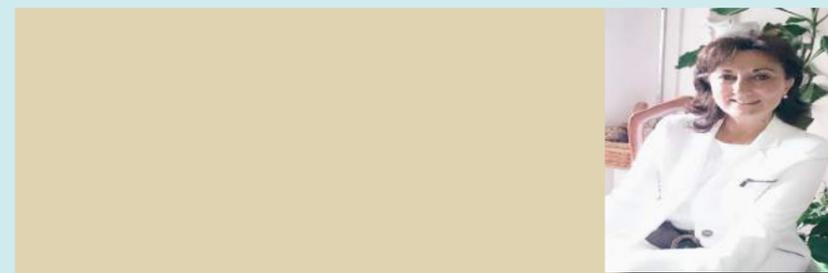
Epílogo

Radu no fue a prisión después del juicio, el pago poco dinero pero valio la pena, se salió con la suya. “Lo bueno es que no me pasó como a papá”, pensó el hombre. Ahora es otra época, otro momento. En la época socialista podría haber llegado más lejos en función de la “Securitate”, pero si hubiera cometido algún delito, habría sido castigado como cualquier ciudadano de a pie. ¡Ahora estamos en democracia! Pagas dinero y te libras, haz lo que hagas, uno puede robar, matar... si uno trabaja para la seguridad comunista y ha participado en la Revolución, como yo, y además tienes dinero para entregar a quien debe fijarlo todo, se soluciona todo.

“Que bien que ahora no estemos en el comunismo”.

Sin embargo, Radu Chiverniseala fue cambiado de puesto de inspector escolar, pero no por el accidente, sino porque llegó un hombre más poderoso, con más dinero y más corrupto que él. Sin embargo, Radu volvió a ser de nuevo el director de la escuela del pueblo... al igual que su padre. Pero el problema era que había menos chicos en las clases y el número había bajado en las clases de geografía y rápidamente desaparecieron, así que Radu se quedó sin empleo.

La solución le llegó de donde no se esperaba. En el sindicato había algunas entradas para tener unas vacaciones en el campo casi gratuitas y como director, tenía prioridad para estas. El lugar causaba estupor y había una universidad privada que tenía un establecimiento genial. La oferta era prometedora: “una universidad más, una gratis” como en el supermercado. Así en el pueblo, Radu volvió con su título en “Letras” por la Universidad de Venecia para él que pagó y un título de “Psicología” libre para Marina. Para es-



## El regalo del infinito cielo

«Vive como si fueras a morir mañana. Aprende como si fueras a vivir siempre».

MAHATMA GANDHI (1869-1948)

Era un 18 de enero; tras los cristales de la fría ventana, veía cómo los tímidos copos de nieve se deslizaban al vacío.

Tendida en la cama de un hospital, vivía uno de los momentos más felices que una mujer puede vivir, el alumbramiento de un hijo.

Me acababan de subir del paritorio y todo parecía estar bajo control, solo habían transcurrido unos minutos, cuando el doctor, la enfermera y mi acompañante abandonaron la habitación. Una soledad absoluta llena de misterio y felicidad me embriagaba.

Repentinamente, sentí cómo mi mundo se iba vaciando y una sensación placentera me iba invadiendo.

Quería gritar, pero no podía. De mi mente se alejaban los recuerdos enturbiándose y entremezclándose con dispares pensamientos.

Me alejaba, me iba yendo de este mundo, sintiendo la felicidad de un sueño y de una paz indescriptible, borrándose de mi mente todos los recuerdos; y así, inicié un viaje a través del abismo de los tiempos, adornado con cientos de pinceladas negras en el cielo.

Unas débiles palabras salieron de mi boca:

—Madre, no veo, madre, me muero.

En la lejanía, las voces de socorro recorrían como pun-

tar en la educación en estos momentos, se aceptaban los sobornos, que estaban muy bien, a nadie le importaba si los diplomas estaban siendo reconocidos o no. Llego a ser profesor de “rumano” y junto a sus conocidos llegó a ser uno de los miembros de la junta de examinadores en el condado, además el dinero que pago Chiverniseala por el título lo recupero de inmediato.

“Que bien que sea esta época, en el socialismo eran pocos los alumnos de las Universidades, solo estaban los más inteligentes, pero ahora son miles, miles, tienen acceso todas las personas” –pensó Radu.

Chiverniseala se presento en las elecciones siguientes como diputado. ¡Por supuesto, sin éxito! Pero presentarse como candidato es algo que no todo el mundo puede y no todos tienen acceso. ¡Para eso es necesario pagar muchísimo dinero!

Dra. Cornelia PAÚN

(Rumanía)

zadas mi estremecido cuerpo.

—Inyección intravenosa—dijo una enfermera—. ¡La perdemos!

Mi debilidad era tal que nada me importaba, solo quería descansar y dejarme llevar.

Sentí un ligero pinchazo en mi brazo y una cálida mano sujetando mi cara.

—¡Está volviendo! —gritaron.

Regresé de un viaje que nunca inicié. Mi tren, ese día, se paró y ahora está ahí, aguardándome silencioso en una imaginaria estación, quizás la estación de la vida, la que determina si nuestra hora llegó.

Mi grito silencioso de socorro el infinito alcanzó.

Desde entonces, cada día recuerdo que mi vida es un regalo del cielo.

Vive, amigo mío, no odies, no generes rencor, no acumules resentimientos, ni seas avaro con tu riqueza, porque el viaje será en un tren sin equipaje donde iréis tú y la paz de tu interior.

María del Carmen Aranda

(España)



## Niños en el recuerdo

Los niños comían jabón y masticaban hierbas como las vacas mucho antes que la abuela Fe María se diera cuenta y los castigara a palos. Pasaban las noches con vómitos y un caldo azul espumoso subía por sus tráqueas antes de caer inconscientes en los brazos de la anciana. Ochenta y seis vueltas existenciales de trescientos sesenta y cinco días más las ñapas de los bisiestos que nadie recuerda ya, le confieren ese grado de senectud. Su cuerpo, sin embargo, guarda escondidos al menos veinte pasos de sol y luna entre lo más dócil de la piel. Su rostro es encantador, sus ojos cristalinos un pastel recién cortado, sus manos una flor de lirio al amanecer y su voz es cosa de otro mundo. Provoca desmayarse en sus brazos infinitamente. Toda su vida, desde que dio los primeros pasos, comió cebollas. No ha parado de comerlas ni un solo día y las mantuvo como equipaje donde quiera que fuera.

—La cebolla tiene el único secreto posible de la eterna juventud.

—Pero cargas encima ese olor a azufre que te espanta los hombres —le dijo en algún momento su hermana Yolanda cuando Yolanda aún era virgen y soñaba con ser poseída por los fuegos varoniles. Toda su cabeza giraba en torno a ese deseo desconocido.

Los hombres no se espantaban por el olor a cebolla de la hermosa Fe María. Era su rostro lo que les causaba mucha impresión. La veían como un ángel.

Sus brazos delgados y largos, sus piernas tan blancas y débiles, su cintura tan estrecha y su tronco largo creaban la ilusión de la fragilidad. Nada más incierto.

Su hermana ya había cumplido los dieciocho y luchaba consigo misma para deshacerse de la virginidad por amor y no por capricho pero le resultaba afanoso enamorarse de quien en verdad se enamorase de ella. Era necesaria la correspondencia para evitar sucumbir al simple contacto carnal, al mero fragor físico momentáneo para fraguar aquel trofeo tan íntimo. Soñaba que hubiera besos furtivos y flores, poesías y canciones, que las manos se ataran entre sí en una carrera loca como en las películas sobre el descampado de las praderas y que aquel ser varonil tuviera una sonrisa de oro, de diamante, como de alguien caído de los cielos.

Sus mundos tuvieron dos matices, al menos, desemejantes y fértiles.

Yolanda parió siete muchachos de cinco machos distintos y su hermana Fe María, otrora frágil y escurridiza se tornó rellena, espigada, voluptuosa y atractiva como la que más; madre también de cinco cachorros comejabones hijos del mismo padre, que Dios lo tenga en la gloria.

La diversidad que probó Yolanda al aparejarse con el

género opuesto se debió a la cacería inicial de un veterano de mil mañas que fue perspicaz y zorro en la primera seducción de aquella adolescente abatida por las premuras del cuerpo y el espigamiento de la vulva juvenil.

Se trató de don Casimiro Cienpelos.

Su cabeza enorme le ganó destellos de humor colectivo, distrajo a unos cuantos chicos zagaletos y asustó a los más caprichosos y débiles porque la enorme cabeza de don Casimiro asustaba de sólo verla. Su pronunciada calvicie evitaba el daño total con unas gamuzas blancuzcas que nunca se cortaba y que se habían torcido detrás de las orejas como cachos de búfalos africanos.

Un borracho del pueblo de lo más ocioso aprovechó que don Casimiro estaba concentrado en rematar una partida de dominó y le contó los entortijos de la cabellera y dio exactamente cien pelos. De este modo don Casimiro Buenavides pasó a ser don Casimiro Cienpelos, un hombre casado con una señora gorda que nunca salió de su casa y de quien se dice que parió hasta que perdió la cuenta.

La casa de ellos queda —aún queda, porque a lo lejos, en la montaña, se divisa gente que entra y sale de la casa— bastante alejada. Al viejo se le veía la cara porque traía verduras y flores para vender, también unas gallinas que debieron ser hijas suyas no sólo por el volumen del cuerpo sino por las enormes cabezas de los animales y los huevos que ponían nada le envidiaban a los de las avestruces, pues pesaban hasta un kilogramo y la gente de familia numerosa comía toda de una sola ñema gigante. Sólo que la gente del pueblo no sabe aún qué es un avestruz porque nunca han visto esa ave ni se la imaginan.

—Te traje estas flores para que te calmen esas calenteras que sientes en las noches en tu cuerpo, por ahí, entre las piernas.

—¿Y cómo usted sabe eso, don Casimiro?

—Dime Casimiro nada más, mi linda. Yo sé muchas cosas y también te las puedo curar. Mira, esta noche sancocha estas flores en un poquito de agua y cuando se enfríe te las tomas y después me cuentas.

La primera noche que Yolanda probó el bebedizo la arropó un sueño dulce y plácido y vio por primera vez los destellos de oro de un palacio real. Estaba vestida de princesa, y hasta podía volar como las hadas. Las flores la cobijaban en un mundo feliz tendido a sus pies. El cielo era policromático y había pasteles en todas las paredes. Al despertar no pudo contener las ganas de llorar ni pudo reprimir el deseo de salir corriendo para buscar a don Casimiro Cienpelos y contárselo todo. Pero su hermana Fe María le dio alcance cuando se enfilaba cuesta arriba en busca del viejo y la detuvo lanzándosele a los pies.

—¿Por qué sales corriendo como perro envenenado?

—Porque pude soñar que era feliz por primera vez en mi vida. Y todo gracias a don Casimiro.

—Déjate de espavientos que ese viejo tiene malicia y tú no sabes qué intenciones se trae contigo.

Tres días tardó Yolanda en saber de esas intenciones y no le puso freno sino que se dejó llevar hacia ese castillo soñado sin poner peros, dócil y gozosa como la que más, cuando el viejo le cambió las flores por unas ramitas que quitaban el sueño y daban insomnio libidinoso.

Primero sintió el calor general en el cuerpo, después pequeñas punzadas en los senos, luego se masturbó por primera vez frotándose el clítoris hasta la hinchazón y finalmente experimentó un orgasmo desconocido y pletórico que la dejó muerta de risa hasta el amanecer. La segunda noche el bebedizo fue más artero y el dedo anduvo entre la vagina como un pececillo en un riachuelo. La tercera noche cumplió con la recomendación de don Casimiro Cienpelos:

—Déjeme la ventana entrecerrada, ajuste bien la puerta, tienda las sábanas en el suelo y aleje de ahí los corotos que puedan hacer ruido si se caen. Se baña bien después que se tome el guarapo y me espera desnudita. Hoy va a conocer la gloria.

La gloria le tocó la puerta esa noche tres veces.

Ya al amanecer, bajo una lluvia torrencial que se trajo medio cielo a tierra de un golpe a la vez, don Casimiro se enfiló hacia su casa empapado en sudor y lluvia, feliz con aquella felicidad de Yolanda que se comportó a la altura de la descomunal carga de los embates de aquel órgano desproporcionado como la cabeza de su dueño.

—Un hombre así era justo lo que yo había soñado —le dijo Yolanda a don Casimiro en la despedida—, denostando arrojo y valor.

Esa única vez le dejó un hijo, el mayor, Arturo, quien se hizo llamar luego el rey, de modo que lo motearon como el rey Arturo.

Aquel semental tan discreto y misterioso no pudo negar aquel hijo tan parecido suyo como un retrato hablado. Sin embargo, nadie le complicó la vida con las diatribas de la paternidad y en lo sucesivo Yolanda parió cuatro hijos más, tres de ellos de hombres ajenos y sangres y razas diversas. Hasta un inglés de paso en una constructora cercana arrojó en sus entrañas aquellos genes trasatlánticos que distinguió a la familia con un catire robusto y bonachón al que pusieron por nombre Richard. El otro hijo de don Casimiro Cienpelos fue el tercero a la cuenta de Yolanda. Por extraño que parezca, ella empezó a tener pesadillas orgiásticas con el anciano y sentía que éste la poseía como un demonio y cuando se lo consultó en persona don Casimiro fue lineal y preciso:

—Esta noche espérame en tu cuarto para curarte eso. Sino no lo hacemos así vivirás el resto de tu vida con esas pesadillas aunque yo me haya muerto.

Un mes después don Casimiro Cienpelos murió. Amaneció estirado en su catrecito y su nuevo hijo nunca pudo conocer a aquel padre de quien heredó una cabeza singular. Al detalle de las desproporciones craneanas, el niño

Alfredo Rafael Casimiro tuvo una singularidad congénita, por decirlo así a falta de otro término. La platabanda de su cabeza era un planchón blando como un caparazón de tortuga recién nacida. Es decir, su mollera gigante, dada la falta de endurecimiento de la fontanela anterior y posterior creó una placa solar semejante a un cristal refractario.

Esta anomalía —a falta de otro término— estuvo ligada a otro detalle: el niño se asoleaba la cabeza como los zamuros cada mañana y se regaba agua sobre la mollera y se ponía nuevamente al sol cada vez que lo requería. Esto ligado al mal hábito alimenticio y las buenas condiciones de salud que exhibía desde el primer año de nacido cuando empezó a caminar y a buscar el sol, hicieron deducir a la familia que Alfredo Rafael Casimiro vivía de fotosíntesis como las hojas de los árboles. Sin embargo, ese misterio desapareció del mapa de la tierra sin que diera tiempo realizarle un estudio serio porque a los once años atrajo el rayo de una tormenta eléctrica de invierno que impactó sobre su testa solar y del cráneo sólo quedaron fragmentos esparcidos. Realmente fue una lástima.

Un vendedor de verduras, frutas y hortalizas que eventualmente pasaba por el pueblo conquistó el corazón de mujer de Fe María y le prodigó una vida tranquila, con hijos consecutivos y comejabones que por suerte no heredaron en la dermis ni en la epidermis el olor a cebolla de la madre.

A pesar de tener la misma edad cuando decidieron vivir en pareja, es decir, 24 años, el finado Leoncio Palomocho del Santísimo Rosario, a quien por gracia divina le decían Leo a secas, envejeció prematuramente y murió de infarto al miocardio cuando apenas había trasvasado los cincuenta y dos años. Su mujer seguía siendo a esa edad la reina viva más atractiva en muchos kilómetros a la redonda, y lucía los atributos prodigados por la magia rejuvenecedora de las cebollas como una simple treintañera. La viudez en lugar de pasmarle el rostro junto a los rigores de la edad, la cinceló y adornó como una reina de tercera edad escapada hacia a la adolescencia.

Por suerte el hijo mayor continuó el trabajo de su padre Leo y en casa no faltaron nunca las cebollas. Tres nietos destrozaban a su paso cuanto se les cruzara por delante y era común percibirlos echando espumas por sus bocas como los sapos después de comerse los jabones de baño y los de lavar los trapos diarios. La abuela les preparaba purgantes cerreros para obligarlos a abandonar el mal hábito pero los muchachitos tenían un estómago de hierro y ningún propósito de higiene a mandobles les cambiaba la maña.

Leoncio Palomocho del Santísimo Rosario o Leo a secas era conocido también como el huérfano de la Galera. En sus tiempos de niño su padre y unos tíos suyos se masacraron a machetazos por el dominio y la posesión de unas tierras baldías con una familia numerosa, violenta y nada educada: Los Semprunes. Éstos decapitaron sin piedad a su familia directa incluyendo a su madre, a quien cercenaron frente al fogón del hogar, y Leo se salvó porque andaba paseando en burro con su padrino Tiburcio en busca de unas vituallas. Tenía seis años. Nunca olvidó el efecto



### *Nunca se está solo (I parte)*

En una esquina, una joven muchacha con un bulto entre sus brazos que aprieta contra su pecho, esta resguardándose de la fina y pertinaz lluvia de este gélido invierno, su bello rostro aparecen con el color que da la temperatura ambiental, necesita calor, pero no tiene donde cobijarse, solo tiene una mirada suplicante hacia todas las personas que delante de ella pasan, sin recibir ni una sola mirada

De entre el bulto que sostiene sus escuálidos brazos, sale un desgarrador llanto, es un grito de supervivencia, de hambre, de necesidad de alimento, que por desgracia ella no puede darle, ya que sus exprimidos senos no son capaces de facilitarle el alimento necesario, ya que primero ella debería alimentarse para poder producir la leche necesaria, pero lleva muchos días sin comer alguna cosa decente, como mucho algún pan duro sobrante de alguna panadería, que no consiguió venderlo durante el día

Mientras esta intentando calmar los lloros de este ser indefenso, mojando un pañuelo en el agua de la lluvia y acercándolo a la pequeña boca, lo que momentáneamente calma sus lloros, pero no es suficiente para alejar sus deseos de ser alimentado, que no tardan en volver a ser cada vez más fuertes e insistentes

Aparece en escena y caminando encogido para no mojarse, un muchacho no mayor de unos 10 años, en cual se queda parado delante la muchacha y le pregunta

.- ¿Por qué llora de esta manera? ¿Que le hiciste?

.- No le hice nada ya que es parte de mi vida, solo es que tiene hambre y yo no puedo darle lo que necesita

.-Dime que necesita que yo vivo cerca y en mi casa hay de todo, no somos ricos pero no nos falta nada

.-Gracias, pero no creo que tu puedas dármelo, de to-

das maneras te lo agradezco, alguna alma caritativa ya me ayudara

.-Para esto estoy yo aquí o crees que no puedo ayudarte, mira no te muevas que enseguida vuelvo, no te marches, esperame, yo te ayudare

Dicho esto el muchacho desaparece como un rayo, corriendo lo que sus piernas le permiten se dirige hacia su casa, no importándole la lluvia que cae

Llega a su vivienda donde su madre esta preparando la comida del día y le pregunta

.-Mama, que es lo que necesita un bebe muy pequeño para comer, no creo que aun tenga dientes, pero si tiene buenos pulmones como llora

¿Por qué me preguntas esto? Que travesura habrás hecho

.-No mama, solo es que hay un chica con un niño y tiene hambre y la chica no le puede dar de comer, y como a nosotros puede que nos sobre algo, pues dárselo a ella para que así pueda alimentar al niño

.- ¿Que me dices? ¿Dónde esta chica? Espera que coja un paraguas y vamos a buscarla

.-Ya le dije que yo la ayudaría, pero si vienes tu mucho mejor

Apagando el fuego de los quemadores, dejando la comida sin terminar madre e hijo van en busca de la muchacha

**Magi Balsells**  
(España)

enormes se les terminó borrando cuando el tiempo se llevó todo al olvido y se convirtieron en leyenda, en historia, en cuentos de camino, como terminan siendo casi siempre las historias personales.

La placita abandonada y cubierta de monte de la entrada del pueblo tiene aún una estatua de yeso de don Casimiro Cienpelos, con sus mechones contados, curvados como cachos de búfalo africano, y la gente que dejó viviendo en lo alto de la colina es como de otro mundo. Es su familia porque no se supone otra cosa, pero algunos hasta piensan que son un recuerdo de ayer que se quedó latente ahí, en lo alto, como una ilusión óptica y que tal vez no son gente de verdad-verdad.

Los cuerpos pequeñitos que entran y salen de la casa ya deberían ser adultos o mayores a menos que el tiempo no les haya pasado por encima. A la juventud de la abuela Fe María y los misterios de la juventud de sus cebollas se suma la incógnita de aquella prole oculta en lo alto y distante mientras el resto de las criaturas que son y no son de este mundo van pasando sus días hacia el recuerdo como si se tratara de otra vida. Y Yolanda no para de probar batallas aunque ya tenga el cuerpo marcado por tantos trofeos de guerra y algunos pellejos colgantes donde no deben estar.

**José Pérez,**

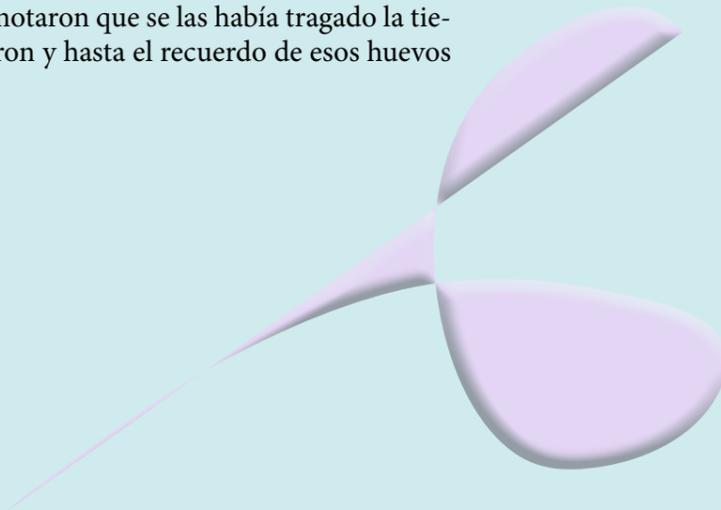
*Isla Margarita (Venezuela)*

macabro del reguero de órganos de la matanza familiar y hasta el día de su muerte nunca se le conoció un acto de violencia en público quizás porque ya la había visto toda, tan drástica y prematuramente.

Su espíritu dócil y su vida dedicada al trabajo y a la juventud encebollada de su amada sólo se interrumpió por un mal brinco de su corazón. Eso sí, dejó aquella casa grande rodeada de árboles y buenas sombras para el benéfico de su prole que nunca abandonó ese nido sino que se sumó en casas conexas a ese espacio germinal de modo que las buenas y malas costumbres de unos se empataban con las de los otros. Cinco hijos varones, dos esposas de éstos y tres nietos acompañaban a aquella joven anciana que veía sin control a aquellos sapitos humanos derrochando espuma por los corredores haciéndoles maldades inenarrables a los animales domésticos.

—Estas criaturas no son de este mundo —se dijo para sí, resignada.

Ciertamente las criaturas removían cielo y tierra para darle rienda suelta a su ocio y una tarde se pusieron a jugar bolas criollas con los huevos de avestruz de las gallinas del finado don Casimiro Cienpelos. Los golpeaban con fuerza y no se rompían. Traban de adivinar si dentro de esas conchas de acero blanco estaban metidos unos pollitos enormes como los perros de su casa. Al final de la tarde desistieron, cansados por el peso de las bolas calcáreas y decidieron enterrarlas. Una semana después intentaron desenterrarlas pero notaron que se las había tragado la tierra. Nunca aparecieron y hasta el recuerdo de esos huevos



## **PUBLICIDAD o PATROCINIO**

**¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



## El mar en mi memoria

¿Qué importa si lo escribí o no?, escrito está en el pensamiento, o quizás permanezca escrito en el aire y se reproduzca en un susurrar futuro del viento. En la casa de José Saramago en la población de Tias, isla de Lanzarote, para mí que algo de lo que quise escribir en aquellos momentos quedó reflejado en las exiguas raíces del olmo que el escritor plantó en su jardín; y quizás, también, algo tuvo que anotarse desde mi pensamiento, de forma diminuta, en algunas hojas de sus olivos; pero, la verdad, es que no importa qué fue, porque nunca nadie lo leerá. La roca de lava que yace en su mismo jardín, desde donde Saramago veía el mar, quizá esconda ya cierto poema bajo su agreste dureza, acompañando a la planta crasa que brotó tras la muerte de su dueño. Y vuelvo a preguntarme si verdaderamente importa si lo escribí o no, si ese poema existe, refiriéndose al mar, a una música de olas, a emociones causadas por la brisa. Saboreé el café que me sirvió esa costumbre hospitalaria, la que dejó relatada Saramago en el clima de su cocina, de un sabor fuerte y agradable, como una de sus maravillosas lecturas.

Solo recuerdo que lo último que escribí en la isla de Lanzarote fue sobre la madera de la cara lateral de un cajón, en el escritorio de la habitación doscientos diez de un hotel junto al mar, y lo dejé olvidado. Fue un poema de siete estrofas con la rima escasa. Y en realidad, vuelvo a puntualizar: ¿Qué importa si lo escribí o no, si lo pensé de aquella manera, si lo viví tan enérgicamente, ¿qué importa si lo escribí en un lugar imborrable, o en el aire, o lo dejé escrito en largas sensaciones sobre el mar? No me importa porque tengo la certeza de que no hay manera de expresar la fuerza del pensamiento. De sobra sé que las letras imaginadas solo son piezas sin encajar, destrozos de ideas superpuestas, un compendio de casualidades para incidir en un absurdo. Y en cambio, el pensamiento, en la isla, volaba sobre los volcanes, tan libre, tan soñador. Aun así, lo intenté, las letras también volaron. Pero, al llegar al mar, cayeron y se diluyeron en las aguas al dictármelas la vanidad, antes de que mi mano lograra formar los garabatos que creaban las palabras escritas sobre el duro papel que portaba, y solo conseguí saborear la sal del mar en las gotas que las olas salpicaban en mis labios.

El libro de visitas de la casa de Saramago me habló, concretamente fue una página en blanco de ese libro. Cogí el boli que había sobre las páginas abiertas y pensé. Escribí, pero torpemente, incluso firmé de forma estúpida. Luego, mi voz interactuó corriendo para transmitir lo que mi pensamiento dilucidó, sonando a anodina verborrea, bajo una sosa entonación. Así, pronto me quedé mudo, en medio de la visita a la casa. Las dos mujeres portuguesas que iban en

el grupo no paraban de preguntarle al guía, que era sobrino político de Saramago. Yo me preguntaba a mí mismo, a través de lo que veía: objetos y cuadros, sillas y mesas, fotos y pistas de una vida. Y fui obteniendo escuetas respuestas: “No entiendo”, “tal vez”, “era así”. Incluso respuesta con preguntas: “¿Qué fue?” “¿Es posible?” “¿Lo logró?”. Desalentador; y apenas me oía yo mismo. Allí estaba el final de una vida. Entonces, en ese aislamiento casi forzado, volví a escribir sobre el suelo de lava tallada del recibidor. Conjugué verbos e inventé nombres de cosas, y dejé que la acción se centrara en escenas de los cuadros que veía, mezclándose unas con otras, formando frases subordinadas, sobre una imaginada película de polvo, que cubrió asutralmente los muebles de la casa. Luego, escribí sobre la arena que, de repente, había llegado del mar, entrando por la puerta. Dejé la arena y me puse a anotar con el dedo en el vaho del cristal de una ventana de la casa recién cerrada. Y me herí, incidiendo, promoviendo una pasión, lleno de ansia. Elevé para desmontar la casa de José Saramago como un castillo de naipes, como si lo hubiera hecho desde la niñez, como si de un soplo la hubiera derribado para reconstruirla yo mismo, en aquel día, de adulto, a la hora que Saramago dejó marcada en todos sus relojes. De tal manera que no sé si es por esta conclusión o por otra bien distinta, que vuelve a no importarme si escribí o no todo lo que dilucidé. Además, en un momento así, solo pensaba en resolver dos o tres vidas. Ya tenía bastante con estar presente en el inevitable derribo de la casa, en su culminación destructiva, todo escombros yacentes, y solo era capaz de tomar la decisión de volver a reconstruirla como Saramago pensó hacerlo, en estas tierras alejadas de su Azinhaga natal, oyendo siempre la música de un fado interminable.

A casa voy. Un resultado, la imagen del caos, el olvido, como la muerte de los momentos vividos. Tal y como se hubiera escrito en el espacio resultante, entre el polvo y el humo de la destrucción, para leerme y leer a miles; para entenderme y entender millones de escritores, muertos y vivos, hombres y mujeres, cuyas voces están todas encerradas, vivamente, en estanterías, formando espirales celestes; incluso por los suelos, abarrotando pasillos. Una dedicatoria inmensa a la literatura. Un enjambre de hojas de papel convertidas en abejas, en insectos que nos hablan tan locuaces como los mejores interlocutores humanos que hayan existido, y cuyas palabras oí resonar, zumbando, agrandando una ilusión de personalidades fantásticas, sobre gigantescos campos de lava, hasta el mar de los poderes planetarios del mundo, explicando las razones que hacen posible la vida. Algo que me da pie a repetirme. Algo que,

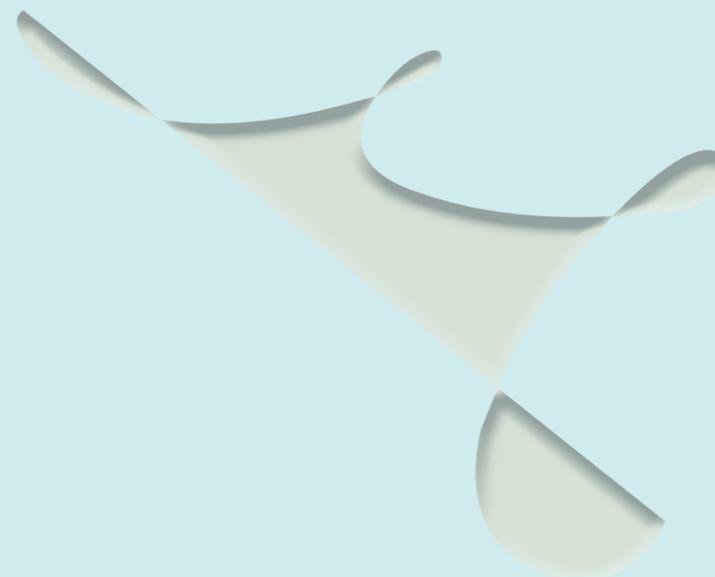
verdaderamente, no importa si escribí o no, si todo aquello que anoté en mi pensamiento quedó escrito. Aun así, con un doble sentido, sin querer, imagino que por alguna razón, que se me escapa de las manos, se gravó en múltiples copias, en espacios incontrolables, porque de una manera o de otra hay una intención poderosa para que se sepa hasta el último detalle de cualquier transgresión de ese espacio tan concreto, asentado en tal solidez empírica; o tal vez, no sea por nada, ni por algo especial, sino por la fría casualidad; o tan solo porque desde allí se veía el mar, a lo lejos, azul, entre las palmeras. Además, cogí dos olivas del olivo que había a la entrada de la biblioteca de Saramago y que el mismo plantó, después de traerlo en una maceta, entre sus rodillas, en el avión, desde su querido Portugal. Una de ella se me perdió cerca de una playa fantástica de la isla, al pasar por el Charco verde. Quizá esa oliva contenga todo lo que pensé escribir en aquellos lúcidos momentos. Quizá esa oliva llegue a germinar y de ella crezca un nuevo olivo, en un lugar asombrosamente desierto como es la isla de Lanzarote. La otra la conservo como un valioso fetiche.

Después de la visita a aquella casa, imaginando y mirando al mar, todo lo que no se escribió tangiblemente, entonces se recuerda como si se leyera, como si brotara un lenguaje trazado por el vuelo de las aves, por el aleteo de los peces y el caprichoso oleaje. Quizás sea por eso que, cuando llego a ver el mar, no me canso de mirarlo. Esta vez estoy mirando al gran oeste marino, hacia la inmensidad del Atlántico, un posible infinito, el encuentro de una larga lectura en su superficie voluble, la luz del mundo visionada por la conciencia humana. Contemplar y leer en las olas, ilusionado, compartiendo los hechos, las sensaciones. No estoy solo, este atardecer marino se adentra en los ojos de mi mujer, enormes como dos soles; sus labios están salados cuando la beso. En ella se refleja el mar entero. Desde los Hervideros del Golfo, entre las coladas basálticas azotadas por el oleaje, fuego y agua, espuma y viento, paz y naturaleza, dentro de una brava quietud, en este salvaje recorrido

Pág. 103  
de espacios inacabados. Aquí se encuentra hoy mi recreo humano, después de visitar la casa de José Saramago. Estoy contemplando el mar, como si lo hiciera para siempre, sintiéndolo profundo, luminoso, incontrolable; blando, como un sueño largo; como una aventura soñada. Su fuerza queda retenida en la mirada, su música, gloriosa de mil vientos, interpretada en la piel. En el estómago su riqueza marina. Toda su agua contenida en un solo pensamiento, en algo que hoy no puedo escribir.

Así, todo queda convertido en un viaje, en imágenes para el recuerdo: Paredes blancas, muy blancas y soleadas, entre el verdor de los jardines llenos de plantas crasas de tamaño gigante. La calle elevada, rodeada de casas blancas y jardines interiores. La brisa del mar asistiendo tal día como hoy, como una caricia. El camino de grava negra hasta una puerta pintada, a brocha, de verde claro. Una palmera en el horizonte, solo una, se lo dice todo al cielo. La tierra de su suelo es africana, igual que su lenguaje de hojas y vientos. Creo que llegué con la niebla por el aire. La niebla me trajo hasta aquí, como viajero. Vine insistiendo, dispuesto a sentir y a comprender el mundo que nos une a todo el mundo, y esta porción de tierra me deja que me lleve, con el material que la creo, el mundo hecho humanidad. Ese sentir de lava aún en movimiento, el magma brotando de los volcanes. Los espasmos telúricos que formaron la isla, ahora son relativa paz, quietud de playas y suaves colinas de cara al océano. La sensación de que me llevo mucha más lava de la que dejo en la isla, es como un intercambio que me obliga a dejar parte de mí. Veo que se han quedado muchas personas convertidas en lava, que son fuego, incandescencias que se van enfriando a lo largo de la vida, en el pensamiento, lentamente, dejando un rastro de solidificaciones poderosas, durezas y formas rígidas capaces de resistir el absurdo transcurrir del tiempo, sin importar si las historias de sus vidas se escribieron o no.

Pedro Diego GIL  
(España)





### La villana favorita

Mientras todos cantan el feliz cumpleaños para mí y me exigen al unísono los tres deseos, yo deseo “que el mundo se vuelva celíaco” y agregó para mi interior “si yo no puedo comer gluten y ser feliz, entonces que nadie lo sea”.

Hace ocho años atrás mi vida alimenticia cambió. Pesaba 42 kilos y una pena de amor. Mi endocrinóloga, hipocóndrica y fan de las enfermedades, soltera y asidua del video club de mi barrio, acertó en su diagnóstico. Dijo: esto es mucho más que tristeza. Desde ese instante salió a flote una maldad indescriptible, un odio profundo, una envidia insana, unos deseos malditos. Agustina María Mandinga. Pero el mundo nunca se prepara para que seas la villana favorita de nadie, así que no me quedó más remedio que reprimir mis pensamientos oscuros y mis deseos poco amables, y sonreír y agradecer que todo podía haber sido peor.

Pero en este escrito soy libre, puedo sincerarme. Que mal me caen los comentarios solidarios y empáticos de la gente. Por ejemplo, “yo re podría ser celíaca”, mientras intenta masticar una galleta dura con la que podría sacarle un ojo a su enemigo. “Es riquísima tu comida”, revolviendo un plato de pastas de arroz intentando al menos que un fideo se pinte de salsa de tomate. “No entiendo cómo te quejas, cómo no te gustan estos masitas”, frase que debes traducir ya que la dice cuando intenta despegar la maicena tatuada en el paladar.

No mientan más, las mentiras tienen patas cortas. El gluten es felicidad en forma de paquete de galletitas, de alfajor, de cheesecake, pizza y no sé cuántas más cosas podría enumerar. Los sabores se han acotado, al punto de asemejarse todo al arroz. La base de mi alimentación y la de los chinos.

Lo que sí es una gran verdad es que la celiaquía me ha dado inmunidad, ya nadie nunca más puede ignorarme

en un cumpleaños, en una cena, en una reunión, en una cita, porque socialmente los tildarían de insensibles y poco considerados; pero lo que es peor me quedaría sin comer.

Es imposible no hacer alusión al aspecto social que implica esta enfermedad, quizás con otra personalidad, más extrovertida y sin fobia a los tupper, hubiera sido una historia más feliz. Pero odio los envases de plásticos que siempre llevan grabados en su memoria la comida que alojaron anteriormente. Son poco estéticos y mucho menos prácticos para llevar dentro de cualquier cartera de mujer.

Para iniciarte en esta nueva onda, te sugieren ir a un grupo de autoayuda de celíacos que hacen un gran esfuerzo por reconciliarse con el mundo libre de TACC, gluten free. La primera máxima, que algunos llevan tatuada a fuego es “comer gluten es comer vidrio” y repiten al unísono solo para intentar convencerse que nos hace mal y nos destruye cuando todos sabemos que es felicidad concentrada. Si, si, el trigo es una adicción. Huí despavorida al segundo grito evangelista. Estaba enojada y odiaba mucho. Allí no iba a encontrar la paz. Por suerte, ya ha pasado mucho agua debajo del puente, nuevas leyes, restaurantes, mayores opciones, mucha terapia y charla con gente querida y lo que es fundamental cruce de realidades.

Actualmente convivo con mi villana favorita, de vez en cuando irradia maldad, malos augurios y premoniciones catastróficas que arrasan con la humanidad, pero me consuela pensar que si por esas casualidades del planeta, mañana mismo explotará el mundo o una tragedia natural estuviera por hacerse presente le pido la llave de la panadería a amiga María Cer y espero el fin del mundo comiendo trigo hasta el final.

Agustina Álvarez Picasso  
(Argentina)



### Un tiempo nuevo

Las luces nunca habían brillado con más fuerza. El destello de los rayos del sol se asomaba a todos los rincones del jardín de la Estrella. La naturaleza respiraba en todo su esplendor el aire puro que bajaba de la sierra del Cóndor. Las aves silvestres pululaban de aquí para allá en un vuelo sin contradicciones, libres, como el soplo del viento que dulcemente balanceaba las hojas de los palmerales. Algunos transeúntes curiosos atraían hacia sí la atención de las palomas, ansiosas por picotear las pequeñas migas de pan que ellos arrojaban a su paso. La vida aquella ostentosa mañana de otoño invitaba a ser vivida, gozada, respirada, acariciada. Su silueta era un sutil velo que se posa sobre el rostro y muestra la transparencia del alma.

Para Julen todo pasaba desapercibido. Nada tenía sentido a sus ojos en aquellas dramáticas horas. La paz que buscaba en el edén de su destierro se transformaba en cuchillos afilados que atravesaban sus entrañas. Solo podía ver su cara, sus profundos ojos negros, su pelo largo, oscuro como la inmensidad de la noche, peinado en perfectos rizos que contorneaban sus mejillas tan pálidas. Y su sonrisa, apasionada y serena al mismo tiempo. El vestido rojo que le sentaba tan bien. Y su perfume... Su delicado perfume a acebo verde y violetas en flor. Ya nunca tendría el calor de

sus manos acariciando sus labios ajados, sus besos ardientes, el deleite de su piel rozando la suya, el susurro de su voz cruzando los entresijos del tiempo. Nunca más le haría el amor. Tinieblas, tinieblas profundas cercaban su caminar, su ánimo abatido, su corazón roto en mil pedazos, incapaz de encontrar una salida. Tenía que acabar con todo, aún no sabía cómo, pero tenía que acabar con todo. Volvería a casa y tejería su despedida, dejaría un beso tierno en la mejilla de su madre y una mirada agradecida en los ojos de su mejor amigo. Escribiría su último relato, el relato de su final y leería con la voz entrecortada sus últimos versos, los versos de su desamor, de su angustia sin frenos, de su infinito amor hacia ella. Por última vez, encendió la pantalla del ordenador y se conectó a la red. Al otro lado, un alma invisible le hacía sentirse bien, comprendía su desaliento, su insípida juventud. Se lo debía, le debía un adiós. La luz de la pantalla se reflejó en su rostro, su pulso temblaba de emoción, sus pupilas se dilataron como quien contempla un milagro extraordinario y su alma se alejó del caos en busca de la luz. Tres palabras mágicas le dibujaban el curso de su nuevo destino: “BUENOS DÍAS, ESCRITOR”.

Ana Herrera  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.

Letras de Parnaso te aguarda.

Información en: LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM



## Una “historia de ciudad”. Juan, el pequeño indigente

Se oye el ronroneo de los vehículos, que transitan por la calmadas calles de New York repletas de personas compradores compulsivos el ambiente es festivo la Navidad aflora con villancico y luces.

Al fondo y desde otra óptica está acurrucado en la acera, el niño Juan con pantalones rotos y descalzo pidiendo centavos de dólar para comer, mira al suelo de la alcantarilla para hurgar entre el lodo algunas monedas perdidas por los transeúntes, su estómago ruge de hambre, su voz entrecortada se escucha entre la gente.

- ¿tiene usted unas monedas que me pueda dar?

-susurro,

¿Puede darme unas monedas?

Con dolor en el estómago abandonado a su suerte después de la muerte de su madre, quedó abandonado i triste su padre preso, sin familia y sin rumbo vagaba por las calles buscando un mendrugo de pan. Con pasos lentos pateando latas viejas recorre las calles

-hola

-saluda un anciano.

-¿quieres desayunar conmigo niño?

-Sí. Pero Quién es usted y porque me invita a desayunar, De ahora en adelante mi niño no vas a sentir hambre ni tendrás más frío ven vas a pasar la Navidad más bella que hayas pasado en tu vida, se montó en su carruaje el cual voló a los cielos llegaron ante una mesa repleta de alimentos de diferentes sabores, Juan reía de alegría. Vestido de blanco con ropa limpia y diferentes juguetes.

Mientras en la calle 54 de Manhattan, el parte policial daba cuenta de la muerte de un niño, que fue encontrado en posición fetal acurrucado con un viejo soldado de juguete en sus manos y con una sonrisa en sus labios había muerto Juan, todos lloraron su muerte. Querían ayudar pero para qué ya no lo necesitaba estaba en un lugar mejor en el reino de los cielos

**Brayner Abrahan Gómez**  
(Santo Domingo)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales.  
Letras de Parnaso te aguarda.

Información:  
LETRASDEPARNASO@HOTMAIL.COM



## Cabo de carne para pescar tontos y bobos de baba

Tengo entre mis manos una carmelita, flor de la Capuchina, arrancada de un jardín en una quinta de recreo en Granada, repleto de carmines, especie de rosales y su flor, desde donde se divisa el Generalife.

Estoy leyendo cármes y versos de uno de mis libros recién publicado: “Unas Ladillas Trinas Me Hacen Bailar Sevillanas”, a amigas y amigos que hemos venido a Granada para recordar a Federico García Lorca, el escritor más elegante y andaluz que haya parido madre, pues el crimen cometido contra él fue aquí, cuyo cuerpo, aún no descubierto, lleva dentro balines o granos de metralla francofacha.

Lo hago como quien desenreda y limpia el cabello, la lana o la seda sobre un basamento chapeado de caoba, palo santo, ébano.

Nos hemos sentado junto a un grupo de turistas variopinto. Hemos escuchado nombres como Carlomaño, llamado así porque es de Aragón; Templerilla, porque es una mujer de Castilla aficionada a los templarios; Coñapapo, que es un andaluz, con más papo que un papa; que lleva un libro de bolsillo, que nos enseña, de fray Luis de Granada; Chorrasebo, que es un gallego, que tiene la manía de mear cuando le aprieta, pues “sufre de próstata”, como él mismo dice; etcétera.

Cuando he escuchado decir “la Poesía es una afición de poetas y juglares de otra época”, he callado, juntándonos al grupo. Ellos están hablando de una clase de cebo de carne para tontos y bobos de baba, refiriéndose a los debates televisivos, “hechos para comerles el coco a las borregas y borregos, en tiempos de elecciones”, como ellos mismos afirman.

Dicen que los políticos hablan como el viento, y que les encanta enseñar el revés de sus pieles, mostrándose como carneros y carneras. Lo que son.

Los unos, dicen, hablan desde el pene, las otras desde su caracola, herida o llaga. Los que mandan tienen las carnes blandas, los de la oposición tienen sus carnes a la sangre, justo para ponerlas en el asador. Que todos ellos no se distinguen ni en bueno ni en malo.

Se hace un silencio, roto por el vuelo de un pájaro salpicado de pintas.

Carlomaño dice:

-Carne sin hueso no se da sino a don Bueso, adalid de carnero manso que guía el rebaño.

Templerilla expone:

-La política es el carneril o dehesa en que pastan los carneros y carneras. Que el Infierno, según dicen los sermones de la Iglesia, es propiedad de un carnero emergente; y las cagarrutas sacrosantas del Cielo son propiedad de un

carnero poporezo.

-Qué cruel, exclama Chorrasebo, es ver tanto estrago con derramamiento de sangre en muchedumbres de seres vivos, hecho a capricho de grandes señores de la guerra atávicos del crimen y su religión.

-Los carniceros, replica Templerilla, y hombres crueles de las guerras tienen una de puerco en el dedo gordo de sus pies, hendida su alma en crimen y muerte.

-Oye, oye, exclama Carlomaño, cortándola. La democracia, lo sabemos, es una composición bufa vulgar construida por caracartones y zalameros del culo dedicados a subyugar al pueblo para interés de sus bolsillos, y de sus lujuriosos amores.

-El poder, recita Chorrasebo, se alimenta de la carne magra roída a los cadáveres del enemigo.

-¿Y qué del cagatorio de la Tele?, pregunta Templerilla.

Calla, piensa, y sigue:

-La tele, para mí, es el sopor profundo con insensibilidad completa que hace a los individuos dar vueltas alrededor de su cola o picha de las chicas, como hace el perro que tiene el culo por el revés.

-¿Y tú a quien vas a votar?, le pregunta, cortándola, Carlomaño.

-¿Yo?, exclama Templerilla. Sigue: Para mí, el voto es una cagarruta, cada una de las bolitas que forma el excremento de los carneros y las carneras. Raspa de panocha o tusa del maíz, de montón, al barrer.

-Tuso, Tuso, gritamos todos para espantar a un perrazo grande y negro que intentó mordernos a cualquiera, salido de entre las sombras cual Granduque, ave rapaz nocturna.

**Daniel de Cullá**  
(España)



## *Dyett, la mujer fantástica de Saint Pichuelly*

No era tonta, aunque lo parecía con aquellas trenzas, una mas larga que la otra, sus pecas y su pelo rojo, todo era, sin embargo, amable en ella, la traviesa, la juguetona, la sin novio, la enamoradiza que brillaba por su singular belleza, Guirtudyett, para algunos conocida como Dyett.

No amargaba verla, era de oro macizo, especial, real, llena de virtudes, pero tristemente clásica.

Los hombres le habían roto la cabeza muchas veces, por eso ese desequilibrio en las trenzas, por ello el rojo se mezclaba con el cobre y con el rubio oscuro en ellas. Por eso era ella, la de los muchos amores sin sentido, queridos todos, desde el primero hasta el último, amados todos por igual porque en cada uno de ellos depositara esperanzas de maternidad y amor, que esperaba fueran sentimientos eternos.

Bendiciones para su actuación particular me queda por pedir a los santos, suerte para su misericordia con los desamparados, pero jamás, escuchad bien, jamás para con los hombres malos, que la vendieron sin saber que con ello desigualarían sus espesas y brillantes trencitas largas de colores y sus cada vez más escasas ilusiones.

No habrá choques entre ella y yo, la comprendo, la respeto y por ello hoy bien escribo sobre ella, la musa pecosa, delgada, que aún guarda su amor para dar, jamás para regalar, sólo para brindar al enmascarado que la quiera y se saque la máscara para decirselo a sus anchas.

Así va ella paso a paso, su edad no tiene importancia, su gesto con la humanidad es lo que cuenta. Lo cuento con el corazón en una mano y el hígado en la otra. Lo cuento en serio.

Es Dyett, que ha decidido igualar las clases sociales, tomar la justicia de su mano, ¿no sé si se puede?, que ha tomado la determinación de avanzar derechito calle arriba o calle abajo, en bicicleta o camión, sola o acompañada.

Dyett, que no bailará sola siempre, que se irá al sur, pero no como un narcotraficante llena de hijos de varios compañeros y con comportamiento de fugitiva, que se va y se viene desde abajo, que se va y vuelve y si no lo hace se la extraña hasta los límites insospechados del ser.

Dyett, de colores vestida, de mirada comedida, sin rencor, pero sin piedad, la desfavorecida del reino terrenal, que llora sobre su almohada porque le robaron su arte y se harán ricos con el ciertos ciudadanos que conoce bien. Clamará para que llegue a sentirse bien por la justicia divina, merecida, la suya no puede alcanzar todos los espacios o rincones ni tocar fácilmente a esos ladrones vulgares, que no han podido engañarla. Se las sabe casi todas, pero ahí, debe estarse callada.

Pena que sea así, solo es carne con huesos, luz oscura, vacío, holocausto, mala en físicas, pero buena en intuiciones.

Ella, que adora lo que la rehace, reconforta e iguala el cabello, que cambia sus ojos de color cenizo a verde helado con los rayos de la luna de agosto y anda descalza por casa.

No descansará hasta que les atrape, los fantasmas en la sombra que de noche la atacan haciéndola infeliz, los desleales de su cuento, los y los, y son muchos, créanme.

Hay tanto por lo que luchar que piensa transformarse en la “Mujer fantástica de Saint Pichuelly”, inolvidable, pero su lucha es triste porque es la única que siente o ha sentido de ese modo.

Victoria para ella pido. Sí, a su máscara de gato, a sus ojos azulados durante el día, a su traje de motera y a sus balazos bien dados.

Sí, porque es mujer del sur, sí, porque tiene un motivo, está viva y no se chupa el dedo aunque lleve trenzas de estúpida, y sí, porque sabrá hacerlo y sus enemigos se lo merecen: los atropellos, puñetazos y arañazos.

Sí, porque le queda bien la máscara y tiene buen cuerpo para usar su apretado pantalón negro, sí, porque el sol la llena con sus rayos y le dará poderes especiales, mágicos, singulares.

Sí y sí miles de veces porque es hija del sol y vale mas de un millón de estrellas y cometas.

Es agradable y no llora, esos rayos se lo impiden, es simpática y señora y no morirá sola. A mí me tiene y más que va a tener.

Es y es y por eso que es, miren, es.

Mujer gata, mujer que trepa por los edificios para vigilar a los traidores, maleantes y asesinos, algunos enmascarados también, pero siendo del bando malo, como en las películas de Batman y Robin, por ejemplo.

Mujer estrella que no se estrellará aunque caiga desde aquella alta torre de ciento treinta plantas, porque sabe volar, la energía solar que recarga en su balcón por las mañanas, así se lo permite.

Así fue como vio la infidelidad de su primer amor, allá por los años noventa y nueve. Ahí se produjo el primer cambio en su trenza derecha, cinco centímetros nada más y nada menos creció cuando le vio en cama con una morena, guapa ella, pero la fidelidad debía estar en primer lugar, amigos.

\_No te preocupes por Dyett, no se enterará de nada, disfrutemos de la cama y sintámonos libres.

\_Tengo miedo de que se entere, escuché que la llaman “Mujer Gata”

\_¿Cómo va a ser?, me hubiera enterado yo si así fuese, la veo a diario, escucho hablar a sus amigas, nada de gata, es una tontuela.

\_Una vez le he visto una extraña luz roja en los ojos,

aquella tarde que entré en la cafetería y me observó, creo que presentía que nos conocíamos.

\_Sí, lo recuerdo, me asustaba pensar que me hablarías, el lío que tendría con ella. Es celosa y caprichosa mi ne-nita.

\_Bueno ahora no está.

De repente la morenaza desde la cama y desnuda una silueta vislumbra en los amplios ventanales de la noble habitación, planta 98 del Hotel Westinghurt. Era ella, “La Mujer Gata”, que les veía y maullaba, que los cristales arañaba, pero la morenita no sabía bien si era Dyett o un fantasma, nunca la viera con su antifaz.

Mujer Gata, parte pronto que tu novio te verá y sabrá de tu secreto.

Da la vuelta y no regreses, ya sabes lo que querías saber. Lárgate.

\_Luygi, la he visto, una silueta de mujer muy guapa, con el pelo desigual, parecía que le crecía por el lado derecho, maullaba y nos observaba sin perderse detalle de lo que hacíamos y nos decíamos.

\_El brandy te ha hecho efecto, mi morena, el brandy te mata por eso te dije que algo sí, pero no demasiado. Prosigamos con nuestro amor, que tienes la cabeza llena de fantasías, de muertos vivientes, muñecos en la sombra y películas de terror.

\_Si ella entra nos matará, se lo veo en la mirada, tiene sed de sangre.

\_No entran los seres invisibles, yo nada veo ahí donde me dices.

\_Quiero irme del hotel mi amor. Nos vemos otro día, quiero confesar mis pecados al cura del pueblo de Creytt, puede ser una señal de que moriré pronto o de que el diablo quiere poseerme por pecar aquí contigo, estando tú casi casado, o mismo sin estarlo.

\_Como quieras mi corazón, pareces una monja de clausura, no sé como me he fijado en ti con lo buenaza que eres.

Dyett se fue volando, se consiguió otro amor y a este en la papelería depositó. Él no entendía la razón y ella no quiso decirselo, no se merecía saber que ella era la mujer de la máscara, la tocada por San Gabriel y San Antonio, además de Santa Bárbara y Santa Rita.

Fue así como Luygi jamás entendió porque lo dejó, todo iba bien, se daban besitos, se llamaban por teléfono, compartían a la gata Yiyi.

Dyett no quiso explicárselo, pero le hizo un gran daño. Luygi la quería a ella como mujer y compañera y no a esa oscurita guapetona, bella sí, pero no para siempre la deseaba a su lado él, no dormir siempre en su misma cama, que no, sólo dormir de vez en cuando, cuando Dyett se despistara o fuera al gimnasio.

La vida es así, no la inventé yo.

Ella se juntó a un nuevo destino con Dannyt, guapo, alto, rubio, abogado, trabajador y solitario.

Pero también quiso hacer sus investigaciones baja la luz de la máscara de gata negra de Bombai.

Dannyt guardaba un pasado, entró en sus pensamientos un día que estaba débil y escuchó esta conversación

que salía de su interior como el agua de un manantial:

\_Hijo, ¿qué me traes hoy?.

\_Papá, ayúdame a hacer las tareas, que mamá está muy ocupada y se ve mucho con un señor de bigote que podía ser mi abuelo, creo que tiene dinero pues me compra juguetes y caramelos, pero no me ayuda a hacer mis deberes diarios y no quiere ver la televisión conmigo. No me busca en el colegio ni me dice que me quiere.

No lo quiero papá, no iré a ningún sitio con ese bigotudo de basura.

\_Vale amor, te ayudaré, sabes que eres lo que más quiero, mi primer hijo, nada tendrá jamás, mayor valor para mí, que tú.

\_Gracias papi, yo te adoro, las matemáticas se me dan mal, el resto de las materias bien, pero las ciencias no son lo mío y por eso te necesito, para que me saques del apuro un año más y pase al año siguiente con dignidad, deseo recibir tus clases particulares pues te comprendo muy bien.

\_Pues ganarás menores sueldos corazón, la gente de ciencias es la que más dinero se lleva a los bolsillos, la que más hijos tiene, la que mejor educación da a su descendencia y la que más mundo conoce.

\_No hay que hacerle papá, los números me marean, me retuercen los ojos y no quiero perderlos pues solamente tengo dos.

\_Espabilate mi cielo, que papá quiere rehacer su vida con otra mujer, a ella no le puedo decir que existes y por ello, una tonta buenaza debo encontrar, que me aguante y a la que pueda ocultarte el resto de mis días.

\_Tontas hay muchas, no te van a faltar. Pero porfi no me ocultes, soy creación tuya.

\_Dyniott, mucho sabes para tu edad, pero aún te queda mucho por aprender antes de meterte en el mundo de las tontas. La mujer que amo no comprendería que he tenido un hijo antes de conocerla con otra mujer, me alejaría de su vida para siempre.

Fue escuchar eso y la trenza derecha de Dyett dio otro triste estirón de cinco centímetros, así es la vida, la desilusión por segunda vez, pero a la par, la alegría por haberse enterado de esa realidad, que vedada estaría al resto de las cristianas. El niño era muy lindo y la hechizo, achicó su sufrimiento de mujer engañada.

Le dejó. No voy hacer comentarios sobre el tema, él tendrá que partir a buscarse otra tonta, que nuestra Dyett, era muy lista y estaba tocada por los seres divinos para saber que terrenos podía y cuáles no, pisar con seguridad. Era una gata del cielo azulllll celeste, era una mujer especial, grandiosa, real, valiosa y amada por Dios.

Nuestra Dyett no se chupaba el dedo, pero cometía el error de sentir, de percibir demasiado, era extremadamente sensible con todo lo que le ocurría.

Fue a por el tercero, un melancólico señor que tocaba la trompeta en las calles de Chungaghaytt, ese hombrecito no la engañaría, sería su fiel perrito marrón, su amante a luz y sombra, su cariñito intransferible.

Pero fracasó.

Un día lo hipnotizo con sus ojos de colores y su máscara de gata negra y él le contó sus secretos, uno a uno, uno tras

otro, sin pena, con los ojos bien abiertos, viendo delante de sí esa figura felina tan fina, derecha, con cara aniñada y fina piel de porcelana.

Había sido narcotraficante, mujeriego, tuviera varios hijos que hiciera ricos y ahora estaban por ahí perdidos, a ellos les pusiera propiedades a su nombre pues tenía muchos millones, todo, hasta que logró escapar de la justicia de Bogotá, sin un duro, y afianzarse en Meitretyert.

Fracasó, Dyett, perdiste de nuevo, o talvez no, quizás ganaste porque ese chulo no valía un duro, todo lo diera y ahora sus amantes tenían chalets, pero él ningún documento de propiedades a su nombre, nada poseía. Sólo una triste y por veces desafinada trompeta de color dorado y plata.

Era el peor de todos, a mayores, fugitivo de la ley de Bogotá.

...Era un hombre para matar. Plaf, plaff, Plach.

No se podía esperar más, debía desaparecer. Le confesó asesinatos de traidores a la causa del narcotráfico, violaciones en aldeas y robo de niñas para pedir por su secuestro dinero o para ponerlas a trabajar en casas de ricos, algunas incluso para adopciones o clubs nocturnos. De lo peor. ¿Cómo podía darle para tanto el corazón?.

Malo, malo, endiablado, necesitaba un exorcismo.

Dyett se dijo, \_Pistola, ¿para qué te tengo?.

Vamos fuera, Puf Pef Poffff.

Y el mendigo voló, brotó sangre de su cuerpo, se inundó su cara de rojo puro y cayó al suelo. Bajo su hipnosis ni siquiera llegó a identificar a su asesina, y de nada le hubiera valido hacerlo, no podría denunciarla un hombrecito muerto.

Dyett no sintió dolor por él, aunque la hacía reír a carcajadas y bailaba con la música de su vieja trompeta, aunque usaba ropa vieja y no se peinaba demasiado bien.

Era todo músculos, todo arte en su rostro griego con matices de raza negra de la vieja amiga Colombia.

Era él, el ladrón de todo lo que se pudiera robar y sin embargo, el más pobre, que ahora pedía limosna en las esquinas y por las puertas de las casas coloniales.

Era aire caliente, calefacción a todo dar, gusanos comiendo un cadáver y el tener que madrugar. Era caótico su estado y ni siquiera en él, pudo Dyett creer.

La trenza creció de nuevo. Mujer Gata se observaba en el espejo, pero las tijeras no podían cortar la trenza que crecía, sí, sin embargo, la otra, que lucía más fea y tenía un resplandor más difuso.

La máscara había abierto los ojos a Dyett, le diera sabiduría, sabía ahora donde pudo haberse metido con todos sus órganos vitales y entonces, le entró un ataque de risa pues había salido bien de todo y de entre todos esos machos de mierda, había triunfado.

Los hombres no valían nada. Sí sus trenzas, sus mejillas y sus ojos, su delgadez y su sonrisa.

Bravo por Dyett, aunque esté sola, bravo por mi gran amiga gata, porque me gustan los gatos, bravo por ella, que no dudó en matar al peor de los tres pretendientes que tuviera en aquel quinquenio.

Los otros dos aún tenían que vivir para padecer el casti-

go de estar sin la luz de su rostro de amapola.

Era mejor morir, que vivir sin esa bonita mujer de las trenzas.

Su tristeza les consumirá.

Dyett acariciaba a su gata Yiyi mientras le decía:

\_A tres hombres y conocido y ninguno me ha valido.

Tres hombres tocaron a mi puerta pero tuve que cerrársela.

Tres hombres me han engañado con otras flores más feas, menos frescas, y me han hecho algún daño. Tres fueron los que me hicieron usar la máscara.

Tres fueron los gatos de dos patas que me saqué de encima, los de cuatro son y siguen siendo “adorables”.

Tres caprichosos seres humanos que no se conformaron con tenerme a mí, me han pretendido, pero yo no les llenaba por completo, no era su media naranja.

No me importa, seguiré con mi máscara recorriendo el mundo, descubriendo misterios y utilizando mi pistola, porque nadie sospechará de una joven con trenzas que por veces se chupa el dedo y come chicles y caramelos.

Todos confiarán en la joven estúpida de educación religiosa intachable, que hablaba con las monjas y veía películas de santos, que para nada deseaba que fuesen mártires.

Yiyi, ¿verdad que tengo razón?.

\_Miauuuu, miau.

Dyett comprendió que fue una suerte saber de ellos, malos machotes comunes, brutos, chulos, iguales unos a otros.

Brutitos, son bien brutitos, brutitos y ya no hay más.

Brutitos y bien tontitos pues perdieron esa dama cuyas trenzas lo sentían y decían todo.

Leyendo revistas on line de Internet, se enteró de que la revista No lo leas cumplía cinco años, era su revista favorita y se dijo,

\_ Bueno, al menos pasa algo bueno, lamento que haya historias que se hayan quedado a medias y sus autores no terminaran. Por favor señor Jeshua, pida más responsabilidad a sus redactores y colaboradores.

Le gustaba leer rápido y saberse los finales, amaba las historias de terror y de enmascarados/as, de bosques embrujados y de olor a muerte.

Va y viene, no le interesó ningún ingrato mal educado y pecador, porque cuando se promete fidelidad es “la fidelidad”, no andar tras faldas ajenas ni besando otros labios rojos, no perseguir besos de señoritas falsas que viven de besitos ajenos de señores ocupados.

Falso amor, les odió a fondo. Les apartó y les maldice cada minuto de su angelical vida. Fuerte poder.

Les desea mal, desde sus fondos de mujer que sabe que la felicidad es posible todavía.

La vidita es azulllll, no rosita como se la dan ellos.

Esta mujer se irá al sur a buscar mejores oportunidades matrimoniales.

Vaya vaya, tentación, morenazos un montón, allá va ella, luego de colocarse un mechón rubio en el cabello, para así ligar más.

Vaya cosas le suceden pero sigue siendo feliz, no perderá la sonrisa, la máscara, las pestañas postizas, las pistolas

ni su coraje immaculado.

El valor de sus abrazos equidistantes y fríos, la hicieron entrar en colapso y colocarse la máscara, siempre mejor así que con la mascarilla contra el ébola, porque ella no es una enferma, no lo desea para ella, no el malestar, la cama y el frío y el olor a muerte del mediodía, que se la comen los microbios, las bacterias, seres despreciables y rotos en el corazón, que comen en el ser humano haciéndole padecer.

Mundo cruel, lleno de insensatos sin placer, la cura del ébola ya debía estar inventada, así Excálibur seguiría vivo, nombre poderoso el de ese perro, el de la espada del Rey Artur, pero que no le salvó de la inyección letal.

Cruel, pero nadie se preocupó y pasa que los negros no saben dar remedio a esos males, pasa que si no se les enseña, no saben. Pasa que no sé que saben. Buscar soluciones a las enfermedades y progresar, sí que no pueden.

Pena, su color oscuro y menores sus dotes para solucionar problemas, por ello debe hacerlo el hombre blanco. Debe curar las enfermedades de África porque el mundo ahora esta globalizado y viajamos. Sí, aunque sean negros viajan y se llevan la enfermedad consigo, a sus espaldas y la contagian a los que contactan con ellos, sin querer, sin saber si aun están enfermos, y luego muere el perro Excálibur. Fallo, derrumbe, fallo de nuevo, derrota del ser humano que no se quiso ocupar de la vida de un perro. Mil infiernos para ellos.

...Es bueno saber curar los males pero también habría que curar el detalle de que no mueran animales en las experimentaciones de laboratorio.

Dyett invitó en su blog a sus amigas a leer el Informe Vicky sobre Zoomafia en España y el Informe del Seprona de Cádiz sobre el mismo tema, se descargan de Internet. Tú puedes hacerlo también y empaparte de esta realidad

Por ello, también os invita a vosotros a leerlo, después de todo ella es la Mujer Gata, la que lleva el alma llena del mundo animal.

Según ella, la Zoomafia en España y otros países europeos, es un gran problema, muy oculto, ella se enteró de los detalles de estos reveladores informes casualmente, por una llamada anónima que le hicieran por teléfono varias personas. Eran gente triste, que hablaban de los animales de laboratorio y de todo el negocio que conlleva para poder transportar, sin levantar sospechas, estos seres que no sólo han sido víctimas del abandono en sus países sino que serán víctimas de malísimos tratos por parte de científicos alemanes y holandeses.

Perros que parece que van a estar adoptados por alemanes, pues no, decía Dyett, van a parar a laboratorios, no te fíes de las páginas de adopción de las protectoras.

Mujer Gata quiere coger sus pistolas y su máscara y matar a todos los batas blancas, sádicos, zancudos, cucarachas, insensibles y para colmo respetados por algunos tontos. Igual a los que participan de esta Zoomafia mundial.

El odio no lo conoce, pero por los animalitos, todo lo haría. Será la espada “Dyett”, aunque no tenga un Rey Artur que la sostenga.

Irá volando a esas tierras del norte y les abrirá sus jaulas, curará sus pieles rotas, cegueras provocadas, el ser mu-

dos. Todo con un toque de sus trenzas desiguales y finalmente quemará esos laboratorios con todos esos gusanos manipuladores dentro, que se pasan por hacer llegar a los animales a una dolorosa muerte, porque también se debería entonces ensayar en humanos porque somos todos iguales, no lo sabrá bien la Mujer Gata. También deberían ensayar en ellos mismos, sobre sus mismas batas blancas que mueren cada día ensuciadas con sangre de inocentes que querían ser felices.

\_Usted se va al cementerio doctor Rudolph de mierda, con su inyectadora y su orgullo, sus libros y su ciencia incierta y experimentos ocultos.

\_Senorita Gertrud, diabla para dejar inválidos los animales. A la porra con usted, le soplaré y se irá muy lejos, más allá del amanecer, que no le acompañará, jamás.

\_Mister Sam, doctor aprovechado de su honor, con sus probetas graduadas y sus gafas, a la basura con usted que compra animales, les enjaula y les da una muerte cruel. A la papelera váyase, le tocaré con mi máscara y el enjaulado será usted.

\_Miss, doctora “cum laudem”, doña Annie, que pruebas cosméticos con ellos, ¿sabes el futuro que tendrás?, mil vidas cuerpo a tierra llena de padecimientos, morirás pisada, en otra vida serás ciega y sorda, te secuestrarán, violarán y cortarán con afiladas armas blancas, te cortarán las cuerdas vocales para que no grites y te darán puñetazos, miles de ellos los que te consideraran inferior por tu raza o condición. Después que no haya quien diga que Dios no escucha tus oraciones, pues es por algo que no las escucha.

Mal lo pasarás, pero el futuro de ese perro que maltratas hoy será un cielo azullllll, se lo ha ganado por estar en tus manos enguantadas de asesina, será feliz y verá lo que padeces, pero no podrá opinar ni retirar tu castigo dado por Dios, no tendrá ese poder de tu destino cambiar.

Se vuelven insensibles “los batas blancas”, son malos y no creen más que en su ciencia e inteligencia. En salvar a la humanidad, Uyuyuyyyy. Enfermos.

Mujer Gata, no cree en ellos. Por eso Pliff, paff, plufggg. Les dará a conocer su futuro.

Dyett siguió leyendo en Internet, sin pensar que las cosas aun podían complicarse más, y resulta que en Indonesia prostituyen a las orangutanas, esta información le ha tocado la fibra sensible a mi amiga, lo peor pasaba por su piel. Pobres animales que depilan y amarran para que no puedan defenderse, además de participar del sadismo de pintarles los labios. Horrrorrrrrr.

Se le baja a uno la moral enseguida, le atacaba la falta de fe, la impotencia. Indonesia estaba lejos y era imposible cambiar la mentalidad enferma de los indonesios esos.

Las cosas se complicaban en su interior, nadie se movía y ella, simplemente lloraba y lloraba sobre su almohada.

Pedía al Sol ayuda, comprensión, talento para buscar una solución de auxilio para los animales, de cambio en sus vidas, “no” tampoco a las corridas de toros en España. No, tampoco, pues no es cultura sino mentalidad asesina la que están profesando tener, los españoles. Con ninguno de ellos quiero casarme.

A los que prostituyen orangutanas le pronostica cien vi-

das cuerpo a tierra sin alguno de sus miembros y sin que Dios escuche sus plegarias, perderán sus partes en operaciones y les asesinarán dos miembros de su familia, al menos.

Las orangutanas merecen llevar su buena vida en su hábitat, no en un club de prostitución. Estos sitios no deberían existir, porque impiden a la gente encontrar la religión, el espíritu feliz, a sí mismos en Dios.

Maldiciones, maldiciones porque todo en la vida se paga y somos reencarnaciones. Fuimos ya dinosaurios, sapos, perros y gatos y si aun estamos aquí es que no nos hemos ganado el cielo. Aun no, pero tal como va el mundo, oigan, mejor irse pronto. No vale la pena vivir así. Yo no quiero. Mejor es ser como Dyett e irse al microespacio, es precioso y vale la pena.

Maldiciones, maldiciones, pide Dyett para los hombres maltratadores, que humillan a los animales y hasta les prostituyen.

Maldiciones de Dyett, oigan bien, que no es cualquier cosa. Tienen línea directa con Jesús, que es su ángel de la

guarda.

Y vosotros, leed en Internet, puertas abiertas a las realidades y si podéis hacer algo, mover algo, no lo dudéis, aunque sea poco lo que se haga. Un poco con otro poco, puede ser la pócima de la solución final.

Con máscara o sin ella, hay que actuar, yo hablando sobre Dyett aportó un grano de arena pequeño, a la espera de la aportación del tuyo. A la espera de que te decidas a ser como ella.

\_Salvajes que no respetan las vidas de seres distintos, sufrirán las mismas penas, pero aumentadas mil veces.

Transferiré mi cuerpo esta noche a Indonesia y retorceré sus partes a los enfermos, ateos, feos, ignorantes y despreciables necios.

**Peregrina Varela**  
(España)



### *Esa luz*

**A**dentro los troncos arden. Afuera, árboles nevados. Cuatro días de tormenta.

Papá frunce el ceño. Ya queda poca leña. El gas escasea. Mamá revisa las alacenas. Hará milagros con los pocos alimentos que tienen. Los chicos se distraen con los juguetitos electrónicos. Ningún problema mientras no se corte la luz.

Mamá piensa: “Esta vez Papá Noel no podrá llegar hasta acá”.

–¿Cuándo parará de nevar? –pregunta el más chico. –¿Podemos hacer un muñeco de nieve? –agrega el mayor. –El viento es muy frío –señala la madre. –Si para, podrán salir –dice el padre. Llega la noche. Las ráfagas son más intensas. La familia se queda dormida junto al fuego. Es el lugar más caliente de la casa. Amanece nevando. Es víspera de Navidad.

–Al menos tenemos un árbol y el pesebre... –suspira la madre.

–¿Y nuestros regalos? –preguntan los chicos.

–Los caminos están bloqueados. Muchos se quedarán sin regalos –asegura el padre.

–Pero eso no es lo más importante.

–Lo importante es que estamos juntos –agrega la madre– y tenemos el abrigo de nuestra casa.

–Mucha gente debe haber tenido que abandonar su hogar por la tempestad –añade el padre.

Los chicos lloran. Están aburridos. Se cortó la luz. Sacan libros que hacía mucho que no leían. Faltan horas apenas para Navidad.

Golpean a la puerta. El padre se levanta del sillón junto a la chimenea.

–¡Cuidado! –dice la madre– ¿quién puede andar en la calle con este clima?

El padre mira por el gran ventanal. La imagen parece una gigantesca postal navideña. La nieve cae en espesos copos.

–Es un hombre... –dice.

–Un desconocido. Tiene las ropas empapadas y rotas. Parece joven, es muy delgado y con una pequeña barba.

–¿Un mendigo? –pregunta la madre.

–No, no lo creo. Estamos a kilómetros del pueblo. Nadie caminaría hasta aquí para mendigar. Algo le ha sucedido.

–¿Quién es? –grita el padre.

–Perdone, amigo, –responde una voz. –Necesito ayuda. Mi auto quedó atascado en la nieve.

–Debo abrirle –dice el padre acercándose a la puerta— puede que esté herido.

Los chicos corren a abrazarse a la madre.

La puerta se abre. Aparece un hombre muy delgado. Su abrigo tiene restos de nieve. Su cara muestra signos de cansancio, pero es apacible.

–Perdone amigo, la nieve cubrió mi auto. Traté de quitarla con la pala que traía, pero fue imposible. La tormenta es muy fuerte. Decidí caminar y ésta es la primera casa que encuentro.

–Póngase cómodo, tendría que esperar a que calme el viento. Yo le ayudaré entonces a despejar su coche.

–Muchas gracias –responde el desconocido.

Tirita de frío. Los chicos se acercan y él les acaricia la cabeza. Sus manos son muy delgadas, de dedos finos y piel muy blanca. Tiene marcas como de pequeñas heridas en las palmas.

–¡Está muerto de frío! –exclama la madre. –Debe tomar algo caliente enseguida. Veré qué puedo hacer, ya no nos quedan alimentos...

El padre y los chicos rodean al hombre que se ubica junto al fuego en el sillón. Se ha quitado el abrigo que ahora cuelga en el perchero. Sus ropas son sencillas, muy humildes.

La madre regresa con tazones de sopa humeante.

–¡No lo puedo creer, encontré seis sobres de sopa en el fondo de la alacena!

El desconocido bebe con avidez y la familia lo acompaña.

–Creí que moriría congelado, –dice, dejando el tazón vacío en la mesa.

–Pondremos otro plato para cenar; no tenemos mucho, pero seguro que alcanzará para todos –comenta la madre yendo hacia la cocina.

Anochece y el padre enciende velas. Los chicos muestran sus libros al forastero y juntos miran los dibujos y leen.

–¿Qué tal una carne con papas y batatas? –grita el padre hacia la cocina de donde vienen ruidos de ollas.

La madre aparece presurosa con una gran sonrisa.

–Creí que ya no quedaba nada...pero acabo de descubrir que aún tenemos bastante carne, papas, batatas, zanahorias y ¡frutas! ¡No entiendo cómo no lo vi antes!

–Bueno, ¡vamos a ver si se luce esa cocinera! –exclama el padre, guiñando el ojo a los chicos y al visitante, que siguen leyendo muy entusiasmados.

Cuando la comida está lista, la madre coloca una gran fuente en el centro de la mesa. Todos están hambrientos. La cocinera se luce. Los dos hombres comen tres platos del exquisito guiso. Todos pueden repetir. Parece que la fuente no se vacía por más que comen y comen.

–¡Cómo rindió este guiso! Sobrará para mañana –exclama la madre contenta.

En la sobremesa, cerca de medianoche, todos se sientan alrededor del pesebre a la luz de las velas. La mamá prepara café y el padre convida al forastero con una copa de un vino dulce muy añejo, que según él lo tenía reservado sólo para momentos “especiales”.

–Bueno, –dice el invitado– quisiera colaborar con algo en agradecimiento a tanta hospitalidad –y, acercándose a su abrigo, exclama– ¡Chicos, ayúdenme!

De los bolsillos de su gastado impermeable comienza a sacar: turrónes, chocolates, garrapiñadas, confites, y finalmente un pan dulce cubierto de guindas, nueces y almendras.

–Esto especialmente para la gran cocinera –aclara.

–Pero, no es todo –agrega. –Hay otra sorpresa. Voy hasta mi auto y vuelvo.

–¡Lo acompañe! –dice el padre de inmediato.

–¡Noo! ya no sería sorpresa... Esperen ustedes aquí– contesta, y sale...

–¡Oh! Justo paró de nevar... Y ya no hay viento –exclaman los chicos.

La familia se queda expectante mientras devoran las delicias dulces. La madre se dispone a cortar el pan dulce. Falta poco para medianoche.

–¡Cómo demora el joven!, ¿no? –dice de pronto.

–Debiste acompañarlo.

–¿Y si resbaló en la nieve? ¿Y si perdió el sendero?

¡Salgamos a buscarlo! –gritan los chicos.

El reloj cucú da las doce. De pronto el ventanal se ilumina con un resplandor tan potente que los hace estremecer. Los cuatro corren y se quedan paralizados contra los vidrios.

Sobre los pinos del jardín nace esa luz que envuelve la casa y derrama sobre ella millones de estrellas. Es Navidad.

**Lilia Cremer**  
(Argentina)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

### ¿Imaginas aquí a tu empresa?

Estarías entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso te aguarda.**

Para información y contratación :  
letrasdeparnaso@hotmail.com



## MICAELA (ficción basada en un hecho histórico)

Micaela es una campesina de cuarenta y cinco años nacida en la provincia de Anta, al sur del Cusco. Lleva el cabello largo, recogido en una larga trenza, mezcla de carbón y vetas de plata. En la punta de la trenza, un lazo rojo. Es una india mestiza aún hermosa, de pecho poderoso y anchas caderas, propios de una mujer acostumbrada a trabajar todo el día duramente en el campo. Aún rezuman lascivia los ojos masculinos al verla pasar airosa, aunque un velo de tristeza cubra sus bellas pupilas del color del azabache. Ella solo piensa en su familia, en sus hijos y nietos, que son toda su alegría. Pero, a veces, su mirada se ve empañada por cataratas de llanto y en su pecho una losa le impide respirar. Es el momento en el que Juan, su marido, la abraza con toda la pasión que el pulular de los años ha convertido en infinita ternura, la acaricia y la mece como si de una niña pequeña se tratase. Y es que él sabe que no estuvo allí porque tenía que trabajar para mantener a su familia; pero, aún sin estar, conoce, después de cada ataque de pánico, nuevos datos de lo que ocurrió aquel día.

Micaela es una mujer casada con un campesino pobre en dinero pero rico en amor; un hombre que la ama con locura desde el día que la poseyó por vez primera, desde el día que ensanchó el estrecho pasadizo a golpe de pico, a pesar del llanto de ella, que no sabía qué iba a ocurrirle cuando se casara, aunque supiese que los niños no venían de París. Durante unos segundos, pensó que moriría partida por el maldito pico, y el chorrito de sangre que salió de la mina virgen se lo confirmó. Pero minutos después disfrutaba del placer y sus labios entreabiertos susurraban una canción llena de promesas.

Micaela se había casado con apenas dieciséis años por voluntad paterna. No estaba enamorada de su esposo, de veinte años de edad, pero pronto comprobó que había tenido la suerte de encontrar un hombre bueno que la amaba con el corazón. Los hijos llegaron pronto, puesto que la pasión de los arranques conyugales se materializaba en un nuevo vástago para la familia. Y los arranques eran muchos, porque su marido era un potro bravo que, después de las muchas horas que dedicaba a la tierra, necesitaba el desahogo que le proporcionaba la aterciopelada piel de su joven y linda esposa. Micaela disfrutaba sintiéndose deseada y ansiaba la montura vespertina de su apasionado jinete. Por ello, en cuatro años de matrimonio, y con tan solo veinte años, era madre de tres pequeños mocosos a los que llevaba arrastras en su duro trabajo en el campo. El menor de ellos mamaba al sol, cubiertos, rostro y cabeza, con un pañuelo. Chupaba afanosamente el pecho casi desnudo que, por la noche, haría las delicias de su padre. El niño mayor, Carlos, de apenas tres años, comía un mendrugo de pan ávidamente, mientras el segundo, de dos años, per-

seguía pequeños saltamontes intentando atraparlos para quitarles las alas. El rostro de Micaela sonreía al contemplar a su hermosa familia. Aquella escena se repetía casi a diario, puesto que sus criaturas la habían de acompañar cuando, a golpe de azada, cultivaba el pequeño huerto de su propiedad, huerto de cuyos frutos comían y cuyos sobrantes vendían en la ciudad. Juan, su marido, trabajaba en la hacienda del patrón, un español que había emigrado tiempo atrás y había comprado por cuatro céntimos una extensa propiedad. El patrón, Don Cosme, vivía en Lima y, solo de vez en cuando, visitaba las tierras de cuyas ganancias vivía alegremente en la capital.

Aún recordaba Micaela la primera vez que había contemplado el mostacho ralo del dueño de la tierra en la que trabajaba su marido. Sorprendió en sus ojos una mirada de lujuria parecida a la que veía en los de Juan cada vez que iba a poseerla, pero en su esposo observaba también un deje de nostálgico amor que no encontró en la mirada febril, pero pétrea, de Don Cosme. Éste debía de contar con unos cuarenta y cinco años cuando observó el hermoso rostro de Micaela. Enseguida se fijó en el cuerpo sutilmente deformado de la campesina y pensó que había llegado tarde, pues estaba preñada. Su maligna mente anheló haber sido él el autor del embarazo, en vez del capataz canijo y muerto de hambre que malvivía gracias a su caridad. Ni por un momento pensó en el arduo trabajo de Juan, pues se sentía el Sol alrededor del cual giraba la vida de la finca. Sin él solo habría muerte.

Don Cosme empezó a visitar a la jovencita de dieciséis años mientras el esposo trabajaba para conseguir unos miserables cuartos. Encontraba a la joven trabajando en su huerto y se deleitaba mirando el dulce junco doblado sobre la azada. Micaela se sentía disgustada cada vez que sus ojos tropezaban con los del patrón, que iban directamente al grano, un grano que Micaela no estaba dispuesta a soltar.

Un día, Don Cosme espió el momento en el que su trabajador partía hacia la hacienda y, al verlo marcharse, llamó a la puerta de la humilde cabaña en la que moraba. Micaela abrió. Iba vestida con un largo camisón blanco y cubierta por un mantón negro. A pesar de la decencia de su atavío, no pudo evitar que un escalofrío le recorriese la espalda al notar la mirada del hombre en las dos columnas que se transparentaban ligeramente a través del camisón. Atónita quedó ante el patrón. Este la empujó dentro de la casa y cerró la puerta.

-Micaela, me gustas mucho y desearía que aceptaras que viniese a verte cuando Juan no esté.

-Don Cosme, estoy casada y embarazada.

-Lo sé, mi niña, por eso el placer que te daría no sería

una infidelidad, ya que el fruto que llevas es el de tu marido. Yo solo quiero gozar de ti a cambio de ayudaros a los dos en vuestra vida. No pienso hacerte ningún hijo y no me importa tenerte aunque estés preñada.

-Don Cosme, ya que la ayuda es para mi marido y para mí, le preguntaré qué opina sobre la petición- contestó pícaramente la joven.

El patrón que, a pesar de todo, sabía que su capataz era un joven honesto y leal del que no podía prescindir, respondió: "Esto queda entre tú y yo. Si cuando no estés preñada deseas medrar, me buscas. Será un regalo para tu marido. Ahora me voy y ya me buscarás".

Don Cosme se había tenido que conformar con mirar en sus estadias a la yegua brava, que no hacía otra cosa que trabajar y parir potros.

\*\*\*\*\*

A los veintisiete años, Micaela ya no era un junco grácil. Su cuerpo había adquirido la belleza perfecta de una madonna. Su cintura estrecha se abría súbitamente en unas caderas anchas sostenidas por dos columnas perfectas. El estómago, sin un ápice de grasa por el constante trabajo, culminaba en unos pechos firmes a pesar de los numerosos y continuos partos. Su hijo menor contaba ya dos años, y a pesar de su numerosa prole, ella ansiaba volverse a sentir llena de vida. Sabía que Juan iba con mucho cuidado de volverla a embarazar, ya que pensaba que con cinco machos y dos hembras era suficiente, pero ella necesitaba sentirlo totalmente suyo y para ello debía perder el miedo a tener más hijos. Una vez embarazada, sabía que todo volvería a ser como antes, que volvería a disfrutar todas las noches de su pasión, sin prevenciones, sin miedos. La naturaleza era sabia y concedía hermosos frutos nacidos del amor.

Don Cosme se presentó una noche en casa de la familia. Lo invitaron a mate. Sentados cerca del hogar, mientras los niños dormían, les habló de los reconocimientos médicos a los que se estaba sometiendo a las campesinas jóvenes para evitar alguna enfermedad grave. Dirigiéndose a su capataz, le aconsejó que llevara a su esposa al hospital, puesto que los médicos enviados por el Ministerio de Sanidad estarían tres días revisando a las mujeres.

-Me encuentro perfectamente, señor -saltó Micaela.

-Lo que los ojos no ven, lo descubren los médicos... Nuestro presidente y el ministro desean el bien de las mujeres sin recursos... y tú, con siete hijos y un pobre salario, eres una mujer necesitada de ayuda. Somos afortunados por tener un presidente como este, que se preocupa por todo el pueblo, especialmente por los más necesitados.

-Micaela, Don Cosme tiene razón. Pero no sé cómo vas a ir sola hasta el hospital, porque los niños pueden quedarse con Carlos. Él está acostumbrado a ejercer su responsabilidad de hermano mayor.

-No te preocupes, Juan. Yo la llevaré en el coche hasta allí.

-Pero no quiero ir...

-Irás, Micaela, no seas tozuda. Muchas gracias, Don Cosme. ¿A qué hora la recogerá?

-Pronto. Estate preparada a las siete de la mañana.

Aquella noche Micaela no pudo hacer el amor con su marido. Lo apartó y, aunque él insistió en sus caricias, solo encontró un carámbano incapaz de apreciarlas. Al final se durmió seguro de que la indiferencia de su esposa era debida a los nervios que le suponía el tener que ir al hospital, ella que paría en casa ayudada únicamente por su hermana. Micaela, sin embargo, no pudo pegar ojo, o al menos eso creyó. Esa noche se le apareció la diosa madre de la fertilidad, la Mama Quilla, que, diabólicamente enfadada, empezó a arrancarle a sus hijos. Ante sus atónitos ojos cayó Carlos, después murió María, ahogada en su propia fiebre; pero cuando contempló horrorizada que la Mama Quilla levantaba su vara contra su hijo menor, sus gritos histéricos despertaron a Juan, que la encontró ovillada en posición fetal y empapada en sudor y en su propio llanto. Él la abrazó, la meció y roció su frente con agua fría, como tantas veces tendría que hacer en su vida, hasta que la tranquilizó. Le aseguró que todo había sido un mal sueño, aunque Micaela estuviese segura de no haberse dormido.

Cuando Don Cosme pasó a recogerla en su camioneta, aún la encontró más hermosa que el día anterior, a pesar de las terribles ojeras que oscurecían su mirada. Le pareció una mujer débil, como él hubiese deseado que fuese siempre. Si hubiera sido más cariñosa con él, no la llevaría al hospital aquella mañana. De hecho, incluso hubiese aceptado que le diera algún bastardo, del que él se hubiese ocupado, sin duda. Pero era demasiado cabezota, estaba demasiado encaprichada del picha floja de su marido, siempre montándola y haciéndole hijos. Aquello se había terminado para siempre.

Micaela hizo el trayecto hasta el hospital con la mirada en el regazo, totalmente ausente del vehículo que la trasladaba a lo que ella había intuido que sería su degolladero y el de sus hijos. Tardaron cerca de dos horas en llegar. Don Cosme la invitó a bajar ante la puerta y la acompañó al área de ginecología. Allí la inscribió para que la visitaran y le pidió que esperara hasta que la llamasen.

Media hora después salió de una de las consultas una mujer cuyos alaridos de dolor despertaron la conciencia dormida de Micaela. Caminaba sostenida por dos enfermeras. Lucía grandes manchas oscuras en su vestido gris de campesina.

Micaela se levantó sobresaltada e intentó huir como una gacela herida. Dos enfermeros le cortaron el paso y la obligaron a entrar en una consulta sucia, llena de algodones ensangrentados. La joven perdió el conocimiento. Sus sueños la condujeron, una vez más, a las predicciones de Mama Quilla. Veía su redonda cara iluminada, enfadada. Sabía que la odiaba. En otros momentos, los más terribles, solo contemplaba su sombra, como si de un eclipse se tratase. No sabía que gemía. No sabía que lloraba. Pero Juan, que la tenía en la cama cuidándola, sí que comprendía el gran daño que por su culpa había sufrido su esposa.

Cuando el malvado Don Cosme la había traído de vuelta del hospital, estaba desmayada y perdiendo sangre. El viejo le dijo que le habían encontrado un pequeño bulto en ambos ovarios y que se los habían extraído por su bien, que

no tendrían más hijos pero que, a cambio, la podría poseer sin temor a nuevos embarazos. La cara de complicidad del dueño dio asco a Juan, que no creyó, ni por un momento, lo que el viejo le contaba, y lamentó profundamente haber confiado en él. Al fin comprendió que nunca debió delegar la responsabilidad que tenía para con su esposa en un extraño. Envío a Carlos a buscar al médico del pueblo, que se horrorizó al reconocer a la enferma, a la que habían practicado una ligadura de trompas sin su consentimiento. La desolación se apoderó de la familia, que ignoraba si Micaela conseguiría recuperarse a pesar de los cuidados del médico.

Juan no podía ir a trabajar y Don Cosme lo despidió sin miramientos. Estuvo a los pies de la cama de su mujer y atendiendo a sus hijos hasta que Micaela despertó. Se había quedado, en casi dos semanas de pérdidas, en los huesos, y se hubiera muerto si el médico no la hubiese alimentado por vía intravenosa. Los goteros habían desinfectado las heridas y la habían nutrido para que no desfalleciese.

Dos semanas más tardó en conseguir ponerse de pie. Muchos habían sido los intentos, puesto que Micaela era consciente de que sus hijos la necesitaban, y muchos los fracasos, ya que se mareaba, a causa de la debilidad que se había apoderado de su organismo. Por fin, consiguió llegar hasta la mecedora que estaba al lado del hogar y, envuelta en una manta, y rodeada de los besos de sus hijos, se durmió desfallecida por el esfuerzo.

Cinco meses después de la operación salió por vez primera a su cercano huerto. Los rayos de sol acariciaron la palidez de su delgado rostro. La madonna volvía a ser un junco, pero, en esta ocasión, agostado. Y es que el dolor que acompañaba a la joven, consciente de que nunca volvería a sentir la vida en su interior, era enorme. Se sentía humillada por ser una campesina y, a parte, temía los sueños en los que la Mama Quilla le arrebatara a sus hijos.

Ya recuperada, Micaela pasaba el día acompañada únicamente por su hijo menor, ya que los otros se iban con su padre a la escuela del pueblo. Juan había encontrado trabajo en una ebanistería en la que ganaba más dinero que en la hacienda. Al anochecer volvían en la furgoneta que había comprado a plazos. Había transcurrido más de un año desde la ligadura de trompas y la joven no había vuelto

a mantener relaciones sexuales con su marido. Él lo había intentado en repetidas ocasiones, pero aceptaba su “no” como quien acepta su culpa.

Una mañana se presentó Don Cosme ante sus ojos. Ella paseaba tranquilamente por el huerto. Había ganado algo de peso, pero continuaba siendo un bello junco, aunque que ya no estaba ajado. Los lujuriosos ojos acariciaron la figura para centrarse descaradamente en los labios.

-Micaela, estás preciosa. Te he traído este ramo de rosas, pues eso eres, la rosa más hermosa que nunca he visto.

-¡Váyase, Don Cosme!

-¿Por qué? Estás sola y eres preciosa. Hace años te ofrecí la oportunidad de medrar, pero tú querías una gran familia. Ya la tienes. Ahora reconocerás que me toca a mí... -dijo acercándose y abrazándola. La joven lo empujó, pero no tenía bastante fuerza. Con uno de sus brazos, Don Cosme estrechaba la grácil cintura y con el otro apretó el rostro contra su cara. Su boca buscó la otra y hundió la lengua en la garganta airada. Un ay atronador resono en el aire. El rostro del dueño, descompuesto y chorreando sangre, se separó del de Micaela, que también goteaba sangre, la de su violador, al que había mordido como si la vida le fuera en ello. El hacendado levantó una piedra para golpear el rostro ofendido, pero una vocecita infantil lo contuvo.

-Mami, mami.

El truhán huyó del huerto. Aquella noche Micaela se ofreció a su marido como si fuese la primera vez. El perdón había triunfado, aunque las terribles pesadillas la asalten de vez en cuando.

Don Cosme no volvió a la finca. Micaela denunció al presidente, al Ministro de Sanidad y al gobierno por esterilizarla contra su voluntad. Después de tantos años, la justicia le sigue siendo adversa, a ella y a millares de mujeres a las que se privó del sagrado don de la maternidad.

Afortunadamente, Mama Quilla solo fue un espejismo y todos sus hijos e hijas siguen vivos.

**María Oreto Martínez Sanchís**  
(España)

# INVIERTA EN CULTURA

## Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)





## Carta para un retrato (Relato de evocación)

Querida inolvidable:

Disculpa el tono impaciente y minucioso de esta carta que te escribo a la hora de las nostalgias, cuando nos dejamos llevar por la ausencia, eso que llamamos recuerdos y queremos remendar con palabras y con imágenes. Quería escribirte desde ayer, después de haber leído tus nostalgias de la adolescencia.

Ahora te escribo y lo hago como si fuese un cuento, sin orden ni razonamientos, porque deseo comunicarte la emoción de vivir también yo esa época de sentimientos desordenados que despliega la memoria, ese resquicio por donde se cuelan recuerdos de sucesos que creíamos olvidados.

Imagino estar a la puerta de tu casa, y tú allí para recibirme. Eres entonces anfitriona en el silencio sólo cortado por el rumor de la calle poblada de árboles y pájaros. Llevas contigo el silencio y los ojos curiosos que todo lo buscaban en el remolino de tus meditaciones. Persigues el secreto de la vida.

Estás ahora, como tú misma lo evocas en la carta, en la edad del florecimiento. Definías formas y emociones, y la belleza que rodeaba tu alma y tu cuerpo era el medio que yo tenía para recibir el impacto del espíritu a la temprana edad juvenil: tu belleza era la única forma de lo espiritual que podía recibir con los sentidos, sin que perdiera el dominio de la voluntad. Podíamos estar cerca porque nos unían gustos comunes. Iniciaba yo la primera juventud, y entendía en aquella época que si lo divino no se nos presentase mediante la impresión estética de lo bello, nuestra fuerza amorosa se disolvería y sólo tendríamos la nada. Ahora te lo digo en esta carta, cuando estás lejos y no puedes mirarme a los ojos.

Ya no eres la adolescente callada, y tampoco juegas. Tus ojos no hablan de juegos. He venido a visitarte por primera vez en tu hogar.

No ha cambiado tu casa. En todos los rincones suenan relojes, cada hora y cada día, algunas veces a deshoras. La mañana está abierta en tu ventana, con cielo de plata y se escucha el bullicio de los pájaros en el parque cercano. Te hallé, como siempre, ensimismada en un recuerdo que no precisas, evocación de algo que vendrá. Se me ocurre que percibes un castillo de escarcha en los adornos del salón, y los ruidos tenues de la mañana pueden ser el batir del viento en un desierto de tormentas.

Te dije muchas veces que me parecías colmada de so-



(BOSQUE // JACOBO BORGES (VENEZUELA))

ledades, ecos de voces que saltan de los retratos enfilados en las paredes del salón.

El saludo fue breve y no encontraba la manera de abordar el tema de mi visita. Para entrar en la conversación recordé episodios banales, de esos que se pierden y nos deprimen por su vacío. Bajabas de prisa unas escaleras de laberinto que bordean espacios de vidrio. El recibimiento fue recatado, cosas de la edad.

Y ahora estamos cerca de nuevo, con el tiempo a cuestas, y sonrías ante mi relato pretencioso que busca romper tu silencio.

Parece ahora que cantarás desde el fondo de tu nuevo mundo irisado en cristalería de nieve. Con tu voz se funden los glaciares. En tu rostro sólo se ven los ojos, curiosa luz en la penumbra, y tengo la copia de un poema que te escribí de niña:

SE ENCIENDE LA LUZ EN DENSA SOMBRA  
Y SE HACE SILENCIO DE BRASAS EXTINGUIDAS  
MIENTRAS ENCANDILA EL FULGOR  
DE TUS OJOS.

En tu nombre estás tú misma con los colores del mar, lo que el ser humano ha buscado siempre: La dicha de saberse universo y responde a la verdad que no se interroga. Has defendido con tu fuerza la libertad acosada: la del arte, como lo hicieron aquellos que miraron la estrellas en cada movimiento del oleaje marino. Están en ti los mitos que traes en la sangre y se nos revelan en los amores prohibidos, la belleza como única expresión del alma, el deseo y la virtud. Palabras sabias. Y tú tienes también este nombre: Sabiduría, en el brillo de los ojos, en el silencio que encierra toda la luz en un pozo, allí en cuya profundidad palpitan a pleno día las estrellas. Di la palabra Sabiduría y sabrás todo.

Estabas hace mucho tiempo a la puerta de la casa de la infancia que mira al río, con un fondo de historia sobre los hombros. Eras tímida en un bosque de sonidos y no cediste tu silencio.

Decidí visitarte como un duende sin nombre, porque con el tuyo como símbolo basta. Sabio encanto hace tu sonrisa en ese encuentro, labrados en la corteza de un árbol en el bosque sonoro donde las sombras seducen.

Vuelves ahora frente a mí después de mucho soñarte. Eres la misma y eres otra, más fértil, siempre enigmática. Y debes hacer tu legado: el espejo guardado en tu armario, las flores del labrantío donde laboran las abejas. Y también legarás tus dudas, la venturosa caída a la pasión que suscitás, el resplandor de los ojos en la oscura noche inabordable.

Llegaste a la plena feminidad. En nuestro hallazgo te vi los ojos que cintilan como luces en un lago. Tienes el trofeo que enaltece a toda mujer: la sagrada sensualidad, la turbación ante el asedio a tu alma. Despojaste de rubor la expresión de tu rostro, abrazaste todas las ofrendas, y ahora ya no estás a la puerta de una casa ni vigilas el curso de las horas que caen de la torre. De ahora en adelante despertarás con la fuerza de la pasión, y las imágenes que te asedien danzarán en el retablo de El Bosco. Eliges. Eres dueña y todos te rinden honores.

Al despedirme y en el regreso a casa, venía ya pensando en la carta que te escribiría para celebrar el encuentro. No pude hacerla con el tono que dejaste en mi ánimo, de confusión y ansiedad. El gran silencioso, el gran transparente abandonó sus brumas para imaginarte otra vez. La palabra de mi carta sería una evocación de algo que nunca sucedió.

Te ofrezco estos sueños que deseo lleves a tu noche.  
Tuyo,

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)

# Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



información:

[pellicer@los4murosdejpellicer.com](mailto:pellicer@los4murosdejpellicer.com)

La Revista Digital “**Letras de Parnaso**” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “**Letras de Parnaso**” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)